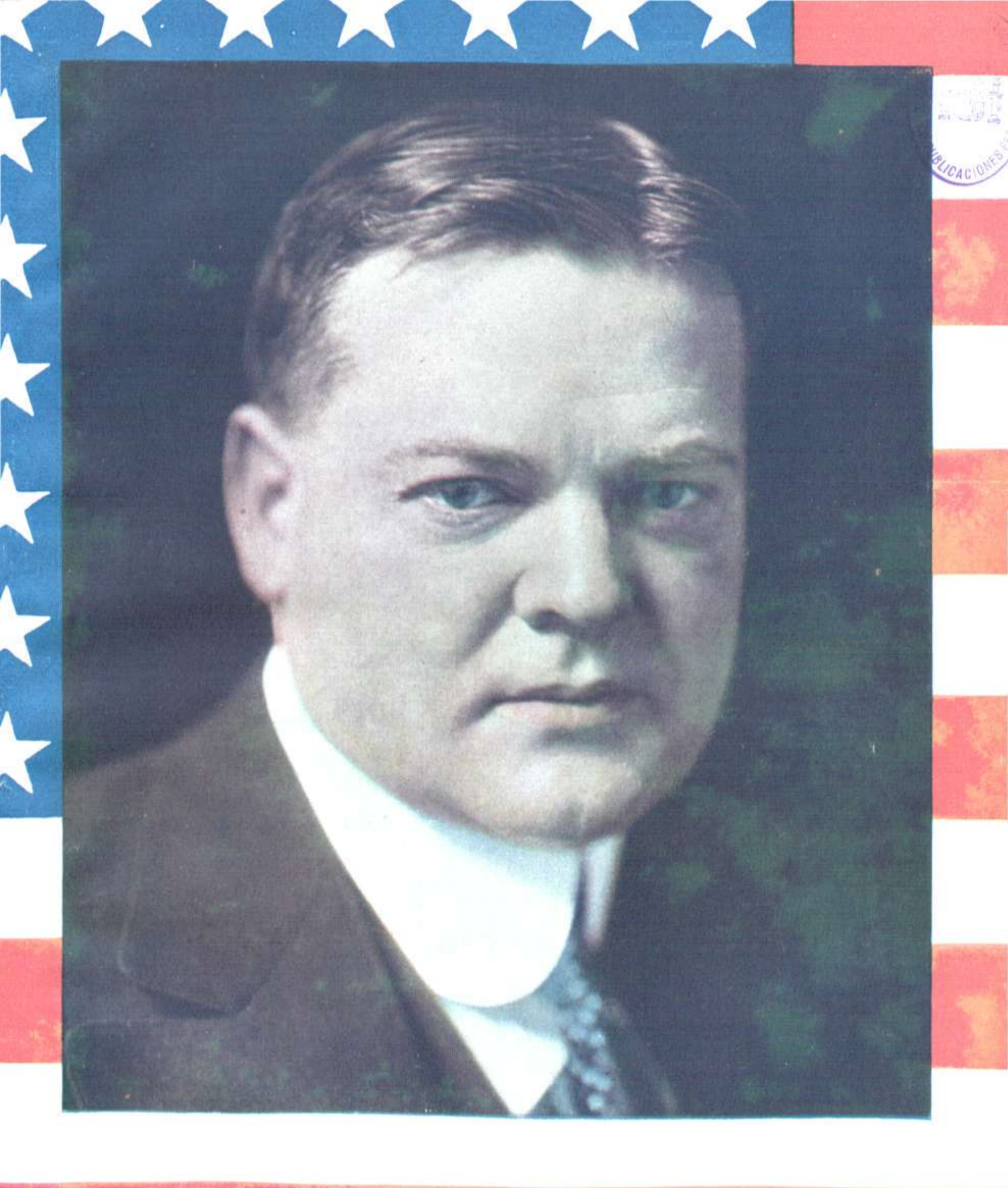


HOOVER

WELCOME

CARA Y CARETA


Perlas EVAX
Perlas EVAX
A. Vital.
O 192 - Aros de oro 18 kil, con zafiros blancos de primera calidad.
$ 58.-
510 - Aros de oro 18 kil., platino, brillantes finos y perlas Evax.
$ 47.-
Sautoir de perlas Evax, dos centros, 140 centímetros de largo.
$ 45.-
PERLAS EVAX
E 101 - Prendedor plaquette, con zafiros calibré Evax.
$ 43.-
¡No admita substitutos!
Su interés le obliga a recordar que las
Perlas "EVAX"
de fama mundial sólo las hallará en nuestros salones de exposición y venta.
R. 580 - Aros de oro con esmeraldas y perlas Evax.
$ 36.-
O 46 - Aros de oro 18 kil., con esmeraldas calibré Evax.
$ 60. -
A 31 - Anillo de oro 18 kilates, con zafiros calibré y perla Evax.
$ 42.-
HASTA FIN DE SEMANA OBSEQUIOS A TODO COMPRADOR.
A 390 - Anillo de oro 18 kil., con esmeralda Evax.
$ 63.-
Creaciones
Montseny
CENTRAL
ANEXO
CORRIENTES 789
GALERIA GÜEMES
SOLICITE CATALOGO, QUE MANDAMOS GRATIS AL INTERIOR.
CASA EN MAR DEL PLATA SAN MARTIN 2334 - 46.

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA



Enemigos del matrimonio

—¿Es usted partidario del matrimonio?
—No. Por eso no me he casado.
—¿Y usted?
—Tampoco. Para eso me he casado.



Elogio

—Siempre tan callado. No dice jamás una palabra.
—Es muy discreto. En verano transpira en silencio.



Todo magnífico

—Tiene una casa magnífica, unos cuadros magníficos y un auto magnífico.
—Parece que está resfriado.
—También tiene un resfrío magnífico.



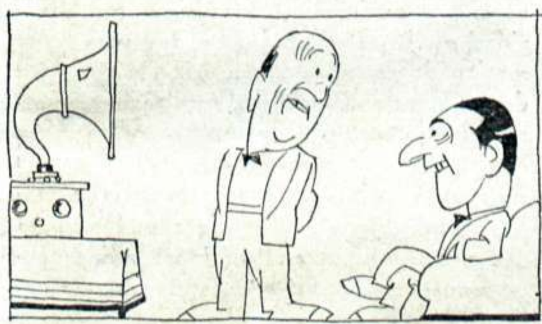
Los incendios

—¡Cuántos incendios hay siempre a fin de año!
—Es, que hace mucho calor.
—¿Y los incendios en invierno?
—Es que quieren entrar en calor.



Veraneo frustrado

—¿Irás a Mar del Plata?
—No. Una playa sin ruleta es triste como una bebida sin alcohol.



Convicciones

—¿Por qué gritas ¡bravo! ante el aparato de radiotelefonía?
—Porque canta una buena artista.
—No puedc oirte. ¡Qué ingenuo!
—Ya lo sé; pero así quedo bien con mis convicciones artísticas.



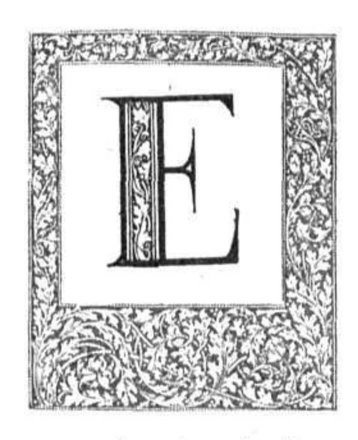
Dádivas quebrantan penas

—Yo quiero regalarle algo a ese miembro del jurado, para que no se olvide del libro que envié al concurso literario municipal. Pero no sé si mandarle una fuente de arroz con leche o un frasco de cianuro.

Don Federico Martínez de Hoz, en su despacho de la Sociedad Rural.

El Presidente de la Sociedad Rural Argentina y el Momento Actual en el Ambiente Agropecuario

Por Guillermo St. J. Peters



NCONTRAMOS al señor Martínez de Hoz en su despacho de la Sociedad Rural. Desde que asumió la presidencia de la citada institución, su tarea es abrumadora. El momento actual es de agitación en los círculos ganaderos y agrícolas. Además, aun está latente el recuerdo de la visita que hicieran a nuestro país los parlamentarios británicos con motivo de la aftosa, la gran preocupación europea. Aludimos a ello, y don Federico nos dice:

—La visita habrá sido, sin duda alguna, provechosa; de la jira realizada han resultado comprobaciones que llevarán la tranquilidad necesaria a los círculas ingleses, pues han confirmado que en nuestro país las inspecciones sanitaraias se realizan con severidad eficiente. No sólo eso; fué para ellos motivo de asombro el apreciar la cantidad de ganado de alta calidad que pace en campos de tierra y pastos inmejorables. Y no han vacilado en asegurar que somos los más destacados entre los productores de la mejor carne, lo cual, agregado a la forma en que ella es tratada en los frigoríficos, concede a nuestros productos una garantía de calidad, preparación y sanidad. Lo cierto es que son dignos de encomio los sacrificios que han realizado y realizan nuestros cabañeros por el mejoramiento de nuestras haciendas. Y

le aseguro que la labor no es tan bien remunerada como se merece.

Como detuviese el curso de su conversación, le interrogamos:

—¿Qué opinión tiene usted de la situación actual de la industria ganadera?

Después de una ligera meditación, repuso:

—Tengo el convencimiento de que ha mejorado en estos últimos seis meses. Si usted observa las cotizaciones, verá que han repuntado los precios. Eso sí, tomando en cuenta el término medio anual, no se puede afirmar que las utilidades provenientes de este negocio son muy halagadoras.

—¿No cree usted que en los últimos diez años han mejorado mucho los rodeos de haciendas comerciales en este país?

La nueva pregunta no lo inquieta y:

—No obstante la alta calidad de nuestro ganado vacuno — nos dice, — en los últimos diez años, después de la inolvidable crisis ganadera, la calidad de éste ha desmejorado un tanto. Y la razón es muy sencilla: los ganaderos no han podido seguir utilizando para la reproducción los padres de alta calidad que antes compraban; con ello no quiero significar que parcialmente no hayan mejorado los de algunos, pues muchos que han tenido buenos planteles y capital han continuado adquiriendo reproductores excelentes,

Una nueva pregunta:

—Quisiera su opinión acerca de la Ley de Granos y su aplicación para el futuro progreso de los cultivos y del trasporte de cereales. ¿Y la Sociedad Rural Argentina continuará su propaganda para que se establezcan los elevadores en el campo?

Ante esta inquisición, el señor Martínez de Hoz se dispone a una manifestación amplia:

—Es indiscutible que la Ley de Granos deberá ponerse en práctica teniendo en cuenta la que rige en el Canadá, país ejemplar; pero ¡quién sabe si dará los frutos que de la misma se esperan! Para ello sería menester adoptar el sistema de elevadores de granos que tanto ha propiciado la Sociedad Rural. Este problema sólo el Gobierno puede abordarlo, y le aseguro que nuestra entidad le prestará el apoyo que requiera. En la actualidad el costo de producción es elevado; lo encarecen la mano de obra, el precio de los envases y el valor del arrendamiento. La adopción por parte del colono de los métodos más modernos y científicos de labranza y cultivo, una mejor selección de semilla y la implantación de elevadores de granos con un sistema de ventas mejorarán la calidad del cereal y, por consiguiente, su precio.

De pronto, movido por quién sabe qué pensamiento, retorna al problema pecuario y afirma que la inspección veterinaria que se realiza en la actualidad es extremadamente minuciosa, lo que garantiza la frescura de la carne que sale del país, carne que ni siquiera puede ser sospechada como conductora de gérmenes de aftosa.

—Dado el relativamente poco tiempo que hace que se ha puesto en vigor el decreto sobre sanidad de los productos pecuarios destinados a exportación, es posible que la práctica aconseje la adopción de medidas complementarias, que serán, sin duda, tomadas.

"Ahora, en lo que se refiere a las garantías para nuestro consumidor de carnes, la Sociedad Rural continúa realizando una intensa propaganda entre los estancieros e invernadores; tiene en estudio varios proyectos, para mayor garantía en las compras en mataderos por parte de los frigoríficos, a fin de que no llegue a ellos ningún animal dudoso. Esperamos que bien pronto todo esto tenga una solución favorable y definitiva. La organización que analiza los proyectos aludidos se interesa vivamente por la venta en corrales aislados especiales para la hacienda que, a pesar del múltiple control en vigor, pueda llegar en condiciones dudosas. Todas las medidas tienden, repito, a ofrecer nuevas seguridades para nuestro consumidor.

Solicitado por urgentes tareas atañederas a su cargo, el propietario de la cabaña "El Arazá" y presidente de la prestigiosa entidad agropecuaria, da por terminada la entrevista.

Tutti Alma que en pe.na vas e.rrando a.cér.ca.te a su puer.ta su.pli...

o.ye per.do.na si te pi.do men.dru.gos del ol.vi...

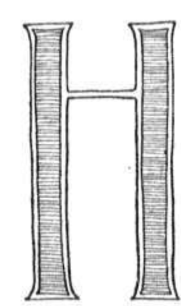
...has.te a que.re.. ...bi.do y ha.ber lo a.pren.di.do de a.mo...

...lo ol.vi.da.te no pue.do a.pren...

Los Reyes del Tango

Anselmo A. Aieta, el popular compositor de "Siga el Corso".

Una interesante entrevista con Anselmo A. Aieta autor de "Alma en Pena", "Siga el Corso" y "Tus besos fueron míos"



HACE pocas semanas encontramos en el Rosedal al joven compositor Anselmo A. Aieta.

Era una tarde fría. Los hermosos jardines estaban casi desiertos, y, sin embargo, él, sentado sobre la balaustrada de mármol del Puente de las Rosas, silbaba.

— ¿Está por suicidarse, amigo Aieta? — le preguntamos.

Y como despertando de un sueño nos miró. Sonrióse y después nos dijo:

— Tengo la seguridad de que esta tarde hilvanaré uno de mis mejores tangos.

— ¿Así no más, sin piano, sin papel y sin mesa donde tomar anotaciones?

— Todo eso está demás... Trataré de guardarlo en mi memoria... ¿Quieren oír los compases de la que espero será mi próxima producción?

Aceptamos. Empezamos a caminar, desafiando la racha helada, en dirección a la plaza Italia, y Aieta nos hizo oír la música que había concebido aquella tarde.

Realmente era agradable. Se trataba de un tango que posiblemente llegaría a conmover el alma popular, y cuando dentro del radio de nuestro paseo lo silbó nuevamente, introduciéndole de memoria algunas modificaciones, le preguntamos:

— ¿Cómo lo llamará?

— Ese es el punto difícil. ¡Si ustedes supieran lo que cuesta encontrar un nombre apropiado!

Sin embargo, momentos más tarde estaba elegido. El nuevo tango se llamaría "Alma en Pena".

Habíamos encontrado al compositor solo, en un lugar apartado, en medio de la tarde helada, preparando su nueva producción, y ningún nombre podía venirle mejor.

El autor de "Siga el Corso" es un muchacho joven, optimista y que tiene el propósito firme de trabajar, obtener muchos éxitos y sobre todo ganar mucho dinero.

—¿Dónde estudió usted? — le preguntamos en otra ocasión.

—¿Música?

—A eso nos referimos.

—En ninguna parte.

—Y, entonces... ¿cómo se explica su afición y su facilidad para componer cosas tan interesantes?

—El Destino, nada más que el Destino, que es quien rige de verdad todas las cosas de nuestra vida. Pero debo decir que es al lado de Canaro donde me formé, que es a él a quien debo mis primeros conocimientos, pero no en forma de lección, sino como amigo, aprendiendo un poquito cada día de todo lo que él sabe y poniendo después mucho de mi parte para formar solo mi temperamento musical.

—¿Su instrumento favorito?

—El "bandonión", que es el instrumento que me hizo creer podía tener facilidad para la música. Una coincidencia nada más.

—¿Cómo fué?

—Miren ustedes: hace unos catorce años un hermano mayor mío compró un "bandonión" para tratar de sacar algunas piezas, pero en las horas que él no estaba en casa, yo me apropiaba del instrumento tomándolo por mi cuenta. Pocos días después me pareció que me resultaba sumamente fácil sacar en él muchos de los tangos, pasodobles, etc., de moda, haciéndolo, modestia a un lado, bastante bien y sin saber nada de música.

—¿Entonces?...

—Mi hermano al ver mi facilidad y mi entusiasmo, una noche me regaló el instrumento. "Llévatelo — me dijo — que tengo la seguridad que él puede ser el principio de tu fortuna." Y así fué; meses más tarde entraba a trabajar en la orquesta de Canaro, donde permanecí por espacio de algunos años, aprendiendo música solo y haciendo algunos ensayos de composición, hasta que publiqué mis primeras producciones y logré formar mi orquesta propia.

—¿Y hoy?

—Me siento un hombre feliz. He tenido suerte con mis tangos, algunos de los cuales han tenido éxito clamoroso, como por ejemplo "Siga el Corso" y "Alma en Pena", que compuse aquella tarde memorable que ustedes recordarán.

—¿Cuáles son sus otras producciones de éxito?

—Muchas, pero entre ellas podría destacar "Carnaval", "Tus besos fueron míos", "Bajo de Belgrano", "La Violeta", "Príncipe", "Yo me quiero disfrazar", "Suerte loca", etc.

—¿Usted podría expresar sinceramente cuál es el secreto, que permite escribir música capaz de gustar y de tener éxito?

—No hay secreto. Basta con la sola inspiración. Además, considero que cada compositor tiene su temperamento y métodos propios. Generalmente es práctica tomar apuntes, e ir completando poco a poco el total de las composiciones, pero yo...

—¿No es como los otros?

—A mí me salen porque sí, podríamos decir de golpe y porrazo, y hay algunos momentos en que se agolpan en mi mente tantos temas bonitos que desarrollo de memoria y después olvido, que bien podría poner en mi frente un letrero que dijera: "Gran fábrica de tangos, etc. Producción rápida y esmerada..." Pero ¡qué quiere!, no hay que hacer las cosas a la atropellada, porque entonces uno se expone a resbalar y caer...



Portada de una de las más difundidas creaciones de Aieta.

Aieta recuerda entonces sus primeros años. Hablando con franqueza, nos dice que cuando era chico no era muy amigo de la escuela.

En la parroquia de San Telmo, que es donde nació, fué capitán de uno de los núcleos de chicos capaces de alborotar a todo el barrio, y su placer favorito era "boliar" chingolos en el parque Lezama y jugar a las bolitas en partidos memorables, donde siempre salía vencedor, por la razón o... por la fuerza.

—Y ahora, ¿cuál es su mayor aspiración? — interrogamos a nuestro reporteado.

—Ir a Europa. Espero que muy pronto he de tener oportunidad de cumplir ese anhelo, que constituye en la actualidad mi mayor sueño...

—¿Recuerda cuál fué la época más difícil de su vida?

—¡Caramba, si la recuerdo! Fué aquella en que recién ganaban terreno en mí las veleidades musicales. Como no tenía ningún cartel, debía ganar algo, ejecutar humildemente, de cafetín en cafetín... Así reunía dos o tres pesos y la pena que me producía mi pobreza continuaba trágicamente, hasta que un día, gracias a algunos buenos amigos pude cortar la mala racha...

—¿Y hoy hay muchos pesitos en el banco?

—Todavía no me ha dado por el ahorro. Todo lo que he ganado se ha ido, y recién ahora tengo el propósito de formar un capital.

—¿Hay algo nuevo en preparación?

—Yo no descanso. Pronto aparecerá "Decime que sí". Veremos si también tengo la suerte de que llegue a gustar.

—¿Inspirado en alguna aventura de amor?

—No me hable de eso, porque soy casado, y si dijera que sí, Dios sabe lo que ocurriría...

—¿...?

—Porque ella me quiere mucho...; porque nos queremos los dos...

Ernesto E. de la Fuente

El más desventurado de los amores de Restif de la Bretonne

COMO UNA MODISTILLA ALTIVA Y HONESTA FUE LA DESESPERACION DEL MAS FATUO Y ATREVIDO DE LOS ENAMORADOS DEL SIGLO DE LUIS XV.

EL AUTOR DE DOSCIENTOS VOLUMENES DEJABA CONSTANCIA DE SUS AVENTURAS Y DESVENTURAS GALANTES EN LAS PIEDRAS DE LOS MUELLES DEL SENA.

Las parejas de enamorados que en los días de Luis XV se paseaban por los muelles de la parisiense isla de San Luis solían tropezar con un hombre pintoresco y atrabiliario que, cubierto por una inmensa hopalanda, se detenía aquí y allá, muy próximo a los muros o muy inclinado sobre el pretil que bordeaba el río.

Los chiquillos arrojaban piedras al pobre monsieur Nicolás; pero él, impasible, como si tal cosa, iba grabando fechas y nombres de mujeres en las piedras de muros y parapetos. Era aquélla una manera como cualquiera otra de llevar la cuenta de los sucesos, ya felices, ya desdichados, de su existencia amorosa. Este hombre era Restif de la Bretonne.

Sobre este extraordinario escritor, que vivió entre los años 1734 y 1806, y dejó más de doscientos volúmenes, preciosos documentos para la historia de las costumbres populares y provinciales en el siglo dieciocho, mucho es lo que se ha escrito y más aún lo que se ha fantaseado.

Era Restif de la Bretonne, en lo físico, un hombre pequeño, morocho, de mirada ardiente y maneras de sátiro, listas las piernas, con cierto aire de audacia y atrevimiento. Moralmente era un loco, vanidoso, enredador y genial, afligido por manías que la psiquiatría conoce y denomina. Bretonne pretendía descender del emperador romano Pertinax, cuyo nombre, en efecto, tenía él. Entre sus mayores contaba con magistrados. De origen jansenista, hizo su aprendizaje en casa de un editor de Auxerre, llamado Parangón, que poseía una hermosa mujer. Nicolás la amó. No fué, empero, la primera; que, a la edad de quince años, eran ya quince las amadas que anotaba en su haber. Tampoco fué la última... Años más tarde, al confeccionar una nómina de ellas, se encontró con que llegaban al mismo número que los días del año.

Hay, sin embargo, un episodio en la vida de Restif de la Bretonne que, por su carácter de excepción, merece ser consignado. Se trata de un fracaso amoroso, y él está ampliamente detallado en la biografía que del gran aventurero ha escrito Funck-Brentano.

Restif era, en el fondo, un hombre bueno y más amigo de la virtud que virtuoso. Pero una imaginación desenfrenada, casi mórbida, como la suya, le arrastró hacia una vida aventurera y crapulosa, que le hizo soñar y le llevó a escribir obras atrevidas, difusas algunas veces, casi siempre excesivamente largas, donde, empero, abundan las páginas de intenso interés.



Restif de la Bretonne, a los 51 años, poco tiempo después de ocurrida su triste aventura con la modistilla de madama Monclar. (Grabado de Berthet).

Entre las trescientas sesenta y cinco enamoradas que tuvo este afortunado rival de Casanova y cuyas existencias ha detallado amplia y minuciosamente Restif de la Bretonne, las damas aristocráticas se codean con las modistillas, las pequeñas burguesas y las artistas. Con unas y con otras fué dichoso el ilustre y fecundo costumbrista, quien, con tal que tuvieran un pie pequeño, no re-

paraba ni en los cuerpos ni en los rostros.

Su desdichada aventura, entre las mil galantes, es divertida.

Madama Monclar, que había sucedido a la Devilliérs, modista de la Du Barry, tenía su casa de modas en la calle de Grenelle-Saint Honoré. Ocho muchachas trabajaban en su taller, las ocho hermosas y, lógicamente, seductoras.

Restif tenía, a la sazón, cuarenta y cuatro años. Mucho había vivido, mucho le quedaba aún por conocer. Súbitamente, como un colegial de vacaciones, se enamoró de una de las jóvenes modistillas de madama Monclar. Durante meses, sin duda porque la frescura y lozanía de aquellas "midinettes" le compensaba el hartazgo de sus amigas las grandes señoras, presentóse Restif, tarde tras tarde, con el pretexto de hablar de libros, en el taller de la modista.



Una escena de "Contemporáneas", en la cual aparecen las damas tal cual las imaginaba el fecundo y atrevido costumbrista. (Grabado de la época).

Con el tiempo, la cosa pasó a mayores, es decir, nuestro enamorado costumbrista así lo creyó; y entonces, por uno u otro procedimiento, siempre ingenioso y halagador, intentó llamar la atención de la esquiva modistilla.

Pero resulta que la señorita Amelia era una mujer virtuosa y, con una regularidad cronométrica, había ido destruyendo todas las cartas recibidas. Luego, repentinamente, salió para Bruselas, encargando a una compañera, la señorita Constancia, para que se lo dijera al consternado Restif.

Dicho está que nuestro hombre no era de los que, en materia de amores, se lanzan a la desesperación. Desaparecida la adorada Amelia, Restif decidió substituirla en su corazón con su otra amiga, la señorita Constancia, a la que asedió materialmente con sus cartas amorosas. Y, como en él todo se traducía en literatura, escribió para ella una novela, a la que tituló *La maldición paterna*, y en la cual, por primera vez desde hacia muchos años, Restif adoptó el papel de casto Romeo.

La novela fué ofrendada a la hermosa, y, no teniendo noticias de ella, Restif escribióle para preguntarle si la había leído. Mas, con profundo dolor, llegó la amarga contestación de que su obra literaria, como las cartas, habían sido pasto de las llamas a que las arrojara la altiva amada.

Decididamente, Restif se convenció de que nada podía esperar en casa de madama Monclar.

"El placer dulce, continuado, sin impaciencias y sin celos, de aquel amor puro se apartó para siempre. Aquel pasatiempo inocente dejó un vacío terrible en su corazón ya curtido por las aventuras. Lamentó amargamente la interrupción de aquel casto idilio", la única manera, aunque un tanto tardía, de hacer el amor.

Desesperado por la crueldad de la señorita Constancia, no le quedó a Restif más que un recurso: volvió a su manía de las inscripciones, volvió a las piedras de los muelles de San Luis, confidentes de sus esperanzas y de sus desilusiones, y escribió la fecha nefasta: "Enero 20 de 1780. *Arsa epistola*" (carta quemada).



Las modistillas de madama Monclar, entre las cuales están las dos que tanta desesperación causaron a Restif. (Grabado de la época).



El popular caricaturista español, señor Fernando Fresno.

Notas Hispanoamericanas
Por FELIX PAREDES

Hablan los Caricaturistas Españoles

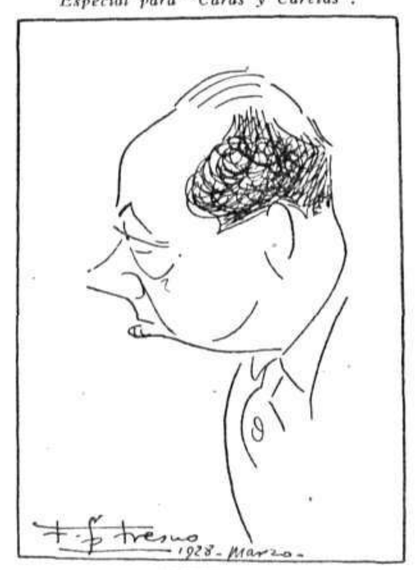
FRESNO

Especial para "Caras y Caretas".

NOMBRARME a CARAS Y CARETAS es igual que nombrarme al mejor de mis amigos. Por sus páginas han desfilado los más famosos caricaturistas argentinos de antes y de ahora. Nada diré de Alonso, el actual director de la insuperable revista, porque, según mis noticias, le asusta un poco el ditirambo y suele poner ante las alabanzas un ceño adusto. Me callo, pues, todo lo que me inspira de admiración este gran artista "nuestro", para que no se enfade, y dedicaré mis encomios a Málaga Grenet, Alvarez, Valdivia, valiosísimos exponentes de la caricatura en Hispanoamérica y sucesores, quizá, de Olaff Gulbrasson.

—¿Conque me resulta usted un devoto de sus camaradas de allende los mares...?

—Sí, señor, pero un devoto de los de ley. En la Argentina, la personalidad de un caricaturista tiene más relieve que en España. Los que valen, destacan más pronto.



Autocaricatura especial para "Caras y Caretas".

—Bases.

—La única que existe: la de la difusión, que a mí me ha servido para estudiarlos y comprenderlos. De manera que no me quedó otro recurso que el de ser su devoto cofrade.

Fresno, hombre congestivo, se detiene, y con el vaso en alto, como si brindara, repite insistentemente que la caricatura argentina posee cualidades análogas a las de ese país: novedad, prestancia moderna, impaciencia laboriosa, fiebre de conquista y audacia.

—Pero no audacia estrecha, cortapisada por los límites de una discreción que estaría muy bien en el siglo pasado, sino audacia joven, alegre y egoísta, noble y orgullosamente egoísta de gloria. ¡Quién pudiera darse una vueltecita por Buenos Aires, la perla del Plata, a juzgar por lo que afirma el tango!...

Creíamos que Fresno, espíritu de golondrina,



había estado ya presumiendo en Florida a las seis de la tarde.

—Debiera usted haber ido allí sin reparar en medios, aun cuando fuese en circunstancias extrañas. Por conocer Buenos Aires, se puede pernoctar, durante las noches de travesía, en cualquier mástil de cualquier buque.

—¡Hombre, que me confunde usted con una gaviota!... Por supuesto, todos tenemos algo de gaviota. Algunos, hasta el graznido. En fin, yo, en mi obsesión, llegué a soñar con el gaucho, el tipo representativo y tradicional, mediante el que se descubre el carácter de una época. A través de estas representaciones humanas y locales, puede caricaturizarse a un pueblo, siempre que sea pueblo, ¿eh?

—Si no interpreto mal, la caricatura vive allí donde se desenvuelve la película de un carácter vigoroso.

—¡Claro!... Pueblo, individuo, grupo, colectividad, muchedumbre... ¡qué más da!... ¡Carácter, carácter!...

Tras el grito, Fresno parece como abrumado. Yo aseguraría que le rinde el peso de su popularidad. Y su gesto es casi de víctima.

—Pierrot no fué nunca jocundo. Hay cirujanos que hacen chistes mientras operan y jueces que gastan bromas mientras enjuician. La familiaridad con lo trágico produce el cultivo de la risa y los juegos de ingenio. En cambio no se ven personas tan tristes, tan dolorosamente serias, como el clown, el actor cómico y el caricaturista. Son, en general, tres símbolos de angustia. Cuestión de contraste. Fernández Flórez, nuestro sutil humorista, es taciturno. Charlot, también. Humorismo y caricatura no se repudian. El secreto está en el matiz. Por ahí dicen que yo soy un humorista a través de mi lápiz. Luego, forzosamente, llevo dentro la tristeza.

—Converso, pues, con un defensor triste del hispanoamericanismo, porque le supongo partidario del acercamiento.

—Vamos a ver, respóndame usted con sinceridad, ¿de qué acercamiento habla? ¿A qué acercamiento se refiere?... Pero, ¡por todos los santos!, argentinos hispanoamericanos, como usted quiera, y españoles, ¿hemos dejado alguna vez de ser la misma cosa?... Piense en esto, pensemos en esto con tranquilidad y asistiremos a la rápida volatilización del tópico.



—A propósito de tan interesante asunto, habrá usted tenido ocasión de cambiar impresiones con Columba.

—¡Estupendo caricaturista! Confraternizamos en seguida. Yo le hice una caricatura, y él a mí, otra. La suya, admirable. No me ha caricaturizado jamás nadie con tanta fidelidad y gracia. Muy gentil, este Columba portador de cordialidades. Sus rasgos fisonómicos tienen gran semejanza con los de mis consanguíneos. Lo tomé por un pariente. Es curioso. Además, ha conseguido venir a España para demostrarnos cuánta satisfacción engendra el practicar los actos al revés: en lugar de ser nosotros quienes le obsequiáramos, fué él quien nos ofreció una comida a los dibujantes residentes en Madrid. Ya ha partido. Lo siento.



Frente al creador del arte de la caricatura de los congresos y recepciones, (Madrid, París, Italia, Ginebra), el tiempo no se nota. A pesar de los pesares, va a sernos imposible pasarnos la vida atenidos a una sola interviú. Necesitamos dejar a Fresno, irnos a nuestro estudio, planear la crónica para CARAS Y CARETAS. Fresno nos contempla siempre triste. Adivina un antojo en nuestros labios. Se lo decimos en voz baja. Y responde:

—¡Sí!...

De un brinco nos plantamos en el interior del tranvía. Fresno se fué. Aquel *¡sí!* rotundo suena en nuestro cerebro como la piedra sobre el cristal. Le hemos pedido una caricatura, ¡y nos ha enviado un camión de ellas!... ¡Así era de atronador el complaciente "sí"!... Y así estamos ahora nosotros de insoportables, al obtener cuanto nos propusimos de este hombre triste, pequeñito, sencillote; que es actor, farmacéutico, caricaturista, y que se llama nada menos que Fernando!...

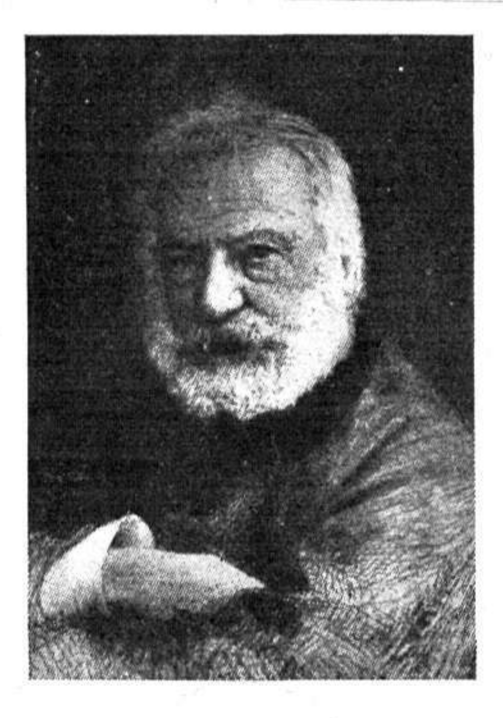




Félix Paredes

Madrid, noviembre de 1928.

Caricaturas de Fresno



VICTOR HUGO
Una página, Un retrato y Cinco anécdotas

Se dice de mí que soy un hombre tremendo y que tengo gran afición por todas las singularidades. Es verdad; todas las veces que pienso en estas palabras: libertad, grandeza, dignidad y honor, prefiero el singular al plural.

Uno cree de los otros lo que por sí mismo haría.

El que no es capaz de ser pobre es incapaz de ser libre.

Los instintos son los ojos misteriosos del alma.

Vemos el pasado con telescopio y el presente con microscopio. Ahí la razón de las enormidades aparentes de nuestro tiempo.

Bien morir es morir como Leónidas por la patria, como Sócrates por la razón, como Jesús por la fraternidad.

VICTOR HUGO BESABA LAS MANOS FEMENINAS

Jorge Hugo ha recordado en no pocas oportunidades la extrema galantería de su ilustre abuelo. Cuando Víctor Hugo trataba a las damas, no dejaba nunca de besarles las manos. Cuando ellas las llevaban enguantadas, él, con exquisita delicadeza, levantaba un poco el guante y ponía sus labios sobre la muñeca. Al saludar a cualquier vecina para conducirla al comedor, decía: "Señora: ¿quiere dispensarme el honor de aceptar mi brazo?" Y le daba el brazo izquierdo, respetuoso de la tradición que exigía que el derecho estuviera en libertad para empuñar la espada.

EL AMOR A LOS TRABAJADORES

Alfonso Daudet y su esposa eran de los más asiduos a las reuniones de la casa del patriarca. León Daudet, entonces un niño, visitó alguna vez a Víctor Hugo. En sus memorias ha anotado alguna vez el recuerdo de su primera entrevista. El patriarca dijo:

—La tierra me llama.

Tales palabras parecieron al joven visitante como dotadas de un sentido misterioso. Luego, posando su diestra sobre la frente del joven León, dijo:

—Es preciso trabajar y amar a los que trabajan.

LAS IMPACIENCIAS DE UN AUTOR

Víctor Hugo acababa de entregar a su editor los originales de *Los Miserables*. Lo consumía la impaciencia, el deseo de ver su libro impreso cuanto antes. Por todos los medios, durante el tiempo que duró la impresión, agobió al editor con sus misivas, hasta que, visto que nada le contestaba, para arrancarlo de tamaña indiferencia, le remitió una esquela en la cual sólo figuraba un signo de interrogación. Y es fama que la respuesta del impresor fué más lacónica: la constituyó una hoja en blanco metida en un sólido y elegante sobre.

NO ERA MUCHA LA VANIDAD DE VICTOR HUGO

El poeta recibió en cierta oportunidad una carta en cuyo sobre se había escrito lo siguiente: "Al más grande de los poetas de Francia". Víctor Hugo, sin perder un instante, tomó la carta y se la llevó a Lamartine.

—Es para ti — le dijo.

—No — repuso Lamartine, también modesto, — debe ser para ti.

Y, sonrientes, conjuntamente, abrieron la carta del admirador... que lo era, precisamente, de Víctor Hugo.

EN EL ESTRENO DE "LOHENGRIN"

Víctor Hugo, que estaba al lado de Gounod en la primera representación de *Lohengrin*, preguntó al ilustre compositor:

—¿Qué te parece esta música?

—La encuentro octogonal — respondió Gounod.

—Iba a decirte lo mismo — agregó Hugo.

EPIGRAMA A VICTOR HUGO

Víctor Hugo, barba florida
Y otras cosas sin florecer.
Cantó a la Muerte y a la Vida
Y a Jehová y a Lucifer
Atónitas dejó las almas
Con su verbal orquestación.
Vivió entre vítores y palmas.
(No tuvo día sin función).
Horro de humanos desengaños,
Tardó en bajar al ataúd.
Cargado de laureles y años
Murió en olor de multitud.

Benjamín Taborga



Pies nuevos

Para evitar las molestias de la transpiración de los pies y las hinchazones producidas por el calor, tome todas las noches un baño de pies caliente en el que haya disuelto un puñado de



SALES SANATIVAS

que ayuda la transpiración y suprime su olor fétido, desinfecta los poros, desinflama los tejidos y ablanda los callos y durezas.

Utilice el TABORATS y usted sentirá un verdadero placer en caminar.

A $ 2.60 el paquete para varios baños.

Farmacia Franco-Inglesa

SARMIENTO Y FLORIDA **La Mayor del Mundo** BUENOS AIRES

La Leyenda del Santo del Desaguadero

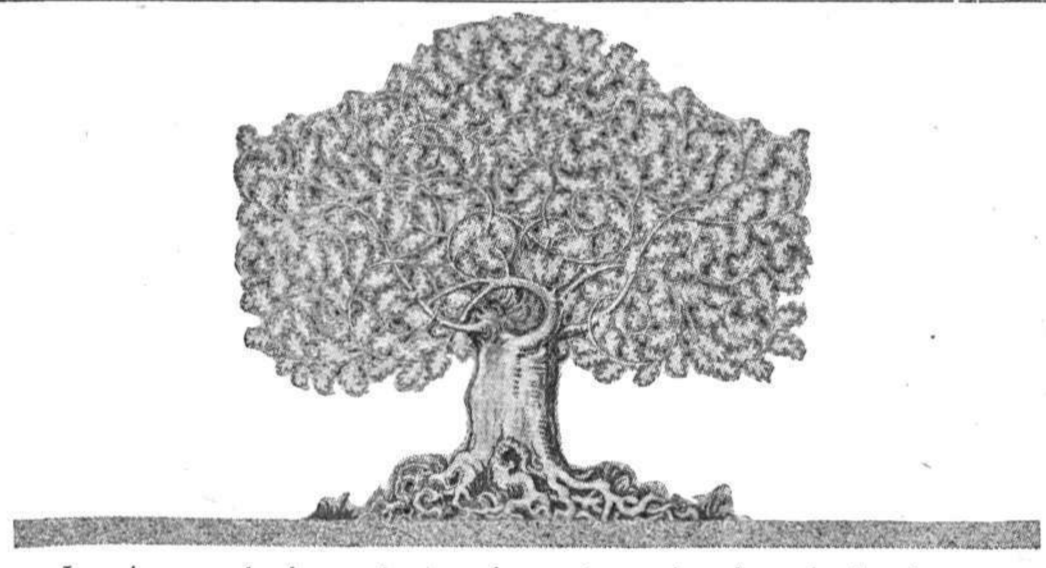
Aunque el lago Titicaca recibe muchos ríos, tiene aparentemente una sola salida: la del río Desaguadero. La tradición que explica la existencia de este río es particularmente interesante, porque introduce en la historia de esta parte de Sur América un personaje famoso en los anales religiosos, como lo es Santo Tomás, uno de los Apóstoles de Cristo. La primera escena de la historia se desarrolla en el pueblo de Carabuco, en la margen oriental del lago, cerca de Sorata, inmediato al cual está situada una fuente llamada del Santo. Se refiere que hace siglos, en una cueva al lado de esta fuente, vivió un hombre maravilloso, alto, rubio y barbudo, que hablaba un lenguaje diferente de todos los que las tribus de esta región habían oído hasta entonces y que proclamaba una nueva religión, enseñando el culto de un dios y predicando la virtud del sacrificio. Con el extranjero vinieron seis discípulos que fueron torturados hasta la muerte por los feroces carabucos. No contentos con esta demostración de crueldad, los salvajes tomaron y golpearon al santo maestro, y después de atar sus manos y pies, lo metieron en una bolsa — un bote hecho de cañas como los que todavía usan los indios en su navegación por el lago, — y lo lanzaron a la ventura en el agua, para que fuera destruído por los vientos y tormentas. Cuando la pequeña embarcación, con su santa carga, partió de la orilla, apareció repentinamente en el lago una mujer de maravillosa belleza, vestida con una túnica magnífica y sosteniendo una corona estrellada, y como la canoa se dirigía hacia ella, la ocupó y volvió su dirección hacia el sureste, dejando detrás un camino que todavía existe entre las cañas de la ribera y una grande y luminosa estela en la superficie del agua, que duró por muchos años clara y resplandeciente como los rayos del sol. Cuando la orilla opuesta fué alcanzada, la tierra se abrió para hacer camino a la balsa, formando un río ancho, tranquilo y de muchas leguas de longitud que se llama hoy Desaguadero. Así burló el Apóstol la persecución de los salvajes y pudo continuar su misión civilizadora hasta que al fin sufrió el martirio en Copacabana. En la isla de Titicaca se muestran los rasgos de sus huellas y en Carabuco se conserva todavía el crucifijo que llevaba en sus peregrinaciones. Desde la apertura sobrenatural del río Desaguadero para dar paso a Santo Tomás y a su divina salvadora, de quien dice la tradición que fué la patrona de Copacabana, Nuestra Señora de Candelaria, ha habido un camino para muchas embarcaciones dirigidas por manos menos sagradas y entregadas a la misión más mundana de conducir la guerra o el comercio. El Desaguadero ha sido teatro de muchas fieras batallas entre ejércitos acampados en sus orillas, y durante los terribles encuentros entre los patriotas de la Independencia y los soldados de España, una corriente de sangre señaló muchas veces la vía abierta primero para la pequeña balsa que contenía a Santo Tomás, protegido por la dirección de la Virgen. Es hoy una de las más importantes vías fluviales de Bolivia, no sólo para balsas, sino para vapores que viajan entre sus puertos.



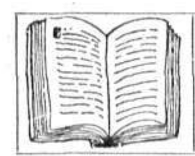
— ¿Por qué no me prestas el trineo?

— Yo no sé por qué es, pero me parece que es porque no me da la gana.

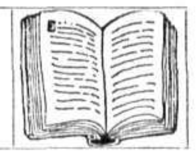
(De *Life*, Nueva York).







LOS LIBROS



"LOS JUNCOS PENSADORES", POR CELSO TINDARO (PEDRO B. FRANCO)

El hombre es una caña, un junco; mas tiene, en cambio, la fuerza del pensamiento. Voltaire completaba la célebre frase de Pascal: "Nous sommes de roseaux qui avons vu tomber bien des chênes". Gracias a tales reflexiones las criaturas humanas nos conformamos, a veces, con nuestro débil y pobre destino. Enseñarnos que el "a veces" debe transformarse "en siempre", para hacer llevadera la vida, es labor de moralistas. Todos conocemos la teoría moral; sus verdades resultan axiomáticas. Aplicar los axiomas espirituales haciéndolos reglas invariables permanentes de conducta, ahí está la difícil tarea del pensador. Don Pedro B. Franco, también conocido por su



seudónimo de árcade "Celso Tíndaro", acomete en "Los juncos pensadores" una empresa poco común entre los escritores argentinos. Admirador de las dulzuras de Tagore y Nervo, romántico de la moral práctica, Celso Tíndaro expone en breves y bien trazados cuadros, normas precisas y generosas. La belleza, la resignación, la bondad, el dolor, la felicidad, el amor y otros tópicos le inspiran máximas severas y útiles. "Estoy contento por haber escrito estas estimulantes páginas de "Los juncos pensadores". Las letras y las artes han de sembrar amor en las almas y servir de alivio a los corazones". Así dice Tíndaro al fin de su libro; así lo creemos nosotros al aplaudirle.

"LA LITERATURA ARGENTINA"

El que quiere a la col, quiere a las hojas de alrededor". Sea el refrán, justificante de esta nota; por más que no lo necesita, pues libro de libros, a pesar de las clasificaciones, es la publicación de la casa editora Rosso. Unica en su género, entre las revistas argentinas, tiene carácter independiente y está hecha con toda pericia periodística. Nuestro juicio resulta valioso, porque trátase de un competidor en cuestiones bibliográficas, y la competencia suele cegar a los críticos. No hay tema de bibliografía y literatura que esta revista mensual olvide ni trate sin acierto. El número 3, correspondiente al próximo pasado y caluroso no-



viembre, trae numerosos artículos, informaciones y notas amenas, educadoras. Los productores y los consumidores del libro tienen en aquellas páginas materia especialista. La victoriosa y reciente Exposición del Libro Argentino, comentada sagazmente, las opiniones de Maeztu sobre el movimiento bibliográfico, los homenajes a Ingenieros y Fray Mocho, juicios de Barletta, noticias y críticas referentes a las actividades literarias del país y otros pormenores interesantes convierten a "La Literatura Argentina" en órgano de la clase plumífera. Es una publicación llamada a tener fehaciente autoridad en la república de las letras argentinas.

"FIGURAS DEL ARTE ARGENTINO", POR JOSE MARIA LOZANO MOUJAN

Dice el autor: "A mi juicio, Arte es algo imposible de definir"; a punto y coma seguido intenta varios tanteos definidores: "es un compuesto de fragmentos irradiados del alma humana; es el producto del exceso de sensibilidad espiritual que se derrama en manifestaciones materiales, a fin de infiltrarse en la vida de los pueblos, para dulcificar, para edificar, para "expander", para idealizar su existencia; el Arte es un ser de vida propia, es un "semi dios" que vive en los hombres y para ellos; su misión es perfectamente consciente". Parecidas acumulaciones de palabras emplea el autor tratando de definir, con ningún definitivo acierto, a varios artistas ya favorablemente definidos. La definición es, a veces, una gomita que los críticos



saben estirar según su conveniencia. También a veces, se une el buen gusto literario con la sapiencia crítica. Así la elegancia de la frase y la originalidad del concepto realizan milagros caprichosos. El autor reunió varias notas periodísticas en un volumen que, a fuerza de querer definir, no define otra cosa sino la posición de él en un determinado grupo amistoso y compañeril Las bellas artes argentinas no ganan, no se expanden, no se infiltran, no dulcifican de ese modo antojadizo. Si el arte es pasión, la crítica supone imparcialidad. Y ni el elogio ni el interés deben ineludiblemente hallarse reñidos con la imparcialidad. Sobre todo cuando el crítico pintando no hace olvidar personalidades pequeñas.

RAUL P. OSORIO

La Cerámica Morisca

Las primeras obras cerámicas de los árabes aparecieron en el Asia Menor, y se diseminaron por el norte de Africa con la conquista del Islam. Es necesario estudiarlas cuando su importación en la Península Ibérica, donde quedan imperecederos recuerdos.

Sabidos son los destinos de España en el momento del cataclismo mahometano: conquistada en 712 por los califas, les fué arrebatada en 756 por Abderramán, príncipe omniada que se hizo proclamar rey de Córdoba.

La aparición de los árabes y de los moros en España fué para las artes un rayo deslumbrador. Los moros habían encontrado la mezquita de Córdoba, magnífico monumento, cuyos adornos parecían cincelados con el lápiz y el oro y cuyos plintos estaban enriquecidos por revestiduras cerámicas de un efecto sorprendente; quisieron, pues, a su vez demostrar su poder y su genio. Mahomed-ben-Alhamar, primer rey de Granada, mandó construir en 1273 la Alhambra, palacio encantador, obra incomparable, que todo el mundo conoce y admira por su arquitectura de bordados, sus pórticos aéreos y los azulejos con maravillosos arabescos, adornado con la divisa de los soberanos moros: "¡Sólo Alah es fuerte!"

Los azulejos árabes, muy raros hoy día, pueden reconocerse; pero las primeras jarras fabricadas en España tienen tan estrecha analogía con las que han sido importadas del Maghreb, que es muy difícil definir sus caracteres. Los objetos de alfarería hispanomoriscos se caracterizan principalmente por la elegancia de sus formas y por el encanto de sus tonos lustrados metálicos de que estaban cubiertos.

Málaga es, sin duda alguna, el centro más antiguo de la fabricación morisca. Su proximidad a Granada, sus relaciones continuas con el Oriente lo prueban suficientemente; pero aun hay más: existe un documento de fecha de 1350, aproximadamente, y es en el viaje de Ibn-Batutah de Tánger, en que se lee: "En Málaga se fabrican hermosos objetos de alfarería o de porcelana dorada, que se exportan a todas partes".



— ¿Qué libro te gusta más?
— El libro de cheques.
(De *Le Rire*, París)

Sin embargo, el verdadero centro de la fabricación cerámica en España estaba en Valencia. No hablaremos aquí de la alfarería rojo jaspe de Sagunto (Murviedro), de que habla Plinio, ni de las alfarerías de Paterna, Villalonga, etc.

Ya en 1239 Jaime el Conquistador, al apoderarse de Valencia, encontrándose con que la industria cerámica de los moros estaba muy adelantada, otorgó ciertos privilegios a los alfareros de Játiva.

No dejemos de tratar este punto sin averiguar si la ciudad de Valencia tuvo o no el monopolio de los vasos dorados. Algunos autores hablan de la cerámica de Barcelona como superior en méritos a la de Valencia. En efecto, entre las obras hispanomoriscas se encuentran muchas que llevan las armas de Aragón.

En 1564, Martín de Viciana hace mención de la villa de Biar, con 14 fábricas, y de la ciudad de Traiguera, con 23.

También las Baleares fueron renombradas por su cerámica.

En el interior de la isla de Mallorca, en Inca, se hallaba el centro de la fabricación.



Alisa las arrugas en cinco minutos

Ni más ni menos. A los cinco minutos justos de hacerse una aplicación con la Crema Líquida MALVALOCA, las arrugas se alisan y aparece el cutis terso y tan suave como el de una niña.

Esta rapidez exclusiva de MALVALOCA es la que le ha dado fama, pues permite lucir un rostro liso en la calle, en el teatro, etc., con una sola aplicación que se haga cinco minutos antes de salir de casa.

A pesar de esto, MALVALOCA *no es un remedio,* sino *un nuevo recurso de belleza* que como los polvos o el rouge debe de usarse diariamente.

No requiere masajes y está deliciosamente perfumada.

Una Aplicación Gratis

se hará en el *Instituto de Belleza,* de la calle Carlos Pellegrini, 439, a todas las señoras que deseen probar MALVALOCA.

Interior agregar $ 0.20 para gastos de envío. En venta en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Frasco: $ 4.80

J. L. CONDE & Cía. - PAVON, 1088

U. T. 23, B. Orden 4424 — Buenos Aires

Uruguay: A Simsilevich, Ciudadela 1475, Montevideo. Frasco: $ 2.50 o/u.
En Chile: Droguería del Pacífico, S. A. Sucs. de DAUBE & Cía.

(CREMA LIQUIDA)

MALVALOCA

La Cría de Tortugas en el Japón

Desde hace ya algún tiempo se explota en el Japón una reproductiva industria, que consiste en la cría de tortugas.

Esa explotación se ha efectuado hasta ahora en dos granjas cercanas a Tokio, y en la actualidad se intenta también en otra granja más importante que las anteriores, pues su extensión es de 12 hectáreas, y que se halla en las inmediaciones de Musayka.

Se producen en esos tres centros 80.000 huevos, de los que nacen unas 60.000 tortugas, de gran utilidad para el mercado. Porque es de advertir que se trata de un animal de apreciables rendimientos desde todos los puntos de vista. Su carne es bastante estimada por los sibaritas, y con ella se prepara, como es sabido, una exquisita sopa. Y en cuanto a la caparazón, que se utiliza para fabricar gran variedad de objetos, por si solo asegura al vendedor del reptil una ganancia.

Hay numerosas variedades de tortugas. Las que disfrutaban de mayor aprecio, por su coraza, eran las de la India; pero, objeto de cuidadosa selección, las japonesas no son en nada inferiores a aquéllas.

La cría de la tortuga, fácil en un clima propicio al desarrollo de esos quelonios, es de esperar que se extienda considerablemente y que dé por resultado la baja de precio en los peines y demás objetos de carey.

Y aunque no se trate de artículos de primera necesidad, se ensancha el ánimo ante la perspectiva de que haya algo que, ¡al fin!, pueda bajar de precio en un plazo más o menos remoto.



— ¿Quién se cayó?
— ¡Soy yo; tu esposa!
— Me habías asustado. Creí que era el chancho.

(De *The Humorist*, Londres).

Opiniones que ha Merecido la Mujer

Casi todas las mujeres son decididas partidarias del amor platónico, pero muchas de ellas se parecen a esos avaros fastuosos que no cesan de hablar de gastos que nunca realizan. - *Saint Prosper*

No te envanezca ser amado mucho por una mujer a la que ames con pasión. — *Pitágoras.*

Si quieres triunfar con las mujeres, acucia su amor propio; es un sistema infalible.
Mme. de Rieux

El amor propio hace cometer a las mujeres más locuras que el mismo amor. — *Dupuy.*

Las mujeres tienen tanto amor propio, que aun cuando no nos amen, sienten despecho si nosotros no las amamos. — *D'Argens.*

Las mujeres, más que el amor propio, prefieren que les rocen el traje. — *Commersón.*

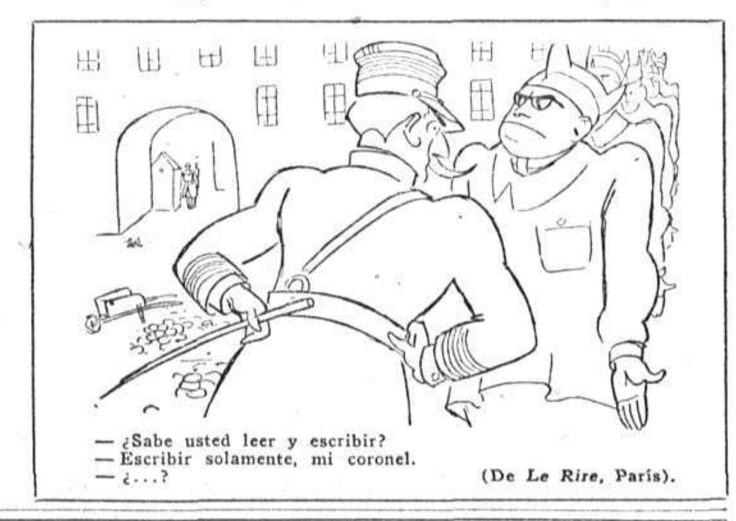
Para formarse una idea del amor propio de las mujeres en su juventud, júzguese por el que les queda cuando ya no están en edad de agradar. — *Chamfort.*

Lo que halaga más el amor propio de las mujeres es ser amadas en secreto, con tal que el silencio no sea eterno. — *Desnoyérs.*

La mayoría de las mujeres toman el amor como una diversión: se prestan a ella, pero no se dan.
Mme. de Lambert

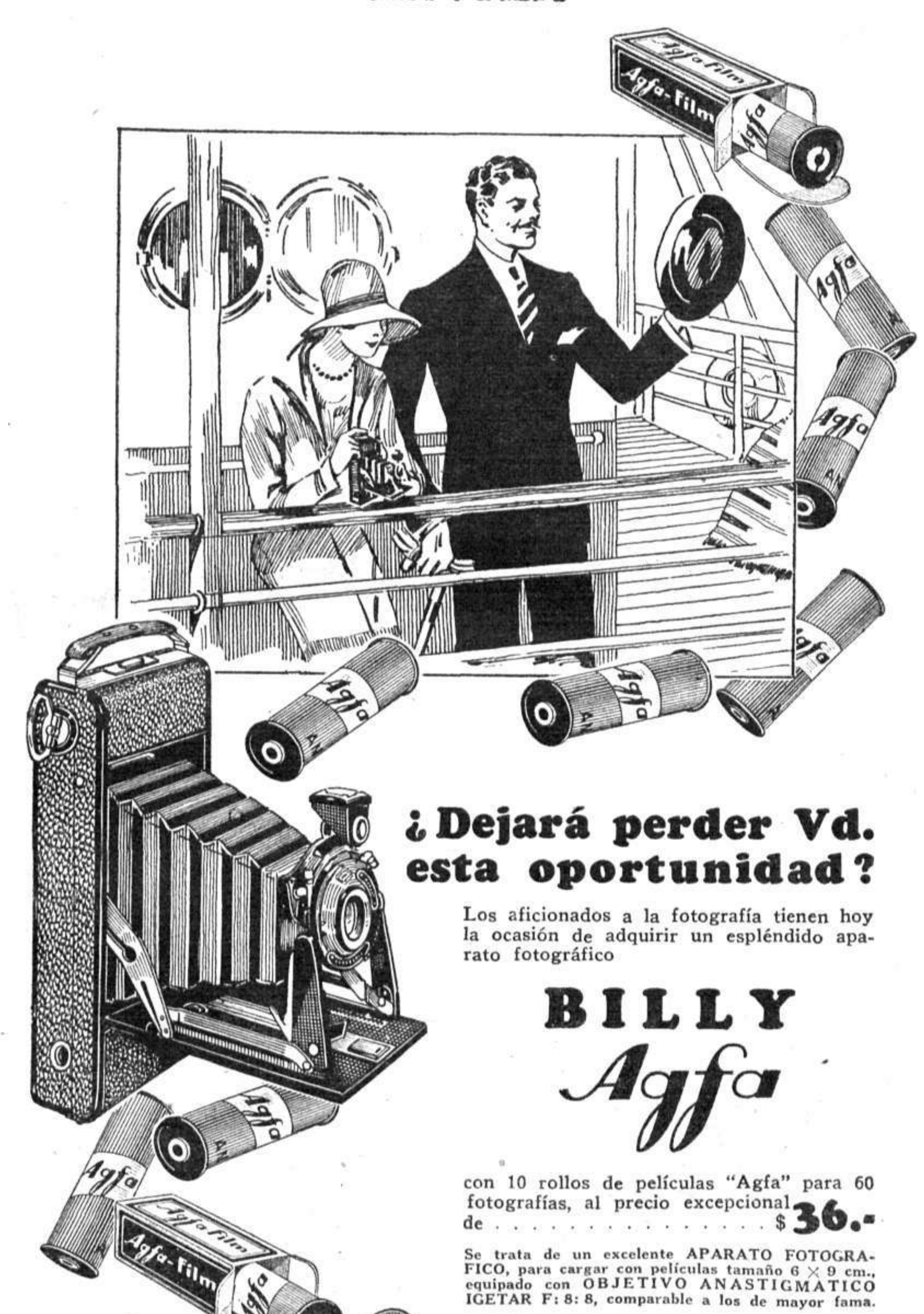
Para ser deseado y festejado, ventajas tan gratas al amor propio, hay que ser agradable, ameno y necesario a los placeres de los demás. Os advierto que sólo así se triunfa, especialmente con Las mujeres. — *Ninón de Lenclós.*

Suele ser una gran locura mostrar cordura; suele, más aún, ser sensato dárselas de loco. Es preciso ser cuerdo para uno y loco en apariencia para los demás. Este consejo es bueno de seguir, sobre todo con las mujeres. Estas quieren que se las ame tiernamente, pero también quieren que se les divierta, y el que hace lo uno sin lo otro no hace casi nada. Las mujeres prefieren que se las divierta sin amarlas a que se las ame sin divertirlas.
Mme. de Rieux



— ¿Sabe usted leer y escribir?
— Escribir solamente, mi coronel.
— ¿. . .?

(De *Le Rire*, París).


Agfa-Film
Agfa
Agfa-Film

—*No podías obrar con mayor torpeza.*

El Ciego

Por H. J. MAGOG



La nieve principiaba a caer en el momento en que la señora Droux salió de la casa y atravesó la calle para depositar su limosna en el platillo del ciego, estoicamente apoyado en el muro de la iglesia. Volvió corriendo, bajo el torbellino de los copos que se le adherían, y entró sacudiéndose, estremecida por el frío.

—¡Siempre con tu pordiosero! — refunfuñó el señor Droux. — ¿Qué necesidad tienes de alentarlo a que se instale bajo nuestros balcones?

Para formular este reproche había levantado de su periódico una gran nariz solemne jineteada orgullosamente por unos anteojos de oro.

—No se instala bajo nuestros balcones, sino a la puerta de la iglesia — replicó la esposa, cuya tez y mirada había encendido el frío de afuera. — ¿En qué te molesta?

—¡Fomentas la mendicidad! — insistió el señor Droux.

Y reanudó su lectura en tanto que su mujer volvía a sentarse ante la mesa de labores instalada junto al otro balcón.

El silencio reinó en la habitación. En apariencia, el bordado absorbía a la esposa. Pero sus hermosos ojos no cesaban de observar furtivamente la calle. Atisbaba la silueta del ciego, inmóvil y espolvoreada de nieve.

"¿Por qué se queda ahí? — impacientóse ella. — ¿Por qué se detiene? ¡Es absurdo! Ni siquiera ha retirado lo que he puesto en su platillo. ¿Qué espera?"

Una llamada de la sirvienta obligóla a alejarse del balcón. Luego la hora del almuerzo la tuvo distante de allí, y hasta después de mediodía no pudo volver a ocupar su puesto de observación. El ciego seguía enovillado en su rincón, todo blanco.

La señora Droux se inquietó, esta vez en voz alta:

—¡A ese hombre le sucede algo! ¡Seguramente está enfermo! De lo contrario, se habría ido...

Asaltada por un temor que arreboló sus labios y palideció sus mejillas, lanzóse hacia la puerta, presa de un verdadero pavor.

—¿Adónde vas? — gruñó el señor Droux, cerrándole el paso.

—¡Déjame! — exclamó ella con acento lastimero. — Quiero ver lo que le sucede al ciego. Sigue ahí y no se mueve...

—Me vas a hacer el favor de quedarte tran-

quila y de no salir — truncó el marido. — ¡Palabra de honor: te estás volviendo chiflada!

—¡Te digo que le ha sucedido algo... ¡Ah! ¡Mira! — protestó frenéticamente la señora Droux.

Un transeúnte, luego otros dos, acababan de detenerse ante el ciego. Se inclinaban sobre él, lo sacudían, lo palpaban. De una casa vecina salió una sirvienta y corrió a unirse al grupo. Abriéronse ventanas, a pesar del frío; luego, puertas. Y bien pronto un verdadero gentío rodeó al mendigo cubierto de nieve.

Frente a este espectáculo, la señora Droux había cesado de abatirse, y ya no se movía, bien que su marido la había soltado. Parecía consternada.

El ciego seguía enovillado en su rincón...

— Tienes razón — asintió el señor Droux, levantándose. — Ha sucedido algo.

A su vez, él abrió una ventana y llamó a una mujer del pueblo. Esta se aproximó, toda esponjada de novedades sensacionales.

— Es el ciego, señor... Parece que está muerto. Además, han encontrado un papel en su platillo... Nadie comprende nada.

— Voy a ver eso — anunció el señor Droux.

¡Cómo! ¿Eres tú quien llamaba? — exclamó Gastón Villac, recibiendo en sus brazos a la señora Droux, transida. — ¡Qué imprudencia! ¿Por qué no avisarme por nuestro mensajero habitual? Lo he estado esperando inútilmente.

— ¡Gastón, estamos perdidos! — lamentóse la joven mujer. — El ciego ha muerto. Y yo acababa justamente de colocar en su platillo la esquela que él debía traerte. La han encontrado. Y mi marido ha ido allá... En este momento quizá esté leyéndola. He escapado. ¿Qué hacer?

La agradable fisonomía del señor Gastón Villac se ensombreció repentinamente y expresó la más viva contrariedad. Rechazó a la señora Droux.

— ¡No podías obrar con mayor torpeza! — replicó secamente. — ¿No comprendes que tu huída significa una confesión? Debes regresar inmediatamente a tu casa.

— Pero mi marido habrá leído la carta y quizá reconocido mi escritura. Adivinará nuestras relaciones. ¡Me echará o me matará!... ¡Tengo miedo!



— Menester es que ella misma esté ciega...

— No hay que dramatizar — truncó Gastón Villac, de más en más rojo. — El señor Droux no es un tigre y yo no lo concibo cometiendo un asesinato. Si te arrojase de su lado, sería el caso de resolver. ¿Por qué anticiparse a los acontecimientos? La esquela que tú me has escrito no sería una prueba. No está firmada y no menciona mi nombre. Tú no tendrías más que negar, en el supuesto de que tu marido recelase. Por lo demás, bastará con que nos mostremos prudentes y que cesemos de vernos..., al menos por cierto tiempo. Todo se arreglará. Pero regresa en seguida... Y, sobre todo, niega.

La despedía suavemente, insensible a la súplica de los hermosos ojos asustados.

— ¿No quieres guardarme a tu lado?

El razonable señor Villac exclamó con calor:

— ¡Pero, querida, eso sería la peor de las locuras!

Entonces, ella se fué, doliente, menos aplanada por los temores mal apaciguados por el insensible amante que por la desilusión con que acababa de ser herida.

Detrás de la máscara adorada había visto aparecer el rostro egoísta y cobarde del hombre; era demasiado mendaz para que ella llorase.

— ¡Ahora, me es igual que mi marido me mate! — gimió la cuitada mientras se introducía en su casa por el portillo del jardín.

Sólo era menester esta convicción para darle el valor de regresar y de afrontar la cólera que, antes, había querido esquivar.

Pero el señor Droux no estaba aún en su casa. Se había detenido en un café próximo, comentando el acontecimiento y el sorprendente descubrimiento.

— ¡Las mujeres están locas! — peroraba. — ¿Saben ustedes lo que era ese papel encontrado en el platillo del mendigo? ¡Una esquelita galante!... Una esquelita galante, que decía así: "Espérame en seguida. Te amo". ¡El ciego era un hombre de buena suerte! ¡Lo que se va a reír mi mujer cuando le cuente la historia!... Pero ¿quién podrá ser la chiflada? ¡Amar a un mendigo andrajoso! Menester es que ella misma esté ciega... ciega... ¡ciega!...

TRADUCCION DE J. B. L.

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

Reflexiones Sobre el Amor

Nada tan contagioso como el yo no sé qué: antes de que haya tiempo de defenderse, se hace sentir y ya la cabeza no es dueña del corazón. — *Wieland.*

Tiene el corazón una época, una ocasión y un momento indefinible en que nace y se desarrolla el primer amor; ninguna fuerza humana lo desaloja, persevera toda la vida, se hace sentir en la vejez y no muere jamás del todo.
Chateaubriand

En amor todo es verdadero, todo es falso; es la única cosa de la que no se puede decir un absurdo. — *Chamfort.*

Tratándose de amor y de corazón, lo contrario de lo que se afirma es posible siempre.
Mme. de Launay

Buscar en el amor ventura y calma
sólo es variar de penas;
el querer libertad para nuestra alma
es cambiar solamente de cadenas.
Campoamor

El amor no conviene sino a muy pocas personas. Todos los jóvenes confunden el amor con la primera inclinación, como todas las mujeres lo confunden con la primera intriga. Se ven, se agradan, creen amarse y se engañan de buena fe. A esta época sucede otra, en la que ambos procuran engañarse mutuamente, y a ésta una tercera, en la que ya no se engañan y cada uno se va por su lado. Esta es la marcha ordinaria de los errores del corazón y de los sentidos; pero ¡qué lejos está esto del amor!... El amor supone en su objeto demasiadas cualidades fuera de lo vulgar, y por vulgar entiendo las mujeres que no son amables o que no son bonitas; los hombres que sólo son elegantes o que sólo son estimables; en pocas palabras: lo que no escasea. El amor supone demasiada constancia para convenir a los espíritus ligeros; demasiado ardor para convenir a los flemáticos; demasiado comedimiento para convenir a los violentos; demasiada delicadeza para convenir a los bastos; demasiado entusiasmo para convenir a los fríos; demasiada actividad para convenir a los indolentes; demasiados deseos para convenir a los circunspectos, y demasiadas privaciones para convenir a los libertinos. — *Dreux.*



—¡Malo! ¿Por qué le ensuciaste el sombrero al señor?
—¡Porque me dijo que no sabía tirar arena con la pala!...
(De *The Humorist*, Londres).

Super crema
Naranjada
Cusenier

CUSENIER ES GARANTÍA DE CALIDAD

Su éxito incontestable ha motivado un sinnúmero de imitaciones.

Exija el producto original, creación de Cusenier.

Super crema Naranjada Cusenier

Cómo los niños delicados y enfermizos obtienen el peso y las fuerzas que necesitan

Las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao le harán aumentar 3 kilos en 30 días

Ya no gritarán en señal de protesta los probrecitos niños débiles y delgados cuando la madre les enseñe la botella que contiene esa substancia de gusto horrible y olor nauseabundo — el aceite de hígado de bacalao.

La medicina moderna progresa rápidamente, y ahora se puede obtener en las farmacias el más puro aceite de hígado de bacalao en pastillas cubiertas de una capa de azúcar que chicos y grandes toman con facilidad y placer.

Las personas flacas y sin salud que deben tomar el aceite de hígado de bacalao — porque es el alimento que realmente contiene la mayor cantidad de vitaminas y el mejor reparador de la salud que se conoce en el mundo — verán con regocijo esta noticia.

Los hombres, las mujeres y los niños delgados, anémicos y enfermizos que necesiten reponer su salud y robustecerse, deben tomar las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao. Una mujer aumentó 8 kilos en 5 semanas. Un niño enfermizo de 9 años aumentó 6 kilos en 7 meses; ahora juega como los demás niños y tiene buen apetito.

Empiece hoy mismo a tomar las Pastillas McCOY. No olvide que son maravillosas para ancianos y personas débiles. Es el tónico moderno para invierno y verano.



El único remedio, una buena faja.

LA POUPEE

Le vende una faja neumática reforzada al irrisorio precio de

$ 28.-

También tenemos, el soporte LANNE fijo y con movimiento, al precio más barato de plaza.

En fajas neumáticas tenemos modelos para hombre y mujer y hacemos cualquier especialidad sobre receta.

También tenemos fajas para riñón, eventración y toda clase de enfermedades.

Medias elásticas para várices.

Siempre que necesite faja, acuérdese de nuestra dirección



Cerrito, 122 — Cerrito, 188

CONCEDEMOS CREDITOS

Don Ramón de Campoamor, Sabio y Modesto

La villa de Navia, en la provincia de Oviedo, fué la cuna de don Ramón de Campoamor, el día 24 de septiembre de 1817. Sus primeros y rudimentarios estudios en el idioma de Lacio los realizó en Puerto de Vega, y aun cuando no mostraba en un principio gran afición al latín, no por eso dejó de admirar después a los clásicos y leer repetidas veces lo mismo los preceptos del gran Horacio que las virgilianas églogas. Después pasó a Santiago de Galicia, y dió los primeros pasos en los estudios del Instituto, saboreando aquellas ciencias que más tarde habían de enaltecerlo, cultivándolas con tanto provecho.

Trasladado a Madrid, siguió sus estudios en el convento de Santo Tomás con los frailes dominicos, cursó matemáticas, y asistió más tarde a las aulas del colegio de San Carlos. Pero sus aficiones favoritas le llamaban a muy distinto campo, y en la poesía es donde su alma se extasiaba, mostrando bien pronto la gran fuerza de su exuberante inspiración, pues en sus juveniles años daba lectura en el Liceo de Madrid a poesías admirables que valían grandes aplausos al simpático lector de negra y rizada cabellera, como, al decir de sus biógrafos, ondeaba sobre su frente.

Su primera obra fué un tomo de poesías titulado "Ayes del alma", y sus opiniones políticas se manifestaron en una oda que leyó en el Liceo, en honor de la reina Cristina, madre de doña Isabel II, cuando estaba aquélla en el destierro. Después publicó la "Historia crítica de las cortes reformadoras", la "Filosofía de las leyes", más tarde "Lo absoluto", y sobre todo, lo que lo ha caracterizado son las "Doloras", composiciones poéticas por él creadas y que han dado a luz multiplicadas ediciones leídas con gran avidez en España y América y aplaudidas en el mundo entero.

Su libro "Drama Universal", sus artículos periodísticos, sus "Pequeños poemas", las "Humoradas"; sus obras para el teatro, como "Cuerdos y locos", "Guerra a la guerra" y "El palacio de la verdad"; los altos cargos que desempeñó en la administración pública, sus trabajos en el Parlamento como diputado y senador, toda su personalidad está admirablemente sintetizada en las siguientes frases de Castelar: "Dará a su poesía por nombre un neologismo tal como Dolora; deslumbrará los entendimientos con los vistosos juegos de su ingenio soberano, tan admirable por la novedad y riqueza de las ideas como por la corrección y hermosura de las frases; verá cada hecho de la vida y hasta cada fenómeno de la naturaleza como si espíritu y materia dependieran de su voluntad y se juntaran o desunieran al conjuro de su albedrío".

Ingresó en la Real Academia Española el 3 de marzo de 1862.

De carácter llano y afable, tenía frases cariñosas para con todos y era el primero que señalaba los defectos a sus obras, sin que jamás le cegase el amor propio, pues, modesto por naturaleza, admitía en su trato con igual y democrático afecto al escritor novel y desconocido que al que ya había conquistado los lauros de la fama y disfrutaba por cualquier concepto una posición distinguida. Era, pues, sencillísimo en su manera de conducirse, a pesar de ser el poeta aristocrático, cuyos inspirados versos los solicitaban constantemente para honrar elegantísimos álbumes que figuraban en los salones de las damas de la nobleza.

Pero hay un hecho en la vida de Campoamor no divulgado ni dado a conocer por sus muchos biógrafos. Nos referimos a sus estudios químicos que realizó ya en edad muy madura, con verdadero entusiasmo y con gran deseo de penetrar en los detalles de una ciencia de suyo difícil y árida, pero de aplicaciones inmensas y trascendentales en muchos problemas de la vida que de continuo demandan su solución. Asistió durante los años 1871 a 1874 a las cátedras de análisis químicos de las facultades de Farmacia y de Ciencias, y oyó con verdadero deleite las explicaciones de los doctores Rioz y Bonet Boufill, fijándose principalmente en las del primero, a cuya clase asistió con puntualidad durante dos años consecutivos y se penetró de toda la importancia de la ciencia que estudiaba. En 1899 se trató de coronarle de igual modo que se hizo con Quintana y con Zorrilla. Su modestia rehusó este homenaje que su patria le consagraba. Su muerte, acaecida el 12 de febrero de 1901, produjo unánime sentimiento. El gobierno, interpretando los deseos de todos, decretó que su entierro fuera a expensas del Estado, y en medio de la manifestación de duelo producida al conducir sus restos a la última morada, no podían menos de recordarse aquellos versos que decían:

La tumba es al lecho igual,
pero bien sabido ten
que en uno se duerme mal
y en otra se duerme bien.



La señora Cambalache visita a sus amistades.
(De *Life*, Nueva York)



Notable bajorrelieve del eximio escultor argentino José Fioravanti, que será la portada del número

Desquite Bestial

Novela ARGENTINA de dieciséis páginas, en cinco y dos colores, escrita especialmente por Juan Carlos Dávalos.

Lirio de Sangre

Novela CHILENA de dieciséis páginas, en cinco y dos colores, escrita especialmente por Carlos Vega López.

El Mensaje de la Noche

Novela URUGUAYA de dieciséis páginas, en cinco y dos colores, escrita especialmente por Raúl Montero Bustamante.

La Tragedia del Sombrero de Copa

Novela BRASILEÑA de dieciséis páginas, en cinco y dos colores, escrita especialmente por Menotti del Picchia.

Sesenta biografías de hombres y mujeres célebres de América.

Artículos literarios y poesías firmados por: Jaimes Freyre. inédito. Fernández Moreno, Arturo Capdevila. Julio Camba. Francisco Grandmontagne. Enrique Méndez Calzada. Calixto Oyuela. Héctor Pedro Blomberg. González Arrili. Raquel Sáenz. Marta Brunet. Ricardo Gutiérrez. Fernán Félix de Amador. Juan Rómulo Fernández. Juan Ramón Uriarte. Lita Igual. Arturo Vázquez Cey. Rafael García Escobar. E. M. S. Danero. Manuel J. Sumay. Francisco Gavidia. Lola Pita Martínez. Francisco Baigorri.

Siete páginas con los fragmentos de los himnos de las naciones latinoamericanas.



Portada de la novela de Juan Carlos Dávalos.



Portada de la novela de Carlos Vega López.



Portada de la novela de Raúl Montero Bustamante.


Portada de la novela de Menotti del Picchia.

El Hombre que Viajó como Encomienda Postal

Se trata de un yanqui, un tal Peter Smith, que, teniendo una cita urgente en Nueva York y hallándose en San Francisco, quiso utilizar un aeroplano para efectuar el viaje. Al llegar al eródromo todos los aviones habían partido ya, y sólo quedaba el correo, que no admite sino cartas y encomiendas.

Propusieron a Smith que viajase como tal, y el hombre aceptó en seguida. Se le pesó exactamente y fué tasado, de acuerdo con su peso, en setecientos dólares.

Como no había estampillas de ese valor, el viajero tuvo que dejar que le pegasen en la espalda estampillas de cinco dólares hasta completar la suma. Llenadas todas las formalidades, la encomienda humana subió al avión tan contenta y llegó a Nueva York sin el menor tropiezo.

Un Caballo-Toro

De *La Prensa*, de San Antonio de Texas:

"Los periódicos de San Salvador refieren que en el puerto de La Unión unos cazadores encontraron un animal monstruoso recién muerto. Tenía la mitad del cuerpo fuera del agua y la otra mitad dentro del mar.

Los cazadores dicen que el cuerpo era como de toro, con cabeza como de caballo, con cuatro quijadas, cada una con 17 dientes del grueso del dedo meñique de un hombre. El esqueleto del animal ha sido llevado a la Universidad Nacional para su estudio y clasificación.

Si es verdad que los cazadores encontraron el cadáver del animal cuando aún tenía la carne adherida a los huesos, es indudable que pereció poco antes, probablemente luchando con algún otro monstruo marino.

Esto ha dado lugar a que se crea aquí que se trata de un ictiosauro y que es posible que monstruos del período jurásico vivan aún en las regiones del centro y sur de América.



— Mi esposo no está.
— Lo siento, señora, porque, entonces, esto no estará tampoco para usted.

(De *Life*, Nueva York).

La Aftas

No trato aqui de la fiebre aftosa de la especie ovina. No. Se trata de esa pequeña afección bucal, frecuente y benigna, que durante muy largo tiempo se ha confundido con el "algodoncillo". El algodoncillo es de una esencia parasitaria absolutamente cierta: es producido por un hongo, descrito bajo el nombre de *oidium albicans*. El afta, al contrario (la Academia escribe así, a pesar de la etimología de *aplitho*, yo quemo) no es sino una variedad de catarro de la boca, de eritema bucal.

Las aftas constituyen una molesta indisposición más que una enfermedad propiamente dicha. Son pequeñas vesículas lenticulares gris perla que, abriéndose, dejan lugar a una ligera ulceración amarillenta, con los bordes de un rojo vivo. El origen de esas vesículas está en la inflamación de las glándulas salivares, que pululan a lo largo de la mucosa bucal, notablemente sobre los bordes de la lengua y en la cara interna de los labios y mejillas, asientos más habituales de las aftas. La erupción se acompaña de malestar, curvatura, lengua seca, estado febril ligero, con embarazo gástrico; todos estos síntomas se atenúan en algunos días. La boca es primero seca, después caliente y quemante, el aliento es fuerte y ácido, y la salivación muy frecuente, sobre todo durante la noche.

Las aftas son frecuentes en el recién nacido, en donde indican siempre un vicio en la lactancia y en la alimentación infantil.

En el adulto, el afta es el indicio ordinario del temperamento artrítico o reumatismal. Afecta para el sexo femenino una cierta predilección, y nosotros hemos observado a muchas de nuestras clientes molestadas periódicamente por esas erupciones, dolorosas y muy tenaces, de la boca. Frecuentemente, las aftas coinciden con la indigestión o con la dispepsia, en virtud de esa intima correlación que une los puntos frecuentemente más extremos de la mucosa digestiva. Además, se acompañan, algunas veces, de anginas herpéticas, que para nosotros no son, lo más generalmente, sino variedades amigdalianas del afta vulgar. Notemos de paso que cuando la garganta está tapizada de esas erupciones, la rareza de los movimientos de deglución viene a facilitar la fermentación secretoria de la boca, cuyos productos aumentan en potencia irritante y en acidez.

El tratamiento del afta consiste en tocarla, primero, con una gota de éter puro; lo que activa el período de ulceración disolviendo la película epitelial que recubre la pequeña erupción vesiculosa. Se cura en seguida la ulceración con un colutorio compuesto de 10 gramos de mucilago de semillas de membrillo, 2 gramos de borato de sodio y 50 centigramos de clorato de potasa. En los casos de aftas confluentes, se prescribe, además, gargarismos y lavados bucales con 200 gramos de agua de menta piperita, 5 gramos de tintura de pelitre, 4 gramos de tintura de coclearia y 3 gramos de tintura de ratania.

Lo más frecuentemente, un ligero purgante (algunos paquetes de magnesia y ruibarbo) y la prescripción del régimen lácteo, con tisana de cebada, huevos pasados por agua y legumbres verdes, curarán el estado gástrico concomitante. El régimen lácteo está indicado tanto mejor porque la masticación es dolorosa. Se puede adicionar a la leche un poco de agua de cal o de agua mineral alcalina.

Las personas cuya mucosa bucal es sensible a las aftas deberán evitar las causas de irritación de esa mucosa: alimentación especiada, vinos ácidos, frutas verdes, quesos avanzados, conservas de pescados, alimentos muy calientes; todos esos agentes deben incriminarse a ese respecto.

Doctor E. Monín

Cómo se Defienden los Animales de sus Enemigos

Tanto y más aún que la especie humana, los animales están acechados por numerosos enemigos, y toda su existencia, en suma, aparte de los cuidados de la alimentación y de la reproducción, se limita a luchar contra ellos.

Un buen número de animales están ayudados en esta lucha por los medios naturales con los cuales están provistos y que los ponen más o menos al abrigo de los "ataques bruscos".

La coraza de los cangrejos los pone al abrigo del ataque de la mayor parte de los peces; pero, en contra, es considerado como una cosa nula en los pulpos, y lo mismo en las anémonas que los tragan y los digieren sin otra forma de proceso. Lo mismo los cangrejos grandes y las langostas, se pasean en el mar burlándose de los que los ven con una mirada de envidia, pero que, sin embargo, como se sabe, están a la merced de los pescadores y de los "gourmands" a pesar de la solidez de su coraza que es necesario algunas veces romper a martillazos.

La quitina de los insectos, las escamas de los peces, la caparazón de las tortugas, la concha de los moluscos, la piel espesa de las estrellas de mar, la fortaleza erizada de espinas que rodea el cuerpo de los erizos, las placas córneas de los diversos reptiles, llenan el mismo oficio. Una armadura tan pura puede también encontrarse en los mamíferos que por definición están generalmente revestidos simplemente de pelos. El ejemplo más conocido es el del tatú, que lleva sobre el lomo varias hileras de placas muy duras sobrepuestas. Asustado el tatú, se repliega en parte sobre sí mismo y así se encuentra rodeado de una verdadera fortaleza; ése es, por otra parte, su único medio de defensa, porque es completamente inofensivo, y para vivir se contenta con minúsculos animalitos o pedacitos de pasto. No menos curioso es el primo hermano del precedente, el mataco Apar. Cuando se lo quiere cazar esconde la cabeza, la cola y las cuatro patas y forma con todo su cuerpo replegado una bola, que los niños para divertirse pueden hacer rodar y no consiguen desenrrollar sino con mucha dificultad. Hay que citar también el pangolín o armadillo, cuyo cuerpo, patas y cola están recubiertos de largas escamas córneas sobrepuestas las unas sobre las otras, lo mismo que las tejas de un techo y también recuerda las hojas, de los alcauciles. Otros mamíferos están protegidos de una manera más eficaz por su tegumento, pues en vez de pelos o escamas tienen púas, cuyo número es bastante limitado. Las más conocidas a este respecto son las del puercoespín, del cual se hacen bonitas lapiceras, y el erizo, que se redondea como una bola con el objeto de poner a prueba a sus enemigos, pues si llegan a arrimarse a él se pinchan y concluyen por dejarlo, resultado que espera con la paciencia de un filósofo.

La piel puede proteger aún de otra manera a los animales que ella reviste. Las anguilas, por ejemplo, segregan una abundante mucosidad y todos los pescadores saben que es casi imposible apoderarse de ellas.



DENTRO DE POCO

Ella. — Tiene usted un cuerpo especial para pintar un desnudo.

El. — Soy una persona honesta. Además, tendría que consultar con mamá.

(De *Pasquino*, Turín)

ALBVM POETICO

MI PAISAJE



Paisaje que no han visto mis ojos en desvelo,
paisaje que descansa como un lago en el alma,
paisaje que posee la bandera del cielo
que se aduerme en el viento y se agita en la calma.

Paisaje que de niño señalé con el dedo,
invisible paisaje para todas las gentes;
paisaje que pintaba con el decir más quedo
el torpe balbuceo de los labios ardientes.

Paisaje imaginado sobre alguna novela
leída en el misterio de una clase vacía...
Lo descubrió en mis ojos la maestra de escuela,
mas no supo decirme si por fin le hallaría.

¿Dónde está mi paisaje?, ruega el alma sedienta,
y las horas responden y el silencio responde.
Quiero ver el paisaje que mi vida atormenta,
y, si es menester, parto, sin saber hacia dónde.

Con la "Niña" y la "Pinta" y la "Santa María",
y un ensueño muy alto, partiré con mis velas;
y caerá de los cielos, como América un día,
mi paisaje en los brazos de mis tres carabelas...

ENRIQUE AMORIM

ROMANCE DE LA ESCUELITA DEL PUEBLO

Escuelita de mi pueblo
donde aprendí el abecé,
después de una larga ausencia,
ya hombre, te vuelvo a ver,
y ante tus muros de adobe
cruzan mi mente un tropel
de imágenes y recuerdos
del dulce tiempo que fué...

Hoy, con mi alforja de penas,
en tus aulas penetré
por el portal de algarrobo
rústico, por donde ayer
llegaba todos los días,
bajo el brazo el libro fiel,
pilluelo del barrio pobre,
para jugar y aprender.

"Todo está como era entonces...",
puedo decir yo también.
El patio, campo de juegos,
que vió a mi infancia correr.
El aljibe, de agua fresca,



hidromiel para la sed.
La quintita de naranjos
y limones; el plantel
de verduras en la huerta;
el viejo parral, y al pie
del pino delgado y alto
como el mástil de un bajel,
rosales y jazmineros
en perpetuo florecer.

"Todo está como era entonces...",
puedo decir yo también.

Y cuando un son argentino
de campana o cascabel,
llamó a las aulas vacías
a la bullanguera grey,
sin recordar que he perdido
ya el candor de la niñez,
hacia mi pupitre antiguo
sentí impulsos de correr,
como en los días felices
del dulce tiempo que fué...

RAUL GABRIEL GAUNA

ESTAN TOCANDO A MUERTO

I

Están tocando a muerto
las campanas del pueblo...
(Va a pasar un entierro).

Se asoman las vecinas
para ver el cortejo.
Los hombres se descubren
y quedan en silencio:
(Está pasando el féretro).

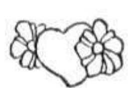
II

Callaron las campanas.
Allá en el cementerio,
cerrando los portones,
quedó el sepulturero.

La carroza vacía
vuelve sola hacia el centro.
Se reanudan las charlas
en los coches dispersos.
(Hablan de la finada)

III

Una casa en el pueblo,
los postigos cerrados
y unos chicos de negro.



ROFEZNE

DE CARAS Y CARETAS

ESTANCIAS

1

¡Oh, cómo debe irradiar tu alma!
Un más fulgente espíritu que el tuyo
Jamás voló de su prisión humana
A esclarecer el mundo de los justos.
Y tú eras ya divina aquí en la tierra,
Y ha de ser inmortal tu puro espíritu.
No tiene fundamento nuestra pena
Sabiendo que tu Dios está contigo.

2

No pese en ti la tierra de la tumba,
Y cúbrase de un césped de esmeraldas.
No debiera haber sombras de tristura
En cuanto de tu espíritu nos habla.
Frescas flores y un árbol siempre verde
Crezcan en el lugar de tu reposo,
Pero no siemprevivas ni cipreses.
¡No se debe llorar por los dichosos!

LORD BYRON

OTELO

Fué tu pasión la de la hirsuta fiera
de las umbrosas selvas tropicales,
la pasión con que el tigre en los juncales
acaricia feroz su compañera.

La duda te embravece, te exaspera
y azuza tus impulsos criminales,
ofreciendo a tus celos inmortales
la cruel fruición de la venganza artera.

Jamás la humanidad sintió tan hondo,
ni agitó con mayor cólera el fondo
del mar huraño el férvido oleaje.

Te dió el genio su olímpica altiveza
y consagró la gloria tu grandeza,
Júpiter negro del amor salvaje.

D. FERNANDEZ ESPIRO

DREAM

Se desgrana un cristal fino
Sobre el sueño de una flor;
Trina el poeta divino...
¡Bien trinado, ruiseñor!...

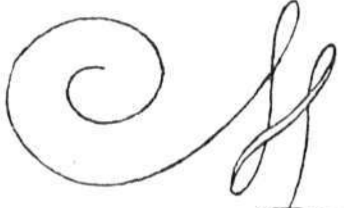
Bottom oye ese cristal
Caer, y bajo la brisa
Se siente sentimental.
Titania toda es sonrisa.

Aubrey Bearsley se desliza
Como un silfo zahareño;
Con carbón, nieve y ceniza
Da carne y alma al ensueño.

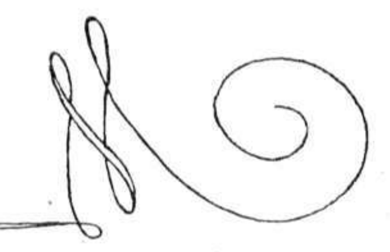
Nerval suspira a la luna,
Laforgue suspira de
Males de genio y fortuna...
Va en silencio Mallarmè.

Shakespeare va por la floresta;
Heine hace un "lied" de la tarde...
Hugo acompaña la fiesta
"Chez Therèse"... Verlaine arde

En las llamas de las rosas,
Alocado y sensitivo,
Y dice a las ninfas cosas
Entre un querubín y un chivo.



RUBEN DARIO



LOS SUEÑOS

XXI

El hada más hermosa ha sonreído
al ver la lumbre de una estrella pálida
que en hilo suave, blanco y silencioso,
se enrosca al huso de su rubia hermana.

Y vuelve a sonreír, porque en su rueca
el hilo de los campos se enmaraña.
Tras la tenue cortina de la alcoba
está el jardín envuelto en luz dorada.

La cuna, casi en sombra. El niño duerme.
Dos hadas laboriosas lo acompañan
hilando de los sueños los sutiles
copos en ruecas de marfil y plata.

XXII

Guitarra del mesón que hoy suenas jota,
mañana petenera,
según quien llega y tañe
las empolvadas cuerdas.

Guitarra del mesón de los caminos,
no fuiste nunca, ni serás, poeta.

Tú eres alma que dice su armonía
solitaria a las almas pasajeras...

Y siempre que te escucha el caminante
sueña escuchar un aire de su tierra.

ANTONIO MACHADO

Los Animales Enemistados

El lobo y el oso, después de haber sido muy amigos, riñeron y se retiraron el saludo.

Quisieron reconciliarlos algunos brutos respetables, y los reunieron en un bosque.

— No — dijo el oso; — no volveré a ser amigo de un asesino que degüella poco a poco todas las ovejas del país.

— Pues ¿y tú? — respondió el lobo. — ¿No te he visto ahogar todo un enjambre de abejas para comerte, sin molestia, la miel de su colmena? Y cuando andas, ¿no aplastas con tu pesado cuerpo todos los insectos y animalillos pequeños que caen bajo tus patas? Yo mato ovejas para comer; hasta el hombre hace lo mismo. Tú eres un hipócrita.

— ¿Y tengo yo la culpa — repuso el oso — de que esos insectos se pongan a mi paso? ¿He de permanecer inmóvil para no hacer daño?

— ¡Ea! ¡Abrazaos! — dijo un amigo.

— ¡Nunca! ¡Nunca! — repitieron los rivales. — Después de esos insultos, no hay reconciliación posible entre nosotros.

— ¿Cómo que no? Todo lo que os habéis dicho no tiene importancia. Cuando erais compadres os parecía natural y corriente todo lo que hacíais; la enemistad ha convertido en cargos las cosas naturales. Volved a ser amigos y esas acciones dejarán de pareceros odiosas, y uno y otro os tendréis por animales excelentes.

JOSE FERNANDEZ BREMON



— ¿Puedo hacer algo por usted, señor?
— ¡Cómo no! Avise al número 14301 Avenida que no me esperen a comer.

(De *Judge*, Nueva York).

El Cid y su Caballo

Era muchacho de unos quince años Rodrigo Díaz, cuando ya había dado muestra de su vocación de guerrero.

Criábase en Burgos, en cuya catedral un tío canónigo era poseedor, entre otros bienes, de una gran caballada.

—Ven conmigo, muchacho — díjole un día el buen canónigo, — que regalarte he un caballo a tu gusto elegido, para que a guerrear aprendas.

Y llevándolo a la magnífica dehesa, púsole a su lado y mandó que uno a uno, por una puertecilla excusada, fuesen saliendo al campo los potros.

Y uno a uno, en efecto, muy hermosos caballos salían, y el futuro Cid como muerto callaba.

Acertó a salir entre tanto un potranco enfermizo, delgado, lleno de mataduras, y en verdad repugnante animal.

Al verlo Rodrigo, exclama:

—¡Alto! Tío, ese caballo elijo.

—¡Babieca! — replica, amostazado, el canónigo. — ¡Esa alimaña quieres!

—Babieca, pues, será su nombre, y el tiempo dirá lo que el potro fuere.

Y el tísico matungo fué, en efecto, el gran corcel de batalla que montó siempre el memorable guerrero; que sobrevivió al Cid, y él solo derrotó a los moros, llevando al dorso la armadura completa de su célebre dueño, a quien vivo creían los infieles.



MATRIMONIOS MODERNOS

Visitante. — Pensé encontrar a su esposo.
Ella. — Debe de andar ocupadísimo. Hace tres meses que no lo veo.

(De *Judge*, Nueva York).

RETRATO DEL PRINCIPE KARAMKZIM

KARAMKZIM era contemporáneo de los broches de coral, de la pasión por las equilibristas en "maillot" celeste, de las primeras cajas de música y de Cora Pearl. Había dejado boquiabiertas a las floristas del bulevar, cuando las floristas arrastraban la cola de sus vestidos por la acera y usaban cubrecorsé, con la generosidad de sus propinas. En cierta ocasión pagó cien francos por una orquídea y quinientos francos por una docena de melocotones "chez Paillard".

Oírle era instructivo como leer los clásicos, y mucho más ameno, por supuesto. Su edad, todo un misterio. Decía haber cumplido sesenta un doce de abril, pero no podía recordar en qué año.

—Si calculase mi edad — decía — moriría de sorpresa.

Usaba aún levita gris, pero había ido desde Managua a Taratascá en aeroplano.

A pesar de ser ruso, de la "Petitte Russie", no había pasado en Tchernigov más que tres meses y ocho días: tres meses después de su nacimiento, hasta que sus papás se instalaron en la rue Ampere, en un hotel de gran lujo; ocho días en 1916, cuando se vió obligado a malvender sus tierras. Antes de este acontecimiento nefasto, el príncipe, dueño de varios miles de almas, vivía "un peu par tout", y por las mañanas atestaba sus bolsillos de obsequios sin destino; su afabilidad, que le hacía crearse hasta siete amigos en veinticuatro horas, le inducía a diseminar tabaqueras, alfileres de coral, pendientes de ópalo y cajas de sándalo labrado. Aspiraba a que todos los judíos del mundo se mudasen a Odesa y a crear una contribución pesada por el nacimiento de cada hijo de Israel.

Tenía el don especial de las evocaciones, y cuando hablaba del otoño parecía rodearse de hojas secas... Nunca había leído un libro y llevaba una agenda mental de todos los acontecimientos mundiales desde el 56.

LA MUERTE DE AMENHOTEP

LA noche constelada de estrellas brillaba discretamente cuando los remeros, castigando a un tiempo las aguas, dejaron la nave fija ante las gradas del palacio. Amenhotep sintióse de pronto sereno y fuerte. Una a una, atravesó las salas pobladas de columnas como un bosque de árboles. Las aguas habían comenzado a bajar y un olor a algas, a tierra removida y madera fermentada penetraba intensamente los sentidos; el coclear de las cigüeñas, el revolotear de los murciélagos y el croar de las ranas mezclábanse al apagado sonido de las arpas que tocaban en el departamento de las mujeres. Amenhotep entró en su cámara, dorada y alegre como el día. Una decisión fortaleció su alma. Durante muchas horas, aquella noche, el faraón leyó y releyó sus propios pensamientos trazados en rojo sobre largas tiras de anchas hojas de papiro prensado, borrando de ellas cuidadosamente el nombre de Akhen-en-Mat (el que vive en la Verdad), que voluntariamente se había otorgado en sus años de misticismo ardiente. Después se dejó despojar de sus vestiduras y frotar el cuerpo con ungüento de Puonty y aceite perfumado de Tischepe, y se extendió en su lecho de sándalo. Un esclavo le ofreció entonces la taza de cerveza fría con que el faraón aplacaba su sed nocturna, y disolviendo en ella unas perlas blanquecinas tomadas de un antiguo cofre, bebió de un trago el líquido espumoso.

La noche, una noche densa, heló lentamente su cuerpo. Y como se arrastra el cocodrilo para salir del lago o deja la víbora su túnica anual, el alma de Amenhotep, "El que quiso ser justo", abandonó su cuerpo para perderse en el infinito...



DEL LIBRO "JOB EL OPULENTO Y OTRAS ANDANZAS DEL ESPIRITU"

PROXIMO A APARECER

TITO MALBRAN REFLEXIONA SOBRE EL PROBLEMA DEL MAL

DECLINABA la tarde y sobre París flotaba una niebla de oro; los balcones estaban abiertos y del pavimento recalentado subía un vaho ardiente y fétido. Augusto se halló de pronto cerca de los Mataderos, tristes, con esa tristeza característica de los sitios de gran actividad cuando cesa el trabajo. En los bretes desiertos mugía una res olvidada, tan trágica en su abandono como una humana criatura, el belfo húmedo, tumefacto de golpear contra la valla y los ojos mansos perdidos en una remota lejanía. En el parque vecino, las comadres aprovechaban los últimos vestigios de luz remendando sus trapos descoloridos y elocuentes. Y los rostros que le rodeaban, míseros o brutales, entristecían a Tito como un reproche. Ante aquella miseria olvidó sus propios dolores y se apartó de allí presa de nuevo de la inquietud de pensar. No, un Dios como le había buscado la "otra vez" bien claro estaba que no existía. Si él, pobre criatura mortal, sufría de miseria ajena, ¿cómo un Dios omnipotente que abarcara con una sola mirada de sus ojos toda la tristeza y el dolor de lo que existe no lo remediaría? Dios se le apareció como un motor inmóvil o el primer principio de un movimiento que por inercia se continuara lejos de él y fuera de su acción, un Gran Solitario Inaccesible, a quien la necesidad humana de protección, la imaginación y el arte, prestaron las cualidades que hacen al hombre mísero y mortal: la pasión y la compasión.

Y aun — se dijo — si Dios fuese una Unidad poderosa y sabia, ¿por qué había de ser necesariamente bueno? Y si no lo fuese, ¿por qué no podría ser extraño a la conciencia de los hombres?

PILAR DE LUSARRETA

GRAN FERIA MUSICAL

¡Oportunidades a granel! Aprovéchelas Vd. AHORA a fin de evitarse las molestias de las aglomeraciones de fin de año!

NAVIDAD
AÑO NUEVO



GRATIS remitimos nuestro "Gran Suplemento" Ilustrado de Navidad.

Nº 402.

Grafófono "AMERICA"

Caja en metal esmaltado, imitando madera. Motor reforzado. Membrana extra-sonora. Con 200 púas y embalaje gratis.



$ 10

Nº 1.

Hermosa Concertola Superfónica

Caja en fina madera lustrada. Mide 35 × 34 ½ × 15 ½ cm. Gran motor suizo. Membrana "Superfónica". Con 200 púas y embalaje gratis.



$ 25

Nº 456 —

CONCERTOLA SUPERFONICA

con tapa, en roble ahumado. Mide 42 1|2 x 42 1|2 x 30 cm. Potente motor suizo, membrana "Superfónica". Con 200 púas y embalaje gratis.



$ 46.50

Nº 108.

CONCERTOLA SUPERFONICA

portátil. Sólida caja forrada en tela-cuero. Mide 31 ½ × 31 ½ × 15 cm. Motor suizo reforzado. Membrana Superfónica. Con 200 púas y embalaje gratis.

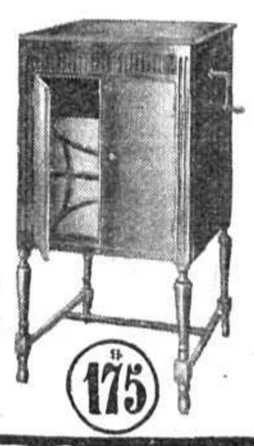




Nº 131.

CONCERTOLA SUPERFONICA

modelo de salón. Hermoso mueble en finas maderas. Mide 45 × 50 × 95 ½ cm. Gran motor suizo a dos cuerdas. Nueva membrana "Superfónica" de concierto. Caja armónica moderna extra-resonante. Con púas y embalaje gratis.



$ 175

CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

Murillo en el Arte Cristiano

Sintetiza Murillo el verdadero arte cristiano en la pintura. Acaso lo más portentoso que se ha realizado en este arte es la *concepción* de sus *Concepciones;* la Iglesia católica ha declarado que comprende la exteriorización de la Concepción de la Virgen tal como la expresó Murillo.

Sus Vírgenes tienen algo de hálito divino dentro de sus cuerpos delicados y hermosos, en que se refleja el carácter de la raza y palpita la pasión y la vida de las mujeres del Mediodía.

Murillo era un verdadero artista: el modelo era para él un medio para realizar en molde humano una idea, y no el fin, como lo es para la escuela de copiadores que usurpan el nombre de naturalistas. Creyente y piadoso, su pincel llegó al más alto punto del arte. Colorista enérgico y claroscurista atrevidísimo, Murillo hizo brotar de las atmósferas gloriosas de sus cuadros torrentes de caliginosa luz que dora las cabezas inimitables de sus ángeles y hace destacar las nobles facciones de sus santos.

Sus Vírgenes, envueltas en mantos inverosímiles, que tienen algo de flotante bandera y nube a la vez, suben empujadas por bellísimos ángeles, hundiendo sus rostros, que arroba el amor a la belleza ideal, a Dios, en los dorados rompientes de nubes que dejan entrever el cielo. Adolescentes apenas, se indica en sus figuras la línea ondulante femenina como un vago y dulce presentimiento de la maternidad, y sus ojos, de mirada franca, perdida en el espacio, y sus bocas frescas y entreabiertas, tienen algo de la candorosa expresión del niño, acentuada por la intensa afectuosidad de la mujer.

Murillo nació el primer día del año 1618 y murió el 3 de abril de 1682. Fué el fundador de la escuela sevillana, que en sus obras se caracteriza y determina con carácter propio. Su genio llega al pueblo, y es el pintor más popular de los españoles, porque expresa en sus obras los afectos más puros de la humanidad.

AUTO NUEVO



La salida.

El regreso.

(De *The Humorist*, Londres).



NIÑAS DE HOY

— ¿No baila, señorita Laura?

— Con la media botella de coñac que tomé, estoy medio mareada...

(De *Judge*, Nueva York).

Curiosidades

* Las tortugas no tienen dientes.

* Los habitantes de las islas Samoa usan un remedio muy curioso cuando sufren de insomnio. Meten una serpiente en un canasto de bambú grueso que, por supuesto, tapan cuidadosamente, y el silbido del reptil dícese que los induce de inmediato al sueño.

* El ópalo es una gema aun más difícil de imitar que el diamante.

* No hay vinagre que se compare al que hacen los árabes.

* El lenguaje por signos, de los sordomudos, fué adoptado en la enseñanza el año 1749.

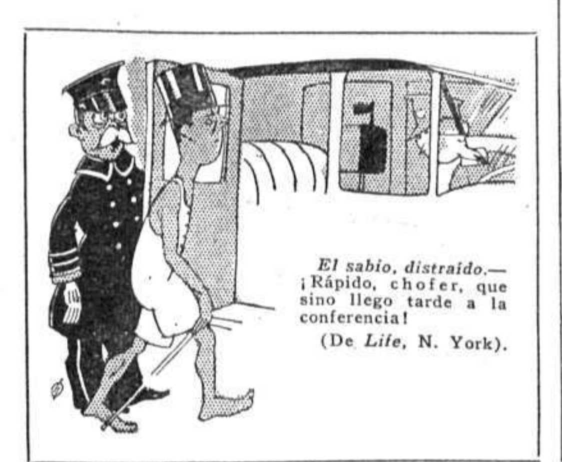
* En el Vaticano hay once mil habitaciones.

* A las personas que sufren de insomnio se les recomienda coman cebollas crudas.

* Los gavilanes pueden volar con una velocidad de 100 millas por hora.

* El viaje de París a Niza, que en 1834 se hacía en cuatro días, se realiza en tres horas.

* El Banco de Inglaterra conserva todavía lingotes de plata que fueron depositando en sus cajas en 1696.



El sabio, distraído.— ¡Rápido, chofer, que sino llego tarde a la conferencia!

(De *Life*, N. York).

LA CONQUISTA DE LA BELLEZA



BILLIE DOVE, famosa estrella de la Paramount.

Manera de hacer desaparecer un cutis malo

En ningún caso los cosméticos mejoran un cutis malo, puesto que tales ingredientes son positivamente dañinos. Lo más razonable es extirpar el velo mortecino del rostro, permitiendo así que la nueva piel pueda exhibir su frescura y lozanía. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro un poco de cera mercolizada todas las noches y lávese por las mañanas con agua caliente. Dicha cera, que puede ser adquirida en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante, de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como manchas rojas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Como hermoseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.

Eficaz remedio para el vello

Muchas son las damas que saben cómo deben proceder para conseguir una temporánea desaparición del vello que las afea; pero, en cambio, pocas son las que conocen el remedio que procura resultados definitivos. Este remedio constitúyelo el porlac puro pulverizado, substancia que es fácil hallar en casi todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes afectadas por el vello. Este tratamiento no sólo provoca la fulmínea desaparición del vello, sino que también impide su reaparición, dado que en un tiempo relativamente corto produce la muerte y caída de las raíces pilosas.



El visitante quiere hacer reír al nene.
(De *Judge*, Nueva York).

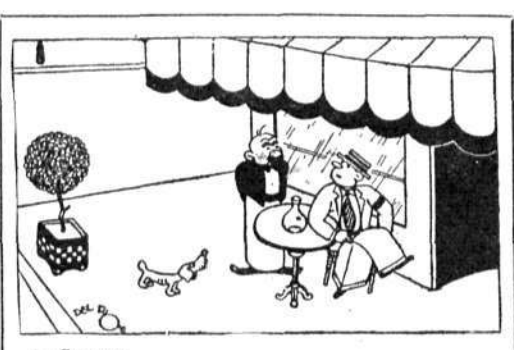
El Escritor

El campesino fecunda el suelo, el obrero forja la herramienta, el sabio se abisma en sus cálculos, el filósofo sueña.

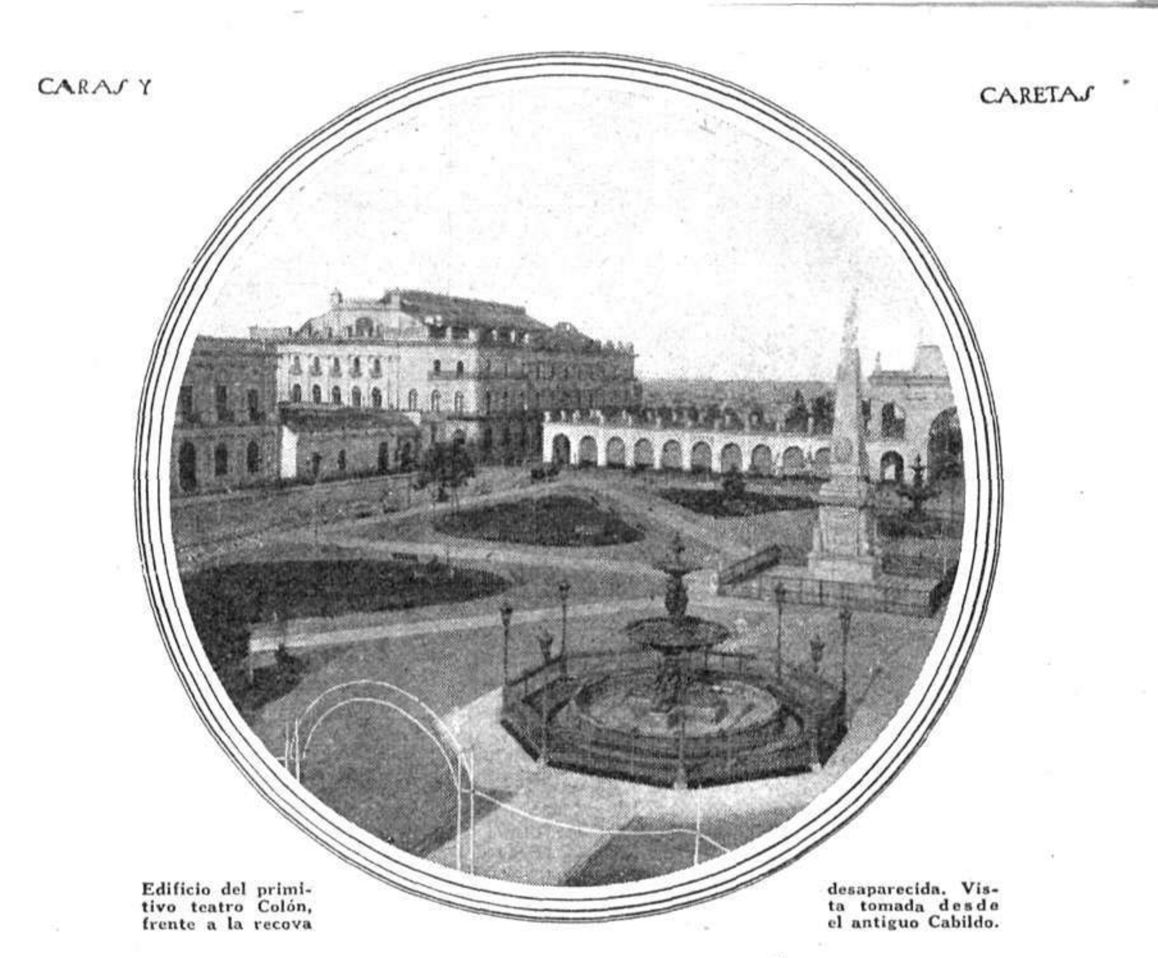
Los hombres se debaten en dolorosos choques por la vida, la ambición, la fortuna o la gloria. Pero el pensador solitario que escribe inagitado fija su destino. El es quien despierta en los hombres los pensamientos preñados de ideas de las que viven y las que se esfuerzan en tornar realidades. El es quien, con sus fórmulas obsesionantes, los empuja a la acción, a las grandes reparaciones de equidad, de justicia, de verdad. El es quien sabe encantarlos con la voz de la esperanza siempre joven, y cuyo reclamo embriagador los arrastra hacia la vida. El es quien los consuela, los rehace y, curando sus heridas, lleva al vencido a ser el vencedor de mañana. Abre los corazones, penetra las profundidades de la vida misteriosa, y revela al hombre, y verdaderamente lo crea en su conciencia y en su voluntad.

Haber sido por un día, por una sola hora, el obrero de esta obra maravillosa y fecunda, basta para coronar de gloria toda una vida.

GEORGES CLEMENCEAU



— Cerveza.
— ¿Blanca?
— No; negra. ¿No ve que estoy de luto?
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



Edificio del primitivo teatro Colón, frente a la recova desaparecida. Vista tomada desde el antiguo Cabildo.

CRONICAS DE ANTAÑO

LA COMPAÑIA LIRICA DEL AÑO 1885 EN EL COLON

Por JOSE OJEDA

LA Argentina llegaba en 1885 a una de las cimas marcadas en su desarrollo económico. Su población se acercaba a los tres millones; la inmigración, el comercio exterior, los transportes ferroviarios, alcanzaban las cifras más altas de su historia, y todos los índices demostraban un gran crecimiento de riquezas. Era el penúltimo año de la primera presidencia del general Roca, y ya había comenzado a definirse la candidatura del doctor Juárez Celman, a la que se oponía la de don Bernardo de Irigoyen, y los cabildeos políticos mantenían tensa la atención pública en el gran problema que se renueva cada seis años. Buenos Aires, declarada poco antes Capital Federal, marchaba rápidamente en la vía del progreso; el gran movimiento de negocios, la valorización de las tierras, el aumento de la producción, despertaban las esperanzas de mayores adelantos y los hombres de empresa se dieron a planear e iniciar considerables transacciones, en la seguridad de obtener mayores beneficios. Era la "crisis de progreso" que llegaba a su punto más elevado, y que pocos años después iba a producir la catástrofe económica de 1889 y la profunda perturbación política de 1890. Nadie pensaba entonces en las consecuencias; ilusionados por el entusiasmo contagioso de las fortunas improvisadas, todos se entregaban, sin recelos, a forzar la suerte, arrastrados por ese espíritu general de optimismo que caracteriza las épocas de ascensión.

El teatro, como todos los negocios, y más que todos aún, puesto que era la única actividad de carácter superior, también se vió envuelto en ese delirio de grandezas, y el teatro lírico, que tenía una tradición de excelencias no igualadas por ninguna otra ciudad del mundo, llegó a reunir en la compañía de la temporada oficial, las más célebres ilustraciones de la escena italiana, en un conjunto que sólo pudo superar el formado cinco años después, por la unión de las empresas del Politeama y de la Opera. El antiguo teatro Colón construído en 1857 por una concesión municipal dada por 25 años a una sociedad de capitalistas, había vuelto a poder de la Comuna, y se había dado en arrendamiento al empresario que lo explotaba desde 1868, don Angel Ferrari, que supo evidenciar en diez y siete temporadas su gran capacidad para la organización de los espectáculos. Dos años más tarde el gran coliseo municipal era vendido al Banco Nacional y transformados su sala y su escenario en el "hall" de ventanillas, constituyen en la actualidad el núcleo

central del Banco de la Nación, casa matriz.

La temporada de 1885 se desarrolló, pues, con el conjunto formado por don Angel Ferrari para el Colón; la compañía del teatro Apolo de Madrid, dirigida por don Avelino Aguirre y en que era director de orquesta el insigne compositor español don Manuel Fernández Caballero, que actuaba en el Nacional de la calle Florida (actual confitería "L'Aiglon"); la compañía dramática de MacKay, y la de opereta francesa de Massenet, en la Opera (aun no refaccionada); la compañía de opereta francesa de Sebastiany en el Edén Argentino (actual Odeón); la compañía dirigida por Andrea Maggi, y en la que figuraban como primeros artistas Eleonora Duse y Flavio Andó, para el Politeama; y no está demás citar la compañía de variedades de la empresa Joyeux en el Théatre de la Gaité (actual San Martín), y la compañía ecuestre de los hermanos Carlo en el Politeama. Para una ciudad de 400.000 habitantes como era entonces Buenos Aires, tales espectáculos revelan el alto nivel de su cultura artística.

El conjunto organizado por Ferrari para el Colón fué realmente extraordinario, pues ese año no pudo mostrar ninguna ciudad europea otro igual. Lo componían los siguientes artistas:

Director de orquesta, el infaltable y célebre maestro Nicolás Bassi, que venía dirigiendo las representaciones del Colón desde 1874; otro maestro, don Armando Furlotti, que se quedó en Buenos Aires y fué uno de los músicos que más trabajaron por la difusión del género sinfónico, con los famosos conciertos del Jardín Florida. Primeras sopranos absolutas, las señoras Erminia Borghi-Mamo y Ada Adini; la primera, hija de la ilustre soprano Adelina Borghi-Mamo, que llenó los teatros europeos con su gloria, de 1840 a 1870, había heredado las milagrosas cualidades de su madre, y era una de las cantantes preferidas de nuestro público, desde que se presentó en 1881; la segunda era una joven artista que prometía grandes triunfos en el género dramático. Como sopranos ligeras figuraban Elvira Repetto-Tresolini, bien apreciada ya en nuestro propio escenario en 1878, y otra joven de gran porvenir, Elvira Colonnese, sobrina del famoso barítono del mismo nombre que, después de una envidiable carrera teatral se radicó entre nosotros como profesora eximia. Como mediosopranos-contraltos venían Amelia y Enriqueta Stahl, de las cuales la primera poseía una admirable voz y una perfecta escuela de canto, a más de una figura deliciosa para los más simpáticos papeles de entonces, como el paje de "Los Hugonotes". Tenores de nota eran Francisco Tamagno y Francisco Marconi, dos artistas insignes; no es necesario que digamos quién fué Tamagno; pero quizás sea preciso recordar que Marconi rivalizó con Masini en la posesión del cetro de los tenores líricos, y que lo habría alcanzado, sin duda, si no hubiera perdido la voz, pocos años después, a consecuencia de un catarro agarrado en París. Otros tenores eran Ferdinando Ambrosi y Lorenzo Barabino, cantantes de segunda categoría que hoy serían célebres. Los barítonos estaban representados por Augusto Broggi y Eugéne Dufriche, ambos de admirables facultades, y los bajos eran cuatro, Angelo Tamburlini, Luigi Visconti, Napoleone Limonta y Eugenio Coletti, que en esos años llegaban a la fama mundial.

Con semejante compañía la empresa tuvo que establecer precios que se consideraron elevadísimos: el abono a palco por 50 funciones valía 2.000 pesos; las tertulias de balcón estaban en boletería a 16 pesos, y las plateas a 10 pesos. Para establecer una comparación con los precios actuales, es necesario tener en cuenta que esas cifras equivalen a pesos oro; era como si ahora se pusiera la platea de nuestro Colón a 22.50 pesos.

La temporada dió comienzo el jueves 7 de mayo con "L'Africana", de Mayerbeer, que cantaron la Borghi-Mamo, Marconi y Dufriche, sin mayor sensación. "Ernani", de Verdi, sirvió para la presentación de la Adini y de Broggi, que fueron juzgados excelentes; luego "I Puritani", de Bellini, despertó los primeros triunfos para la Repetto-Tresolini, Marconi y Broggi. La señora Stahl debutó en "Aída", de Verdi, con la Adini, Tamagno y Dufriche, y se le hizo un recibimiento de ovaciones enormes, sobre todo en la escena del juicio (4º acto, cuadro 1º). "Mefistófele", de Boito, siguió a ésta, con la Borghi-Mamo, Tamburlini y Marconi, y luego "Rigoletto", de Verdi, con la Repetto, Marconi y Broggi.

Con estas obras ya se advirtió el mérito del conjunto; pero los precios de las localidades habían ejercido una acción perjudicial en el público: los palcos estaban, por lo general, llenos, y las galerías altas, la cazuela y el paraíso se colmaban noche a noche; los palcos en abono resultaban mucho más baratos que la tertulia y la platea; la cazuela se vendía a 3.20 pesos y el paraíso a 2.80 pesos; pero las butacas de orquesta, las localidades que daban el aspecto de multitud a la sala, permanecían decididamente vacías. El Concejo Deliberante tomó cartas en la cuestión, y llegó a tratarse un proyecto para condonar al empresario el valor del arrendamiento, a condición de que redujera los precios de plateas y tertulias. La empresa disminuyó los precios, pero ya era tarde; nadie habría querido aparecer en el teatro como aprovechando la rebaja por liquidación que se le ofrecía.

La función del 25 de Mayo fué la única en que presentó la sala el aspecto imponente que antes era habitual. Se anunció para esa velada "Poliuto", de Donizetti, pero al levantarse el telón y aparecer los artistas y el coro para cantar el Himno Nacional, se advirtió, sin mucha sorpresa, que estaban vestidos con los trajes correspondientes a "La Favorita", del mismo autor. En esas ocasiones el espectáculo está en la sala y no en el escenario, de modo que nadie acordó importancia a la substitución. "Poliuto" se dió el jueves 28 de mayo, con la Borghi-Mamo, Tamagno y Dufriche; en junio continuó la temporada con "Hugonotes", de Meyerbeer; "Fausto", de Gounod; "Lucrezia Borgia", de Donizetti; "Il Guarany", de Gomes; "Martha", de Flotow, y "El Profeta", de Meyerbeer. Esas grandes composiciones de la literatura clásica del canto, hechas expresamente para la demostración de las cualidades vocales y técnicas de los ejecutantes, no consiguieron despertar el interés de nuestro público, que se mantenía reacio y como enfadado, y el 11 de julio se dió por concluída la temporada, después de haber puesto en escena 14 espectáculos diferentes en 52 funciones, con el elenco de grandes artistas más admirables de aquel tiempo.

José Ojeda

Las Antípodas

Estos lugares tan distantes de nosotros viven en nuestra fantasía llenos de posibilidades novelescas, pues son la antítesis exacta de nuestras patrias civilizadas. En el vasto seno del océano Pacífico del sur se hallan estos pequeños grupos de islas inhabitadas, las llamadas Antípodas, que emergen, según se dice, en el lugar preciso en que un topo denodado, minando en línea recta desde Greenwich, saldría probablemente a la luz del sol.

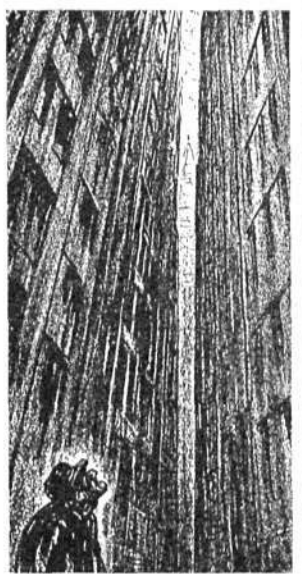
Estas islas roqueras que han conseguido levantar la cabeza sobre el nivel del Pacífico ven esparcidas a su alrededor a múltiples compañeras que tienen varios nombres. Todas son pavorosas, abandonadas, morada exclusiva de los albatros y el pingüino, cuyas lamentaciones dominan aún el rugido incesante de la enojada resaca. Alguna de las islas mayores aparece recubierta de lujuriante vegetación, don indudable de las aguas marinas, mientras otras no son más que roca desnuda.

Muchas trágicas historias se cuentan de marineros naufragados que hallaron asilo en alguna de estas islas, para sufrir las mayores privaciones durante meses, o acaso un año o dos, antes de ser descubiertos y rescatados por un ballenero, o barco de vela. Muchos habránse acogido a estas islas sólo para morir de muerte lenta de sed y desamparo.

Y, en realidad, se han hallado reliquias e inscripciones relatando las más crueles historias de paulatina tortura.

El grupo de Campbell es también muy fértil. Las islas Macquarie pertenecen a Tasmania. En ellas se había fundado una estación para obtener el aceite del elefante marino y del pingüino real. Pero ha sido abandonada desde que el gobierno tasmán intervino para evitar el exterminio de estos seres.

Las islas Bounty (de la Liberalidad) son una colección de peñas accidentadas, exentas de toda vegetación y llenas de aves marinas. Estas islas son el hogar de los Molly Mawks, nombre dado en el hemisferio meridional a uno de los albatros *(Diomerea melanophrys)*. Estas aves sólo ponen un huevo blanco con algunas manchas; y su base para el nido es algún pequeño hueco o hendedura en la roca, o un circulillo de piedra arañado sobre la misma. Las islas de la Liberalidad abundan en estos grandes albatros y en los exigentes, importantes, cómicos pingüinos, además de los ubicuos "pájaros de carnero" *(Puffinus zrevicaudus)*. El hogar principal de los pájaros de carnero se encuentra en las islillas próximas a la costa sudoccidental de la isla Stepart. Cuando tiernos, los aprecian muchos los maories. Las torpes gaviotas están cubiertas de larguísimas plumas y son muy obesas. Estas islillas nunca han sido adquiridas; los indígenas que conservan en ellas las aves las exportan en grandes cantidades, en determinadas épocas del año, a Nueva Zelandia para su venta.



El ladrón. — ¡Qué desgracia! ¡Ahora no recuerdo de qué piso se trataba!
(De *Life*, Nueva York).

XI SALON DEL AUTOMOVIL

Por PEDRO FIORE



ESTE año, entrando en el Pabellón de las Rosas, el público ha mirado muy bien todos los detalles, hasta los más inútiles del local. Sabía que no volvería a pasar por sus angostos caminos, sabía que el pico echaría abajo, en su obra destructiva, lo que fué durante casi veinte años el punto de concentración de exposiciones, fiestas, bailes, romerías y salones de automóviles. Y en su mirada, triste sin duda, este inmenso público que desfiló desde el jueves pasado hasta hoy y seguirá desfilando hasta el domingo próximo, día del cierre de la XI exposición de automóviles, ha vivido con gran intensidad toda la historia de los salones, toda su parábola, todas sus anécdotas, sus triunfos y sus derrotas, ya que derrotas hubo; ha recrodado, en una palabra, toda la amplia labor desarrollada por los dirigentes del Automóvil Club Argentino y la Asociación de Importadores durante estos dos últimos lustros.

Once años de vida son una cantidad muy apreciable para un acontecimiento que nació al calor del entusiasmo de unos cuantos y que tuvo en sus comienzos todos los aspectos de una prueba cualquiera que se intentara con pocas esperanzas de llevarla a cabo.

Pero nuestro modernismo, la acción enérgica de todos los que saben decir algo y hacer más en favor del deporte automovilístico, la accion enérgica de toda la prensa del país, han sido en conjunto y cada cual individualmente los factores del éxito alcanzado por los salones del automóvil.

Por esto que la última mirada al edificio que se va y que por última vez abrió sus puertas a la caravana de autos selectos que iban a ocupar los ciento y pico de stands y pabellones de la exposición, ha sido larga y triste. Para el año que viene entraremos, como decíamos en otro comentario, en una época nueva, que será la cuarta y sin duda la más perfecta, la más moderna. Y entramos ahora en el Salón, por la puerta ancha. La primera mirada debe resultar clara, dominadora, perfecta, sin nubes.

El Salón impresiona bien. No por el lujo, que este año no caracteriza las paredes del viejo pabellón, sinó por la luz que da una vida nueva y mucha alegría al local. E impresionan bien las siluetas de los primeros coches que se presentan a la vista del espectador.

Tal como si fueran viejos conocidos, se nos presentan marcas que desde años van al Salón, no en busca de clientes o de una reclame forzada, sino para agradecer a sus favorecedores las atenciones de todo un año.

Porque convendrá que se sepa, que por lo menos el cincuenta por ciento de las marcas que habéis visto y veréis en el Pabellón de las Rosas no van ya allí en pos de fama o de clientes. Hemos adelantado mucho. Nuestro progreso es tan decidido, que podemos asegurarnos a nosotros mismos que hoy en día el Salón del Automóvil no obtiene en la cantidad de ventas que en él se realicen su éxito, sino más bien en la cantidad de concurrencia, ya sean expositores o público.

Es necesario hacer acto de presencia, nos decía uno de los más calificados importadores de automóviles; presentarse de acuerdo con la importancia de la firma que se representa y del valor intrínseco del coche que se ofrece al público.

Y en realidad es ésta la base de la exposición de automóviles. El interesado tiene en la calle Callao y en la avenida de Mayo y Centenario exposiciones permanentes en las cuales se puede admirar, cualquier tipo de coche; pero en el Pabellón tiene el conjunto, y si bien su primera mirada lo confunde, puede después aumentar sus conocimientos con nuevos factores, recabándolos de la atenta visita que hará a los chasis, motores, carrocerías, accesorios.

LA IMPRESION TECNICA

LA tendencia norteamericana tiene en tres o cuatro marcas sus principios básicos, mientras los europeos han standarizado el mismo principio. Significa esto que los norteamericanos en su constante evolución siguen ganando de mano a los europeos, quienes a su vez afirman ciertos principios constructivos, que los mismos norteamericanos reconocen por buenos y copian.

Sobre la tendencia norteamericana encontramos tres puntos de apoyo, que podrían descansar en tres distintas corporaciones. Los tres puntos, sin distanciarse uno de otro, dejan margen o más bien,

una luz por la cual el comentarista podría encontrar algunos detalles que descubren importantes tendencias modernas.

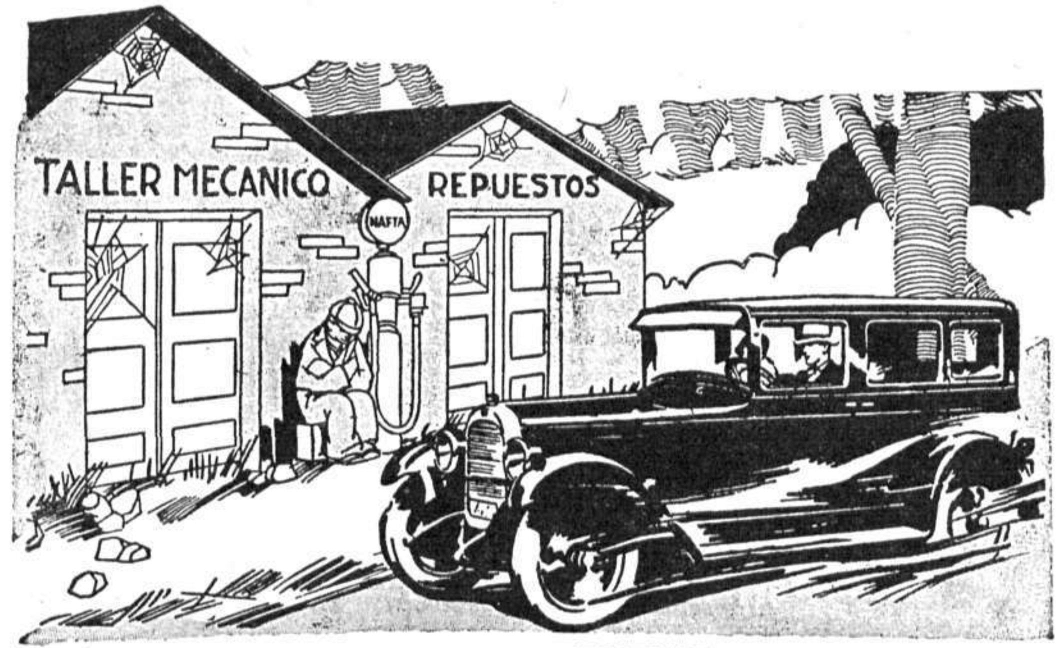
El primer punto lo ofrece la corporación del ingeniero Wálter P. Chrysler, quien ha revolucionado los sistemas mecánicos en tan pocos años y ha llegado a fabricar un tipo de coche que, sin ser único, ha sido considerado y apreciado como tal. Pues el mismo ingeniero lanza sobre el mercado, en menos de tres meses y sus agentes nos la exponen en este salón, toda una gama de coches de la misma fabricación en los cuales se evidencia el mismo sello pero en una forma tan perfecta, tan distinta, tan precisa, que los inexpertos llegarían hasta a confundir el coche de más precio con el más barato. Chrysler sin duda ha deseado vencer los obstáculos que hasta la fecha se han presentado en su camino, y dueño de una poderosa corporación, ha llegado a solucionar lo que antes era una tendencia. El caso del radiador del Chrysler, del Plymouth y del De Soto, que son las tres marcas fabricadas por el popular ingeniero norteamericano, es único. Su línea finísima, su corte decidido, que elimina veinte centímetros de superficie niquelada, su audaz tentativa de imponer una moda, nos dan la impresión de aquellas atrevidas hazañas que realizaban nuestros antepasados para imponer al mundo leyes mejores, más modernas, más humanas.

Chrysler, con el caso de su radiador, la línea de sus roadster, el chanfre de su "Imperial", el bello escudo de su De Soto, constituye uno de los puntos de apoyo de las tendencias que enseñan este salón. Descartamos por ahora cualquier comentario sobre el valor de su material, de sus motores, de sus carrocerías y limitémonos a los aspectos que imponen una marca. Encontramos, entonces, el segundo punto de apoyo en la producción de la General Motors. La famosa corporación es la única que nos ha dado siempre mucho material para el comentario. Sabe el lector cómo se administra la General Motors, sabe perfectamente cuáles son sus rígidos principios y no ignora que en sus tentativas de modernizar sus modelos ha llegado, como el ingeniero Chrysler, a soluciones audaces.

Veamos su Buick de 1929. Quedémonos con él precisamente, porque mientras Chrysler limita el casco de su radiador a pocos centímetros de una línea niquelada, el Buick se impone como algo que sale de lo que fueron sus líneas de 1927-28, para dejar sentados sus principios básicos modernos. El casco del Buik es para nosotros una tentativa tan audaz como lo es la del finísimo radiador de Chrysler. Convendremos que ambos constructores han de haber tenido sus buenas razones, pero el que se acerca a los dos coches y levanta el capot, verá que la reforma recíproca del radiador no es substancial, sino ficticia, y que la reforma está en la línea del mismo y no en la substancia. Queremos decir que sólo el corte del capot y del radiador es lo que se ha deseado imponer en ambos casos al público.

Línea, líneas perfectas, líneas estudiadas y soluciones tomadas después de largos ensayos y profundas meditaciones.

La General Motors, como decíamos, es para nosotros el segundo punto de apoyo para evidenciar las nuevas tendencias. Su Pontiac, su Oakland, su Lasalle, su hermoso Cadillac, Su Olsmobile y finalmente su Chevrolet, son muestras que dicen, sin mayor necesidad de elogios, lo que es la actividad fabril de esta poderosa corporación.



El Nuevo *Whippet*

Por Tres Razones

conforma las aspiraciones de todas las personas que necesiten disponer de un verdadero elemento de trabajo:

1º — La utilización práctica del auto no sólo consiste en su rápidez, sino también en su rendimiento, de modo que los beneficios y las satisfacciones aumenten cuanto más se alejen los gastos y las dificultades.

2º — La economía del Whippet empieza con el precio, y queda del todo asegurada merced a su reducido consumo de combustible, ya proverbial, y a su extraordinaria vitalidad que lo aleja de los talleres mecánicos.

3º — El Whippet, al cabo de un año, devuelve con creces el importe de su adquisición y ofrece un valor de reventa mayor que cualquier otro coche, su calidad y refinamientos modernos lo preservan de los desgastes prematuros cualesquiera que sea la severidad del servicio.



Observe el espléndido surtido de coches Stearns-Knight, Willys - Knight - Whippet en el Stand Nº 99 ex "Piscina".

XIº SALON DEL AUTOMOVIL.

HAMPTON, WATSON & CIA.

Salón de Exposición y Ventas
CERRITO 702
Sucursal en Santa Fé San Martín 2628

Administración y Sec. Repuestos
B. PEREZ GALDOS 126-142
· Buenos Aires ·

Taller de Reparaciones
JUAN Fco SEGUI 3775
Sucursal en Mendoza Lavalle 28

El otro punto lo encontramos en la producción Nash. Hemos tomado como base al ingeniero Nash, aun admitiendo que en la misma línea de valores tenemos otras marcas que como la de Nash han progresado y llegado a la cumbre de la perfección. Pero Nash ha sido siempre un hombre que ha discutido a cualquiera de sus colegas una solución tomada, dando sus buenas razones y demostrando con el tiempo que la innovación podía hacerse o no, con las reformas que él solo había indicado. Nadie habrá olvidado el problema de los seis cilindros y de los cuatro frenos, y todos recordamos las palabras de Nash:

"Deseo que los cuatro frenos representen para el conductor una mayor seguridad; no un peligro".

Y empezó a estudiar y a hacer cálculos, obteniendo el equilibrio del frenaje integral en una forma que el mundo automovilístico admira.

Nash entonces, como todos los que evolucionan, ha reformado por completo la línea de sus coches y ha llegado al doble encendido, aplicándolo sin perder tiempo, tal como se hace en un motor de aviación o en uno de carrera. Como siempre, se ha discutido ampliamente sobre el doble encendido Nash. Pero el famoso constructor ha contestado que el solo hecho de haberlo aplicado era suficiente para demostrar su bondad en el funcionamiento del motor. Y, en realidad, si pensamos dos minutos sobre lo que significa para un motor mayor encendido, chispas más intensas, más rápidas, más seguras, nos daremos en seguida cuenta que el doble encendido es sin duda una de las reformas más modernistas y técnicamente perfectas que se hayan hecho en esta última temporada en un motor de serie.

Sobre la línea del Nash quedaría mucho que decir, pero podríamos tomarla en conjunto con la del Hupmobile, muy parecida y, por lo tanto, bella como aquél. Distinta por completo la línea del radiador. Alta ,más bien angosta, pero de un ancho proporcionado, lo que se llama la cara del coche ofrece perspectivas bonitas. La línea parte desde la tapa del radiador y sin curvas violentas llega hasta la parte trasera de la carrocería. Uniforme, llevada con una mano que sabía la impresión que había de dejar la perfección del modelo, esta línea — la del Nash y del Hupmobile, que en algo nos recuerda la del elegante Lasalle — es, a nuestro entender, la que se impone dentro de su categoría.

OTRA PODEROSA CORPORACION

PERO la mirada del público se para pronto en otro stand, amplio, cómodo, lleno de novedades, de modelos interesantes. Es otro de los puntos de partida para las consideraciones, pero se destaca de los tres nombrados, ya que constituye por su única cuenta una excepción a la regla. Nos referimos a la fabricación de la Willys Knight Motor Co.

Nuestro público tiene la costumbre de hablar del coche barato en una forma única. Comprende en esta categoría ciertas y determinadas máquinas: el Ford, el Chevrolet, el Rugby... y deja el Whippet.

Es una atención del público, pues, según su criterio, el Whippet es la "rara avis" del coche barato, o sea una máquina de cierta consideración, aunque su precio esté tan bajo, y más también que algunas de las máquinas nombradas.

El Whippet, desde el día que se fabricó, representó en realidad un paso arriesgado de la Willys Knight Co. Si esta compañía, una de las mejor administradas de Norteamérica, no hubiera contado con todo su capital en efectivo, libre de hipotecas, no habría podido dar el paso que dió cuando se trataba de lanzar al mercado mundial de automóviles el Whippet.

Ya conoce el lector la tendencia mecánica de este coche. Principios europeos dentro de un marco constructivo norteamericano. Era arriesgada, como se ve, la tentativa, pero ha sido de resultados muy positivos. El Whippet es un coche que gasta poco, que corre mucho, que vale mucho más de lo que cuesta y que, siéndolo, no es un coche de los que se catalogan entre los de clase barata. El cuatro y el seis cilindros, ambos livianos, son, sin duda, dos grandes novedades para este salón, ya que el público se interesa en hacer comparaciones entre esta marca y otras de más o menos costo. Y a este efecto conviene que los que entienden algo levanten el capot de estas máquinas.

UN COCHE VELOZ Y OTRO PODEROSO

EL Hudson es el coche que todo el mundo define por "veloz". Su velocidad es histórica, y parece que desde el día que los americanos del norte empezaron a fabricar automóviles, se han visto en la necesidad de crearse un campeón de velocidad. Otros creen que somos los argentinos quienes hemos dado la matrícula de veloz al Hudson, pero los hechos nos dicen que esta calidad es la que principalmente le reconoce el público cuando admira un nuevo modelo Hudson. Ya se ha dicho que su motor es de alta compresión y ya se sabe, también, que esta tendencia es la que ha caracterizado los modelos 1928. En los motores de este año se mantiene, con pequeñas reformas, esta tendencia técnica. Pero el Hudson, que no es amigo de reformas en su línea o en su conjunto — ya que de modernista ha tenido siempre el sello, y desde hace varias temporadas,—ha obtenido la clasificación de coche veloz. Claro está que los nombres de Bucci y de Riganti suenan en estos stands con verdadera admiración, pero los más sensatos deben reconocer que si bien Bucci es un gran corredor, la máquina que usa le permite estas audacias y los materiales de fábrica resisten el trabajo.

Studebaker es, sin duda, la marca que, después de las que hemos nombrado, despierta mayor interés. Su larga campaña deportiva, sus afirmaciones comerciales, sus bellos triunfos y su decidida acción en pro del automovilismo durante tantos años, le han creado una aureola que da al Studebaker un verdadero sello de garantía. Studebaker se ha quedado con su Presidente 8. Es un coche poderoso y elegante. Haga el espectador el comentario que le plazca, pero tenga presente que Studebaker ha sido siempre un fabricante severo en sus modelos y que ha buscado, a través de su experiencia, los recursos más seguros para el comprador de un coche.

TRES FIGURAS SIMBOLICAS

EL escudo del coche Grahan Paige es, sin duda, de los más originales. Las tres figuras de los hermanos Grahan dominan y los rasgos son tan marcados, que el público formula preguntas sobre lo que represen-

PARA SEGUROS DE AUTOMOVILES

RECUERDE SIEMPRE A

COLUMBIA

SUS POLIZAS SON LAS MAS MODERNAS Y COMPLETAS

PIDANOS DATOS, que no habrá ningún compromiso de su parte.

COLUMBIA

SOCIEDAD ANONIMA NACIONAL DE SEGUROS

Administrada por el mismo Directorio del

Nuevo Banco Italiano

U. T. (33) Avenida, 2699 - 5033 - 6973

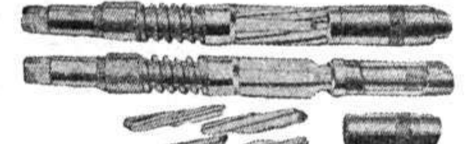
RECONQUISTA, 30 - Buenos Aires

CASA DE ANGELIS

ESMERALDA 471 · Buenos Aires

La casa mejor surtida en repuestos y accesorios de automóviles y bicicletas.

Escariadores SCULLY



A CUCHILLA, DESARMABLE, expande 1 ½ cm. Surtido en todas las medidas.



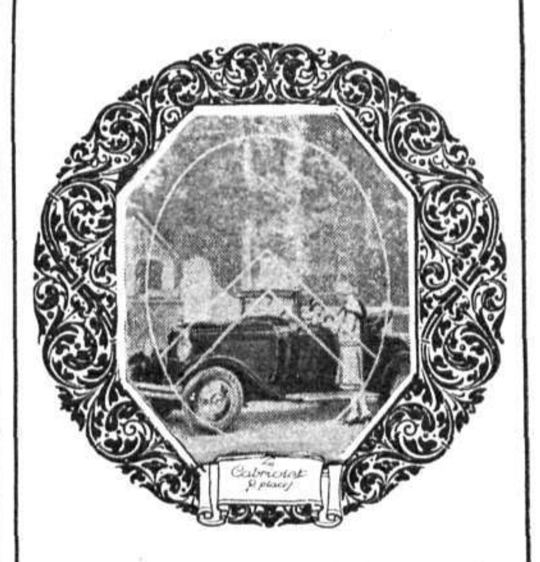
Coronas y Piñones de comando para toda marca de automóviles, de material garantido.

PACKARD SINGLE SIX. Juntas cabezas cilindro Víctor.



"RUSCO" la mejor cinta para freno que se fabrica hoy día. Frena con suavidad y sin desgaste en tiempo seco o húmedo. Ensaye una vez la RUSCO y la adoptará para siempre. No chilla ni raya las campanas.

Elásticos TITANIC sin bulón, sin agujero al centro para todas las marcas y modelo de autos.



No deje de admirar el maravilloso

C6

CITROËN

en el Stand Nº. 4 del Salón del Automóvil

M. VENGEROW y Cía.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS EN LA REPUBLICA ARGENTINA

CALLAO esquina TUCUMAN
Buenos Aires

ta esta familia en el mundo automovilístico. Los hermanos Graham han hecho revivir la Paige, vieja y gloriosa marca que, habiendo conquistado todos los mercados, y también el nuestro, se había encontrado en un trance difícil. Ha reaccionado — hace de esto tan sólo dos años — en una forma tan espectacular, que en todo el país, por no decir en todos los mercados, el Paige ha reconquistado la fama de antes. Se trata de una máquina bella y de líneas distintas. Su motor, de alta compresión, sus cuatro marchas en los tipos de lujo, la alta velocidad, probada en carreras con corredores de fama y con otro casi desconocido, son un indicio seguro de que la Graham Paige es en este momento uno de los ejemplares más genuinos de la técnica mecánica norteamericana. El plan de acción de Víctor Irureta, un entusiasta deportista que sabe juntar cabos cuidando la parte deportiva y la comercial con mano maestra, asegura a esta marca un porvenir envidiable. Los modelos que exponen son los que recientemente han llegado al país. Notará el visitante detalles de suma importancia en la suspensión del chasis, en los tres puntos de descanso del motor, en los detalles del tablero y en el conjunto de la carrocería.

Además, la Paige contará este año con su poderoso equipo, como la Hudson, la Studebaker, la Chrysler y otras. Paris Giannini, el viejo animador del Gran Premio Nacional; Félix Alvarez, un joven que se impuso en la carrera de Salto, mejorando todos los records, y Camilo Sigrand, serán los defensores del terceto de los Paige 8 que se alistarán en la máxima carrera sudamericana.

En lucha directa con Bucci, Riganti, Gaudino, De la Fuente, Zatusek, Marocchi y muchos otros, los corredores del equipo de Víctor Irureta sabrán defender con el entusiasmo de siempre la fama de la marca que representan.

A TRAVES DE LOS STANDS

EL visitante suele recorrer con cierto apuro todo el Salón. Su deseo intenso le hace ver de una mirada rápida todo lo que se expone, pero en el regreso el viaje le resulta más descansado. Suele pararse frente a los coches más en boga, más llamativos, en fin, frente a los que merecen esta atención. Jordan, los poderosos Minerva, Auburn, Packard, Renault, los R. I. O. y Wolverine, que ofrecen este año una gama de modelos francamente bonita, los Citroen, Delage, Voisin, un terceto francés que lleva el sello de aquella elegancia única en el mundo, los Chandler, los Fiat 520, que nos dicen en su línea todo lo que la poderosa fábrica de Turín ha realizado en su programa modernista, los Lancia, Isotta Fraschini, máquinas muy conocidas y apreciadas en nuestro mercado, el Franklin, un coche original, con su refrigerante a turbina de aire, los Kissel, el Mercedes, los Peerles, los Gardner, los pabellones con los Dodge, los Rugby, el Durant y los Ford. Sobre estos últimos se han tejido, como siempre, los mejores comentarios. Las últimas afirmaciones deportivas han hecho del Ford un pequeño rey de la velocidad, y el público comenta con verdadera satisfacción las hazañas realizadas en las carreras de esta temporada. El Lincoln, un co-

che poderoso, domina también en su stand. El pabellón del Stutz, como el año pasado, nos ofrece material para amplias discusiones técnicas. Los ingenieros de la Stutz Motors, de Indianópolis, han trazado las líneas de su chasis de seguridad en una forma tan única, tan personal, que en el conjunto este chasis, que se define con la palabra "seguridad", ofrece características que evidencian en su fabricación que la base es en realidad la solidez dentro de la estética de la fabricación. El capot largo, la línea baja, son, por ahora, las tendencias del Stutz.

Los pesos pesados ocupan los stands al aire libre. Hay camiones y muchos chasis de varias toneladas, y en nuestro país el camión, siendo uno de los factores de nuestro porvenir, representa en esta exposición uno de los rincones más visitados. La gente de negocios, las empresas, los técnicos, los agentes del interior, son los que se ven en estos pabellones. Miden con su mirada inteligente la resistencia de la suspensión, del chasis, el poder del motor, calculan con su larga experiencia cuántas toneladas más podrían cargar sobre un camión declarado en muchas menos y discuten precios, conveniencias, negocios. El público menudo, el que no tiene interés en adquirir un camión, pasa por estos stands mirando y escuchando. Y más de una persona se asombró al oír decir que, sobre un chasis de dos mil toneladas, se podrían cargar hasta cuatro. Mala política, a nuestro juicio. El camión en nuestro país es aún un factor de trabajo, pero sola y exclusivamente de trabajo. Convendría que cada importador fijara el máximo de carga y exigiera que así se cargara el vehículo. La mala propaganda, que podría derivar de una supercarga, es dañosa para la marca, cualquiera que ella sea.

White, Sterling, Federal International, Spa, Renault, R. I. O. y Overland son sin duda los camiones y chasis que más han interesado al público. Sus nuevos modelos demuestran que los fabricantes norteamericanos y europeos han comprendido ahora el material que necesitamos para nuestros caminos y nuestras calles, y han hecho ciertas reformas en el chasis y hasta en los motores. Las marcas que se exponen ofrecen, lógicamente, una gama de valores y de pesos. El camión liviano cuenta, naturalmente, con los Nash, Ford, Chevrolet, Whippet y Rugby.

CARROCERIA NACIONAL

Un adelanto indiscutiblemente grande es el que nos ofrece la visita a los stands de los carroceros nacionales. Francone, en primer término, no ha faltado al Salón, que lo ha visto siempre entre los más entusiastas. El sucesor de Duni, la firma sobre la cual descansó nuestra modesta industria carrocera, ha carrozado este año dos Chrysler y cinco Hispano-Suiza. Esto significa que Francone ha intentado dar dos líneas distintas, una para el coche norteamericano y la otra para el coche europeo. Y en verdad que el hábil técnico ha fabricado dos cabriolets Chrysler perfectos y en los Hispano-Suiza presenta un cabriolet, limousine y doble faetón. Entre los demás, Mauricio Montanelli merece una mención especial como carrocero nacional.

Estudiando atentamente los modelos de estos carroceros, encontramos que la línea, el gusto y la misma técnica, encierran una tendencia que podría ya definirse por propia. Ya no se trata de modelos copiados sobre otros fabricados en París o en Milán, sino de tipos que se caracterizan por pequeños detalles que aseguran a esta industria un sello personal.

Sin duda, podrá observarse que nuestros carroceros se guían todavía por sistemas en uso en otros países, pero el trabajo de la madera y de las chapas, especialmente la primera, es tan preciso que podríamos creer que sólo una mano de obra parisiense hubiera podido asegurar líneas tan hermosas.

LOS ACCESORIOS

Es éste un reino propio. Nada más engorroso para el visitante que descubrir, estudiar y reflexionar sobre todos los accesorios que se exponen en el Salón. Habría que pasarse dos semanas para tener una idea precisa de lo que presentan los agentes de las mil y una marcas del mundo.

Este año los accesorios han crecido de número. En Norteamérica no se sabe qué fabricar para ser útil al automovilista, y en cada stand el público encuentra algo que no conocía, pero que se da cuenta en seguida de la necesidad del nuevo invento.

De Angelis, Lehman, Mestre y Blatge, Peabody, Hawtrey, Goffre, Ditlevsen, Stephans, Dufaur, Saint Romain y muchos otros son los que dominan en esta sección. Compresores, engrasadores, bujías, cables, resortes, elásticos, magnetos, dínamos, pistones, aros, en fin, todas las partes vitales de un motor están allí expuestas.

SALIENDO DEL SALON

Lo hemos visto todo? No, por cierto. Es que todas las exposiciones dejan una impresión que no puede ser nunca completa. Sale uno del Salón con la mente tan llena de bellas cosas vistas, que volvería en seguida para admirarlas otra vez. Y sabemos que en el reino de las bicicletas y motocicletas hemos visto las Peugeot, las Alcyon, las Automoto, las Thoman, las Lucifer, más allá los lubricantes, las demostraciones prácticas de los compresores de los magnetos, las chispas de mil bujías Champion y Bosh, la resistencia de un elástico de automóvil y de un camión, en fin, toda una serie de pruebas que, en realidad, deben convencer hasta al más incrédulo aficionado del automovilismo.

Un juicio sereno podrá darse una vez cerradas las puertas del XI Salón.

Con la mente serena y volviendo sobre la exposición, hemos de decir algo más sobre lo que el público habrá clasificado de mejor, de insuperable, de perfecto. Pero para este juicio habrá que guiarse, una vez terminada la exposición, por el viejo lema: "Vox populi, vox Dei".

Pedro Luis F.

La Mayor Zona Universal de Ojos de Agua

En el corazón de las islas del norte de la Nueva Zelandia, en una meseta cuya altura varía entre 280 y 300 metros sobre el nivel del mar, y ocupando una área de unos 270 kilómetros de longitud y de 18 a 20 de anchura, se encuentra la mayor zona de geysers u ojos de agua de todo el mundo. La isla Blanca, en la bahía de la Abundancia, situada en la costa oriental, se extiende al sudeste hasta la Montaña Ruapehu, altura cubierta de nieves, próxima al centro de la isla.

Todo el territorio comprendido entre estos límites abunda en vistas admirables; la tierra está agujereada con tal cantidad de hoyos y pozos que mejor parece un gigantesco cedazo, mientras que para romper la monotonía, si semejante vocablo puede convenir a parajes tan insólitos, las montañas volcánicas trazan a lo lejos sus perfiles salvajes y quebrados.

Innumerables manantiales hirvientes, como huyendo del interior de la tierra, brotan a cada paso. Las claras aguas azules de cálidas lagunillas contrastan con los conos blancos y pardos de los surtidores; gracias a sus humaredas, volcanes y fuentes de cieno siempre burbujeantes, toda la región posee una cantidad de maravillas acaso no igualadas en otra semejante extensión geográfica de la tierra.

En medio de toda esta pasmosa actividad se encuentra Wakarewarewarewa, pequeña aldea maorí, a 3 ½ kil. al sur de Rotorua, verdadero centro del país de los geysers. Un viaje por su distrito ofrece un conjunto de impresiones inolvidables. Aterra el gran poder escondido que, con todo, se manifiesta donde quiera. La impresión general es espantosa y casi terrorífica; sojuzga con su poderío y deja muy chiquita la humana flaqueza. Una espesa bruma blanca de vapor, envolviéndolo todo, se desliza de los miles de agujeros que perforan la superficie de la tierra, y, empinándose sobre las rocas enanas se yergue y flota alejándose hasta perderse en los aires. Por estas formaciones de aspecto de nubes, que lo ocultan todo y llenan el aire de humos sulfúricos, más que por cualquier otro elemento, acaso, es la región entera estremecedora y llena de misterio. Creería el poco avisado que no puede darse vegetación en este suelo ardiente, conmovido por tanto disturbio, pero los matorrales de manuca crecen allí de un modo desconcertante y se extienden en atrevidos senderos entre las cuencas de los surtidores. Sus hojas y ramas, no obstante, pierden su verdor, adquiriendo un amarillo pardo gracias a la espuma de los geysers, y las calientes humaredas marchitan un tanto las hojas. En todo paraje la superficie terrestre muéstrase quebrada y labrada en formas fantásticas. En una dirección yace una gran masa gris de lava consumida; en otra, un enorme depósito de cieno castaño; en todas partes se ofrecen a la vista rocas y piedras pintadas de varios matices, principalmente amarillos y grises. Para muchos, uno de los puntos más interesantes es aquel en que chorros menores y fuentes que burbujean constantemente han producido una exquisita y retorcida galería donde abundan los tonos delicados desde un claro amarillo hasta un ceniza pálido.



—Señora: déme usted la limosna de varias semanas, por que me voy a Mar del Plata.

Medias de seda para señoras, de las marcas RUBY RING, GYP, HIMALAYA, HOLEPROOF, PALMA, KAYSER, VANRAALTE, MALLA 44 en su calidad máxima.

Precio único, $ 5.50 el par.



SOLICITE CATALOGO DE VERANO Nº 36.

CASAS DE VENTA:
C. PELLEGRINI, 54
(Administración)
FLORIDA, 436
FLORIDA, 130
ESMERALDA, 384
BUENOS AIRES
CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 835



MODELO Nº 208

En cabritilla beige clara. En cabritilla charolada. En cabritilla moka, aplicación en ondas de puntera en lagarto. En cabritilla beige clara, aplicaciones lagarto. Taco 5 ½ cm. recto.

$ 14.90

MODELO Nº 213

En cabritilla beige clara, aplicaciones lagarto. En cabritilla rosada, aplicaciones lagarto. Taco 6 ½ centímetros recto.

$ 14.90





MODELO Nº 220

En cabritilla rosada, aplic. y transparente en cabritilla Radyante. En cab. beige grisáceo, aplic. y transparente en cab. rosada. En cabritilla beige tostada, aplic. y transparente en cab. moka. Taco 6 ½ cm. recto.

$ 14.90

MODELO Nº 214

En cabritilla beige clara, aplicaciones en lagarto. En cabritilla marfil, aplicaciones en cuero nacarado. En cabritilla moka, aplicación en lagarto. En cabritilla charolada, aplicación en víbora. Tacos 5 y 6 ½ cm. rectos.

$ 14.90



MODELO Nº 587

En anca de potro negro. En anca de potro color. En oscaria negra, extranjera. En oscaria marrón obscura, extranjera. En oscaria marrón clara, extranjera. En cabritilla charolada. En cabritilla negra.

$ 14.90



MODELO Nº 582

En anca de potro color. En anca de potro negro. En oscaria color, extr. en oscaria negra, extranjera. En gun metal negro, extr. En gun metal color, extranjera. En cabritilla charolada. En potro charolado. El mismo, en gun metal color picado y flor, suela de goma.

$ 14.90

LA REVELACION DEL AÑO: TODOS LOS CALZADOS DE PALMA SON HECHOS A MANO



Cuando José Luis Cantilo Era "Escriba" de Diario

(Recuerdos e Impresiones)

Por

FELIX LIMA



¿Qué va a hacer usted? —me preguntó el doctor Arturo Giménez Pastor, en el preciso momento en que me internaba en un café de la avenida de Mayo, abanicándome con mi "rancho" sin ventiladores en la cumbrera.

—Voy a enfrascarme un mazagrán tan helado como se quedó el gobernador Vergara al enterarse del inesperado y ruidoso triunfo conservador en Bahía Blanca.

—*Al mejor cazador electoral se le va la liebre del comicio... Yo le acompañaré sufragando por un cafecito, que por cierto no es el primero que me despacho en lo que va de esta mañana senegalense.*

—Día completamente Mario Bravo, ¿eh?... ¿Siempre en "El Diario", doctor?

—*De mañana dedico tres horas al diarismo y de tarde me consagro a la enseñanza universitaria y a mi estudio de abogado. Con un par de sueltos y un comentario, y a las veces alguna noteja bibliográfica, pongo punto final a la tarea matutina.*

—¿Y con cuántos cafecitos?... ¿Cuatro?...

—*¡Eh! ¿Me ha visto cara de máquina express?... Tres cafecitos, que sorbo en otras tantas escapadas. Norberto y Crespín me tachan de cafetómano incorregible, y me pronostican una intoxicación a plazo fijo. Si fuera legítima infusión de café, tal vez; pero, ¿qué daño puede causar el inofensivo contubernio del grano del*

Santos con el modestísimo poroto torrado?...

Apuré el mazagrán que sabía a granizada de "iceberg" atorrando por las vecindades de las Orcadas. El termómetro del café marcaba 30 grados a la sombra de uno de esos panamaes que no han pasado ni por el canal... de San Fernando.

—*¿Usted alcanzó la época de José Luis Cantilo en "El Diario"?*

—Cuando yo ingresé en el diario de Láinez, en 1903, José Luis Cantilo hacía rato que oficiaba de escriba de rango. El y Angel L. Sojo, eran los dos "pesos pesados" de la casa. A Sojo, hoy director de "La Razón", le conocíamos por "Paul Pons", en mérito a sus 90 kilos (neto).

—*¿Ricardo Gramajo figuraba en el elenco de escribas de aquella temporada?*

—No, doctor. El tucumano Gramajo bajó de su Aconquija periodística a la llanura porteña mucho tiempo después. Y bajó a Buenos Aires con sus tagarninas vizcachicidas capaces de marear a todo un escuadrón de cosacos. ¡Qué manera de pitar malo, y por lo tanto, baratieri!...

—*Muy bien. A otra pregunta.*

—Puede usted examinarme en periodismo casi prehistórico, doctor. Estoy a sus órdenes y venga otra bolilla.

—*¿Y Lugones?*

—El formidable Leopoldo Lugones tampoco alcanzó la época escriba de José Luis Cantilo.

—*¿Quiénes revistaban en el elenco de 1903?*

—Rafael Manzanares, Guasch Leguizamón, San Juanón Estrada, José Ramón Villanueva, Clímaco Dos Reis (campeón de tenedor), Armindo Valdivieso, Atilio Palma, Angelito Sojo (ya en 90, neto), Carlitos Cantilo, Leopoldo Saint Laurent, el doctor Urien, el chico Manguero y otros escribas que no sintoniza mi memoria.

—*Muy bien. ¿Cuántas ediciones?*

—Dos, doctor: la 2ª, que aparecía a las 2 de la tarde, y la 3ª, antes de las 4. Terminada la fajina periodística, pasábamos a la salita de música. Un piano de voces ligeramente acatarradas. Miguelito Tórnquist y Armindo Valdivieso tecleaban. Ya el tango dominaba en plaza con gran disgusto de las familias de Mazurca y de Shotis. Miguelito, tangófilo de alma, ejecutaba los suyos y los de Villoldo y Saborido. De tanto en tanto, el tenor Mazzanti nos daba una audición de "bel canto". Música y té con leche y galletitas. Manuel Chiribiribín — menos conocido por Manuel Giribone — se encargaba del "five o'clock tea".

—*Muy bien. Volvamos a la bolilla José Luis Cantilo. ¿Algo más sobre la vida de escriba de nuestro actual lord mayor en doblete?*

—En "El Diario", José Luis Cantilo fué un hombre orquesta. Apechugaba con editoriales, con sueltos, con copetes de vida social, con pinceladas literarias y con el servicio telegráfico del exterior. Cuando Láinez se iba a veranear a Sierra de la Ventana, Cantilo asumía la dirección interina. En suma: era el redactor en jefe. Muy ametralladora para escribir. Letra clarísima. No se dormía sobre las cuartillas ni empleaba media hora en inflar discretamente un despacho telegráfico. Hijo de tigre... El hombre pertenece a una familia de escribas. Los últimos que alimentábamos las linotipias en los momentos antes de cerrar el diario éramos él y yo. Venía él a mi mesa de cronista policial para hilvanar el telegrama de "última hora", en tanto que yo, piadosamente, enterraba a un tipo que le habían sacado los chinchulines al sol, o mandaba a la Asistencia Pública a otro que le rompieron el bautismo al sentirse aspirante a sentar plaza de Juan Moreira de arrabal. ¿Algo más, doctor?

—*Sí. ¿Buen compañero?*

—¡Optimísimo! Y en extremo tolerante. Era él el único radical de la casa. Tolerante en política y en religión. Por lo que a mí respecta, pichón de Giordano Bruno que en mis mocedades me desayunaba con dos "pretes" a la parrilla. Y esa misma tolerancia la llevó muchos años después a la Cámara de Diputados, donde fué el gran amigo del legislador socialista Cúneo, su compañero de banca; él creyente, el otro ateo.

—*¿Recuerda usted en qué año escribió Cantilo su libro "Don Juan de Garay"?*

—Estando en "El Diario", en 1904, imprenta Brédahl. No fué un libro "charque". Exito de venta y de crítica.

—*Muy bien. ¿A qué se debió la salida de Cantilo del rotativo de Láinez?*

—A su berretín político, doctor. Ya entonces, Cantilo era uno de los elegidos de Hipólito Yrigoyen. Abandonó "El Diario" para ir adobando a la sordina los preparativos de la revolución del 4 de febrero de 1905. Recuerdo que, vencida la rebelión y detenidos los ases, a mí tocóme llevar a Cantilo el saludo de adversario de Láinez. Estaban incomunicados en el Departamento de Policía. Pude burlar la vigilancia y cumplir con la misión que me habían encargado. Lo vi a la hora del almuerzo. Cajones de máuseres hacían las veces de mesas. Allí estaban Cantilo, Vicente C. Gallo, Fernando Saguier, Adolfo Calvete, Larco y otros ases batiéndose con un menú selecto cuyo olorcito me sirvió de aperitivo. Y a propósito de bucólica, doctor...

—*Sería conveniente que desarrollara otra bolilla de programa, porque a mí también se me está abriendo el apetito...*

—Seré breve, doctor. Haga de cuenta que se trata de una minuta... Al anunciar Cantilo que se retiraba de "El Diario", el bueno de San Juanón Estrada, Villanueva, Norberto, Palma y yo, resolvimos darle un banquete de despedida. Escenario: el viejo Sportsman. Pero hete aquí que se entera Láinez de nuestras andanzas. Hace llamar a Juanón Estrada y le dice: "No, mi hijito: el banquete se lo daré yo, y aquí, en "El Diario", servido en la mesa larga de la redacción".

—*Donde manda capitán...*

—Los mejores vinillos de la "cave" de Láinez. Platos clásicos y brindis afectuosos. El dinero que no pudimos gastar en la despedida a Cantilo, lo invertimos en una medalla de oro y de no escasos gramos. ¿Puedo levantarme, doctor?...

—*Aprobado.*

Y al atravesar la avenida de Mayo, dejé en el asfalto las impresiones inconfundibles de mis caminantes de marinero al "Servicio de su Majestad Británica".

Félix Lima

Nuestro Jardín Familiar Medicinal

Flora Antigua

Habas (Fabi vulgaris). — Se las cree originarias de la Persia y de las comarcas que baña el mar Caspio, e Isidoro dice que fueron las primeras legumbres de que el hombre se alimentó. No adelantaremos tanto el juicio, pero si creemos evidente que desde los más remotos tiempos se la cultivaba en Egipto, y que si muchas personas no las gustaban, no mediaba otra causa más que la superstición. De antiguo también se sabe que se las molía y reducía a harina, la cual, mezclada con la de trigo y de panizo, daba pan sabroso al paladar.

Móngez, en el diccionario de antigüedades, se expresa como sigue: "Los egipcios se abstenían de comer habas, no las sembraban, y ni siquiera tocaban las que encontraban crudas sin haber sido sembradas. Los sacerdotes llevaban aún más allá la superstición, pues no se atrevían a dirigir la vista sobre esas legumbres, por considerarlas como inmundas. Pitágoras, que había sido instruído por los egipcios, prohibía también a sus discípulos comer habas. Ciceron insinúa en el primer libro de "Divinatione", que el interdicto que pesaba sobre ellas, tenía por fundamento impedir su uso los sueños proféticos, por calentar demasiado, resultando de ahí que los espíritus negaban al alma el reposo necesario para la investigación de la verdad. Aristóteles aduce varias razones en abono de semejante prohibición, y por la menos mala supónele el carácter de precepto moral, vedando aquel filósofo a sus discípulos que se inmiscuyesen en asuntos del gobierno, porque es de saber que en ciertas ciudades se emitían sufragios por medio de habas en la elección de los magistrados *(a fabis abstine)*... Opinan otros que la prohibición de comer habas valía como precepto higiénico, en razón a la común creencia entre los antiguos de que no eran legumbres sanas". E. Jaucourt, en la "Enciclopedia antigua", explica de distinta manera la opinión de Pitágoras: "Ese filósofo enseñaba que el haba había nacido al mismo tiempo que el hombre, y que había sido formada de la misma corrupción; y como encontraba en aquella legumbre no sé qué semejanza con los cuerpos animados, hallábase convencido de que poseía también una alma sujeta, como las demás, a las vicisitudes de la transmigración, y como consecuencia de todo esto la posibilidad de que algunos de sus antepasados se hubiesen transformado en habas. He ahí el origen del respeto que a esa legumbre se profesaba". De esta idea, que consigna Porfirio en la vida de Pitágoras, se burla Horacio en la sátira sexta del libro segundo:

O quando faba Pythagorae cogna-
[ta simulque
Uncta satis pingui ponentur olus-
[cula lardo?



—Aumenta día por día la criminalidad.
—Y eso que tenemos la mejor policía del mundo.
—A mejor policía, mejores criminales.
(De *Life*, Nueva York).

GRAN VENTA INAUGURACIÓN

"THE TRAV-LER"
Radio Receptor Portátil
(5 audiones)
Funcionando. . $ 195.-

VICTROLA PORTATIL
Modelo 2-55
LA REINA DE LAS PORTATILES.
Su tono rivaliza con el de la más fina consola. C/una. $ 100.-



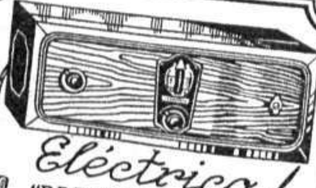
"SUPER HARTLEY"
(4 audiones).

El Radio Receptor más popular por sus cualidades de selectividad, alcance y pureza de tono. Completo y funcionando . . . $ 79.-

En ocasión de la inauguración de nuestro nuevo edificio presentamos una amplia y variada exhibición de los artículos de nuestra especialidad y afines, donde podrán hallar los objetos más prácticos a los precios más convenientes. Invitamos a Vd. a visitar nuestros Salones.



VICTROLA ORTOFONICA
Modelo 8-12.—Gabinete de estilo Renacimiento Francés acabado en nogal. Completa con álbumes para guardar 96 discos. Con motor a cuerda. pesos . . . . $ 890.-
Con motor eléct. $ 990.-



"PREMIER" (6 audiones)
Con sólo conectar el receptor a un tomacorriente de luz, afluirán las "armonías del aire" con tonalidades jamás igualadas. Funcionando $ 360.-





AUTOMOVILES PARA NIÑOS
Modelo "HUPMOBILE" de carrera, de fabricación norteamericana, sólido, liviano y muy ligero. Lujosa terminación en bonitos colores. C/u. . . $ 48.-

PATINES para NIÑOS



Modelos muy sólidos, ajustables a cualquier medida de calzado.
Común, el par . . $ 2.20
Super-veloces, el par pesos 6.20



B. Magdalena
LAVALLE 918-922 - Bs. As.
(Antes: MAIPU 660)

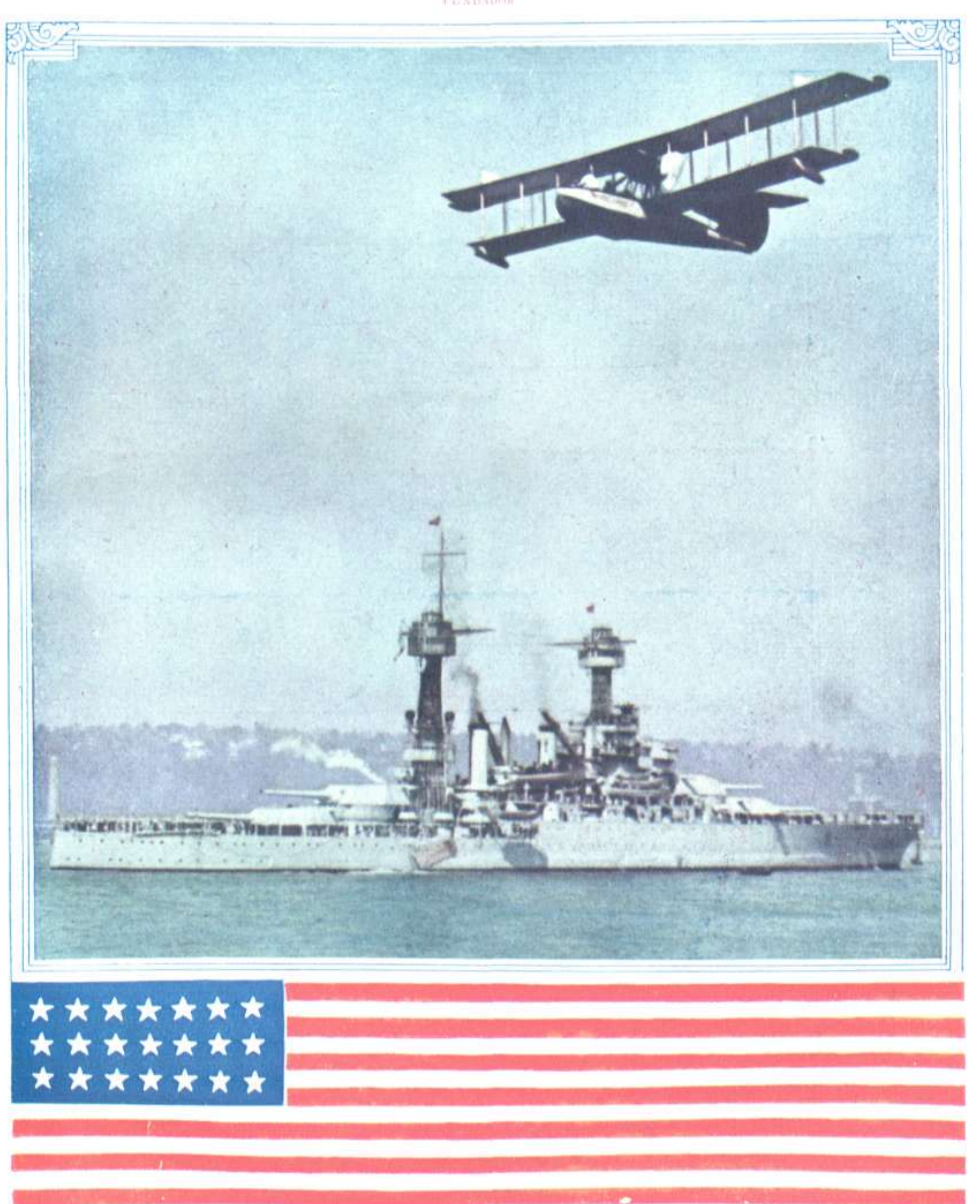
LINTERNAS ELECTRICAS de PROYECCION
Un rayo de luz brillante a más de 200 metros. Estuche níquel plateado Reflector muy potente, regulable. Práctica argolla plegadiza. Completa, c/u. $ 6.10
50 modelos, desde $ 1.50



AÑO XXXI BUENOS AIRES 8 DE DICIEMBRE DE 1928 Nº 1575

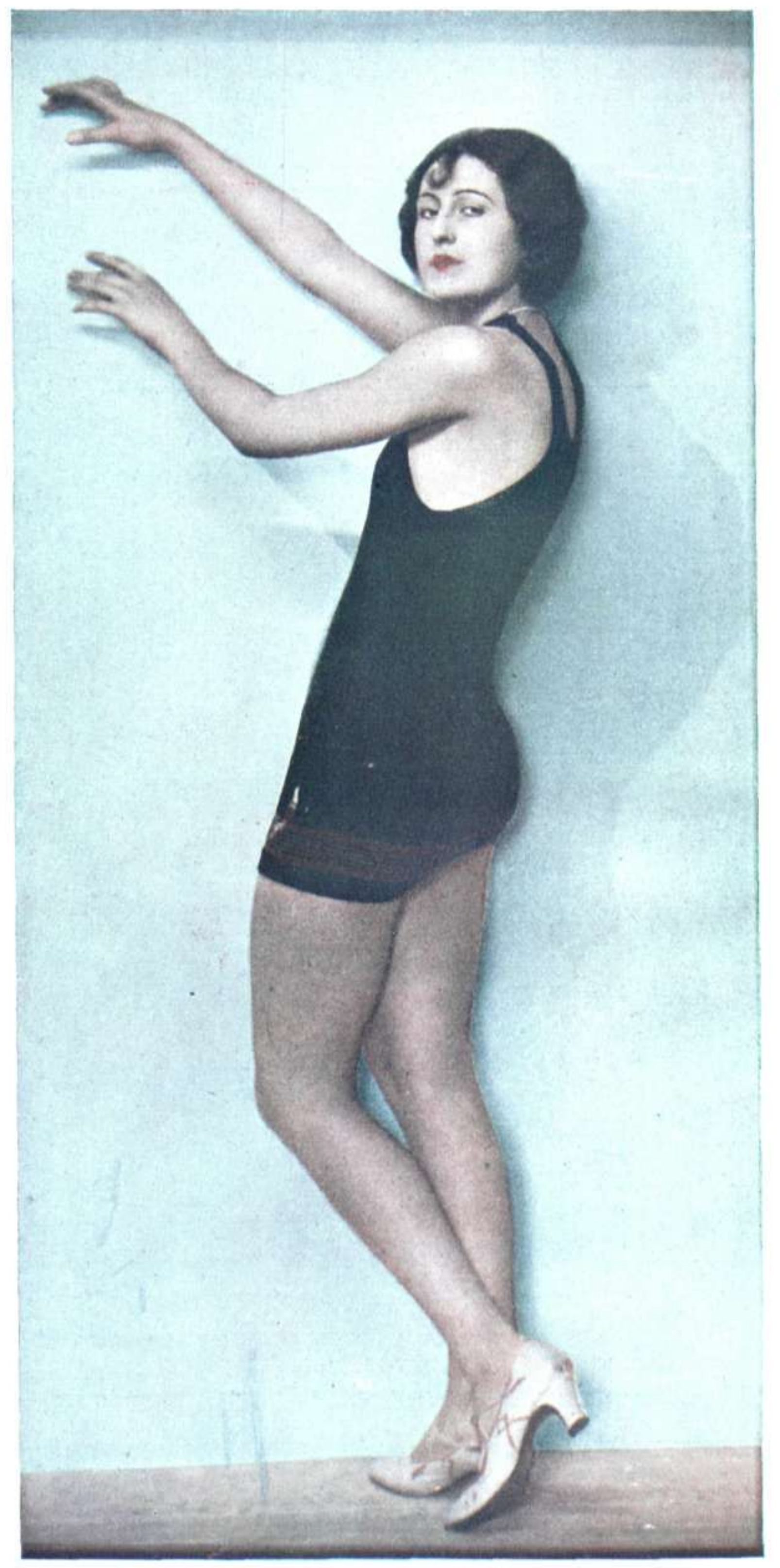
CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



EL DREADNOUGHT MARYLAND

Buque almirante de la escuadra norteamericana del Pacífico, en el que viaja el presidente electo, de aquella República, Mr. Herbert Clark Hoover. La poderosa nave es considerada una de las más grandes y perfectas del mundo; desplaza 32.000 toneladas, estando accionada por cuatro hélices de 30.000 caballos de fuerza cada una. Desarrolla una velocidad de 21 nudos por hora.



Modelo de París

Mlle. Allain, que obtuvo el segundo premio en el concurso de belleza internacional realizado en la ciudad de Gálveston, Estados Unidos, ha sido contratada como primera figura del Folies Bergéres. Miss France representó, pues, triunfalmente, en Norteamérica, la gracia y la



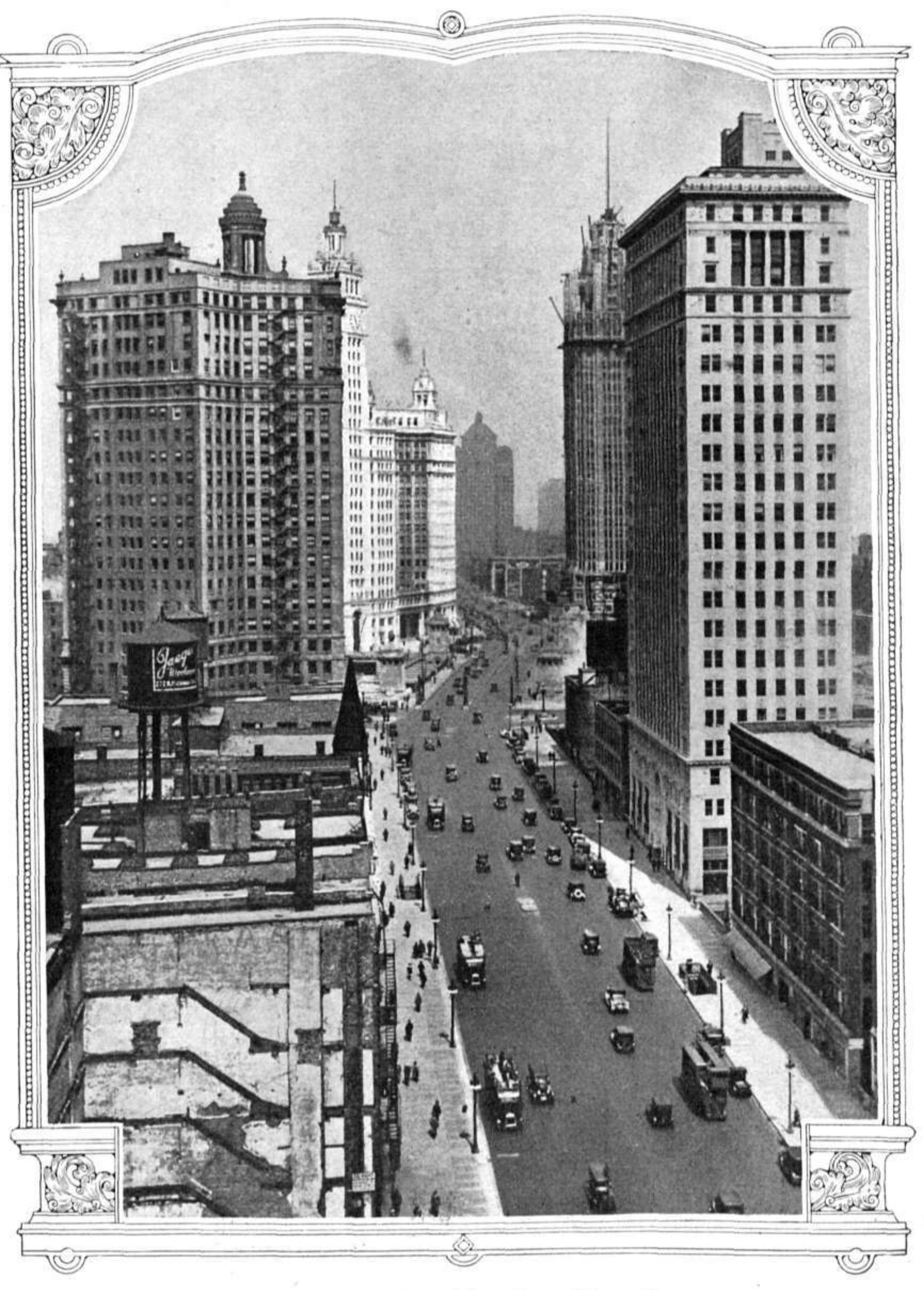
Mr. Hoover en su Vida Privada y Pública

El presidente electo, míster Herbert Hoover, con su señora esposa en su residencia de California. Esta fotografía fué tomada el día que cumplió 54 años; el día anterior había sido notificado por la Convención de su partido de que había sido elegido candidato a la presidencia de la República. No por eso míster Hoover abandonó su sencillez verdaderamente republicana y recibió en Stanford a todos los amigos y partidarios que acudieron a felicitarlo.



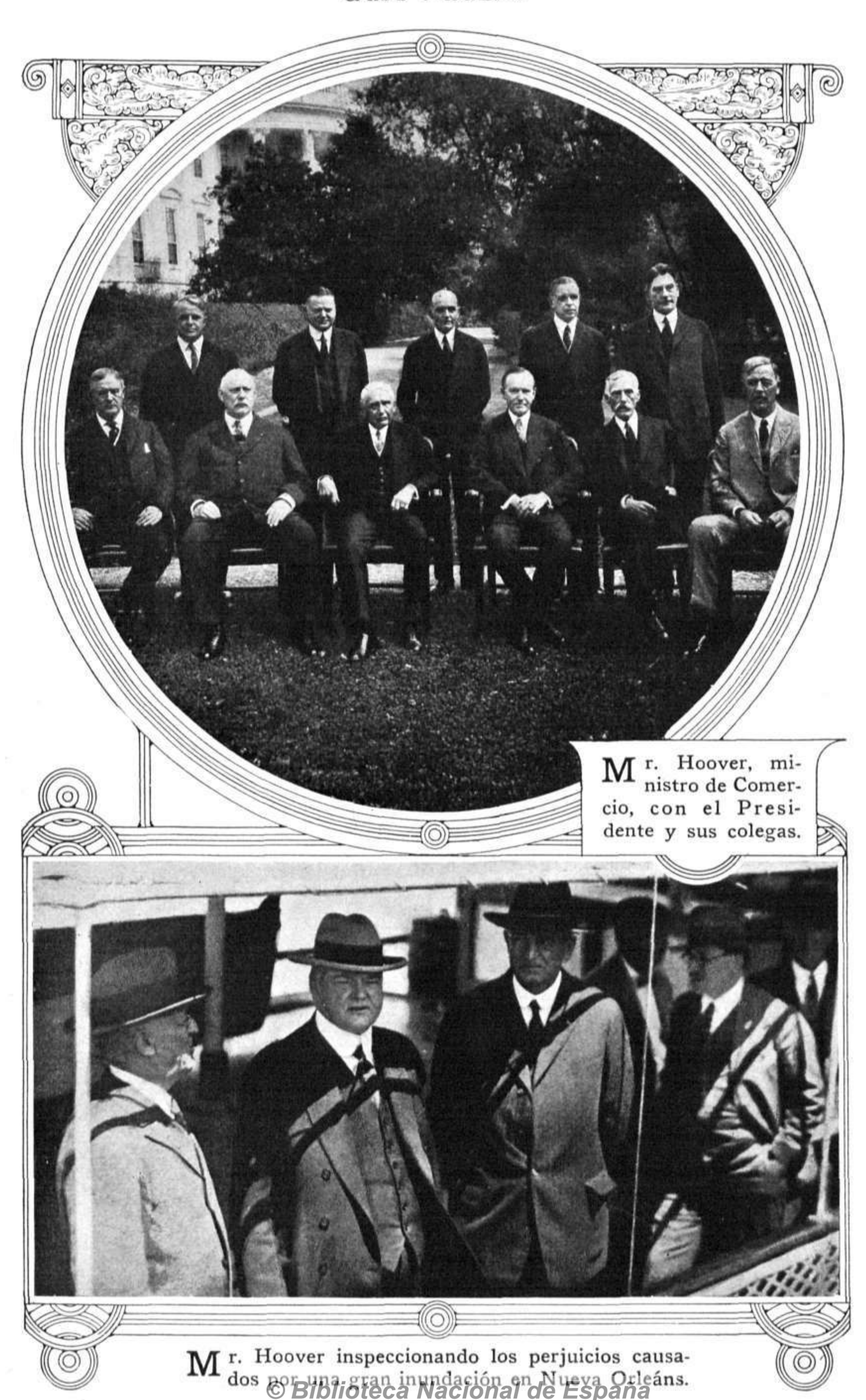
NUEVA YORK

Nueva York! Su sólo nombre nos compendia ya su fantástica edificación y sus seis millones de habitantes. Sus enormes rascacielos, que parecen producto de una ingeniería monstruosa, elevan sus cúpulas caprichosas como queriendo taladrar las nubes, demasiado cercanas ya. Por sus avenidas pululan ríos de gentes afiebradas a quienes impulsan afanes de continua superación. Con orgullo podemos afirmar que la ciudad más rica del mundo tiende sus arterias pletóricas en tierra americana.



C H I C A G O

Chicago es una de las ciudades de Estados Unidos que más asombran por su continuo desarrollo. Esta perspectiva de una de sus más flamantes avenidas nos muestra una serie de imponentes rascacielos en competencia con los de Nueva York. La gran ciudad, famosa por sus emporios comerciales, surge, poderosa y rica, y su ininterrumpida edificación monumental nos hace suponerle un porvenir magnífico.



Mr. Hoover, ministro de Comercio, con el Presidente y sus colegas.

Mr. Hoover inspeccionando los perjuicios causados por una gran inundación en Nueva Orleáns.

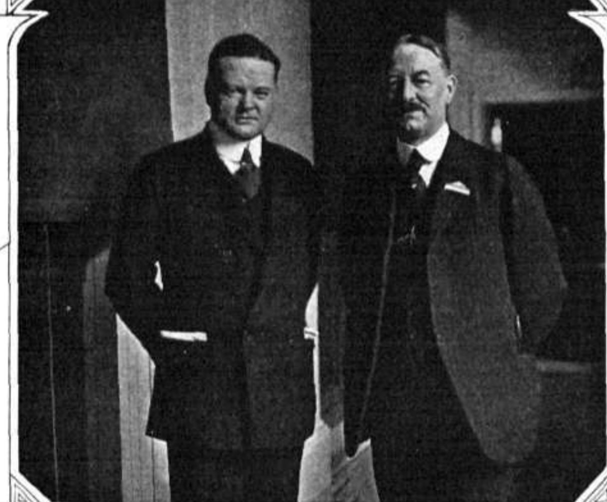


Mr. Hoover, cuando era ministro, presenciando un partido de golf.

Mr. Hoover con el ministro Mr. Hugues y el embajador argentino doctor Honorio Pueyrredón.



Mr. Hoover formando parte de la comisión franco-norteamericana para el arreglo de la deuda interaliada.



Mr. Hoover, presidente de la comisión de ayuda a Bélgica durante la Gran Guerra, con uno de sus activos colaboradores.



Mr. Hoover, entusiasta deportista, junto a uno de los trofeos que donó para un partido de "base-ball".



Mr. Hoover después de recibir, conjuntamente con otras altas personalidades, el título de miembro honorario de la Universidad de Columbia.

Mr. Hoover auxiliando personalmente a los perjudicados en las inundaciones de los Estados Unidos.

D. ROBERTO WOODS BLISS

Embajador de los Estados Unidos de Norteamérica



D. George S. Messersmith

Cónsul General de los E. Unidos







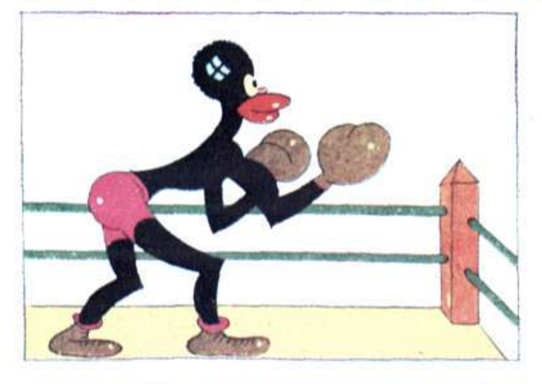
"DOMINICANO"

OLEO DEL PROFESOR

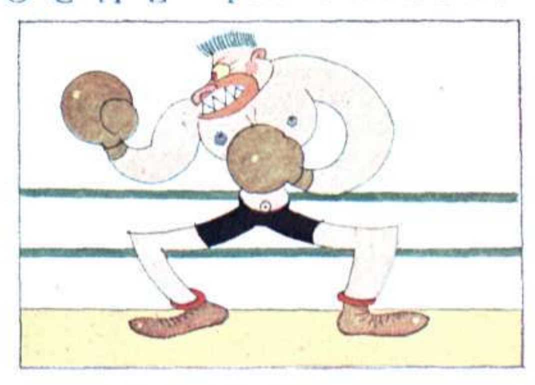
ED. GRUETZNER

DE LA GALERIA MULLER

LA PELEA DE ANOCHE por RIVERON



Belarmín Poroto, el inquietante boxeador antillano que fué anoche el blanco de todas las miradas, luciendo su elegante guardia.



Cirilín Tom Hate, neozelandés que, después de haberse retirado del boxeo para vende papas, vuelve dispuesto a repartir castañas.



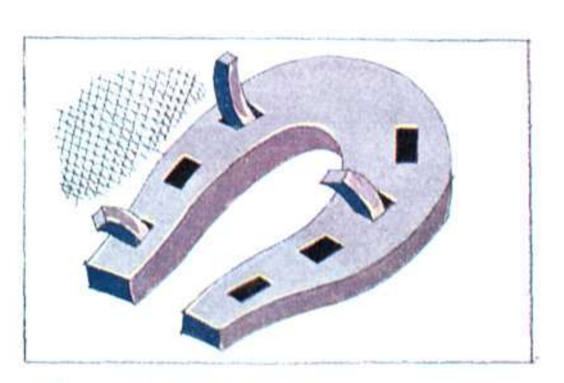
Cirilín — el Valentino del ring — en su campo de training, bailando la suiza.



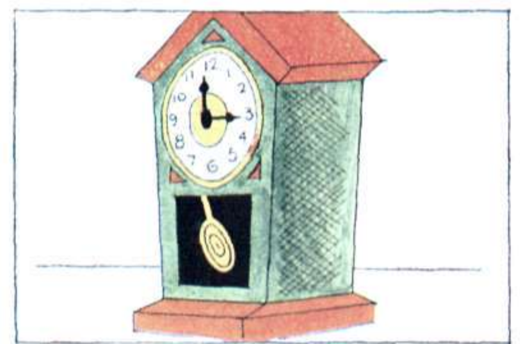
El prepotente Poroto, sometido a riguroso "footing" por sus entrenadores ingleses.



Instantánea tomada en el preciso momento que Belarmín Poroto caía al suelo bajo el guante del neozelandés.



Mascota de Cirilín Tom Hate, que ocultaba en un guante. El muy supersticioso cree que debe a ella su triunfo.



Reloj con que anoche el "referee" le contó a Poroto el "knock out" con la esperanza

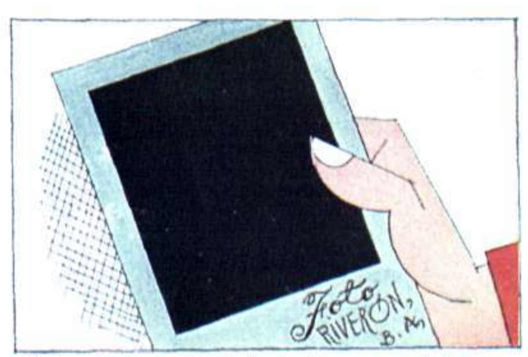


Foto al magnesio del ojo derecho del infortunado Belarmín, después de la pelea con

NOTAS VARIAS

La *última palabra* en la *moda* de los sombreros. El de la izquierda es de zequíes de plata sobre una cota metálica, y el de la derecha consiste en una fantasía egipcia de tejido de oro con cabuchón.

He aquí al nuevo Daniel, que hace su aparición en El Monte, California. Charles Gay, que se dedica al amaestramiento de leones (ha domado ya la friolera de 125), se da todas las mañanas, para abrir el apetito, un paseo sobre su favorito Den. Pero, a pesar de su confianza no olvida el "colt" para los casos peliagudos.





Señorita María Rosa Cantilo, dama de 1850.

La Gran Fiesta de la Asociación

Una fiesta maravillosa por todos conceptos fué ésta organizada por la prestigiosa asociación en el teatro Cervantes. Todo nuestro pasado histórico fué brillantemente evocado por la gracia y el donaire de las

Señorita Esther Lawson, dama de 1878.



Señoritas Susana y Lucrecia Passo, en "Una tertulia en 1850".



Señorita Cristina Villate, en "Una tertulia en 1850".

Social y Artística "El Centavo"

señoritas participantes. La directora del espectáculo, señorita María Mercedes Rodrigué, alma del fausto acontecimiento artístico, ha sido muy felicitada por el decisivo éxito alcanzado.

Señorita María Irene Lawson.



Señoritas Nelly y Ercilia Vasena, en "Dixie y Trixie".



Señorita
Matilde Frías
Ayerza,
dama de 1810.

Señorita
Lía Calderón,
dama de 1850.

Señorita
Beba Calderón
y niña
María Luisa
Calderón,
en 1850.

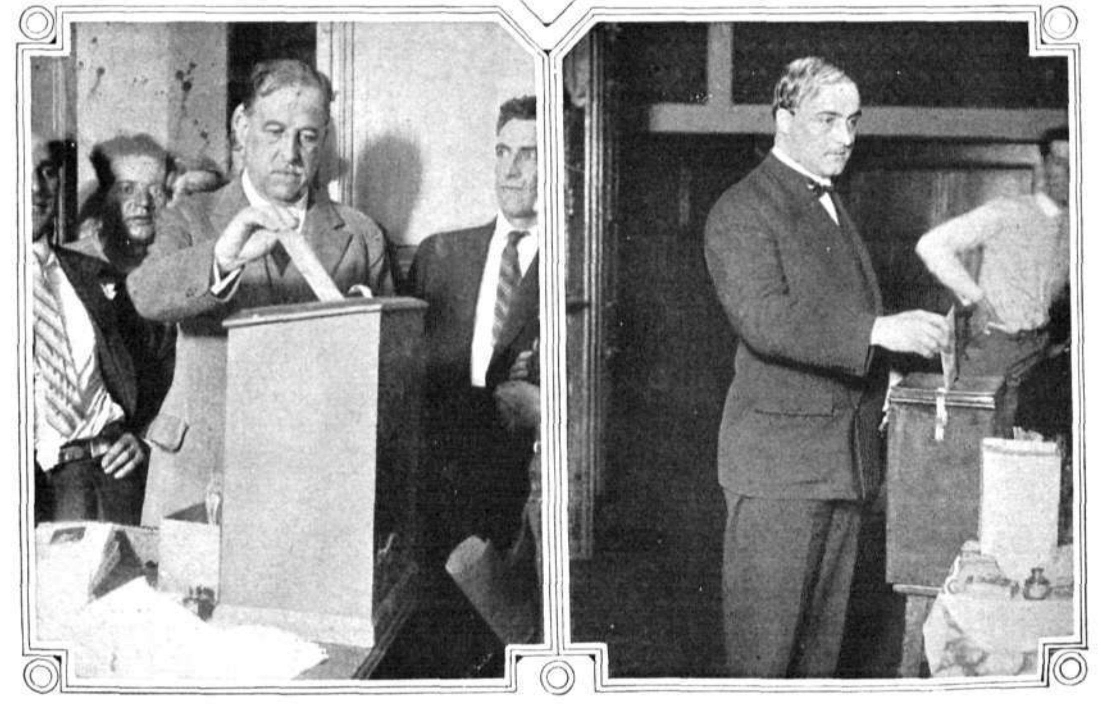
Señorita María
Luisa Viel, en 1890

Señorita Silvina
Lawson, en 1874.

"CARAS Y CARETAS" EN MONTEVIDEO

NOTAS GRAFICAS DE LAS ELECCIONES NACIONALES

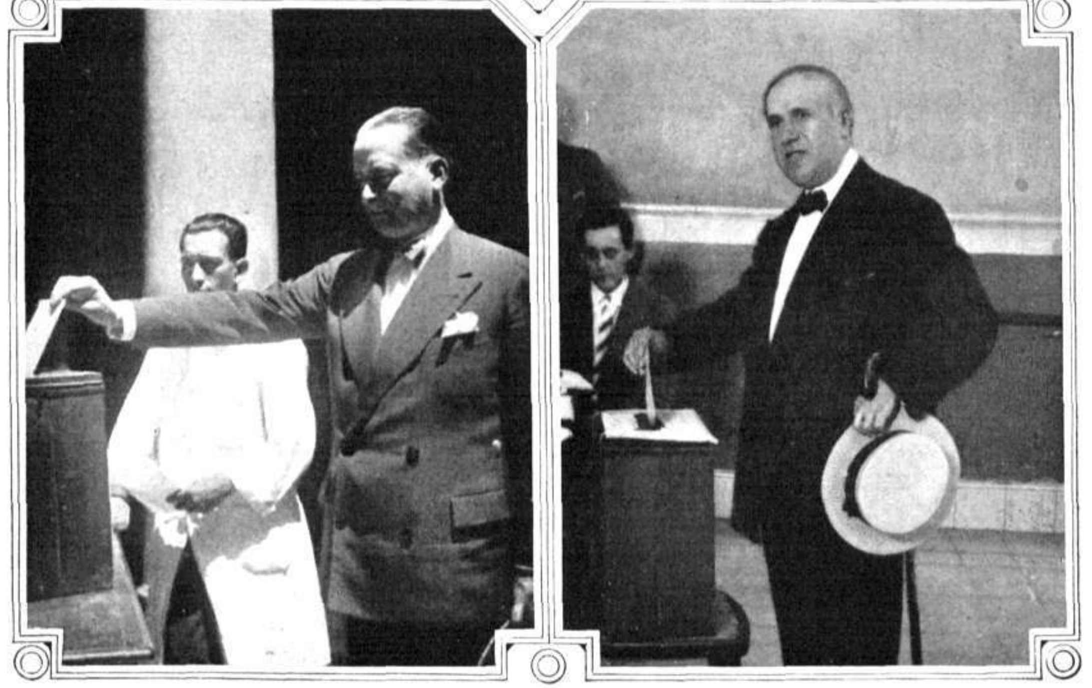
El presidente de la República, doctor Campisteguy, depositando su voto en uno de los comicios, durante el reciente acto electoral que reveló el grado de cultura del pueblo uruguayo y fué un verdadero exponente de civismo.



El doctor Luis Alberto de Herrera, candidato del partido Blanco, en el momento de depositar su voto, después de una recia campaña cívica.

El doctor Carnelli, as del partido Blanco Radical, cumpliendo con sus deberes ciudadanos en uno de los comicios de la Capital.

El patriarca de las letras uruguayas — un maestro de energía — fué uno de los primeros en acudir a la cita de honor. Zorrilla de San Martín es el candidato de la Unión Cívica del Uruguay, entidad eminentemente católica.



Uno de los candidatos de la Juventud Católica, Dr. Hugo Antuña, aportando su voto, que habrá sido, sin duda, en beneficio del partido que representa.

Como siempre, Emilio Frugoni, el bravo luchador socialista, fué de los primeros en acudir al acto comicial, realizado con verdadero entusiasmo.



Monseñor Aragone, arzobispo de Montevideo, deponiendo un voto y una sonrisa.



La tradición del partido Colorado mueve la mano, después de haber movido la conciencia, del doctor Julio María Sosa.



Uno de los personajes riveristas, el doctor Manini Ríos, documentando fotográficamente el cumplimiento de sus deberes cívicos.



La última mirada del Dr. Ismael Cortinas al sobre que mantendrá su secreto, relativo en este caso, pues el votante representa al partido Blanco.



Otro de los políticos más recios del Uruguay, el doctor Caviglia, candidato del partido Colorado Radical, **depositando** su voto.



El señor Enrique Rodríguez Fabregat, elemento valioso del partido Sosista, votando ante la seriedad de la mesa receptora.

Enlaces



Señorita Magdalena Avellaneda, que contrajo enlace con el señor Roberto M. Lobos.

Señorita María Elvira Conde Cazón, cuyo compromiso con el señor Alcides J. Campos ha sido formalizado.

y compromisos



Señorita Susana Bernardo Macini, cuyo compromiso con el señor Benjamín Solari Parravicini se ha formalizado recientemente.

Señorita María Luisa Galiano Cordero, cuyo compromiso con el doctor Enrique A. Schenone acaba de formalizarse.



La señorita María Antonia Errazábal, distinguida educadora, fué agasajada con una fiesta con motivo de cumplirse 24 años de su acción educadora

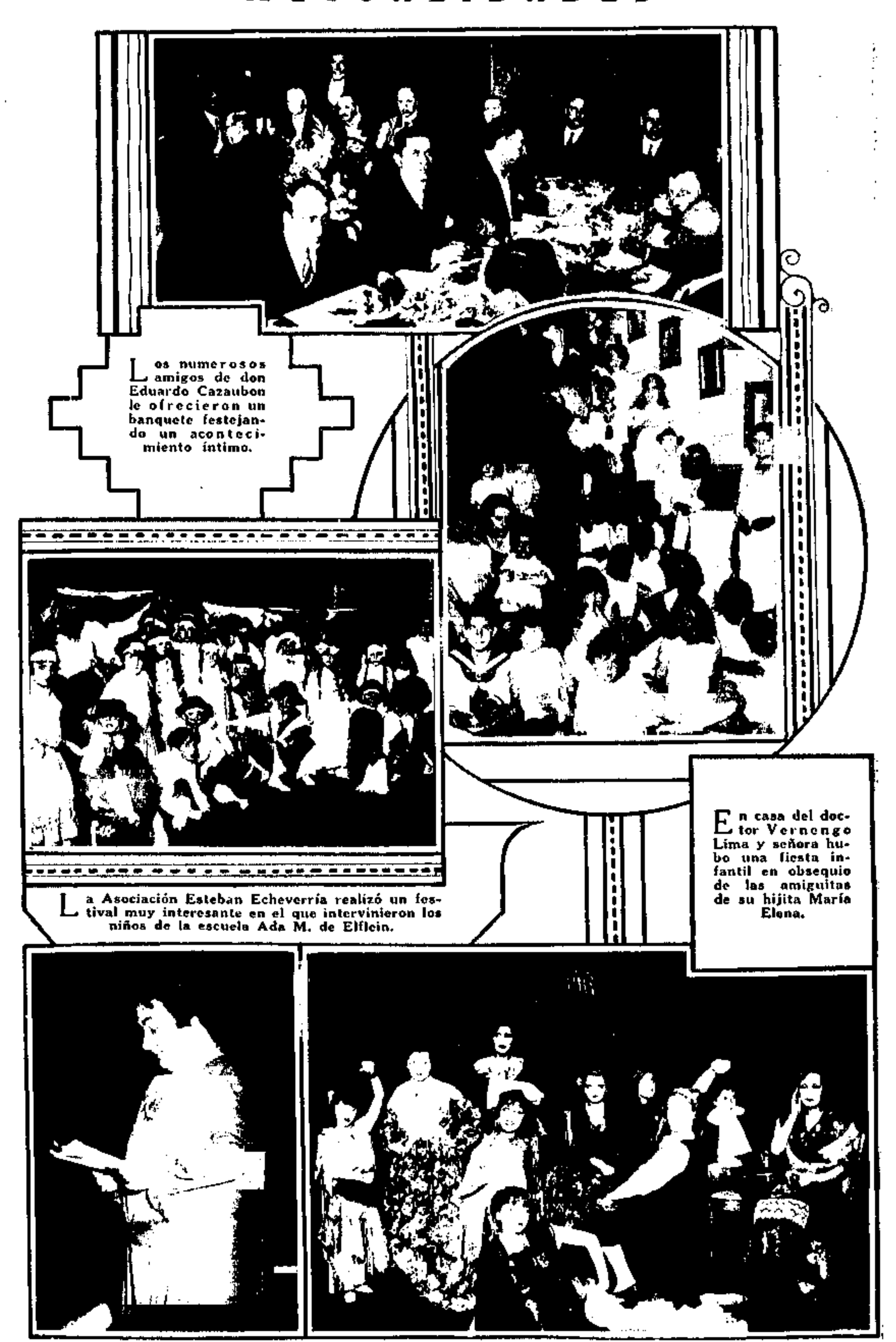
JULIO CAMBA

Desde el número extraordinario que "Caras y Caretas" dedica a la América Latina, iniciará su colaboración especial este admirable literato. Julio Camba no toma de prestado ni presta su humorismo, que vale al par de los mejores, manteniendo los alegres fueros de la gracia española. Su narración "La visita del muerto" describe una regocijada aventura de la vida periodística matritense.

Reunión Infantil en la Sociedad Rural

Niños que tomaron parte en el festival realizado, bajo los auspicios de la Obra Cardenal Ferrari, en el local de la Sociedad Rural Argentina.

La doctora Rawson de Dellepiane pronunciando su discurso en la inauguración del Congreso Femenino Internacional.



Los numerosos amigos de don Eduardo Cazaubon le ofrecieron un banquete festejando un acontecimiento íntimo.

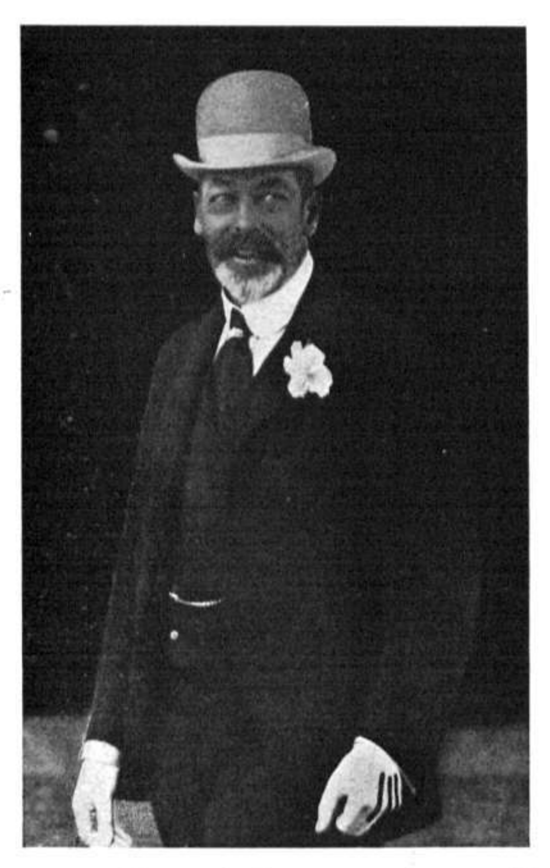
La Asociación Esteban Echeverría realizó un festival muy interesante en el que intervinieron los niños de la escuela Ada M. de Elflein.

En casa del doctor Vernengo Lima y señora hubo una fiesta infantil en obsequio de las amiguitas de su hijita María Elena.

La delegada del Uruguay, doctora Paulina Luisi hablando en nombre de su país en el Congreso Femenino Internacional.

Los pequeños artistas de la compañía infantil de Angelina Pagano dieron una representación durante el transcurso de una fiesta social realizada en el Club de Flores.







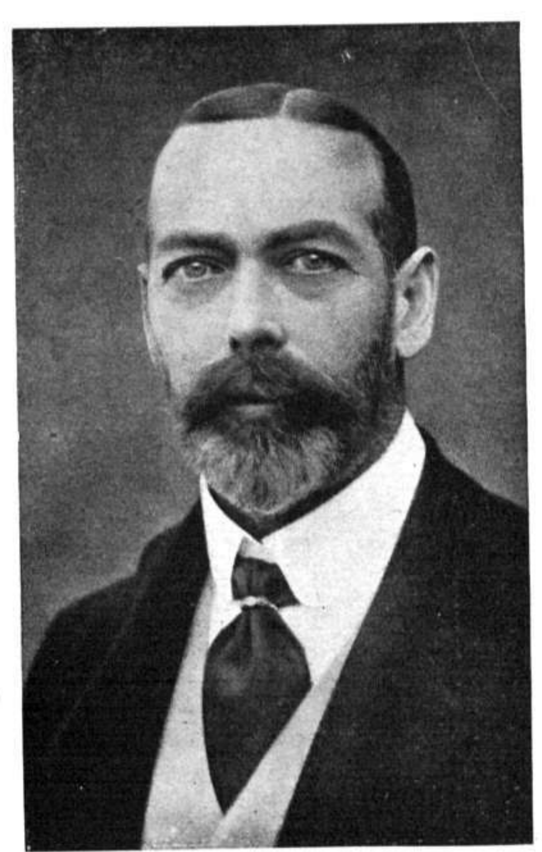
Cuatro de las poses más conocidas y familiares de su Majestad Jorge V de





Artística fotografía tomada durante la solemne ceremonia de la Orden de la Jarretera; en ella aparecen, en primer término, el Rey Jorge V y su augusta esposa luciendo la famosa vestimenta de la Orden.





Inglaterra, cuya gravedad ha causado profunda impresión en el mundo entero.



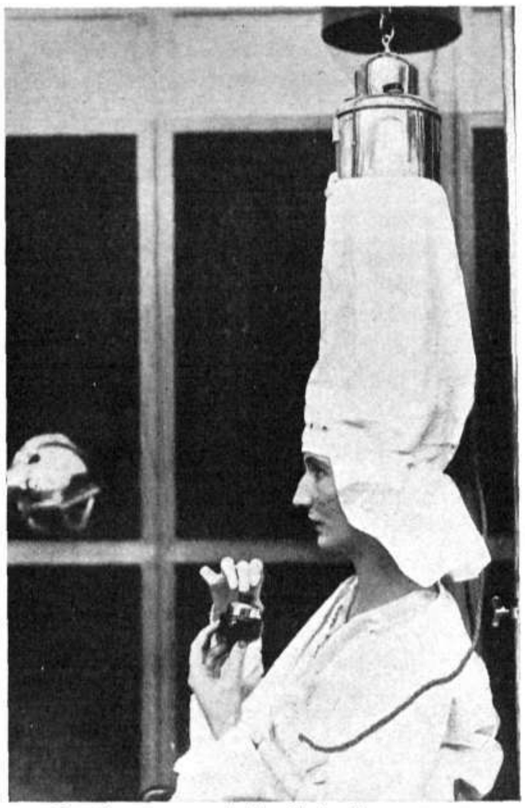


Instantánea obtenida durante la Gran Guerra, en la que el soberano fué una de las más salientes figuras. Lo acompañan el primer ministro, Lloyd George, y un alto jefe del ejército.

NOTAS CURIOSAS



Un fruto de la impaciencia humana es el aparatito que seca la cabellera de esta chica alemana, ansiosa, como todas, de aparecer ante los hombres con una serie de ornamentos que realcen su natural belleza.



Quién no recuerda la silueta de un guerrero asirio? Pero esta dama, merced al gorro, no se apresta a empresas sangrientas; seca eléctricamente su cabellera para las fintas coquetas que exige la conquista matrimonial.



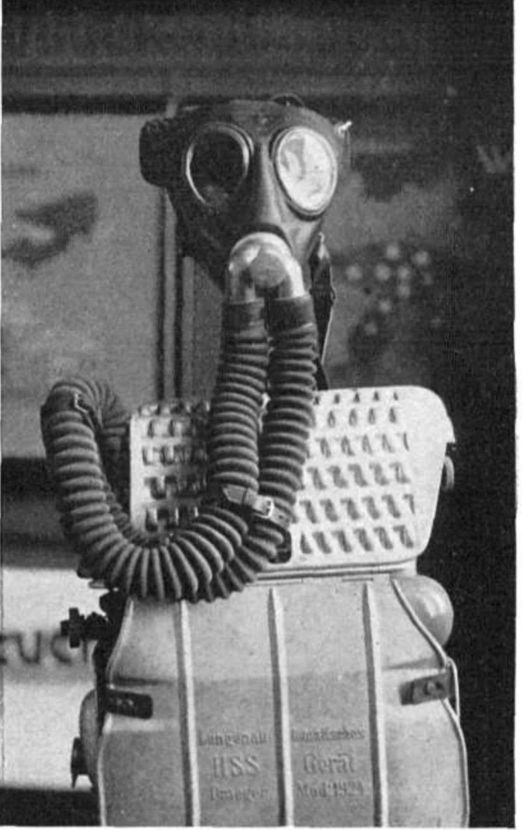
El viejo casco romano, metamorfoseado, seca con rapidez el ondulado permanente de esta víctima de la moda que no vacila en someterse a las corrientes eléctricas a fin de aparecer como una valquiria rizada.



El pensamiento de él parece preocuparlas, y por eso magnifican sus cabellos sin meditar en que si él las viese en esta actitud ridícula acaso huyeran las ilusiones como la humedad por los cañitos del secador.



Moderno traje de salvamento. La imaginación humana es portentosa y optimista, hasta el extremo de sospechar que un viajero en un caso de naufragio dispone del tiempo necesario para vestirse de esta manera.



El mas moderno y perfecto de los trajes creados para que los bomberos puedan evitar la asfixia en los grandes incendios. Su aspecto evoca la trompa de los insectos chupadores, y su construcción es harto sencilla.



Las leyes de inmigración han sido ampliadas en Norte América. La foto muestra el instante en que un odontólogo revisa la boca de un dromedario que ha de entrar en el país, munido también, se comprende, de un certificado de buena conducta.



Coronel D. Lyall Grant y su señora esposa, disfrazados él de antiguo soldado escocés del regimiento "London Scottish" y ella de príncipe pretendiente Charles Stuart, del siglo XVIII, que, en la divertida fiesta organizada a bordo al cruzar la línea, obtuvieron el primer premio.

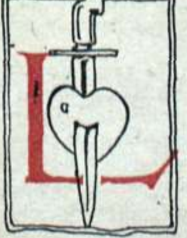
Fiestas a bordo del Asturias

Familias argentinas de Del Castillo, Olivares, Cavanagh, Reynolds, Resta, Coria, Bunge y Vasena, que formaban parte del pasaje de cámara del gran trasatlántico en su último viaje hacia Buenos Aires, participando en las animadas fiestas de a bordo.



El Hombre que Sabia

Por COUTTS BRISBANE



Lo felicito — dijo Caledon, irónicamente. — Pensé que ya había agotado sus argumentaciones, pero veo que ha conseguido sorprenderme de nuevo. Para terminar, ¿usted cree que puede probar que yo robé esa mina luego de haber asesinado a su descubridor?

—Puedo probar que usted acompañaba a Horkins, cuyo cuerpo fué encontrado poco más tarde con el cuchillo de usted clavado en la espalda; que cambió los postes de la propiedad del muerto a un lugar sin valor, inscribiendo a su nombre lo que más tarde fué la Mina del Pico Sagasta, que era la que Horkins había descubierto.

Kents se arrellanó en su silla y sonrió. Se sentía tan seguro de sí mismo y de sus pruebas, que por el momento sólo le interesaba observar la forma en que Jim Caledon encararía la acusación que le formulaba. Ciertamente, el ataque estaba bien preparado. Pero la cara de su interlocutor no cambió de color ni en ella se movió un solo músculo. Solamente el mirar persistente de



sus ojos celestes pareció ensombrecerse de pronto, al contraerse las pupilas.

— Temo que lo que usted ha descubierto no tenga valor — dijo lentamente. — He oído el cuento. Horkins salió acompañado de un hombre llamado Brown, a quien nadie volvió a ver. Se supone que los indios lo mataron. Pero como usted ha vuelto a hablar de todo esto, bien podemos estudiar el asunto. ¿Cuáles son sus pruebas?

— Es una coincidencia, señor Caledon. Un tío mío, de no muy buena reputación, vió a Horkins y a Brown. Los siguió acompañado de tres indios. No fueron testigos del crimen, pero encontraron el cadáver del primero y vieron a Brown cambiando los postes. Y aunque Brown ha cambiado mucho desde entonces, mi tío lo ha reconocido en... usted.

— ¡Ah! ¿Sí? ¿Y por qué no me denunció o trató de extorsionarme en aquella oportunidad, en lugar de dejar que usted lo haga después de tanto tiempo?

Kent enrojeció.

— Quiso hacerlo, pero encontró serias dificultades. Creo que había matado a un hombre. Estuvo en presidio, en una cárcel colombiana, donde permaneció varios años. Cuando salió estaba viejo y abatido, y no se hubiera metido en esto, si, al llegar a casa, no se hubiera enterado que yo era el secretario de usted. Aquí es donde está la coincidencia. Quiso ayudarme y escribió todo lo que había visto del crimen. Yo tengo el documento. Tiene muchos detalles convincentes, y pensé que sería justo hablarle a usted de él... antes de llevarlo a otra persona.

— ¿Sí? ¿A quién?

— Lord Limerston no es amigo suyo, y me parece que no desperdiciaría estos datos sensacionales para sus diarios.

— ¿Sabiendo que tendría que pagar daños y perjuicios? Vamos, Kent, el hombre no es tonto.

— Es cierto. Pero se preocuparía de obtener una amplia confirmación, cosa que podría hacer, ya que los tres indios que acompañaron a mi tío viven todavía. Y por esta copia del documento puede darse cuenta de la cantidad que hay en él de detalles.

— ¿De veras?

Caledon tomó el papel y empezó a leer. Luego se levantó y abrió un cajón del escritorio. Kent se sobresaltó y se incorporó en su silla, pero volvió a sentarse al recordar que había varios empleados en la oficina inmediata. Fué un cigarro y no un revólver lo que salió del cajón. Caledon lo encendió y miró como preocupado.

— Bastante interesante — dijo, sin darle importancia, una vez que hubo terminado la lectura. — ¿Puedo quedarme con esta copia? Siempre es bueno saber lo que otros creen que uno ha hecho, ¿no es cierto? Ahora dígame qué es lo que realmente quiere. Porque presumo que no habrá corrido el riesgo únicamente por ver qué actitud habría adoptado, ¿eh?

— Poca cosa es lo que deseo. Vea, tengo treinta años. Y, para ser franco, creo que he llegado a ser lo que soy por mi propio esfuerzo. Pero con una pequeña ayuda suya, algunas inversiones bien aconsejadas, digamos, y un pequeño capital, creo que podría desenvolverme muy bien. Sé de varias buenas oportunidades en el negocio de comisiones. Sobre todo, señor, quiero que sepa que no he hecho esto por maldad. Siempre he apreciado grandemente la forma en que usted me trata.

Caledon tomó el cigarro entre sus dedos y miró a Kent fijamente, moviendo sus labios, hasta que estalló en una carcajada.

— ¡Es usted sorprendente, Kent! — exclamó. Bien, bien; lo pensaré. Nunca me habían acorralado así desde que era un jovenzuelo, allá en Colombia; luego... tuve la suerte de matar a los dos ladrones — terminó, mirando a su secretario. — Pero hablando no trabajamos. Veamos esa carta para Sanderson. ¿Está lista?

Kent hallábase perplejo ante la tranquilidad pasmosa de su jefe a la vista de aquel papel que representaba una acusación tan clara, y que de haber sido divulgado a ciertos intereses opositores hubiera producido mucho dinero. Hasta ese momento su conducta era la de una persona a la que nadie puede hacerle reproches, cuando otros en el mismo caso estarían llenos de ira, o sin ánimo para seguir luchando.

Cuando llegó la hora del almuerzo y Caledon se preparó para salir, Kent le habló.

— Me alegro que... que tome las cosas en esta forma, señor — dijo. — Realmente, nunca hubiera querido hacerlo, pero presiento que será el cimiento de mi porvenir.

— ¿Eh? ¿Qué? — preguntó Caledon, vagamente. — ¡Ah, sí! Su trabajo de chantaje, por supuesto. Me había olvidado. Pero hablaremos luego, porque ahora tengo apetito.

Y salió tan ligero como podía haberlo hecho un hombre de 30 años, aunque ya doblaba esa edad. Kent lo siguió con la vista, boquiabierto. ¡Se había olvidado! ¡Y tenía apetito!

También él partió para almorzar, pero no pudo comer. Que Caledon tratara un asunto de tan vasta importancia con tanta ligereza era algo que lo asombraba. Recordó todos los puntos de la valiosa confidencia de su tío. No vió nada que pudiera fallar. Por supuesto, habían pasado muchos años, pero sin duda existían pruebas convincentes que podrían ser encontradas por un enemigo activo y poderoso.

Kent se alegró de haber hablado a Caledon acerca de lord Limerston, pues ambos eran desde hacía muchos años rivales irreconciliables, como todo el mundo sabía. El mencionar a Limerston delante de Caledon era motivo para afectarlo enormemente. Aquél, con sus grandes diarios, gozaba del favor del público. Puestos a luchar, Caledon habría sido vencido. Aunque la justicia no interviniera, sería deshecho. Hubiera tenido que desaparacer.

Pero... (y el pensamiento volaba inquieto) Caledon se había olvidado por un momento, y tenía apetito.

Kent volvió a la oficina, presa de vagas aprensiones. Pero Jim Caledon no se había olvidado. Su aire de despreocupación había sido fingido. Kent hubiera hecho bien en recordar que aquél gozaba de gran reputación como jugador de póker y que había pasado su juventud en lugares donde mucho valor y una pistola cargada eran la única forma de asegurarse la vida.

En lo que no había mentido era al decir que sentía apetito. Fué hasta su club y almorzó bien. Vió a Limerston en una mesa próxima, y se sa-

ludaron con una ligera inclinación de cabeza. El viejo Hamerston Bowles, que almorzaba en otra mesa con un amigo, golpeó un dedo en la mesa ligeramente.

—Ese hombre alto es Limerston. — dijo en voz baja. — Y el otro que saludó es Caledon. Ambos millonarios y serios enemigos. Limerston iba a comprar "El Avisador de Lanchester", pero Caledon se interpuso y lo adquirió para sí mismo. Todo por rencor. Desde entonces no se hablan. Y creo que si se les dejara solos en una habitación, se destrozarían.

Más de un cuarto de hora después de la partida de Limerston, Caledon salió del comedor, y fué a hablar por teléfono. Luego, sonriendo y aparentemente en paz con todo el mundo, volvió a su oficina, y permaneció en presencia de su muy nervioso secretario.

....

A medida que las horas pasaban, la nerviosidad de Kent aumentaba; pero tenía suficiente trabajo como para estar ocupado. A las 17, habiendo terminado y firmado todas las cartas, y una vez que los empleados se hubieron retirado, Caledon encendió su cuarto cigarro, señal de que había concluído su labor diaria. Dos cigarros a la mañana, uno después del almuerzo y uno después del trabajo de la oficina; ése era su método.

Se retrepó en la silla e interrogó a Kent súbitamente:

—¿En cuanto dinero había pensado usted?

—Unos... unos... Pensaba que 20.000 pesos serían suficientes — dijo, deseando que su voz fuera imperceptible. — Yo... no quiero pedir mucho, y esa suma no es nada para usted.

—Nada, ¿eh? Yo me inicié con un capital exacto de 270 pesos, que perdí en una sola noche. No es que me ponga como ejemplo, no. Muy lejos de haber sido un joven modelo. Carecía de sus excelentes cualidades. Bueno, dejemos eso por el momento. Mientras tanto, prepararé algún dinero.

Y abrió el escritorio, y sacó una libreta de cheques, extendiendo uno.

—Lleve esto al banco. Farquharson debe de estar allí todavía. Dígale que me disculpe. Es poca cosa.

Kent tomó el cheque y lo miró de reojo. Era por cinco mil pesos.

—Sí,... sí señor — tartamudeó. Guardó el papel en el bolsillo y salió de prisa.

Caledon le vió partir y sonrió sombriamente cuando la puerta se cerró.

—Sus nervios no son tan suaves como debieran, amigo — exclamó. Y continuó fumando hasta que la puerta volvió a abrirse y Kent entró. Jadeaba como si hubiera ido corriendo.

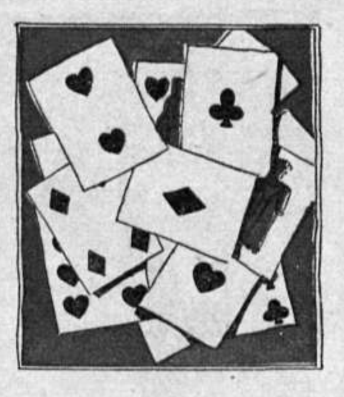
—Farquharson estaba por retirarse. Me parece que no le agradó mucho, pero no hizo objeciones — dijo, y entregó el dinero a Caledon, quien lo contó mecánicamente, se levantó, bostezó, miró su reloj, y exclamó de repente:

—¡Cielos! ¡Qué memoria! ¿A qué hora cierran en lo de Peterson?

—A las seis.

—Entonces usted puede hacerlo. Eche a correr y traiga aquellos diamantes que llevó para limpiar. Le había prometido a mi hija que se los llevaría esta noche, y me había olvidado completamente. Usted los llevó, ¿no es cierto? Entonces, se los entregarán. No sé lo que importa. Pague lo que sea.

Sacó cuatro billetes del fajo y se los puso en la mano a Kent.



—Apúrese. Tendremos sesión ejecutiva esta noche, pero no quiero hacer enojar a mi chiquita.

Y otra vez salió Kent corriendo. Tenía propensión a ser gobernado. Y, hablando propiamente — pensaba, — era él el que gobernaba, puesto que Caledon se había entregado. Faltaba solamente arreglar la forma de que no quedara oportunidad de violar lo pactado, cosa no muy difícil.

En lo de Peterson le entregaron el collar sin inconvenientes de ninguna especie. Conocían bien a Kent, por haber ido otras veces con similares comisiones. Pagó con uno de los billetes y explicó:

—El señor Caledon me pidió que lo viniera a buscar. Son unas piedras admirables. — Y miró los diamantes, que brillaban sobre el terciopelo crema del estuche. — ¿Cuánto vale?

—Podemos hacer uno como ése por tres mil pesos — replicó Peterson. — Con un descuento especial — añadió en voz baja sabiendo que vale la pena cultivar la amistad de los secretarios de millonarios. — ¿O quiere algo más barato? Mire este anillo, una piedra excelente. Ochenta y cinco pesos, pero para usted setenta y cinco.

Kent observó con detención. Realmente era una pichincha, pero...

—Lo pensaré — dijo con incertidumbre. — Tal vez pueda dentro de una semana o dos, pero mientras tanto...

—Llévelo, señor Kent. Lo ayudará a pensar. Sin obligación de comprar, por supuesto. Y puede decirle al señor Caledon que tenemos una perla que será de su agrado. Si tiene oportunidad de adquirirla...

Peterson colocó el anillo en la mano izquierda de Kent, moviendo la mano con un gesto que decía, mejor que la palabra, que si Caledon compraba la perla, no habría que preocuparse por el anillo.

—Entiendo. Le hablaré de esa joya — murmuró Kent. E introduciendo el estuche en el bolsillo interior del saco, partió.

—Esa es, muchacho, la forma de hacer negocio — dijo Peterson a su dependiente. — Una palabra a tiempo, ¿eh? Caledon es muy experto en perlas.

....

La oficina para el público estaba desierta cuando Kent volvió. La atravesó y entregó la caja a Caledon, quien la abrió, y luego de mirar los diamantes, la guardó en el bolsillo, moviendo la cabeza negativamente al tenderle Kent los tres billetes.

—Guárdelos. Es una tontería comparado con los veinte mil pesos, ¿eh? Ahora hablaremos de eso. Pero no aquí. Cierre y reúnase conmigo en la esquina dentro de cinco minutos.

Kent cerró la oficina, entregó las llaves al encargado, como de costumbre y llegó a la esquina en el momento en que Caledon subía a un taxi.

—Venga — ordenó.

El secretario obedeció. El chofer, ya instruído, puso el carruaje en marcha. Caledon apuró

el cigarro, lo terminó y prendió otro. Kent, que fumaba muy raras veces, tosió al llenarse el automóvil de humo.

—¿Dónde vamos? — preguntó.

—¿Eh? A un pequeño club, un lugar tranquilo donde cenaremos muy bien. Entonces podremos hablar. Lo expuesto en un asunto como éste es la dificultad de establecer la buena fe de ambas partes. Sus pruebas consisten en el documento escrito por el pillo de su tío, ¿no es cierto?

—No era peor que otros; quizás no tan malo — contestó Kent secamente. — Sí, el papel es la prueba, y dice dónde pueden conseguirse más.

—Exactamente. ¿Ve usted ahora mi dificultad? Supongamos que le compro ese papel. ¿Quién me asegura que usted no guardará una fotografía de él, o que buscará más pruebas para echarse de nuevo sobre mí?

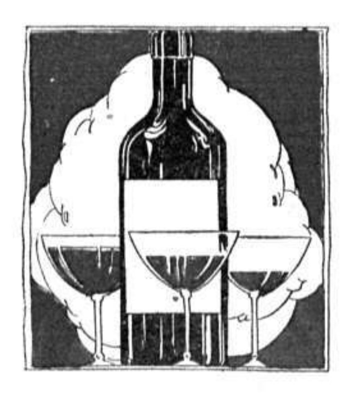
—Pero yo no haría eso de ninguna manera. Siempre juego limpio.

—¡Oh! Usted me da toda clase de seguridades — replicó Caledon irónicamente. — No, si yo pago, pediré lo que quiera. Usted se guardará su documento, pero me dará uno admitiendo que me ha estafado. Entonces cada uno tendrá una arma, ¿eh?

—No sé... yo... este... déme tiempo para pensarlo — tartamudeó Kent luego de una larga pausa.

—No hay apuro. Bueno, ya llegamos — replicó Caledon.

El auto se detuvo. Kent, gracias al humo y a la conversación, no se había dado cuenta de la trayectoria que había seguido. Miró a su alrededor al bajar tras Caledon, pero la neblina solamente le permitió ver que estaban en una calle estrecha rodeada de altos edificios que daban la impresión de ser grandes depósitos. Se hallaba desierta. Una luz brillaba tras la pantalla de una puerta abierta ante ellos. Se había abierto sola aparentemente al levantar Caledon una mano ha-



cia el llamador, y avanzaron por un bien alfombrado y amplio corredor. Varios sombreros y sobretodos se hallaban colgados de una percha, donde un sirviente de librea también puso los de ellos.

—Arriba — dijo Coledon. — Por supuesto, usted nunca habrá oído hablar de este lugar. Es pequeño. En realidad, hay apenas una veintena de socios, que vienen aquí de vez en cuando. El alimento es simple pero bueno. ¿Le agradaría un cóctel?

Caledon se detuvo y señaló una habitación donde varios hombres bebían. Estaban en la sombra, pero Kent creyó reconocerlos, al menos a dos de ellos.

—No, gracias — dijo. — Me echan a perder el apetito. Pero, ¿no están lord Limerston y el señor Shales sentados ahí?

—Eso es. Son socios — replicó Caledon, como al descuido. Y entró en un comedor.

El moblaje era bueno, el mantel limpio, la plata brillante; no había nada extraño, excepto un raro ídolo de las islas del Pacífico, colocado sobre la chimenea. Dos mozos esperaban órdenes. Todo era allí comodidad; pero, a pesar de ello, Kent sintió un malestar. Tembló.

—¿Hace frío? — preguntó Caledon. — Nos sentaremos cerca del fuego. ¿Qué vamos a tomar?

El menú era simple; más simple aún que el de un restaurante común. Kent eligió unos platos, y apenas había empezado la sopa cuando los tres hombres que había visto en la otra habitación entraron y arrimaron sillas a una mesa próxima.

¡Limerston, Shales, Phelps! Kent se sintió como un cordero entre leones. Millonarios todos ellos. Con Caledon formaban una enorme suma de dinero. Cada uno representaba un poder. Limerston, la prensa; Shales, los grandes intereses bancarios; Phelps era propietario de un astillero, y Caledon, además de su inmensa fortuna, ejercía un gran control en la producción petrolera.

—Somos más poderosos que los reyes — dijo Caledon de repente. — ¿No es cierto, Kent? ¿No era en eso en lo que estaba pensando?

—Este... sí — asintió el secretario, asombrado al ver leídos sus pensamientos. — Estaba pensando algo acerca de eso.

—Es una reflexión saludable. Tal vez más adelante se acuerde de ello. Pero ¡usted no bebe! Esa no es la forma de celebrar su acceso en los comienzos de la fortuna. ¡Beba, hombre! Le aseguro que no va a encontrar mejor vino en otra parte.

Kent bebió; llenó su vaso, lo vació otra vez. Sus titubeos habían desaparecido. Se sentía plenamente reconfortado. Era el comienzo de su viaje hacia la meta dorada que esos hombres habían alcanzado. Con un poco de suerte y trabajando duro durante veinte años más, o quizás menos, tendría un lugar en un club como ése. Terminó la cena, y aceptó el licor y el café ofrecidos por su jefe.

Parecía como si los comensales de la otra mesa hubieran tratado de terminar al mismo tiempo, pues ellos también empezaron a tomar el licor. Y entonces Kent notó algo que renovó su temor. Los mozos habían partido. El, cordero, estaba sólo con los cuatro leones.

Simultáneamente se produjo un cambio en éstos. Limerston, que no le había dirigido la palabra a Caledon, y Shales y Phelps, que apenas habían saludado, acercaron sus sillas, riendo satisfechos.

—Bueno, Jim, aquí estamos — dijo Limerston. — ¿Qué te pasa? ¿Qué es lo que este hombre ha hecho o ha tratado de hacer?

Y dirigió una mirada terrible a Kent, quien se estremeció otra vez a pesar de la temperatura reinante. Apenas pudo creer lo que oía. Ese era Limerston, quien ante el público era el peor enemigo de Caledon. Y Shales, al que también se le consideraba uno de sus más destacados adversarios, reía estruendosamente.

—¿Ha encontrado por casualidad alguna correspondencia indiscreta, o qué, Jimmy? — preguntó, con voz chillona, semejante a la de un eje desengrasado.

—No, nada de eso. Sólo un mal paso de mi juventud. Este joven sostiene que asesiné a un minero y que el producto de ese crimen es la Mina del Pico Sagasta.

—¿Y realmente hizo usted eso? Vamos, confiéselo. No hay que mentirle a los amigos. ¿Lo hizo?

—¡Sí, lo hizo! Y yo tengo las pruebas — gritó Kent.

Los cuatro hombres se volvieron y lo miraron como mirarían los dioses a un escarabajo intruso.

—Sus opiniones, joven, no tienen valor para nosotros — repuso Limerston. — Hágame el favor de esperar, para exponerlas, a que se le pregunte. Sepa que decidiremos cuál será su destino sin considerar sus sentimientos. ¡Así, que, silencio!

Había algo terrible en Limerston cuando hablaba con ira. Era un gigante física y mentalmente. Tenía fama de ser ferozmente rudo.

—¡No te enojes, Billy! — dijo Caledon. — Realmente, es un muchacho muy simple. Me propuso que le entregara 20.000 pesos por un bendito papel que se cree prueba de mi falta.

—¡Pobre idiota! Pero supongo que lo prueba — preguntó Phelps.

—En cierto modo. — Caledon hablaba con aire preocupado. — Pero lo interesante era que se proponía venderle la información a Billy, si yo no le daba el dinero. ¿Se dan cuenta?

Los cuatro rompieron a reír. Kent se levantó y se dirigió hacia un lado. Caledon se dió vuelta, lo vió encaminarse hacia la puerta y avisó a Limerston. Todos se pusieron a observar cómo hacía girar el picaporte. Pero la puerta estaba cerrada con llave.

—Será mejor que venga y se fume otro cigarrillo, Kent — dijo Caledon. — Bueno, vamos al grano. La cuestión, amigos, es lo que debemos hacer con él.

—Pongámoslo en el horno. Todavía está caliente — sugirió Shales, muy serio.

—No. Nos tendríamos que deshacer luego de él. La isla será mejor. No ha sido mal empleado — contestó Caledon. — Venga y siéntese tranquilo.

Kent volvió a su silla y se dejó caer en ella, mirando vagamente a aquellos cuatro hombres.

—¿No está la isla demasiado poblada? — preguntó Phelps.

—Hay quince ahora. Dos de ellos pelearon a cuchillo el verano pasado y no sobrevivieron. — aclaró Shales. — Eran dos de su grupo. Holford

y Smith. A propósito: ¿está todo preparado para que la partida de este buen hombre aparezca natural?

—Sí — repuso Caledon. — Lo envié al banco después de la hora del cierre con un cheque por 5.000 pesos. Hice aparecer como si yo le hubiera entregado uno por 500 y hubiera sido arreglado. Fué luego a la joyería a buscar esto — y Caledon presentó el collar. — Pagó con uno de los billetes obtenidos en el banco. Y me parece que esta bendita joya va a desaparecer. Sé que el joyero le entregó un anillo. Kent, ¿fué a crédito o a comisión?

El secretario no respondió. Ahora lo comprendía todo. Estaba atrapado. Levantó el vaso de licor y bebió.

—Me... me rindo. Le entregaré el papel que escribió mi tío, señor Caledon — tartamudeó. — Es usted demasiado enemigo para mí. Jamás diré una palabra si me deja partir.

—¡Ta, ta, ta! ¡Nunca sea débil, hombre! Todos hemos cometido pequeños pecados, pero ninguno piensa en arrepentirse.

Abrió en ese momento los brazos, y Kent, dando un suspiro profundo, cayó en ellos siendo luego colocado en un sofá.

—¿Qué dosis tiene, Jimmy? — preguntó Limerston.

—La misma de siempre. Levántalo por los pies. ¿Estará ya tu barco en Gravesend?

—Vamos a esperar otra hora más. Hace muy poco tiempo que se le avisó. ¿Que les parece si jugamos al póker para pasar el rato?

—Bueno, pero no al póker. Mejor al bridge — dijo Shales.

Y dejando al desvanecido Kent sobre un sofá, iniciaron una reñida partida.

....

Roberto Kent despertó de un largo e inquieto sueño. Había sido el más extraño, el más raro que pudiera tenerse. Creía haber estado de aquí para allá en la cubierta de un barco, haber comido carne, haber dormido. Había visto desfilar a varias personas por el estrecho campo de su visión. Había tratado de hablar, pero era imposible. El sueño parecía haber durado varias semanas. Algunas veces se había sentido molesto. Se pellizcaba. Había sentido el efecto, pero no se despertaba.

Y ahora ya estaba en plena posesión de sus sentidos, aunque los alrededores fueran tan distintos de los que él viera por última vez. Estaba sentado en una silla de lona, bajo la sombra de altos árboles, palmeras aparentemente, cerca de un arroyuelo de agua clara, bordeado por pasto verde como esmeralda. Ante él, al mirar a traves de una avenida abierta entre los árboles, se extendía el mar, extraordinariamente agitado. Aquí, allí, en muchas millas a la redonda se divisaban los blancos copos de espuma formados al romperse las olas en las ocultas rocas. Entre los árboles y las rompientes, la blancura de la playa hería la vista.

—Ciertamente, esto debe ser un sueño. Pero es agradable. Mucho más que el otro. Lo que nunca supe era que pudiera tenerse sed en un sueño como tengo yo ahora.

—¿No será una pesadilla? — exclamó alguien a sus espaldas. — Con eso es con lo que se va a encontrar, amigo. No se moleste, yo le traeré algo para que beba.

Kent no se movió. Se sentía demasiado débil. Medio minuto después, una mano blanca entró en su campo visual, portadora de un gran vaso. Miró Kent al hombre; era blanco, vestido con un piyama y cubierto con un sombrero curioso hecho de hojas y espinas.

—Pero... ¿cómo?... ¿Dónde?... Yo... — tartamudeó.

—Exactamente. Usted no sabe dónde está. Y geográficamente hablando, tampoco lo sé yo. Todo lo que puedo decirle es que nos hallamos en una de las famosas islas de coral del Pacífico. Pero me parece que lo conozco. ¿No era usted el secretario del viejo Caledon?

—Sí... sí... Pero yo no me acuerdo de haberlo visto antes.

—Supongo que no, aunque he estado varias veces en la oficina de Caledon. Mi nombre es Hornby. Estaba con Shales en el departamento de Seguros.

—¡Hornby! Ahora me acuerdo. A usted le pasó algo con unos pagarés, lo detuvieron y lo sacaron bajo fianza.

—No, compañero. Me capturaron. No había hecho nada. Sabía demasiado. Eso fué todo. O más bien, no supe callarme. Pensaba que tenía a Shales en mi poder. Creí que le haría aceptar lo que pedía, y me había equivocado. El y su Caledon, un hombre llamado Phelps, Limerston e Hirsett, el de los automóviles, tomaron cartas en el asunto. Me narcotizaron, y eso es todo lo que sé, excepto que me trajeron aquí en un barco de ellos.

—Pues lo mismo me ha pasado a mí — gritó Kent. — Descubrí que Caledon había matado a un hombre, y creí que lo podría dominar. Pero espere que pueda salir de aquí, y verá a lo que reduzco a esos millonarios endemoniados.

—¡Sí! ¿Lo cree así de veras? ¡Eh, muchachos, vengan! ¡Nuestro nuevo camarada dice que va a destruir a nuestros "benefactores".

Una docena de hombres, que habían estado reposando en hamacas en un gran "bungalow" que Kent distinguió al mirar hacia atrás, se aproximaron. Unos reían; otros miraban con indiferencia. Todos se acercaron al recién llegado, formando un semicírculo.

—Escúchenos, Kent — prosiguió Hornby. — La mayoría de nosotros conoce los efectos de esa droga deliciosa empleada por los señores Limerston, Caledon y Compañía. Cuando se sienta mejor, se los presentaré. Mientras tanto, prepárese para una larga permanencia en esta isla, para toda la vida.

—¡No, no! — gritó Kent, desesperadamente. — Quiero irme y luego...

—Exponga su caso. Estimaremos sus probabilidades y le aconsejaremos de acuerdo a ellas. No tema molestarnos. Hemos cometido la mayoría de los crímenes que el hombre conoce. Si oculta algo, dificultará nuestro juicio. ¡Hable!

Y Kent habló. Contó todo. Los oyentes prestaban el máximo de atención. Cuando llegó al momento en que fué narcotizado, se detuvo. Hornby movió la cabeza.

—Compañero, me temo que no tenga remedio Sin embargo, recapitulemos y demos nuestro fallo. Mire el mar inmenso... La marea está alta

ahora, pero dentro de poco verá la cantidad de arrecifes que circundan la isla. Sólo un bote puede pasar entre ellos. Y aquí no hay ni botes ni nativos. Ninguna embarcación se aproxima a estos parajes, excepto el yate de Limerston, que es el que nos ha traído a todos.

—Pero... ¿y la tripulación? Los marineros hablarán — contestó Kent.

—Están bien pagados, y además creen que traen hombres afectados de algo peor que la lepra, para que terminen sus días en paz. Y aunque hablaran. Sería poco, de cualquier forma. A Limerston no se le desobedece tan fácilmente.

—Pero podríamos hacer un bote e irnos — arguyó el ex secretario.

—Sí, podríamos, aunque siento decirle que ya lo hemos tratado de hacer. Supóngase que consigamos escapar. Nos vamos de la isla. Se enteran de ello por intermedio de las agencias de Limerston. Quince hombres requeridos por la policía. De inmediato a la cárcel.

—Es que todos declararemos lo mismo y nos pondrán en libertad.

—¿Y cree usted que le permitirán hablar? La evidencia de las pruebas no lo permitiría. Además, todos no seríamos juzgados en el mismo lugar. Nosotros dos iríamos a Londres, pero los otros serían desparramados. A Bowles lo buscan en Glasgow. A Paton y a Handley, en Nueva York; a Jones, en California; a Red y a Fastnett, en Victoria y en Toronto; a Bradler y a Gibbs, en Hong Kong. ¡Si habremos hablado ya de todo esto! Pero es imposible.

—¡Es que a nadie le ha pasado lo que a mí!

—No, amigo; cada uno de nosotros era una amenaza para ellos en una forma u otra. Aparecen como enemigos en público, pero en realidad son grandes amigos. Y como resultado de eso, nosotros estamos aquí.

—Con abundante alimento y licores a granel, clima espléndido y sin preocupaciones — murmuró Bradler filosóficamente. — Y tenemos un link de 18 hoyos, como el mejor. ¿Juega usted?

Kent sintió como si una corriente eléctrica lo hubiera atravesado. Sus ojos se obscurecieron, pero en seguida se encendieron con la energía de una nueva vitalidad. Todas sus tribulaciones y sus sinsabores habían desaparecido. ¿Qué importaban Caledon, Londres, todo?

—¡Juego! — gritó. — ¿Estáis listos? Pues vamos.



COUTTS BRISBANE

Traducción de Rafael Vallejo.

DIBUJOS DE RAFAEL DE LAMO



(*) Los demás tamaños, en relación.

Las Hábiles y Bravas Avispas

He aquí la cruel y zumbadora avispa, "pedazo de sol", como la abeja del poeta Francisco Jammes: Es una amazona guerrera, de fiero andar, pequeña talla, cuerpo largo, cilindro cónico, con anillos aterciopelados, de color negro y dorado, pecho acorazado, cabeza armada de robustas maxilas y abdomen provisto de terrible aguijón. Este está formado de dos cuchillitos barbados encerrados en una pequeña armadura protegida por una vaina de dos valvas que comunican con la glándula venenosa. Es el arma defensiva con que se impone al hombre o al animal imprudente que la perturba, porque es, en suma, pacífica, y sólo ataca cuando no la dejan en paz. Pero en el combate es rabiosa, brutal, ciega; pica sin tregua, de lado, de frente y a través; de un modo violento deja su arma en la llaga hasta morir.

En cuanto a sus mandíbulas, le sirven para deshacer la pulpa azucarada de los frutos de que se alimenta: la pera, el albérchigo, la ciruela, el damasco y la uva, porque esta terrible guerrera no está contenta más que en medio de la luz y de los perfumes. También le sirven para atacar a los insectos, de cuyas larvas se alimenta, así como para construir su nido, malaxando con saliva las fibras vegetales que constituyen el armazón de aquél.

La avispa vive en sociedad como la abeja. En el otoño el macho muere y las obreras también. Queda sólo la hembra, que inverna en el nido en los huecos de los árboles o en los agujeros de las paredes viejas; en primavera sale de su retraimiento y se coloca en condiciones de construir un avispero.

Terminado el avispero, pone un huevo en cada una de las celdas que lo constituyen; ocho días después la larva ha llegado al estado de ninfa, que no tarda a su vez en transformarse en insecto.

Según los sitios y climas, la tribu y la especie, el trabajo varía, dice Michelet. Aquí harán un hueco bajo tierra, en cuyo espacio colocarán el edificio, pero aislándolo de la tierra y guardándolo de la humedad. Más allá lo suspenderán en el aire y revestirán de una cubierta dura, a modo de cartón, que desafíe a las lluvias.

Para hacer este papel o cartón, eligen en el bosque una madera bien preparada, humedecida desde hace tiempo, que la Naturaleza ha curado previamente como nosotros curamos el cáñamo. Llevando por delante un diente áspero y agudo (porque en este caso no son las bellas trompas de la abeja que sirven para libar las flores), muerden con ímpetu y arrancan, destacan y cierran los filamentos rebeldes y les dan la debida forma. La pasta, mezclada con viscosa y aglutinada saliva, la extienden en láminas delgadas.

"Después, con las mandíbulas a manera de prensa, terminan la obra. Ya está preparado el elemento de cartón.

"Entonces empieza un segundo artificio. La construcción de la papelera. No tiene la cola del castor para hacer de llana, pero la avispa de América tiene una paleta en la pierna que sirve para el mismo uso. Y en cada clima el animal toma las previsiones del caso protegiendo más o menos su casa de acuerdo a la influencia que ejerce el medio".



Al suprimir las novias la cola, tendrán los novios que sufrir las consecuencias.
(De *Punch*, Londres).


POLVO GRASEOSO
LEICHNER
Como el sol
que irradia belleza
70 centavos irradiarán en su cutis verdadera hermosura, realzando y manteniendo sus encantos, si los utiliza comprando el fragantísmo Polvo Graseoso Leichner, que deberá usar a diario.
Este Polvo reúne cualidades que hacen de él un producto de tocador insustituíble, pues es de perfecta y suavísima adherencia y da al rostro un encanto indescifrable.
Se vende en todos los tonos y en los perfumes Jazmín, Violeta y Heliotropo.
Caja Media $ 0.70 Caja grande $1.70
Polvo Graseoso
LEICHNER
Perfumería MENDEL - Guardia Vieja 4439

La Canción del Roble

En la hendidura de la cantera granítica echó el roble la garra de sus raíces, músculos crispados que oprimen y atenazan la piedra. El cordaje leñoso del tronco se retuerce en una contracción de Polifemo. Las ramas garabatean coces en el aire. En la rugosa corteza dejaron los siglos las muecas de los sátiros.

*

Por el norte llega el relincho bronco del piafante vendaval. Viene agitando con sus galopes y sus fanfarrias las neblinas y las dormidas aguas de las lagunas, hermanas gemelas que confunden el eco de sus ensueños en un mismo poético y misterioso silencio.

Entre los ayes errabundos del huracán vibran innúmeras cuerdas que cantan... Es el roble que entona la balada de su vejez.

*

Yo soy un dios caído.

A mis pies mueren los caminos desiertos... Me cunean y adormecen las melancolías de los rumores de los siglos lejanos. Soy como sonido hueco de una tumba vacía, como postrero rayo de la tarde que se sumerge en los húmedos juncales de las orillas silenciosas..., como jirón de niebla donde reposa la mudez de la muerte. Soy como el adiós de las cosas que fueron..., como la estela en las aguas, como el eco en el monte, como el humo y las pavesas en el hogar abandonado.

Vientos gemidores que silabeáis los olvidados himnos, cruzad ligeros, volad... volad, y no os llevéis el polvo de estos caminos desiertos; es el polvo de mi tiempo, es el polvo de mi tumba; dormimos juntos, y nos cubren con un mismo velo el sentimiento de lo caduco y la tristeza de los lugares abandonados. Dejad lo que la muerte no pudo llevarse en sus barcas sin remeros y sin ruidos; dejad lo que flota en la sombra de los sepulcros, la onda de suspiros y viejas plegarias, el perfume de las sagradas libaciones y de los sagrados cantos, que vagan en la paz mística de las almas solas.

Vientos que venís de no sé dónde..., sólo pueden llenar estos lugares la luna con su luz, suspiro de su tristeza infinita, y el sollozo del río que se alza en la lejanía, como el rumor de una oración que salmodiase reposadamente el patriarca de la familia céltica.

La blanca luz de Diana es la luz de mis recuerdos. Fué el incienso de mi religión... Los coros sagrados que, en las noches de plenilunio, entonaban en mi honor, al compás de las alocadas danzas, volaban ligeros, como ansias del espíritu, por los espacios nacarados, para morir allá arriba, en la solemne paz de las estrellas.

*

Yo soy *Endóbel,* el dios creador de la luz y del fuego. Tuve por heraldos al Sol naciente y a su graciosa hembra, a *Netaci,* la estrella matutina, formada con alientos de cisnes...

Yo soy *Antubel,* el dios de las noches, el soberano de las sombras húmedas, de las aguas pantanosas y de los ríos profundos y de curso desconocido... Mi espíritu anda cabeceando en las tinieblas soñolientas que vagan silenciosamente sobre los esteros melancólicos.

SEGUNDO CARRERA



Ella. — ¿Pero de cuándo acá tanto amor?
El. — Desde que supe que no te entusiasmaban los autos.
(De *Life,* Nueva York).

Los Diminutos y Bellos Colibríes

Cierto afamado ornitólogo habla de estos diminutos y lindos seres de la siguiente manera:

"Causa verdadera maravilla el ver cómo una criatura tan pequeña y tan débil cruza volando enormes distancias, atravesando bosques enormes y grandes superficies de agua, entre multitudes de enemigos muy superiores a ellos en fuerza y tamaño; pero su misma pequeñez, la rapidez de su vuelo que parece del rayo y es difícil seguir con la vista, su instinto admirable y valor que nada arredra, son sus guías y protectores".

Y así es; los colibríes, a pesar de ser diminutos, son de lo más valeroso que darse puede; nada temen, y en el mundo alado se hacen respetar de todas las aves. En cambio ellos atacan a los cuervos, a los halcones y hasta a las águilas, y en sus luchas son siempre vencedores. Son irritables, poco o nada sufridos y parecen a veces dominados por la ira a la vista de un rival. Con la cola abierta en abanico, las alas con movimiento tan rápido que no se ven, se arrojan uno contra otro, dispuestos a atravesarse sin piedad con su largo y afilado pico.

A veces las peleas duran una hora larga; revolotean uno al lado del otro, se separan de repente para lanzarse de nuevo y chocar, sacudiéndose terribles picotazos. Se oye perfectamente el ruido del pico al golpear sobre el cuerpo enemigo, se los ve cómo chocan y a veces cae uno de ellos sin vida.

A esas batallas se deben esas marcas negras que con frecuencia se ven en el pecho y cuello de estos pájaros, producidas por los picotazos del rival.

Al terminar el duelo, el vencedor regresa siempre al punto de partida, donde se pavonea y en galla, orgulloso de su victoria.

En cierta época de gran abundancia de colibríes una verdadera nube acudía a un jardín atraídos por los frasquitos de agua azucarada. Las batallas eran constantes, el revolotear mareaba. Bandadas de colibríes se lanzaban unas sobre otras disputándose aquel lugar de abundancia.

Uno de aquellos días tuvimos la dicha de ver un pichón de colibrí (*era una diminuta bolita* de plumas posada sobre una ramita de enredadera); poco más allá a su hermano gemelo al que estaba dando alimento el padre, cuyo pecho de rubí despedía destellos brillantes de luz roja.

Hay la creencia de que el padre no hace caso de los hijos, y una vez que han nacido ni se ocupa de ellos; pero este caso la desmiente.



—Como se arquea Julia.

—Le viene de herencia. El padre es fabricante de arcos de violín.

(De *Life*, Nueva York).

La Mistinguett salta del lecho al baño

Algunas escenas de la vida privada de la Estrella Máxima del Bataclán francés



Un cuarteto original: La Mistinguett, Charpentier, Jako y otro mono más.

La Mistinguett vive en el bulevar de los Capuchinos, en el sexto piso de una inmensa casa de departamentos. Una colmena de pequeños profesionales, artistas y embaucadores.

Desde el quinto piso, por los corredores, aparecen los baúles y valijas, marcados por un gran "Mist". Desde la salida del ascensor hasta la antesala del apartamento de la estrella, como si señalaran el camino.

Al lado de las valijas un mundo de corredores, admiradores, sastres y zapateros, camaradas, secretarios, empleados de las agencias teatrales y... periodistas. Unos aguardan de pie, otros aprovechan las contadas sillas, otros se ubican sobre los baúles.

—¿A qué hora se despierta la señora?

—Un día a las seis de la mañana y otro a las seis de la tarde. Todo depende del día anterior y de la jornada que le espere...

En el pequeño comedor, donde jamás se sirvió comida, aguardan los más íntimos. En la sala — sembrada de almohadones, muñecas, chucherías, árboles artificiales, perros de trapo, fonógrafos y pianos — nadie. Porque el dormitorio está inmediatamente después. El lecho, más que tal, es un estrecho diván, cubierto por un pequeño dosel. Puntillas y chinchilla.

Mist duerme, una mejilla apoyada sobre el brazo, la mano agarrando la seda de la colcha. Abajo, en la calle, el estrepitoso rodar de automóviles, carruajes y ómnibus. De pronto, un ruido más fuerte que los otros, y Mist se despierta. Pasa sus dedos por los párpados. Un salto.

—¡Matilde!

Matilde es la primera camarera. Mientras aparece Matilde, la Mistinguett entra en su cuarto de baño. Concierto. En una jaula colocada en el suelo, cerca del armario de los ciento setenta y un perfumes, Jako, su mono, chilla hasta que recibe una caricia. Alfredo, el perro faldero, lo mismo.

—El té está listo. He aquí el correo.

—No me agradan las cartas.

Y bien que las hay.

Pocos diarios: "Comoedia", "Excelsior", "Petit Parisien", "Sourire", "Le Franco-Argentin"...

Pero una verdadera montaña de sobres de toda clase, tamaño y color.

Mist se ubica en una poltrona, recubierta, como todo el saloncito, por una vieja tela de Jouy, entre un veráscopo gigante y un aparato cinematográfico microscópico. El mono no deja de chillar ni el falderillo de dar vueltas.

Mist contempla con desgano la correspondencia del día.

—¿No ha llegado el secretario? Dile que entre inmediatamente. Alcánzame el teléfono.

Toma cuatro cartas del montón, casi con los ojos cerrados. Las de siempre: pedidos, contratos, invitaciones, facturas. Todos los días hay una docena de ingenuos que se afanan en contar sus cuitas a la estrella.

—Seguro, que contesto. ¿Por qué no iba a hacerlo? Es necesario, así, de cuando en cuando.

Mientras Carolina, la segunda camarera, aparece con la bandeja del servicio de té (una taza, medio limón y nada más por desayuno) la Mistinguett ordena:

—Coloca el teléfono cerca de la bañadera. ¡Pronto, prepárate a darme una fricción!...

Mist está de pie. Bajo el camisón de seda rosada, aparecen las famosas, las incomparables piernas.

Desde el baño, la Mistinguett telefonea desesperadamente mientras Carolina le enjabona un pie y Matilde los hombros.

—...¡Sí, Delage, sí! Seguiré con su marca un año más, pero es preciso que me cambie el coche. Peugeot me ofrece una suma mayor. Yo con cualquiera me quedo; pero, lo esencial, que no perdamos tiempo... ¿Con Pathé?... ¡Sí! A las cinco en punto estaré para la audición... ¡Pronto, Carolina! Las medias...

Carolina le presenta una especie de biblioteca en la que, por tonalidad, están clasificadas las medias suficientes para satisfacer la demanda de todo París. Mist escoge al azar.

—Búscame un vestido que venga bien con éstas... ¿Llegó el secretario?... ¿Tienes mi carpeta Pathé? Coloca todos los papeles en mi bolso verde. Me los llevaré. Dime sólo lo urgente.

—El manager de Nueva York...

—Mañana.

—Sale mañana por la noche...

—Bueno: mañana a las ocho.

—Está la modista.

—¿Cuál?

—La que reclama cincuenta francos de diferencia en la cuenta última...

—¿De cuánto era la cuenta?

—Once mil.

—¡Qué torpe! Continúa.

—Está el baile de las Vedettes. La comisión desea saber...

—¡Ah, sí! Iré. Casi me olvido. Despacha, que no quiero llegar tarde a Pathé. Yo no canto para los discos; menos, bailo... Soy directora de orquesta para la impresión de discos. Indico el compás, la cadencia, el movimiento... En provincias la gente quiere bailar como yo...

Teléfono.

Jako chilla.

El falderillo arrastra, mordiéndolo, un hermoso almohadón.

—¡Cállate, Jako! Matilde, alcánzame la combinación rosada.

La Mistinguett pasa por su rostro una loción astringente; escasamente se empolva. Un golpe de lápiz en los labios. Nada más.

En eso, levanta la pierna.

—Otra vez. Un par más y hacen cien. Estamos a razón de tres por día. Tres pares a ciento veinte francos cada uno. Desde la mañana, la cosa resulta un poco pesada... Matilde, pregunta a la portera si está el auto. No quiero llegar tarde...

Las mucamas se multiplican. El perro y el mono chillan y saltan. Suena la campanilla del teléfono. En el pasillo los visitantes parlamentan para ser recibidos.

Vuelve a sonar el teléfono.

—Matilde, guárdame los diarios para la noche. ¡La cartera! ¡Los guantes!

Revuelo en el pasillo.

Presurosa, casi escapando, desfila por entre las dos filas de los que aguardan desde las ocho de la mañana.

—Es la una y veinte. No me queda tiempo... ¡Mañana! ¡Ah! ¡Matilde! ¡Me he olvidado de tomar el desayuno! Bueno. ¡Mañana será!

Un portazo. Un motor que se pone en marcha. Y, unos por el ascensor, otros por las escaleras, los visitantes aléjanse del departamento de la Mistinguett.

MICHEL GEORGES MICHEL



Tenga un recuerdo de los felices

días de veraneo, ya sea en la playa, en las sierras o en cualquier otro lugar recreativo, tomando fotografías de los innumerables y bellos motivos que allí se presentan con una

CAMARA
Zeiss Ikon

(Fábricas unidas: Ica, Contessa Nettel, Goerz y Ernemann).

El aparato fotográfico de fama mundial. Su óptica insuperable, construcción práctica y manejo muy sencillo, dan a Vd. la seguridad de obtener resultados siempre seguros.

PARA PELICULAS EN ROLLOS, FILMPACK Y PLACAS.

TRES MODELOS DE PRECIOS VENTAJOSOS:

"Cocarette", 6 × 9, para película en rollos, con objetivo periscópico, a . . . . $ **36.-**

"Cocarette", 6 ½ × 11, para película en rollos, objetivo periscópico, a . . . . $ **49.-**

"Cocarette", 8 × 14, para película en rollos, con objetivo periscópico, a . . . . $ **65.-**

USE película en rollos y filmpack Zeiss Ikon

DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO.
SOLICITE EL NUEVO CATALOGO "IKON 570" CON PRECIOS.

CARL ZEISS

Bdo. de IRIGOYEN, 330 BUENOS AIRES



Templo del Rey Salomón

El camino hacia las cuevas, a través de las gargantas escarpadas y valles de aspecto glorioso y soberano, prepara un tanto a las maravillas que aun se reserva la naturaleza. Las cuevas tienen más o menos un aire de familia en todos los países de la tierra, pero no siempre el canguro alegra sus aledaños, ni los panoramas que las preceden son de la majestad que asombra al viajero camino de las cuevas de Nueva Gales del Sur. Al llegar éste a las eminencias en que están situadas las cuevas, cimas y valles admirables se extienden ante él; los picos de la montaña emergen de la feracidad de las selvas.

No el fuego volcánico, sino el agua caliente creó las cuevas. Estas se hallan en un lecho calizo, a través del cual las hendeduras subterráneas, de obra incesante, han esculpido a través de los siglos cavernas fantásticas, templos, grutas y túneles que el arte no puede igualar. Las resplandecientes estalactitas y estalagmitas asumen formas innumerables: estatuas, aves, encaje finamente labrado, chales y cascadas. Algunas son pulquérrimamente blancas, y otras rojas, amarillas, grises o color pálido de damasco. En estas cuevas de Aladino, iluminadas por la electricidad, brillantes como por innumerables incrustaciones de gemas, aumenta el misterio la vista y el lamento del agua subterránea.

El río Yarrangobilly se ha abierto paso a través de una zona caliza de media milla a una milla de anchura y de 6 a 7 millas de longitud; los precipicios corroídos por el tiempo y por el agua han asumido formas de gruta, y donde quiera que el río haya avanzado a través de la piedra y flúido bajo ella, se han formado cuevas. La entrada se encuentra en lo alto

"El templo del Rey Salomón", como las demás cuevas de Yarrangobilly, goza de regios alrededores alpestres, pero las bellezas del mundo exterior se olvidan en el templo subterráneo construído por la naturaleza mucho antes de que el hombre erigiese sus edificios sagrados. Suntuoso por sus ropajes coralinos y escultura y columnas delicadísimas, hubiera podido ser, como su nombre lo sugiere, una de las cámaras del rey Salomón engalanada para el oráculo.



EL CAZADOR MIOPE

—¡No tire, amigo, que a lo mejor es un aviador!

(De *Judge*, Nueva York).

LOS INVENTORES DE LA BICICLETA

Por LE COQ

A despecho de los progresos del automóvil, la democrática bicicleta se halla muy lejos de estar abandonada. Por estos hermosos días primaverales pulula en los caminos. Numerosísimos turistas le permanecen fieles. En Holanda, sobre todo, es el vehículo favorito. Por los caminos espléndidos de Kléuker corren a gran velocidad en doble fila los deportistas, y en ella van de paseo, a paso moderado y en gran número, señoras y niñas. Las madres llevan en la delantera a sus hijitos a paseo.

Si fuera necesario dar una prueba de la fidelidad que se mantiene hacia este instrumento de tan fácil manejo, adquisición y conservación, la encontraríamos en las estadísticas fiscales que acusan en el año pasado la venta de siete millones de bicicletas.

Pues bien, sobre esos millones de pedalistas, ¿cuántos hay que conozcan la historia de esa "pequeña reina del camino" — así llamada — la cual es para ellos una compañera, un instrumento de trabajo, una fuente de alegría?... Ni uno sobre mil, apostaríamos.

Si se dieran todavía a los niños de las escuelas esos libritos de "lección de cosas", como los tuvimos nosotros en un tiempo, se consagrarían ciertamente, unas páginas a la bicicleta y se salvarían así del olvido los nombres de quienes, por los mejoramientos que aportaron sucesivamente a la primitiva *draisienne,* concurrieron a crear o a perfeccionar ese maravilloso instrumento de turismo y deporte, que es hoy la bicicleta.

La idea de un carruaje accionado por los pies de su conductor es curiosísima. Ya en el año 1694, el matemático Oyanam, miembro de la Academia de Ciencias de Francia, había presentado, ante esa sabia asamblea, la descripción de su carruaje de cuatro ruedas, movido por medio de dos pedales, imaginado por un médico de la Rochelle llamado Richard. Ese coche funcionó, parece, en París, durante varios años.

Otras invenciones del mismo género fueron señaladas en el curso del siglo XVIII. Entre sus autores citemos a Blanchard, el futuro aeronauta, quien, hacia 1780, probó un coche de pedales.

Pero todos esos vehículos que exigían del motor humano un gasto de energías excesivo no podían tener interés práctico alguno.

En los primeros años del siglo XIX apareció la *draisienne.* Esa fué la antecesora verdadera de la bicicleta. El nombre le venía de su inventor, el barón Drais, ingeniero inteligente, que probó por primera vez su aparato en Mannkeim, en 1815.

Comparada con nuestra bicicleta, la *draisienne* era un mecanismo más que simple. Componíase de dos ruedas de igual altura, colocadas una detrás de la otra, y entre las cuales se encontraba un asiento en el que había que sentarse a horcajadas. Poníase el aparato en movimiento golpeando el suelo con ambos pies.

El inventor exhibió su aparato en París en los comienzos de 1818, bajo el nombre de "velocípedo". El 7 de abril hubo, en el jardín de Luxemburgo, una carrera de velocípedos que reunió un gran concurso de curiosos. Se habían levantado tribunas. El precio de entrada era de 1 franco 50 para los hombres, de un franco para las señoras y de cincuenta céntimos para los niños menores de doce años.

"Esta invención, dijo un diario de la época, consiste en la idea sencilla de mover con los pies un asiento fijado sobre dos ruedas que corren en línea... En un camino accidentado y bien conservado, el "velocípedo" marcha tan ligero como un hombre que anduviera a largos pasos. En una llanura y en un camino seco, recorrería cuatro leguas en una hora."

No parece, sin embargo, que esta primera experiencia haya escapado a la crítica. Otro gacetillero trataba al barón Drais de mistificador. "Su velocípedo", escribía, debía recorrer trescientas toesas en tres minutos, y algunos niños pudieron fácilmente seguirle corriendo...

Y agregaba:

"Semejante máquina no será nunca de real utilidad: merece ubicarse entre la *"mnémonica"* del señor de Fenaigle y las *"alas"* del señor Degheu."

Ignoro lo que podía ser la *"mnémonica"* del señor Fenaigle; pero las alas del señor Degheu eran un aparato complicadísimo a

bordo del cual el inventor había tratado vanamente y varias veces de volar, y las cuales, en un momento de cólera, la multitud hizo pedazos.

Apesar de ese juicio severo, el velocípedo hizo su caminito. Algunas falsificaciones de la *draisienne* aparecieron con los nombres de *acelerífera* y de *velocífera*.

Nicéforo Niepce, uno de los futuros inventores de la fotografía, construyó un aparato que marcaba algunos progresos sobre el del barón Drais.

Pero una de las pruebas más evidentes del éxito del nuevo vehículo fué que el teatro se apoderó de él. Dos meses después de la primera experiencia de la *dresienne*, las variedades representaron una pieza de actualidad titulada Velocípedos. El argumento puede resumirse en pocas palabras:

Arlequín, que se adorna ya con el título de "mecánico", pretende la mano de Colombina. Va en busca de Casandro, padre de su dulcinea, y le propone en cambio de su hija el beneficio de un nuevo carruaje de su invención y cuyas principales ventajas resume él así:

"Yo aplasto a todo el mundo y nadie me ve".

Esta fantasía, que justamente es hoy aplicable al automóvil, se termina con una copla:

Toiture
Commode et sûre
Qui ne craint pas
Ni les fause pas...
Bientôt, j'éspere
Dans la carrière
Mon char léger va prendre l'air
Comme l'eclair.

(Traducida al español, dice la copla: Carruaje cómodo y seguro, que no teme los obstáculos ni los pasos en falso... Pronto, espero, en la carrera mi coche, ligero, va a tomar rapidez como el relámpago.)

Después de haber leido esta copla, nadie, me parece, se asombrará de que la pieza no haya pasado a la posteridad.

Durante ese tiempo, Inglaterra apasionábase igualmente por el reciente vehículo. Perfeccionado por el ingeniero Knigth, el instrumento tomó el nombre de "Hobby-horse", lo que caracteriza el favor con que fué acogido, pues esa palabra en inglés tiene un sentido parecido al de juguete favorito, poco más o menos.

El "velocípedo", "velocífero" o "aceledífero", fué, en efecto, el juguete favorito de la juventud de uno y otro lado de la Mancha.

La boga fué mayor aún e Inglaterra que en Francia, porque la maquinaria inglesa era más práctica que la francesa. El ingeniero británico había reemplazado las dos ruedas de madera, muy pesadas, de la *draisienne* por ruedas livianas metálicas. Una caricatura del célebre dibujante humorista Cruikshank, fechada en 1819 y titulada "Every man ou his perch, or foing to hobly fair" lo que poco más o menos quiere decir: "Cada hombre encaramado sobre su velocípedo cabalga en su juguete", demuestra el éxito general y enorme del aparato. Nos hace ver el divertido desfile de todas las profesiones, desde el predicador hasta el boxeador y el vendedor de pescado.

El velocípedo terrestre tuvo aceptación durante algunos años, pero luego, como no era objeto de progreso sensible ninguno, poco a poco se le abandonó. No se fabricaba ya sino para los niños. No fué más que un juguete en realidad.

Sucedió que, a principios del año 1861, iba a producirse una invención que debía abrir nuevas vías al primitivo velocípedo y preparar el porvenir de nuestra bicicleta.

Dejemos la palabra al señor Enrique Michaux, mecánico, hijo del inventor, quien cuenta en estos términos el génesis de la invención:

"En marzo de 1861, dice Enrique Michaux, un sombrerero de la calle de Berneuil, el señor Brunel, traía a mi padre, cerrajero, calle Godot de Mauroj 29, su velocípedo para que reparara la rueda delantera. La noche misma, mi hermano Ernesto, de diez y nueve años, tomó la máquina y se fué a probarla a la calle Montaigne. Regresando, dijo a mi padre:

"—Me sostengo en perfecto equilibrio, pero es tan cansador el tener las piernas levantadas, como dar impulso sobre el suelo con los pies.

"—Coloca, entonces — le observó el padre, — dos pequeños asienta pies en la rueda delantera, y, una vez lanzado, tendrás descansadas las piernas... O haz algo mejor: para asentar los pies, adapta un eje acodado en la parte media de la rueda, y hazlo dar vuelta como harías con un rodillo.

"Mi hermano ejecutó en seguida la idea sugerida por nuestro padre. De ahí el pedal. Este fué, pues, encontrado por Pedro Michaux y su hijo Ernesto, quien lo ensayó por primera vez..."

He aquí fijado un punto importante de historia industrial. Pedro Michaux, por otra parte, explotó su invento. El velocípedo de pedales tuvo un éxito más retumbante todavía que el del "velocífero", su precursor. Tuvo lugar una carrera sensacional en Saint-Cloud. Un club de velocipedistas se fundó. Los poetas celebraron a su gusto el nuevo vehículo.

Desgraciadamente, el velocípedo de Michaux pesaba de 30 a 35 kilos y la maniobra era de las más fatigosas. Entonces los ingleses imaginaron la bicicle, la "Gran-Bi", de rueda delantera inmensa y de rueda trasera minúscula, aparato de poco porvenir, pues para servirse de él era necesario ejecutar verdaderas acrobacias.

Mientras tanto, en Francia se esforzaban por perfeccionar el velocípedo de Michaux. Un constructor de la calle del Chateu-d'Eau, llamado Suriray, imaginó, en 1869, munirlo de rodajes de su invención. El mismo año, un ingeniero de nombre Montagne, fundaba el principio de la bicicleta moderna haciendo de la rueda trasera la rueda motriz por un sistema de palancas que más tarde — en 1888 — otro ingeniero, de Renard, reemplazó por una cadena de placas de acero a la bancansón.

El principio de la bicicleta quedaba afianzado en adelante. Un poco más tarde, todavía, el ingeniero Truffaut reemplazaba las llantas sólidas por llantas huecas sobre las cuales pudieron ser aplicadas, primeramente las bandas redondas de caucho, después las bandas neumáticas, cuya invención débese al escocés N. U. Thomson y al veterinario irlandés Dunlop.

Tales fueron las fases principales de la invención de la bicicleta. Todo lo demás no es más que progreso de detalle, mejoramientos complementarios. Antes de finalizar el siglo pasado la "pequeña reina" había conquistado los caminos.

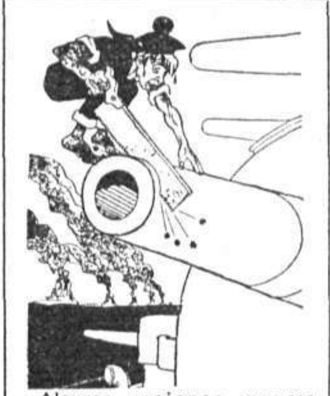
Pero no debemos olvidar, al terminar esta historia rápida de su nacimiento y de sus progresos, rendir homenaje a la memoria de aquel que dió el gran impulso al deporte ciclista, a Pedro Giffard, redactor en jefe del "Petit Journal"; a Pedro Giffard cuyo nombre vivirá en el recuerdo de todos los que deben a la bicicleta los placeres del turismo y del deporte.

TRADUCCION DE E. B. DE LL.

DIBUJO DE LÓPEZ NAGUIL

Bellezas de Bolivia

Ñuccho es un lugar campestre ideal, y todo visitante a Sucre goza con un viaje a este punto de reunión. Fué en este histórico sitio, al lado de donde se encuentra ahora la finca Pacheco, que el general Sucre convaleció de su herida después del motin de 1828 y dictó su famosa renuncia. Está situado en las márgenes del Cachimayo, en su confluencia con el Yotala, en medio de un magnífico panorama que combina la grandeza de las altas montañas con la belleza de las verdes praderas y de las granjas florecientes. Muchas de las estancias inmediatas a Sucre tienen huertas y lecherías, de las cuales salen los mejores productos que abastecen el mercado. El bello arrabal de Cachimayo tiene muchos jardines y viñedos, y produce vino de excelente calidad. Durante la estación balnearia es un sitio popular y muchas familias de Sucre pasan allí los meses de primavera y otoño. Las bellas alamedas que principian en Sucre conducen a muchos de estos encantadores arrabales, siendo el principal de ellos, sin duda alguna, el de la casa de campo del príncipe y la princesa de Glorieta. El príncipe, que es ministro de Bolivia en París, rara vez visita su casa, pero está atendida por un cuerpo de administradores y vigilantes. Guereo y Florida son también bellas fincas que adornan los alrededores de la ciudad, con sus árboles imponentes y una abundancia de flores que aumentan la belleza de las hermosas casas y bien cuidados terrenos. El clima de Sucre es magnífico. Las fiebres endémicas y enfermedades semejantes no ocurren en la ciudad, y el aire es tan seco que el psicrómetro ha llegado a marcar cero grados, que es raramente observado en cualquier parte. La fiebre tifoidea y la difteria aparecen algunas veces, pero la estadística muestra una disminución de la mortalidad, debido a la aplicación práctica de medidas sanitarias. En la estación lluviosa hay algunas veces formidables tempestades eléctricas, grandiosas para ser vistas de lejos, pero intranquilizadoras para los que se encuentran en su centro.


Algunas naciones europeas empiezan a disminuir sus armamentos.
(De *Kladderadatsch*, Berlín).

Sucre cuenta algunos extranjeros entre sus ciudadanos, y todos los que viven allí son adictos a su hogar adoptivo. Los residentes ingleses y norteamericanos — de los cuales Mr. Thomas Moore es el más conocido, habiendo pasado allí la mitad de su vida y contraído matrimonio con una encantadora boliviana — pueden ser contados con los dedos de una mano y hay casi tan pocos de otras nacionalidades. Pero la gente hospitalaria y cortés de tan atractiva ciudad tiene una calurosa bienvenida y una bondadosa despedida para todos los extranjeros que la visitan y les hace la vida muy agradable. Hay algunos buenos clubs, siendo el Unión uno de los más ricos y de mejor tono de Bolivia. Sus entretenimientos son de gran lujo, y cuando se da un baile o una función especial, no se economiza ningún gasto para hacerlo digno de la mejor sociedad de la República.

Mozart fué una Revelación desde Niño

A la edad de seis años, Mozart tocaba el clavicordio de un modo inimitable, y entonces su padre se dispuso a dar a conocer las extraordinarias condiciones musicales del niño, el cual apareció en los salones del emperador de Austria, en Shaenbum, en unión de su hermana Nannette, que cantaba deliciosamente. Al entrar en el salón encerado el pequeño músico resbaló, y entonces una gentil princesita de ocho años lo ayudó a levantarse. Mozart, asombrado, la besó en ambas mejillas y le dijo:

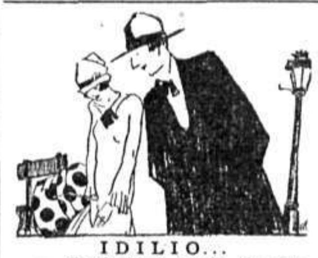
—Eres muy buena; yo te prometo que me casaré contigo.

Aquella archiduquesa llegó a ser la reina de Francia, María Antonieta.

La primera juventud de Mozart contiene lo más interesante de su breve existencia. Esta se desenvolvió con la alegría que da el genio al sentirse superior al ambiente y con la tristeza que produce la estrechez económica, que es como una mano que atarazase. El arzobispo de Salrburgo, que había tomado al joven músico a su servicio, no supo comprenderlo. De corazón duro, falta de comprensión e incapaz de una delicadeza para con su músico, hacía comer a éste en la cocina con los criados. Mozart escribio por aquella época: "A los dos señores ayudas de cámara se les coloca en el extremo superior de la mesa (en lugar de honor). Yo tengo menos honor, y se me coloca antes que a los cocineros. Se hacen groseros y estúpidos cumplimientos, pero nadie conversa conmigo, porque yo no digo una palabra, y cuando se me fuerza a decir algo, hablo siempre con gran gravedad". Mozart sufrió enormemente en esta época de su vida, y un dia a la terminación de una disputa con el arzobispo aquél fué arrojado de forma violenta del palacio arzobispal.

Mozart era pequeño, delgado, muy pálido y excesivamente nervioso. Ni sus rasgos ni sus ojos indicaban el ser extraordinario que era el músico. Su cara estaba desprovista de expresión, a menos de que Mozart sintiese alegría o una contrariedad muy viva. "Sus miembros, dice un contemporáneo, estaban en un movimiento perpetuo, como los de un idiota". Sólo poseía dos pasiones: una la de la música, potente, dominadora, que le absorbía por completo: la de la música, y otra, la del billar. Ganó mucho dinero, pero lo gastó desordenadamente, y ni las prescripciones de sus padres, ni las de su mujer después, pudieron evitar que Mozart dejase de ser y obrase durante toda su vida como un niño.

El fin de Mozart fué intensamente dramático. Un desconocido llegó un día a la casa del músico a encargarle una música de *Requiem* para un extraño que quería pasar inadvertido y quería conmemorar con ella un recuerdo idolatrado. El desconocido pagó su encargo, y por otras dos veces volvió a visitar al artista, y cada vez que le visitaba le dejaba una suma cuantiosa. La segunda vez que el desconocido le visitó, Mozart tuvo un presentimiento, y desde aquel día llamaba al *Requiem* su canto funeral. Su salud empezó a decaer, y el 5 de diciembre de 1791 moría. Caía la nieve abundantemente, y los pocos amigos que le acompañaron no pudieron dejar testimonio de la tierra que guarda los restos del músico portentoso.



IDILIO...

— ¿Profesión? Nada de eso, niña; soy poeta.

— ¿Dan de comer los versos?

— Sí; utilizados en la propaganda comercial, dan lo suficientemente para vivir.

(De *Le Rire*, París)

APROVECHE VD.

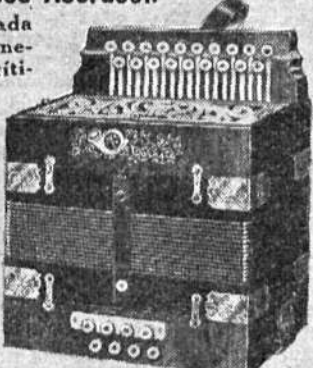
estas oportunidades ahora, pues así recibirá su pedido de Navidad y Año Nuevo con la debida anticipación!

SOLICITE CATALOGO GRATIS

Nº 6010 Precioso Acordeón

de la renombrada marca "La Corneta" (¡ojo! legítima), 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Lo enviamos con método y embalaje gratis, por sólo


$ 12.50



Acordeón "Piemonte"

Nº 6005. — Ricamente decorado a fuego. 8 bajos y 21 teclas. Voces dobles de acero extra-anchas y sonoras. Fuelle de 16 pliegues reforzados. Cierre patentado. Con método y embalaje gratis, a

$ 30.-

Nº 6006.—El mismo, pero de 12 bajos, a $ 37.—

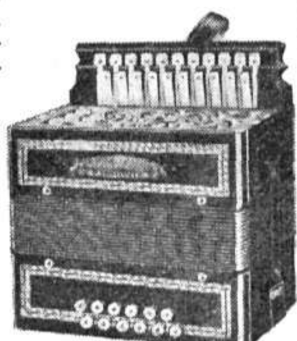


Acordeón Tipo a Piano

Nº 6022. — De la célebre marca "Piemonte". VOCES DE BANDONEON. 8 bajos y 21 voces de acero extra-resonantes. Con método y embalaje gratis, a

$ 39.50

Nº 2023. — El mismo, pero con 12 bajos, a. . $ 45.—



"BANDÓNICAS"

Marca Registrada

LA ULTIMA NOVEDAD!

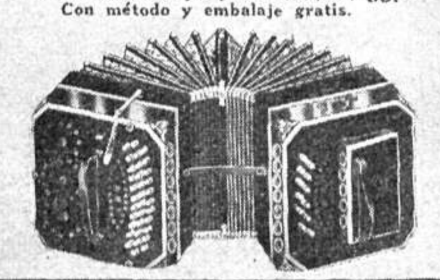
Son de la familia de los bandoneones

Nº 6102. — De 4 bajos y 10 voces, a $ 25.—

Nº 6103. — De 8 bajos y 21 voces, a $ 45.—

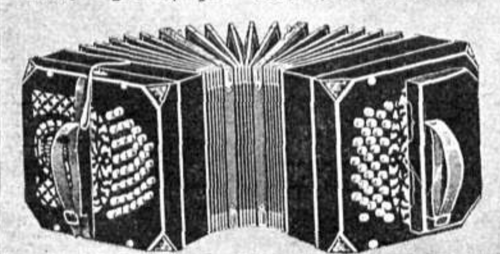
Nº 6104. — De 12 bajos y 31 voces, a $ 55.—

Con método y embalaje gratis.



Bandoneón AMERICA

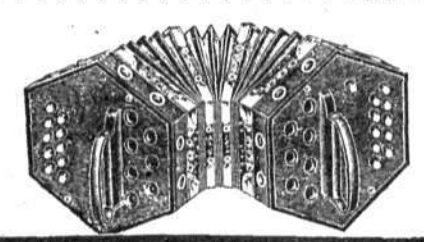
Nº 6076. — Para estudio y orquesta. Caja de jacarandá, 71 teclas. Fuelle reforzado. Voces de Gran sonoridad. Lo remitimos con método y embalaje gratis, por sólo **$ 149.—**



Concertinas AMERICA

Nº 6108. — Caja en fina madera pulida. Mide 15 ½ × 15 ½ cm. 20 teclas. Voces de bronce, muy sonoras. Precio, con embalaje gratis, a . . . **$ 12.—**

Otros modelos, a $ 13.50, $ 15.—, $ 19.50 y. . . . . $ 24.—



CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

El Correo de la Moda

Por A. T. de D.

Los grandes modistos, en sus múltiples y variadas colecciones, nos presentan algunos modelos de grandes capas y abrigos para acompañar las "toilettes" de noche. ¿Bonitos? Francamente, no, a mi parecer. Los encuentro demasiado complicados y que no responden del todo a la estación. Para el invierno, ideales; pero no concibo grandes cuellos de espléndidas pieles en verano, por fresca que sea la noche. Es cierto que vi un regio modelo hecho con terciopelo suple, en color champaña, con cuello estola de zorro azul, y otro con adorno de armiño de verano, sobre un "fourreau" blanco, "givré" de blanco. Llamaban la atención de todas las elegantes, pero no convencían... A ellos prefiero mil veces el modelo que hoy figura en esta página con el Nº II, que toma la verdadera hechura de un abrigo de vestir, en su neto corte y puras líneas. Pero os



II

advierto, amables lectoras, que su tejido es un precioso género de "lamé" brochado o estampado en un bello color gris plata. Los altos puños son en zorro gris y, como podéis ver, carece de cuello, teniendo en su lugar una larga echarpe forrada en muselina de seda. Es muchísimo más original y más apropiado para la estación.

Con estos abrigos, que son amplios, se puede impunemente llevar vaporosas "toilettes" de tul, gasa, encaje, muselina de seda, etc. Más que nunca las "toilettes" de encaje y tul combinados con muselina de seda o crep satén han estado de moda, y constituyen una exquisita "pavure" clásica que lo mismo sirve para la estación de estío que para la de invierno. Añadiendo una gran flor de luminoso color en lamé o terciopelo "givré", a no ser que se prefiera una bella rosa de satén en tonos claros, o un clavel en crep recortado o, mejor aún, una bella alhaja de moda, tendréis un "ensemble" ideal.

Fijaos en el modelo Nº III y os daréis una idea cabal de lo que os digo. Es un bello conjunto de crep satén para el *fourreau;* la túnica irregular es en tul. El alto cinturón también es en tul drapeado y cerrado a un costado por un tupido y alto ramo de rosas de terciopelo *givré.* Es un modelo sencillo y de gran elegancia. Por él podréis daros una idea de los nuevos escotes para *toilettes* de baile: casi al hoyo del cuello adelante, y en la espalda, una abertura exagerada que llega hasta la cintura. Por eso en el día de hoy cualquier modelo visto de frente no tiene importancia; las novedades están atrás.

Pasemos al otro modelo, el que figura con el Nº I, de una extrema elegancia. Es en crep satén negro, artísticamente drapeado a un costado, sobre un hombro, y el talle retenido por una hebilla de *strass* cayendo en forma de picos.

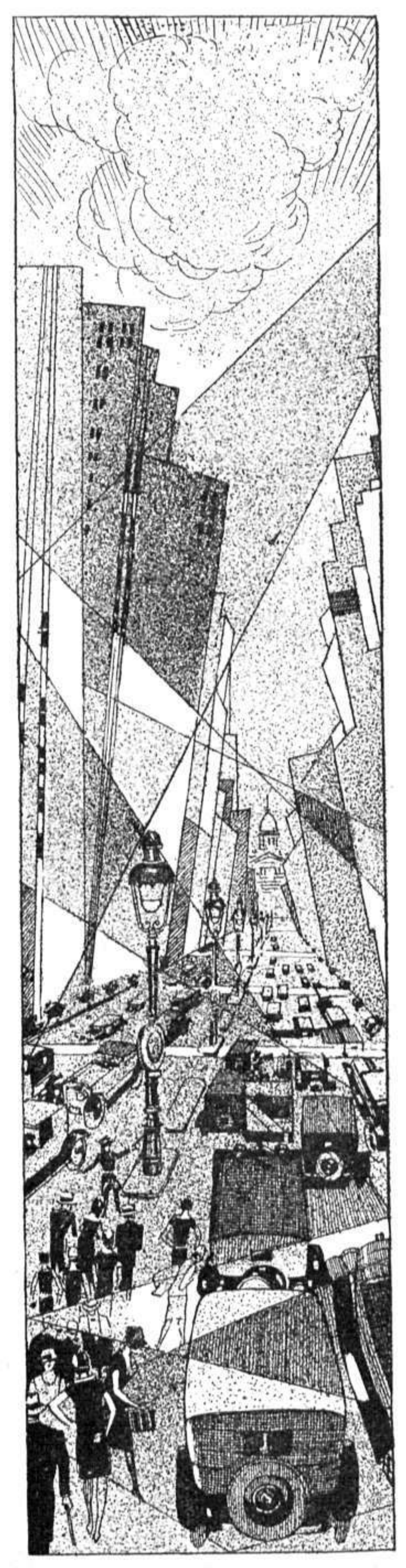
París, noviembre de 1928.

I





III



En el tráfico intenso...

TOQUES de bocinas, ruidos de frenos, ronquidos de motores... La lujosa limousine, el camión pesado, la insolente voiturette, el modesto faeton, todo una amalgama multicolor y poliforme... Siguiéndose, huyendo el uno del otro, para ganar un metro por acá, un centímetro por allá...

En el tráfico de casi todas las calles centrales, de las grandes urbes.

Para esto, nada mejor que un coche veloz, de bajo centro de gravedad, pequeño en tamaño, buenos frenos en las cuatro ruedas, económico en costo y manutención y cuya dirección sea liviana y obediente:

Él Seis Liviano Faeton Studebaker es así.

PIDA CATALOGOS AL AGENTE DE SU ZONA, SI NO HAY ESCRIBANOS DIRECTAMENTE HOY MISMO.

STUDEBAKER

CAMPEON MUNDIAL DE VELOCIDAD Y RESISTENCIA RECONOCIDO POR LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE FRANCIA.

Administración: HERRERA, 503 al 513

Exposición: Av. de MAYO, 1366-70

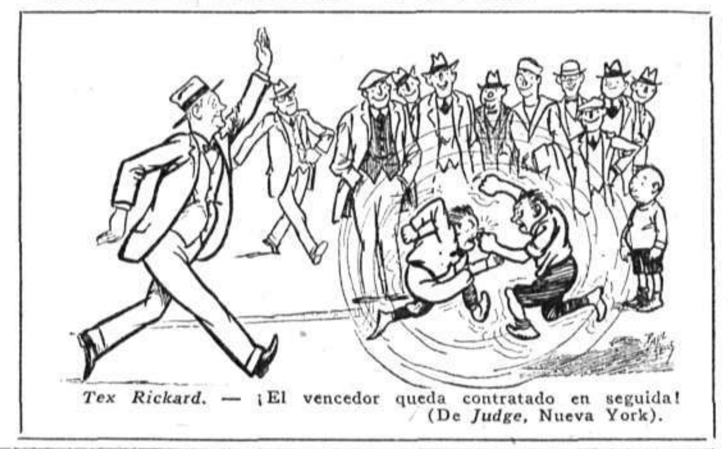
Arrecife de Coral y Cueva Sopladora

Las innumerables islas-arrecifes de coral de los mares del sur, con sus reliquias de vagas tradiciones y profusión de esculpidas imágenes de antiguos dioses, con sus sagrados bosques, piedras y templos, aun hoy, a pesar de su semicivilización, presentan lo bárbaro y grotesco en yuxtaposición y contraste con las bellezas y maravillas naturales. Estos verdes y fértiles oasis en el desierto oceánico, tachonados de montañas, relucientes de ríos, cascadas y lagos de colores, poblados de palmas aéreas, sombreados por cocoteros y bananos, perfumados por la floración de naranjos y limoneros y vestidos de suntuosos follajes, vense rodeados y ceñidos en sus mil playas por anillos de blanco coral ramificado que florecen bajo las aguas, con lo que se quiebra la resaca sobre costras de coral más blanco que la nieve.

Estas islas de coral han inspirado las siguientes palabras de miss Grimshaw, en "The Strange South Seas": "Más allá de las palmeras sutiles la orilla deslumbradora discurre hacia el mar libre en toda la cintura de la isla: una orilla en nada parecida a cuanto el viajero haya conocido y admirado, pues es de coral desparramado, y tan blanca como la sal, tan blanca como el almidón; tiene toda la blancura que pueda sugerir la manoseada comparación de la nieve". Y la descripción sigue hablando no de una sola orilla de coral, sino de centenares "de corales floridos bajo el agua, con fina arena de coral encima, y de vez en cuando una tenue película de tierra formada por las hojas que cayeron durante uno o dos siglos de las palmeras, y desechos del océano".

El agujero soplador, en su engarce de coral, es afín con las humaredas innumerables que se hallan en Australasia y las islas del Pacífico: él y ellas son válvulas de seguridad de la naturaleza para sus fuegos subterráneos.

Los arrecifes de coral han sido divididos en tres categorías: el atol, o anillo de coral, que rodea una laguna; el arrecife de orla, que se halla junto a la tierra, y un arrecife-muralla a harto mayor distancia, hallándose los lagos de agua profunda dentro del arrecife. Las crecidas costas orladas dan indicio de haber sido objeto de elevación. Darwin dice: "De esta suerte vemos extensas áreas levantándose de vez en cuando con su materia volcánica y estallando en vientos o hendeduras que las atraviesan". Las islas de Samoa se hallan junto a volcanes submarinos; de aquí el vapor que brota del arrecife.



Tex Rickard. — ¡El vencedor queda contratado en seguida! (De *Judge*, Nueva York).

Breves días más y finalizará el 1.er Gran Concurso del

ACEITE CUVILLAS

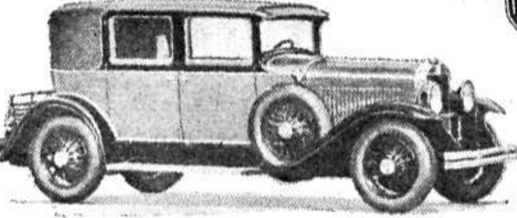


Señora: dentro de poco más de un mes se sortearán los regios automóviles que los importadores del ACEITE CUVILLAS (el único de primera presión) regalan a sus consumidores. Si todavía no tiene usted cupones para el sorteo, compre una lata de 10 litros para participar en él. Consumirá, asimismo, el más rico y puro de los aceites de oliva que se introducen al país.

$ 20.000 EN PREMIOS

El sorteo se realizará el día 31 de Diciembre de 1928, bajo la garantía de los escribanos nacionales señores Juan Navarro Beltrán, Gilberto Casco y Jacinto Cabred.

GRAHAM PAIGE



PRIMER PREMIO: $ 8.800

Este magnífico automóvil Graham-Paige Town Car (Sedan urbano), 5 pasajeros, 6 cilindros, 97 H. P., 7 cojinetes de bancada.

2º, 3º y 4º PREMIOS: 3 bellísimos automóviles GRAHAM-PAIGE, *tipo turismo*, 5 pasajeros, 6 cilindros, 52 H. P., 7 cojinetes de bancada, valor cada uno. . . . . $ 3.395

Los automóviles GRAHAM-PAIGE pueden verse en la Avenida de Mayo, 902, local de Exposición y Venta de la Sociedad VICTOR IRURETA.

Recorte y conserve la firma Naredo Cuvillas y Cía. que va en la tapa de las latas de 10 litros, como se indica en el grabado de la parte superior. Tales firmas se canjean en el domicilio de los importadores, Bmé. Mitre 2010, por un cupón numerado, cuyos duplicados servirán para el sorteo, a realizarse bajo la garantía de los señores escribanos ya indicados.

TOTAL DE PREMIOS:

1.er premio	$	8.800.—
2.º "	"	3.395.—
3.er "	"	3.395.—
4.º "	"	3.395.—
5.º " en efectivo .	"	507.50
6.º " en efectivo .	"	507.50
	$	20.000.—

Una vez terminado este sorteo para los envases de 10 litros, daremos comienzo al segundo concurso para todos los envases, a sortearse dentro del primer semestre de 1929. Podrán recortar y conservar desde ya el retrato del fundador de la casa, que aparece impreso en las latas del ACEITE CUVILLAS para canjearlo en la fecha que se indicará oportunamente. Son, pues, $ 40.000 los que obsequiamos a nuestros favorecedores, distribuídos en dos sorteos.

UNICOS IMPORTADORES: **NAREDO CUVILLAS & Cía.**

BARTOLOME MITRE, 2010

BUENOS AIREES **MONTEVIDEO** **ASUNCION**

La Estrella de los Buscadores de Oro

En el año 1897, tres pobres diablos recorrían los confines del Canadá y Alaska buscando minas. Desde el otoño de 1895 viajaban por aquellas soledades venciendo mil obstáculos y sufriendo infinitas penalidades durante el invierno, sin encontrar la ansiada fortuna, hasta que una tarde, al sacar de una marmita una trucha que acababan de hervir para cenar, uno de los buscadores de minas observó algo curioso en el fondo del recipiente. Entre algunos granos de arena que el agua contenía, brillaban unas laminillas de color amarillo muy pálido. El minero había trabajado en las Montañas Rocosas y conocía muy bien lo que significaban tales laminillas. Las arenas del río contenían oro... Al día siguiente, con el rudimentario material que poseían, se pusieron los tres hombres a lavar arenas y grava, y el resultado sobrepujó las esperanzas más locas. En tres días habían recogido 40.000 pesos del precioso metal.

La aventura no es única en la historia de los buscadores de oro. Raros son los yacimientos auríferos descubiertos por las indicaciones de la geología. En el mismo año de 1897, un emigrante austriaco, Antonio Standard, acampaba a orillas del Bonanza. Los momentos eran críticos. Sólo le quedaba para comer un trozo de tocino rancio y, sin saber qué ventajas podría obtener, se adjudicó un *claim* (concesión) a lo largo del río. Al año siguiente, el *claim* se tasaba en cuatro millones.

A fines del mismo año, llegaba sin un centavo al Klondyke el norteamericano Burke y entraba al servicio de un buscador de oro más afortunado, el cual le encargó de la tala de unos árboles. Un día, al arrastrar un tronco por la nieve, vió brillar unas chispitas amarillas. Inmediatamente se estableció por su cuenta, y al día siguiente, en un hoyo abierto con ardor febril, encontraba una capa de pepitas de oro, cuyo valor llegó a 125.000 pesos en tres meses de extracción. El resto del terreno lo vendió en 250.000 pesos.



—Sí, señora; cien años. ¡Y eso que me casé tres veces! Sino, llego a doscientos.
(De *Punch*, Londres)

Otro buscador de oro recién llegado de Free-City compró una casa de troncos de árbol, con ánimo de establecer una posada para los mineros, se puso a barrer el pavimento, y júzguese su sorpresa al ver que entre las virutas y la tierra había fragmentos de cuarzo con rayas metálicas. El afortunado posadero comenzó a desenterrar guijarros y no tardó en comprobar que tenía a sus pies un rico filón. En una sola semana recogió por valor de más de 80.000 pesos de oro.

Hace veinte años, vivía en Bolívar (Venezuela), un negro que ansiaba enriquecerse, y decidido a hacerse minero, se encaminó a las vastas sábanas que se extienden entre el Orinoco y el Garoni, pero la suerte no le ayudó. Cansado de recorrer el país meses y meses, resolvió meterse a carbonero. Cortaba leña en la selva, hacía carbón, lo cargaba en unas mulas e iba a venderlo a un pueblo cercano. Pero un día, bajando una cuesta en el valle de Garoni, se rompió una de las bolsas y al ir a recoger el carbón, el negró notó que brillaba uno de los tizones, y al reconocerlo, encontró incrustrado en la madera un trozo de oro nativo. El carbonero volvió al sitio donde carboneaba, y apenas hubo arañado un poco el suelo, encontró un yacimiento riquísimo.

Prueba del olor

Frótese las manos con una cebolla.

Fricciónelas enseguida con **Untisal.**

El olor se vá.

Lo mismo se vá cualquier mal olor del cuerpo, pasándose un algodoncito mojado con **Untisal.**

Frasco chico $ 1.80

Frasco grande $ 6.00

En las farmacias





TEATRO POPULAR Y HEROICO

CLINICA DE LA CALLE EN LA VIDA FUTURA

TRIBUNAL DE ATROPELLOS

por

federico navas

LAS GENTES. — Van a tomarles declaración.

EL FORASTERO. — Curiosa ciudad ésta donde se forman tribunales libres de la curia oficial y se juzga al bueno con el malo y se discute al hombre y a la mujer sin código civil ni criminal. Se le juzga ante el hecho mismo, en el acto y por comprensión, por justicia inmanente, justicia natural...

UNO. — ¿Qué dicen?

OTRO. — Están refiriendo cómo sucedió el atropello.

UN TRIBUNO. — Y usted, que es hombre y, por consiguiente, debe ser capaz de defenderse mejor de un automóvil, de una desgracia, de una violencia, ¿cómo se dejó atropellar y esta mujer no?

¿QUIÉN? — Señor, fíjese en el traje de ella y entonces rectificará ese tratamiento que le da: sepa que es una señorita.

LA MUJER. — No; porque soy casada.

¿QUIÉN? — ¡Ah! Dispense. *(Dirigiéndose al Tribuno)*. En ese caso ha de tratársele de señora.

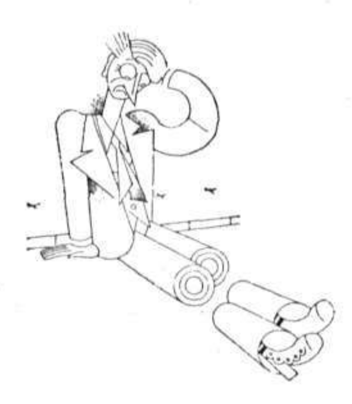
TRIBUNO. — Usando el derecho que le concede la ley de gentes ha podido hacerse esa observación, que yo rechazo. *(Las gentes miran y escuchan entretenidamente, una distracción más, aquella interrupción del juicio. Les resulta igual. El caso es distraerse)*. Yo seguiré llamando mujer a la que es mujer. Continuemos. ¿Decía usted? *(Al Hombre)*.

EL HOMBRE. — Primeramente: que yo no tengo ninguna relación con esa mujer. Eramos compañeros de la calle. Ibamos en la misma derechura, por la misma acera. Ibamos a atravesar la misma acera, cuando se echaron sobre nosotros esos modernos criminales del tráfico. Y en vez de dejar que esa mujer fuese atropellada, yo le cedí la acera libre, empujándola, por cierto, casi violentamente, y ella se enojó; y de este modo la liberté acaso de la muerte. Yo fuí atropellado, en lugar de ella. ¿Se explican ahora por qué yo, el fuerte, el hombre, se dejó atropellar, pudo menos que una mujer?

EL TRIBUNO. — Comprendido. Y es muy de alabar su generosa actitud. El hombre ha de defender siempre, y en todo momento, en cualquier trance o caso, defenderá con su cuerpo y con su alma a la mujer, sea quien fuere ella. Basta que sea una mujer. ¡Señores del Tribunal, sentenciemos inmediatamente! Contemplad a este hombre que ha quedado inútil por librar a una mujer de la muerte afrentosa de la calle, porque la calle es como una cruz; y habría sido afrentoso y vergonzoso que una mujer fuese volteada con sus ropas en alto — acordaos del pudor de vuestras hermanas, de vuestras novias, de vuestras mismas madres! — Y este hombre evitó tal vergüenza a costa de su vida: además de lo otro, el derecho a la vida, a la libertad y a la alegría de la calle, del paseo.

"En los antiguos tiempos — continuó el Tribuno defensor y acusador público — el acto heroico de este hombre...

UN INTERRUPTOR. — Es un caballero... Llámesele Caballero.



TRIBUNO. — Este hombre, es un hombre y Hombre le llamo — ya, con mayúscula, gracias a su interrupción — habría sido condecorado con la *Gran Cruz de Beneficencia*. Pero, en nuestro nuevo régimen, ¿qué premio otorgarle? ¿Una mujer? ¿Esa mujer? No. Primeramente: porque ella es casada, tiene marido, según ha declarado. Y, después, porque ese hombre puede ser que también tenga esposa.

UNO. — Pues, ¿no sabéis quién es? ¿No lo conocéis? Es el grande hombre de la ciudad, Gabriel Rolano, el constructor de la Torre de las Tormentas. ¡Ese es el hombre, por quien la ciudad dejó de ser asolada, atormentada! ¡Por él vivimos en paz! Y ahora prepara otro invento, otra salvación para nuestras epidemias. ¡Amigos, compañeros, gritad conmigo: ¡Viva Gabriel el inventor! ¡Viva el hombre de nuestra ciudad! ¡Aplaudid, ciudadanos! *(¡Qué silencio se hizo! Se oían las respiraciones. El tráfico se interrumpió. Y todo, de cielo a tierra, parecía atento, asomado e inclinado allí, ante el grande hombre de los bienes de la ciudad).*

OTRO. — Fijaos en que no es un poeta, un ser inútil, el que no sirve a nadie en nada, el que no reporta provecho alguno a la ciudad, y que únicamente agrada a las mujeres, a las muchachas bobas, que no tienen preocupaciones útiles sino cavilaciones vanas.

"Y yo pienso y os digo lo que pienso: ¿Valía la pena que un hombre así arriesgase su vida por una mujer, y una mujer a la que no conoce ni de vista? ¡Que Dios sepa quién será Ella!

TRIBUNO. — Os ruego que calléis. Ya hicisteis uso de vuestro privilegio de vecino de esta ciudad.

"Sentenciemos. Queda condenado a reclusión perpetua el vehículo que quiso asesinar a ese hombre y a esa mujer; y, como es humano, solamente el hombre sufrió. ¡Sólo los hombres deben sufrir las consecuencias de la gracia que Dios les concedió al traerles la mujer a su vida!

LAS GENTES. — Pues aquí es desgracia.

TRIBUNO. — ¿Con qué ojos miráis el deber? ¿Cómo sentís el amor? ¡Hombres protectores de la mujer que es madre, es hermana y es novia!

LAS GENTES. — ¡Cursilerías! Fíjate, ¡oh Tribuno!, fíjate en nosotros, que somos la ciudad, que somos hombres y mujeres de verdad. Y, naturalmente, estamos autorizados para entender y sentenciar en este pleito. Y te decimos: ¿qué más da una mujer que un hombre? ¿No somos ya iguales? ¿No nos encontramos, hermano, todos ya, hombres y mujeres, en los mismos sitios, con las mismas costumbres, con los mismos derechos, con la misma vida, en fin? Pues, entonces, ¿a qué esas sensiblerías?



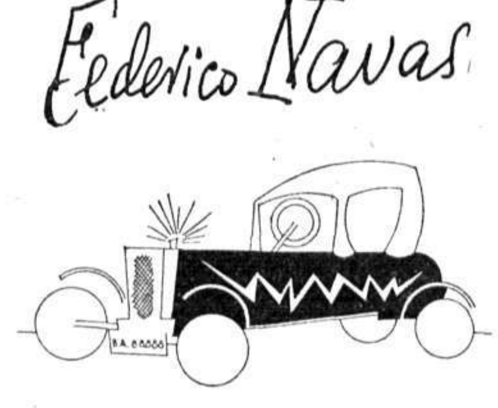
"Que no se hubiere dejado atropellar. ¿Que es un grande hombre? ¿Y ella, es ella, una mujer? Lo mismo daba. No vale un hombre más que una mujer, ni una mujer más que un hombre. ¡Sentencia, Tribuno, sentencia! Pero sin preferencias ni considerandos de excepción. ¡Que no hubiese sido tonto cediéndole la acera a la mujer para librarla de la muerte pública! ¿Y él? ¿Hay muchos como él? Y como ella, hay infinitas mujeres...

TRIBUNO *(con las lágrimas en los ojos y entrecortada su voz por el sollozo).* — ¡No comprendéis el mérito de ese hombre! Y, lo que es más triste, no tenéis amor ni sentís siquiera piedad, el don sentimiento de los fuertes hacia los débiles, el orgullo de haber nacido hombres por y para amparar a las mujeres. ¡Ya somos todos iguales: hombres y mujeres! ¡Maldita igualdad! Renuncio ahora mismo de mi cargo. ¡Hasta aquí podíamos llegar! No sentencio. ¡Quedaos con Dios, hermanos sin piedad, hermanos sin amor, hermanos sin mujer! Porque los que así opináis, nunca tuvisteis mujer; no la conocisteis, no la amasteis nunca. Y vosotras mujeres que no comprendéis el acto que realizó este hombre, vosotras, tampoco tenéis hombre, no lo tuvisteis nunca, no amasteis nunca más que vuestros trajes, vuestras joyas, vuestra feminidad mal entendida. Ni vosotros sois hombres. Ni vosotras sois mujeres. ¡Adiós! Sentenciad vosotros y vosotras. Yo, no. Mi mujer me espera. Ella conoce mi espíritu de justicia, que es amor. Y ahí quede ese hombre que se expuso a morir porque no muriese una mujer. Y habéis dado motivo ¡vedlo! a que se avergüence de su buena acción... ¿Y ella? ¿Dónde está?

LAS GENTES *(buscándola con las miradas).* — Ella huyó. ¡Ha desaparecido! — ¡Vaya una heroína! — Riamos. Y llevémonos el automóvil sin sentenciar al garage del pro-común de la ciudad... ¡Y que Dios sepa con qué intención se hizo la encontradiza con el grande hombre!

TRIBUNO. — ¡Y dejáis al grande hombre! Ahí queda solitario el que nunca lo estuvo cuando nadie le dijera ni él mismo sabía que fuese un grande hombre, sino un fiel cumplidor de su conciencia y su inteligencia. ¡Y ahora queda solo, como todos los héroes, o todos los enamorados que estuvieron años y años esperando "su hora" en la que una mujer los quisiese por una heroicidad!... Y cuando llegó la hora, la mujer no vino. Y si llegó la mujer con la hora que esperaba, la muchedumbre de gentes a la que se pertenece sin él saberlo, esa muchedumbre, ahuyentando a la mujer con la calumnia, lo deja solo con su ilusión y su heroicidad. ¡Aprended, ciudadanos!

(Telón invisible)



DIBUJOS DE RIVERÓN

Algo Acerca del Origen de los Caminos Carreteros

Está plenamente probado que los buenos caminos, las carreteras pavimentadas, han desempeñado trascendentalísimo papel en el engrandecimiento de las naciones en todas las grandes civilizaciones del pasado.

En Europa y Asia los caminos naturales han sido utilizados una vez tras otra por las grandes migraciones que en tantas ocasiones alteraron los mapas políticos de aquellos dos continentes.

El famoso Paso de Khyber, de la India, recorrido por las inmensas muchedumbres que desde el Asia septentrional invadían las feraces llanuras de aquel imperio, es uno de los más antiguos caminos naturales de que se tiene conocimiento. Fué en el antiguo Egipto, sin embargo, donde parece haber sido construídos los primeros caminos carreteros, si es que hemos de atenernos a lo poco que hasta nosotros ha trascendido de las muertas civilizaciones entrevistas al través de los primeros albores de la historia.

Nuestros primeros conocimientos relativos al Egipto se remontan a los años 7000 a 8000 antes de Jesucristo. En aquel tiempo era el Egipto un imperio poderoso y floreciente. Allá por los años 460 antes de Jesucristo, Heródoto, el célebre historiador griego, en los comentarios sobre sus viajes por las tierras de los faraones, hace alusión a la extensa red de caminos reales que allí había visto y cuya existencia databa de hacía miles de años. El caudaloso río Nilo ha constituído siempre la principal vía de comunicación en el Egipto.

Todas las glorias del extinto imperio persa debiéronse, en gran parte, a su excelente sistema de carreteras. El título de "Rey de los Reyes" de que sus monarcas se enorgullecían procedía, casi exclusivamente, de las facilidades de que disponían para el transporte de sus productos comerciales en tiempos de paz, y de las tropas y pertrechos bélicos en tiempos de guerra, gracias a sus numerosos y bien conservados caminos. El sabio Heródoto hace mención de un camino real de 3400 kilómetros de largo que corría entre las antiguas ciudades de Serdis y Susa, y que había sido construído para facilitar lo más posible los transportes de paz y de guerra entre uno y otro punto. Hacia el año 500 antes de Jesucristo, el famoso rey Darío construyó un camino de posta que ponía en mutua comunicación varias de las principales ciudades del país, y al cual puede atribuirse, en gran parte, la consumación de aquella unidad política que, con el correr de los años, tanta gloria había de proporcionar al antiguo imperio persa.



—¡Por Dios, mujer, tápate un poco más, que te pueden ver los de abajo!

(De *Judge*, Nueva York).



Más alegres, más felices, más animadas transcurrirán las excursiones campestres y las tradicionales fiestas familiares, *oyendo los últimos éxitos de la música nacional y del mundo entero.*

La lista de nuestros Discos Víctor para diciembre hará el encanto de los jóvenes bailarines, de los amantes de la música clásica, de los admiradores de la canción típica nacional.

UNICA SELECTA PARA TODOS LOS MOMENTOS Y PARA TODOS LOS GUSTOS

Discos VICTOR de Etiqueta Negra

Discos Dobles de 25 cms. a $ 3.00 m/n. c/l.

B A I L A B L E S

A. CARABELLI Y SU ORQUESTA

80953 { Mi querida nena. Fox Trot. / El juramento. Paso doble.
80963 { Luna de Hawaii. Fox Trot. / Saudades. Fado.

LUIS PETRUCELLI Y SU ORQ. TIPICA

80958 { *De prepotencia.* Tango. / Ranún. Tango.

JULIO DE CARO Y SU ORQUESTA TIPICA

80959 { Pobre cantor. Tango. / Orgullo criollo. Tango.
80957 { Loca bohemia. Tango. / Mal de amores. Tango.

ORQUESTA TIPICA VICTOR

80956 { Canas de plata. Tango. / Fanfarrón. Tango.
80962 { No me dejes. Tango. / Muñeca de percal. Tango.

CARLOS COBIAN Y SU ORQUESTA TIPICA

80917 { Vení, vení. Tango. / Charlatán. Tango.

J. GUIDO Y SU ORQUESTA TIPICA

80952 { Pero... yo sé. Tango. / Tres chupetes. Tango.

M. LOZANO Y SU ORQ. TIP. PARAGUAYA

80868 { Che, corazó mi. Polka paraguaya. / *Formosa.* Polka paraguaya.
80871 { Mitami. Polka paraguaya. / Loli. Polka paraguaya.

C A N T A D O S

80961 { Gorda. Tango. Rosita Quiroga / Arbol que se marchita. Estilo. Rosita Quiroga
80949 { Mágica flor. Tango. *Agustín Magaldi* / *No te vayas.* Tango. *Agustín Magaldi*

LIBERTAD LAMARQUE

80930 { Ladrón. Tango. / Guapo lindo. Tango.
80969 { Siempre. Vals. / Lágrimas de arrabal. Tango.
80924 { *Mi salteña.* Vidala. *Evaristo Barrios* / No gambetiés. Zamba. Evaristo Barrios
80955 { Princesita. Vals. Alfredo Pelaia / Rosas porteñas. Zamba. Pelaia-Pizarro
80964 { No me dejes. Tango. Alberto Vila / Mujercita morochita. Tango. Alberto Vila

C O M I C O S

80941 { El afilador. Comedia. *Cía. de Comedias Víctor* / El pulpo. Comedia. *Cía. de Comedias Víctor*

B A I L A B L E S

SHILKRET Y LA ORQUESTA VICTOR

21450 { Hasta encontrarnos de nuevo. Vals. / Buenas noches. Vals.
21511 { C-o-n-s-t-a-n-t-i-n-o-p-l-a. Fox Trot. Orq. Johnny Hamp / ¿Y quién no estaría triste? Fox Trot. *Ted Weems y su Orq.*

ARDEN - OHMAN Y SU ORQUESTA

21513 { Chiquita. Vals. / Vals de las doce de la noche.

Orq. George Olsen

21589 { A diez millas de mi casa. Fox Trot. / Vagabundo. Fox Trot.
21566 { Rayos del sol. Fox Trot. / Rey de un día. Vals.

ORQUESTA WHITEMAN

21599 { Las tres de la mañana. Vals. / *Oriental.* Fox Trot.

INSTRUMENTALES

20841 { Danza Húngara. Nº 5. (Brahms). (Solo de Cembalom). F. Sarkozi / Hejre Kati. Czardas. (Danza húngara). (Hubay). (Solo de Cembalom. Sarkozi

O R Q U E S T A

21597 { Stradella. Obertura. Parte 1ª (Flotow). *Orq. Sinfónica Víctor* / Stradella. Obertura. Parte 2ª (Flotow). Orq. Sinfónica Víctor

C A N T A D O S

21564 { Jeannine. (I Dream of Lilac Time). (En inglés). G. Austin / Then Came The Dawn. (En inglés). G. Austin

María Tubau

81278 { Es el colmo. Schottisch. / Ya me perdí. Couplet.
81279 { Más que guapa. Couplet. / *Ni contigo.* Couplet.
81280 { Pam, pam, pam. Couplet. / Son unos benditos. Couplet.
80760 { Mañana de niebla. Couplet. / Aeromanía. Couplet.
80761 { La sota soy yo. Schottisch. / Tuya soy. Couplet.
80762 { La Suspiritos. Couplet. / La tarde del Corpus. Canción.

R E C I T A D O S

80733 { Paliza macabra. Casimiro Ortas / El preceptor. C. Ortas y L. Manzano

ALBUMES DE OBRAS MAESTRAS

Quinteto en Mi Bemol Mayor. (Schumman). (Op. 44). Ossip Gabrilowitsch. (Piano) y el Cuarteto Flonzaley. En Album M-28. Completo en discos Nº 8092 al Nº 8095, **$ 34.—**

Concierto en Mi Bemol Mayor. (Mozart). (Violín). **Jacques Thibaud** Completo en discos Nº 6744 al 6746, **$ 21.—**

Distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía., Bmé. Mitre 1976, Buenos Aires. Para el Uruguay: MORIXE y Cía., Plaza Independencia 733 y Sarandí 614 - Montevideo.

La Nueva Victrola *Ortofónica*

Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina Fábrica de discos y Administración: Buenos Aires.

La Música Primitiva de los Moros

Se sospecha que la construcción del primer instrumento es anterior a la irrupción de los moros en España.

Parece imposible a primera vista, si no se oye la melodía de la flauta.

Los moros, particularmente, hacen hablar ese apreciable instrumento, aunque en su idioma.

Entre ellos la música está considerada como el eco de la voz de Mahoma.

El músico es en Marruecos un ser poético y superior al común de los infieles.

Ejerce su profesión como si cumpliera una misión celestial o un mandato del Profeta. Toca sin necesidad de "particella", de oído o de vista, y adorna con fiorituras las piezas que ejecuta.

¡Qué piezas! Todas de autores marroquíes, pero libres de enseñanza, esto es, sin compás ni ritmo, ni tonalidad, ni temas, ni terquedades de maestro cristiano.

Un viajero, al par que pinche, asegura, en un folleto que manuscribió referente a cosas de Africa, que oyó el 'Himno de Riego" interpretado por un profesor flautista rifeño, en la feria de Frajana, y le pareció que estaba oyendo la "Casta Diva", de Offembach.

Entre los moros marroquíes y rifeños no tienen aceptación la música italiana, ni la alemana, ni la francesa. Así es que no se ve una compañía de ópera en el Rif.

El instrumento de cuerda también es antiquísimo en aquella tierra. Como la guzla y la gimia, conforme escribe el mencionado viajero ilustre.

Un trovador marroquí, cantando al compás de la guitarra del Profeta, o de la guitarra del país, excita imaginaciones de placer y felicidad. Una trova sencilla, sin motivo definido ni compás, es como un papel en blanco. La fantasía puede leer a su gusto lo que quiera.

Un puñado de dátiles, una cazuela de alcuzcuz o una sarta de higos, son la recompensa del bardo errante en aquellos pueblos no del todo civilizados.

Según el testimonio del viajero antedicho, en Marruecos, y en el Museo de Bellas Artes de Anghera, se conserva cuidadosamente el primer instrumento musical que se conoció en el mundo artístico y que usaron los primeros padres del Profeta. Es sumamente sencillo y el inventor fué un tal Cachano, hebreo prehistórico "y ya judío".

Consiste en dos piedras naturales, de la época primitiva. Entre los santones hay voces de bajos que ponen los pelos de punta y hielan la sangre. Voces de ultratumba.

Aquel es un país verdaderamente musical como pocos.

Generalmente prefieren el instrumental al canto.

Darían muchos de ellos un puñado de moras por un buen instrumento.

EDUARDO DE PALACIO



— Pepito, mira qué noticia: "Un chico malo se ahogó en el río".
— Seguramente no sabía nadar.
(De *Life*, Nueva York).



El mozo que ha presentado la adición sin doblarla.

ANECDOTARIO

Algunas ocurrencias felices...

Alguien le preguntó a Fontenelle por qué medios lograba tantas amistades y carecía en absoluto de enemigos:

—Por estos dos axiomas—le replicó: — todo es posible y todo el mundo *tiene razón.*

* *

Cuenta Diógenes Laercio que cuando Sócrates iba a beber la cicuta, Apolodoro le ofrendó una rica manta a fin de que se cubriera con ella antes de morir:

—¡Vaya!—exclamó Sócrates,—mi manta me ha servido durante toda la vida. No veo una razón para que ahora se me despoje de ella.

* *

Se hablaba cierto día sobre la antigüedad del mundo en una cena a la cual asistía Voltaire. El maestro, juicioso, escuchó todas las opiniones y luego dió término a las disputas con estas palabras:

—Por lo que a mí respecta, creo que el mundo es una vieja coqueta y remilgada que se complace en disimular su edad.

* *

Cierta dama decíale a Rivarol, quien había estado enfermo durante mucho tiempo con la consiguiente inquietud de sus admiradores:

—Tu salud ha demostrado que eres muy amable; en cambio, tu enfermedad ha evidenciado que eres muy amado.

* *

Chamfort refiere el caso de cierto político ocurrente que solía declarar: "Sin el gobierno, en Francia no sería posible reír".

Se trataba, en presencia de la reina de Polonia, esposa del rey Stanislao, sobre cuál de los dos, si Bossuet o Fenelón, había rendido mayores beneficios a la religión.

—El uno la prueba—declaró la reina,—pero el otro la *hace amar.*

* *

El duque de Orleáns, algunos días antes de los disturbios de julio, dió una fiesta verdaderamente soberbia, dedicada al rey de Nápoles. Los salones del palacio real estaban rebosantes. Abundaban las personalidades prominentes. Fué entonces cuando Salvandy, dirigiéndose a Luis Felipe, le dijo:

—Monseñor: ésta es una verdadera fiesta napolitana. Estamos bailando sobre un volcán.

* *

Duclós decía en cierta oportunidad:

—Hablemos del elefante; es la única bestia un poco considerable de la cual se puede hablar sin peligro.

* *

Berlioz, que había compuesto algunos motivos fúnebres, al morir, con palabras de resignación, declaró:

—¡Oh, amigo mío!... ¡Al fin tocarán algo mío!

* *

Dos damas, conocidas por sus galanterías, disputaban por una cuestión de juego. Alguien les preguntó por qué discutían.

—Pues... sepa que por una cuestión de honor.

—Pues, entonces—repuso el curioso,—hay que convenir en que hacéis demasiado ruido por una insignificancia.

Acotaciones Acerca de la Vida

¿A quién no le ha ocurrido, al terminar el día, repasar en su imaginación el empleo del tiempo transcurrido? ¿Qué he hecho en estas veinticuatro horas caídas para siempre en la eternidad? ¿Cuántas de estas horas he empleado con utilidad? ¿Cuántas he perdido? ¿Qué parte de este día he vivido en realidad? ¿Qué suma de trabajo útil a la humanidad o a mí mismo he producido?

Y se reconstituye hora por hora esta existencia de un día desde que se empezó uno a lavar por la mañana: horas de trabajo, de paseo, comidas, distracciones de todas clases. Un día el almuerzo nos ha entretenido demasiado; otro día un encuentro o una visita nos han hecho perder horas y horas en una charla ociosa, o por lo menos perfectamente inútil. Una indisposición nos ha hecho guardar reposo. Hecho el resumen, el trabajo, es decir, la vida activa y provechosa, es la que menos nos ha ocupado.

Y no hemos contado el sueño, esa muerte diaria que acapara una tercera parte o más de nuestra existencia.

La escuela de Salerno no nos concede más que un término medio de seis horas de sueño. Pero los preceptos de la escuela de Salerno son poco respetados.

Pascal se quejaba ya de que sus contemporáneos pasaban la mitad de su existencia durmiendo. Es posible que el autor de "Pensamientos" haya exagerado un poco; un cálculo bien sencillo demuestra, sin embargo, que consagramos al sueño, si no la mitad, al menos una buena parte de nuestra vida. Si se quiere calcular exactamente la duración del sueño de una existencia entera, hay que tener en cuenta no solamente el sueño durante la edad madura, cuando el hombre ha alcanzado la plenitud de sus facultades, sino también durante la infancia y la adolescencia.



A CARADURA, CARADURA Y MEDIO

El ladrón. — No me esperaba, ¿verdad?
La víctima. — Realmente, no; pero si se espera un momento trataré de recibirlo bien.
(De *Life* Nueva York).

El niño en la cuna pasa su existencia entera durmiendo y no se despierta más que para reclamar ruidosamente el alimento. Mucho antes de ser un adolescente el niño duerme a pierna suelta muchas noches apacibles y tranquilas. Sólo cuando llegue a la edad de hombre se contentará con las seis horas, y las más de las veces con siete. Este largo sueño del niño aumenta naturalmente el término medio de descanso cotidiano del hombre. Las indisposiciones, las enfermedades, vienen también a aumentar el número de horas perdidas. Un hombre que vive setenta años ha consagrado veinticinco años al sueño o al menos al reposo.

¿Qué hacemos de nuestra existencia aparte de ese tiempo reservado al sueño?

Sir John Lubbock, en su curioso libro "La dicha de vivir", define así la existencia del hombre: "La vida del hombre es de setenta años aproximadamente, pero ¡cuán pocos años nos pertenecen! ¡Qué pocos quedan a nuestra disposición, si se deducen los momentos empleados en dormir, comer, vestirse y desnudarse, hacer ejercicio, etc.!"

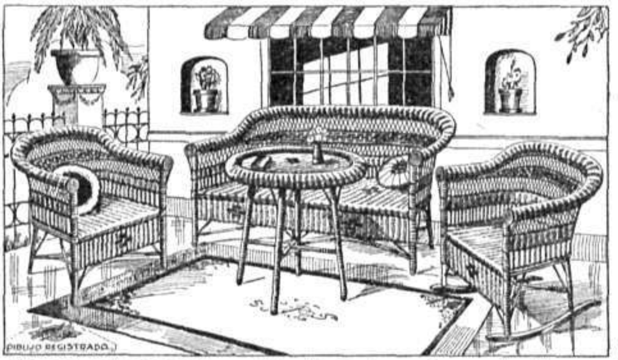
Un hombre que ha vivido setenta años ha trabajado realmente durante once años.



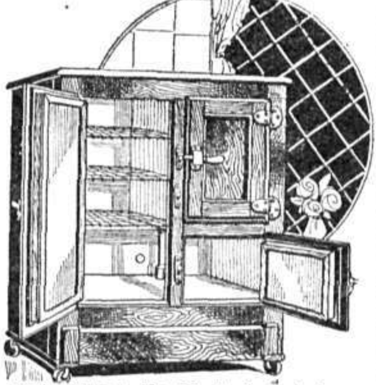
GRANDES ALMACENES DE MUEBLES



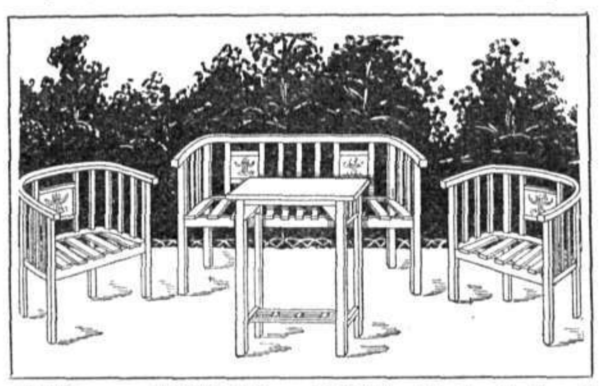
al presentar este buen conjunto de artículos "para su mayor confort", hacen a usted una tentadora oferta. Cada uno de ellos resume lo más saliente en calidad y elegancia, y sus precios bajos brindan la oportunidad de una adquisición ventajosa. Aprécielas y aprovéchelas.



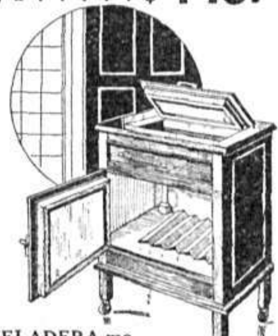
JUEGO DE MIMBRE, modelo Nº 7, decorado con franjas en color, de muy bonito efecto, todo construído en mimbre tupido, armazón de madera y barnizado en color crema. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y 1 mesa. El juego completo, a . . . . $ **75.-**



HELADERA Nº 28 E, importada, de roble lustrado a muñeca, estantes de hierro galvanizado, interiores *esmaltados*, *chapa de acero sin* costura, 3 puertas, herrajes de bronce niquelados, ruedas a munición, alta *refrigeración*. En medida de 72 ctms. de frente por 108 ctms. de alto, y 42 ctms. de fondo, $ **125.**
Nº 30 E, igual característica, en medida de 78 ctms. de frente, por 112 de alto y 42 de fondo, a . . . . . $ **145.-**



JUEGO para VESTIBULO o JARDIN, pintado al "laqué" blanco, armazón reforzado, mosaicos de fantasía en los respaldos. Compuesto de: 1 sofá, 4 sillones y 1 mesa. Completo de las 6 piezas, a . . . . $ **110.-**



HELADERA modelo Nº 11, de roble lustrado, herrajes de bronce niquelado, interior hierro galvanizado; de alta *refrigeración*. Medidas: alto 80 ctms., por 55 centímetros de ancho y 35 ctms. de fondo, a $ **45.-**

COCHECITO norteamericano, plegadizo, capota tela impermeable, ruedas con llantas de goma. Se adapta para cama o coche. Precio rebajadísimo . . . $ **55.-**

GUARDARROPA construído en pino de tea, lustre color roble, amplio formato, 3 cuerpos, ancho metros 1.50, alto mts. 1.80, a . . . $ **115.-**

Grandes Almacenes de Muebles

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

García Calderón Define al Inca Garcilaso de la Vega

Cuando hayamos elevado estatuas a todos los próceres de la Independencia será bueno reservar algunos zócalos para tres indios tan socarrones y tan simpáticos: Garcilaso de la Vega, Espinosa Medrano y aquel enigmático autor del Lazarillo de ciegos caminantes que no me resigno a suponer español. Son los primeros mestizos y, por lo mismo, los primeros americanos independientes.

Antes que los demás, Garcilaso, hijo de india noble y de conquistador, asume dos orgullos. Sólo que el primer mestizo difiere ya del español solemne "que no sabe de burlas". En él, como en algunos de sus coetáneos, asoma ya la gracia del lenguaje americano, la curiosidad por la naturaleza ambiente y el don criollo de la simpatía. Cincuenta cronistas han escrito con pluma rechinante o bien tallada las hazañas de sus contemporáneos: en ninguno hallamos, como en Garcilaso de la Vega, el entusiasmo sin jactancia, la curiosidad por la anécdota pintoresca y precisa, la amenidad del cronista. La "epopeya" en prosa que imaginó y defendió Cervantes la lleva a cabo un indio del Perú.

El poeta épico es también a ratos un novelista moderno enamorado del detalle expresivo. Por él sabemos si eran negro el jubón y blancas las botas de don Francisco Pizarro cuando jugaba a la pelota; por él conocemos las mejores malicias del terrible don Francisco de Carvajal, la nobleza de los conquistadores y su codicia pueril, las veras o las burlas de aquellos hidalgos que atraviesan mares para conquistar imperios y se aclimatan ya y no quieren volver a ser vasallos pobres en España.

No hay Araucana que equivalga a la historia de la conquista de la Florida. Allí están de pie y de parada, como en Velázquez, aquellos españoles huraños y altaneros, con sus rencores de facciosos, sus vanidades hidalgas y sus batallas incesantes en donde los mejores combatientes se pasan al campo enemigo como en cualquier revolución de América. Las antiguas guerras civiles del Perú se parecen extraordinariamente a las modernas; y todos hemos visto entrar en Lima, gorro blanco, a don Gonzalo Pizarro. Sin que falten en la admirable novela las adulaciones al triunfador y el pánico en los eternos débiles.



ENTRE NOVIOS

Ella. — ¡Por lo que más quieras en el mundo, Ruperto, no mires atrás!... (De *The Humorist*, Londres).

Frailes Artistas y Fundadores

La antigua y venerable orden de los Benedictinos es no sólo muy justamente apreciada dentro de la Iglesia, sino que fuera de ella goza también de gran renombre y disfruta de generales simpatías.

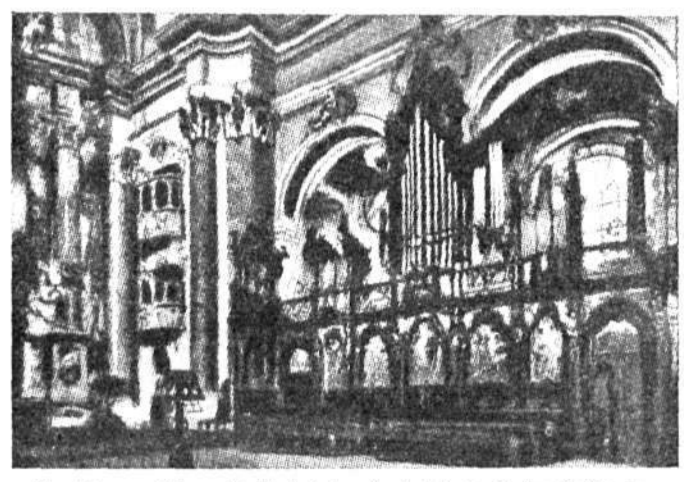
Existen varias razones para esto: la primera es la época remota de su fundación; la segunda, el hecho de que, a través de los siglos y de las revoluciones, los Benedictinos hayan podido salvar el tesoro espiritual que ha constituido en ocasiones el único puente que nos ha unido con la antigua cultura clásica. Puede decirse que han sido ellos los únicos eruditos de la Edad Media, y los que han transcrito y conservado, legándolas a la posteridad, la mayor parte de las obras maestras literarias de Grecia y de Roma. Y son, por fin, sus grandes servicios prestados a las ciencias y a las letras los que han hecho que esta orden sea de todos apreciada.

Los Benedictinos, así como los Cistercieses, los Cartujos y los Trapenses, tienen el carácter de familia, y el claustro donde se celebran los votos es ya la residencia definitiva del celebrante, el cual no puede ser trasladado, a no ser por circunstancias extraordinarias o por rarísima dispensa.

A propósito de esto, se citan los frailes de la orden que actuaron en Baviera, hecho que ahora es estudiado como de extraordinaria importancia para la cultura de aquel reino y de todo el sur alemán, siendo famosísimo el convento de Tegernsel. De allí procede la pintura en cristales, que tanto éxito alcanzó en todas las épocas. Los monjes de este convento se ocuparon también de la literatura de la Ededa Media, y fundaron una de las primeras y más importantes imprentas de Baviera. El célebre Manuel de Wessobrun, escrito en antiguo alemán, procede también de esta antiquísima fundación.

Pronto en todos los conventos se establecieron escuelas e institutos científicos.

Durante la guerra de los Treinta Años se fundó en Salzburgo la famosa Universidad Benedictina.



Un interesantísimo detalle interior de la iglesia de los frailes en Nieder Alteich.

LA SEMANA



—Che, ¿es cierto que tu papá es un hombre de pluma?

—¡Avisá, si te crees que es un indio! Tiene pelos como el tuyo.

(De *Le Rire*, París).



—Mi hijo no se casará hasta que sea un hombre con juicio.

—Cuando sea un hombre con juicio no se casará.

(De *P'st*, Constantinopla).



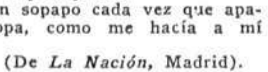
—Doctor, ya podía usted hacernos una pequeña rebaja en la cuenta. No olvide que ha sido mi esposo quien ha introducido la gripe en el barrio.

(De *Le Rire*, París).



—Pues yo no me cortaré el pelo jamás.

—Si le dieran a usted un sopapo cada vez que apareciese un pelo en la sopa, como me hacía a mí Eusebio, ¡ya veríamos!



(De *La Nación*, Madrid).



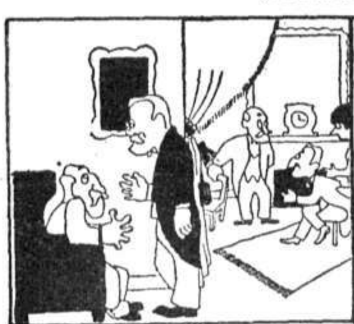
—Vea usted qué preciosa cubierta para una novela.

—¿A esto le llama usted "cubierta"?

—Es la verdad misma, señor, con una piel para despistar.

—¡Pues, hijo, si no es por la piel, la pinta usted en carne viva!

(De *La Nación*, Madrid).



—¿Ha oído usted en el concierto la "Sinfonía inacabada", de Schúbert?

—Sí... pero... ¿sabe usted?, estoy esperando que la terminen para oírla completa.

(De *Journal Amusant*, París).



—¿Por qué no lo haces otra vez, papito?

(De *Punch*, Londres).



EN UN HOTEL DE EL CAIRO

—Pues se come aquí estupendamente. La verdad que no sé por qué los israelitas salieron de Egipto.

(De *Lustige Blaetter*, Berlín).



—El encanto del golf, francamente, no lo encuentro. Y la pelota, tampoco.

(De *Life*, Nueva York).



—¿Qué desea el señor?

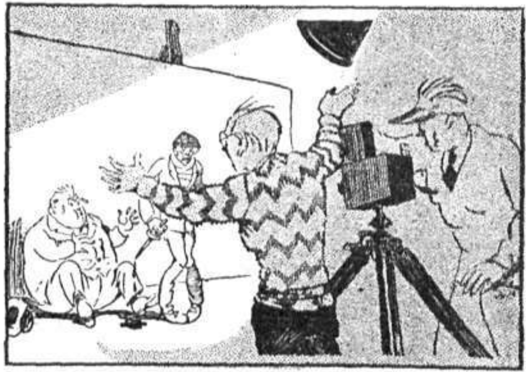
—Por de pronto, una mesa más grande.

(De *La Campana de Gracia*, Barcelona).



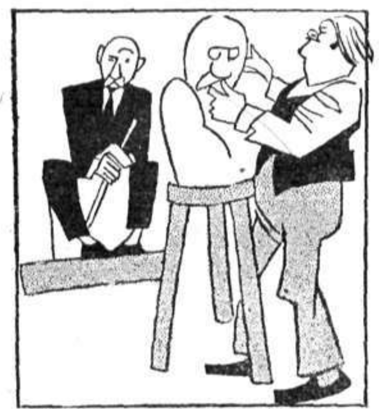
Ella. — ¿Salir solo? ¡Eso sí que no! Lleva el perro; tengo miedo que te pierdas.

(De *Le Rire*, París).



El operador. — ¿Pero lo ha herido de veras?
El actor. — ¿No me dijo usted que tratara de hacerlo con la mayor naturalidad posible?...

(De *Le Rire*, París).



Escultor. — ¿Conque fué usted capitán?
Cliente. — Sí, de un equipo de fútbol.

(De *Pasquino*, Turín).



El. — Me dijeron que tu marido se pasa la vida en un hospital. ¿Qué tiene?
Ella. — Quinientos pesos como practicante.

(De *Pasquino*, Turín).



— ¡Mi hermano tiene vacaciones, y yo no!
— ¿Cómo es eso?
— Es que yo no voy todavía a la escuela.

(De *Pêle Mêle*, París).



— ¿Piensas hacer algún descubrimiento arqueológico?

(De *Le Rire*, París).



— ¡Menos mal que encontré un puente!

(De *Kasper*, Estocolmo).



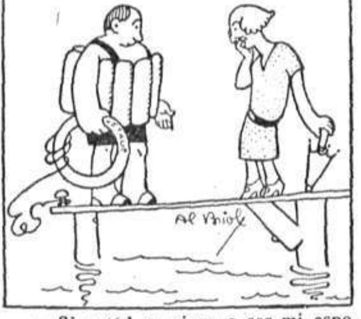
— ¿Conque solo tiene truchas del Marne? ¿Y cómo le digo yo a mi señora que fuí a pescar tan lejos?

(De *Le Rire*, París).



— ¿No se casa usted, señor Koen?
— No tengo suficiente dinero para divorciarme después.

(De *Life*, Nueva York).



— Si usted se niega a ser mi esposa, me tiro al agua inmediatamente.

(De *Le Rire*, París).

La Aparición del Primer Inca

La poética narración de la aparición del primer Inca es digna de la raza que la inventó. El historiador Inca Garcilaso de la Vega, una de las figuras más pintoresca en el paisaje del antiguo Perú, aun como él mismo nos la pinta, y la sola autoridad contemporánea de nota acerca de la historia del imperio peruano, la refiere en estilo inimitable. En sus "Comentarios Reales" nos cuenta que el Sol, la deidad que da vida y fructifica al universo, movido a piedad a la vista de la humanidad degradada, y en el deseo de redimirla, envió del cielo a sus dos hijos Manco Capac y Mama Ocllo, haciéndolos aparecer en la isla de Inti-Karka, donde, después del gran diluvio, traído a la tierra por el dios Khunu (que significa "nieve" y se supone tener relación con el período glacial), el Sol había extendido benéficamente sus primeros rayos. Esta pareja misteriosa, que era al mismo tiempo hermano y hermana, y esposo y esposa, cruzó las llanuras al norte del lago Inti-Karka, llevando consigo un cetro, en la forma de una barra de oro, el cual iba a determinar el lugar de su morada permanente por la facilidad con que se sepultara en la tierra. Ellos mismos se proclamaron Hijos del Sol, y anunciaron que su misión era la civilización de las tribus salvajes y el establecimiento de un imperio que estaría bajo su benevolente gobierno, como divinos gobernantes que habían heredado sus derechos de su padre Sol.

El historiador agrega, con la cándida gravedad de un verdadero descendiente de los Incas, que como la sagrada barra se enterró en el suelo de Cuzco, esta localidad fué elegida para asiento de la capital Inca. El primer Inca se llamó Manco Capac y su esposa Mama Ocllo. Pedro Kramer, en su "Historia de Bolivia", dice que el nombre de *Manco* es una corrupción de *mallcu*, y que Manco-Capac fué un jefe o sacerdote aimará de gran talento y de conocimiento superior, que probablemente dejó su país a consecuencia de las guerras de exterminio que los aimaraes llevaban a cabo en ese tiempo, y que con su hermana se embarcó en una de las pequeñas balsas o canoas hechas de juncos, tales como se usan en la actualidad en el lago Titicaca, logrando llegar a una de las islas del lago, en la que permanecieron escondidos hasta que pudieron continuar su viaje con seguridad al lado opuesto o frontera occidental. Allí desembarcaron e hicieron conocimiento con las vecinas tribus quichuas, continuando más al norte su viaje hasta que llegaron a Cuzco. Se encontraron entre gente hospitalaria y humilde que, viendo que los peregrinos eran superiores en sabiduría y en belleza, empezaron por respetarlos y concluyeron por rendirles reverencias místicas. La pareja real fundó una ciudad, a la que llamó Cuzco, "el centro del universo", y principió la organización del gran imperio Inca de Tahuantinsuyo, con el que está también asociada la historia de Bolivia. La Bolivia de hoy está representada en Collasuyo, cuyos habitantes fueron tributarios de los monarcas de Cuzco.



—¿Tanto aborrece la lectura?
—¿Que si la aborrece? Con decirle que no puede tragar ni la sopa de letras...
(De *La Campana de Gracia*, Barcelona).



CLAVELES MENDOCINOS

El perfume de fascinante seducción.

Loción.	$ 3.80
Extracto.	„ 8.—
Polvos de arroz, caja. . . .	„ 2.—
Brillantina.	„ 2.—
Jabón, pastilla.	„ 0.70

GRANADA

El perfume de pasión y misterio.

Loción.	$ 3.80
Frasco de prueba.	„ 0.70

EN PERFUMERIAS Y FARMACIAS

Unicos Representantes:

BORDENAVE & LARRIEU

Av. de MAYO, 970

BUENOS AIRES

Cepillo Pro-phy-lac-tic para los Dientes

Los dientes cariados amenazan la salud

Preferido por el público por más de 40 años...

Siempre se vende en caja amarilla

Las caries con frecuencia causan enfermedades crónicas. La prevención de las caries es esencial para gozar de salud. Esto es fácil manteniendo la dentadura escrupulosamente limpia usando el cepillo Pro-phy-lac-tic. Debido a la forma especial de sus cerdas, limpia perfectamente los espacios entre los dientes y otras partes de la dentadura inaccesibles a los cepillos comunes.

Tres tamaños: para adultos, jóvenes y niños; con cerdas duras, medianas y blandas. Mangos: blanco-opaco, y también transparente en colores rojo, verde y anaranjado.

Pro-phy-lac-tic
ADULT MEDIUM BRISTLES

Representante:
M. Fioravanti & Co.
Buenos Aires.

1241

Fíjese en el facsímile Pro-phy-lac-tic separado por guiones

El Sonido a Través de los Mares

Noción física es que el aire, aunque esté tranquilo, es mal conductor de los sonidos. Agitado por el viento, los confunde todos en una sinfonía que exalta la imaginación del poeta, pero perturba al navegante. Además, la neblina frecuente en los mares hiperbóreos y en los hiperaustrales, obra como algodón respecto al sonido y perturba las observaciones en torno del punto de donde mana. Mejor conductor es el agua, y de ahí la instalación de "campanas submarinas" en ciertos puntos convenientes, como los malecones, y ahora en algunos buques en marcha. Los aparatos respectivos son de reciente data, porque era menester el poderoso auxilio de la electricidad. Vamos, pues, a describir algunos aparatos muy nuevos, de 1905 y después, que se colocan desde no hace mucho en los sitios en que antes era costumbre colocar las campanas comunes y las sirenas: boyas, buques-faros, etc.

El aparato para la emisión del sonido tiene: una campana sumergida al lado del buque-faro, por la proa, o debajo de la boya. El badajo es puesto en movimiento o mediante el aire comprimido o mediante la electricidad, si se trata de buque-faro. Si se aplica a una boya, el mecanismo del aparato consiste en un sistema de muelles movidos por las ondas del mar. Pero en ambos casos las vibraciones de la campana se perciben a varias millas de distancia por cualquiera que ponga el oído contra las paredes internas de un buque, debajo de la línea de flotación. No es práctico, sin embargo, tener permanentemente un hombre con el oído apoyado en esa pared y se ha inventado un aparato receptor que reemplace al oído humano. Se compone de dos micrófonos sumergidos en sendos recipientes llenos de agua y puestos el uno a babor y el otro a estribor. A los micrófonos se hallan ligados conductores eléctricos que van a una pila, y éstos, a receptores telefónicos instalados en el puente de mando.



—¿No puede usted sonreír un poquito?
—¡Soy persona de convicciones! ¡Cumpla con su deber!...
(De *Life*, Nueva York)

El oficial de guardia, alternando la observación del horizonte con la audición de los receptores, se da cuenta en el acto de si algún lejano toque de campana le previene algún peligro. Mas, ¿cómo se sabe en dónde está el peligro? Las variaciones del sonido lo indicarán. Si es más fuerte el sonido en el receptor de la derecha, el peligro está a la derecha, y viceversa. De la intensidad de los sonidos el oficial deducirá también si el sitio de donde emana está a proa.

Muchos vapores transatlánticos están ahora dotados de campanas submarinas con las cuales, mediante vibraciones largas alternadas con vibraciones cortas, se ha logrado formar una especie de diccionario telegráfico según el método de Morse.

Los sumergibles se hallan en situación de comunicarse con los buques que navegan en la superficie del mar, gracias a campanas submarinas.

Durante la Gran Guerra, los buques ligeros destinados a la caza de los submarinos alemanes, llevaban aparatos acústicos sensibilísimos, de tal suerte que podían percibir y comunicar sonidos provenientes del interior de un submarino sumergido.



Jabón

REUTER

CONSERVA EL CUTIS FRESCO
Y LIBRE DE IMPUREZAS.

70-CTVS. CADA JABÓN

AGRICULTURA

PRODUCCION FORESTAL

Por HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRONOMO

Observando el mapa de las formaciones fitogeográficas argentinas, a simple vista, cualquiera diría que nuestro país, en cuanto a población forestal se refiere, es uno de los más ricos del mundo y, así, efectivamente, podría ser o debería ser, aunque no lo es.

De la extensión territorial que tiene la Argentina, que pasa de 279 millones de hectáreas, casi 75 millones están ocupadas por bosques naturales de plantas grandes, sin incluir las formaciones arbustivas de menor importancia; de lo que resulta que la vegetación forestal ocupa el 26 por ciento de la superficie del país, esto es, más de la cuarta parte. Si consideramos ahora la calidad de esta vegetación, fácil es advertir que el catálogo de nuestra flora forestal espontánea es vasto y variado. Pocos países del mundo pueden ostentar otro igual. Todas las especies vegetales más útiles al hombre y más necesarias para su civilización están en ella bien representadas. Tenemos más de dos mil especies vegetales que ofrecen formas, dimensiones y aplicaciones de las más variadas y diversas.



Entre quebrachales; camino en el monte.

Es así que entre los árboles de mayor altura, que llegan hasta los 40 metros, se notan los pinos, los cedros, los lapachos, etc. Todos los colores y sus matices se observan en la madera de los troncos: el verdoso, en el Palo Santo; el rojo obscuro, en el Quebracho colorado; el amarillo, en la Maclura; el blanco, en las Tipas. Las maderas más pesadas y duras pertenecen al Quebracho, al Guayacán, al Lapacho y otros; livianas son las del Tatané, Espinillo, Timbó, etc. Hay maderas perfumadas como el Incienso, la Quina, el Palo Santo, el Quillín. Hay para muebles de lujo y lustre perfecto como el Cedro, el Palo Rosa, el Jacarandá, la Tipa, etc. Cortezas medicinales tienen la Quassia, Cascarilla, Tusca, Mistol, Retamo, etc. Fibras textiles nos pueden proporcionar el Chañar, la Vira-vira y diversas palmeras; y, en fin, tenemos plantas tintóreas, oleaginosas, resinosas, alimenticias y cuántas clases se necesitan para las industrias y construcciones civiles y navales.



Cargando rollizos en una estación del norte. Despacio... despacio...

Pero la característica de nuestra flora forestal, en lo que a especies y variedades se refiere, no concuerda con su distribución en el territorio argentino. Así, pues, mientras se extiende, en su ubicación, sobre inmensas zonas al norte, oeste y sur, formando espesos, altos y seculares bosques de vegetación exuberante, que prospera bajo los climas y latitudes más diversos y opuestos, desde los antárticos a los tropicales, observamos, en cambio, que las vastas planicies del centro ofrecen el espectáculo de una inmensa sábana desprovista totalmente de vegetación arbórea, precisamente en la zona topográfica mejor del país, donde la civilización agrícola y ganadera ha sentado y extendido sus dominios.

Ahora, si consideramos esta producción desde el punto de vista de su utilización, advertimos a simple vista que en la explotación industrial de los bosques naturales no se observa criterio científico alguno y se efectúa de la manera más insensata, sin contar las dificultades económicas con que tropieza la industria, causadas por deficientes medios de transporte, fletes elevados, escaso crédito bancario, etc.

Pero el fenómeno más alarmante, contradictorio y sugestivo que ofrece la industria forestal es que mientras la explotación de esta riqueza natural da por resultado una exportación, por rollizos y extracto de quebracho de 15 a 20 millones de pesos oro anuales, el país, en cambio, necesita importar más de 25 millones de la misma moneda, por duelas, cascos, y ligas y tablones, de madera dura, cedro, pino y roble que Brasil, Paraguay, Chile, Estados Unidos y Europa nos envían para proveer estos elementos que utilizan el arte edilicio y las industrias manufactureras varias del país.

Este fenómeno enunciado y sus resultancias plantean un problema serio y permanente, cuya solución sólo es posible por una acción oficial, gubernativa, de fomento y estímulo, cuyo programa, a grandes líneas, podría concretarse a lo siguiente: reglamentación de la explotación de los bosques de acuerdo a las leyes naturales de la vegetación y a los principios racionales de la técnica y economía forestal; construcción de ferrocarriles económicos auxiliares para habilitar las zonas nuevas alejadas de las arterias ferroviarias mayores, con rápidos y fáciles medios de transporte; rebaja de fletes en las líneas en servicio activo de las zonas forestales en explotación; crédito industrial bancario amplio y liberal para ayuda del pequeño obrajero; cooperativismo de este gremio para suprimer intermediarios y acercar el productor al consumidor, y, finalmente, fomento del arbolado en todo el país, no tanto para propagar especies de abrigo, defensa y ornamento, sino para difundir y multiplicar las esencias necesarias para substituir con la producción forestal cultivada las maderas importadas, como cedro, pino, roble y otras.

He ahí la orientación que debería seguir la explotación forestal argentina y la acción oficial de fomento y protección, para que, al fin, el país se baste a sí mismo con el fruto de su trabajo metódico y ordenado.

Las Rosas, Según "Fernanflor"

—¡Es tan lindo el color de las rosas y su aroma tan delicioso, que, si por mí fuese, toda la tierra estaría únicamente cubierta de rosales! — decía un niño.

—¡Cuántas espinas en el invierno! — le contestó un anciano.

*

Dos orientales ensalzaban las maravillas de la creación, y convenían en que la Naturaleza no tiene adorno, ni encanto, ni primor comparable a la rosa. Después hablaron del cuerpo humano, que también les parecía digno de admiración, aunque le encontraban defectos muy graves.

—Se me alcanza — dijo uno de ellos — que teníamos necesidad de los ojos para ver, y se me alcanza también la grande hermosura de los ojos; pero yo creo que el cuerpo del hombre ganaría mucho suprimiéndole su indecorosa nariz.

—Yo te diré — le contestó el otro: — la piedad suprema de Alá se muestra precisamente en ella. Inventó la nariz después de haber sentido lo bien que olían las rosas.

*

En todos los tiempos los poetas han cantado a la rosa, y sus versos se han aromatizado con su esencia. Es que en todos los tiempos ha sido mensajera del Amor.

No hay una sola mañana de primavera o de estío en que no caigan de los balcones muchas rosas, arrojadas por lindas manos.

Cuando veis a una mujer joven asomarse al balcón, buscar con la vista la mejor de las rosas que centellean entre los hierros, extender la mano hacia una de ellas y dudar antes de arrancarla de si aquélla es la más fresca, la más ufana, la más encantadora de todas... ¿podéis dudar de que aquella mujer está enamorada?

*

En el catálogo de un jardinero he visto clasificadas hasta tres mil variedades de rosas. Y cada día se aumenta el número, porque cada día, entre las rosas — como entre los hombres, — se confunden más las clases.

Pero algunos botánicos ilustres dicen que todas las especies de rosas vienen de una sola; que sin duda en los primitivos tiempos hubo un rosal nada más.

Esto fué cuando sólo vivían Adán y Eva. Con un rosal tenían bastante para los dos: para las coronas de flores que ella le tejía, para los *bouquets* que él le regalaba.

Era un rosal de rosas de color de rosa. Si dió rosas de otro color, se debió al mal comportamiento de Adán con Eva.

Durante el primer año de amores, Adán regalaba todos los días un ramito a su compañera; pero luego se fué olvidando de este delicadísimo detalle. El primer día creyó Eva que era un olvido; el segundo, que el rosal no habría dado rosas, y en el tercero, fué al rosal para convencerse de que no las había dado... ¡El rosal estaba florido y maravilloso como nunca!

Eva lloró mucho sobre él, y las ramas sobre las cuales cayeron sus lágrimas no dieron ya sino rosas amarillas.

*

¡Desgraciado del viejo que al revolver los libros de su biblioteca no encuentra entre las páginas alguna hoja de rosa seca!



—¿Qué te sucedió en ese ojo?

—Quise poner un asunto en claro... y quedó obscuro.

(De *Life*, Nueva York).

En el Monte Erebo

Sir Ernest Shackleton, en "The Heart of the Antarctic", nos ofrece una descripción gráfica del ascenso al monte Erebo, que debe su nombre a uno de los malhadados buques de anteriores expediciones. En la base del monte sus camaradas invernaron, realizando un detenido estudio del gran volcán que parece "centinela a las puertas de la gran muralla de los hielos".

La gran montaña se eleva a 3738 metros sobre el nivel del mar, "con su enorme masa nevada imperando sobre las blanca laderas que ascienden de la costa. En la cumbre de la montaña una depresión inmensa muestra el sitio del antigua cráter, y más allá se eleva el cono activo, generalmente designado por el humo o el vapor".

En sus cuarteles de invierno sir Ernest Shackleton y sus camaradas utilizaron mil oportunidades para compilar observaciones, pues la gran montaña sólo se hallaba a 37 kilómetros de distancia de ellos se la veía admirablemente desde su cabaña, y durante el invierno apreciaron todas las fases de su actividad; el resplandor era mucho más vívido en ciertas ocasiones, y de vez en cuando grandes resplandores de llamas iluminaban el cráter.

A la luz de la luna podía obtenerse una vista magnífica de la enorme columna de vapor que se elevaba de 800 a 1000 metros de altura a partir del cráter, en el aire frío, pues cuando la luna pasaba tras el cráter, podía verse sobre "la gran nube ascendiendo, no tranquilamente, sino impulsada por energías inferiores".

Al fin una parte de la expedición salió de los cuarteles de invierno en dirección a las alturas del Erebo. Un trineo fué dispuesto y arreado, siéndole el paso muy difícil por las piedras y los hielos. La banda se estableció al primer día a 12 kilómetros de sus cuarteles de invierno, acampando a 770 metros sobre el nivel del mar. Al día siguiente, siendo la temperatura de 10° bajo cero F., subieron por una pendiente mucho más escarpada, volcando frecuentemente el trineo, y sólo se pudo avanzar tres millas penosamente, acampándose a una altura de 1576 metros a una temperatura de 28 grados bajo cero.

A la mañana siguiente se continuó trepando; las vertientes de nieve tornáronse aún más difíciles, pero el tercer campamento se hallaba a 1970 metros de altura, y durante la noche una ventisca, cuyo enojo aumentó al amanecer, barrió cruelmente el barranco peñascoso en que se habían detenido, y les costó infinito trabajo librarse de ser arrojados al precipicio. Al siguiente día, después de la noche de horror, pasada la ventisca, partieron de nuevo, siendo su ascenso más penoso que nunca, pues las laderas deslumbrantes eran demasiado perpendiculares para ascender por ellas sin abrir peldaños en la nieve.

Habían ya abandonado su trineo, dejándolo junto a los peldaños inferiores. El viaje era a la sazón lentísimo; y a 280 metros bajo el cono activo hubieron de atarse con cuerdas unos a otros y andar cautamente sobre la llanura con sus hachas de hielo, destacándose sobre ellos el codiciado cráter, que fué conquistado después de una lucha de cinco días.



EN EL CAMPO DE GOLF

— ¿De qué se ríe usted?
— De sus magníficas aptitudes de podador.

(De *Life*, Nueva York).



CARAS Y CARETAS

EL BOXEO y la FILOSOFIA

Selección de fragmentos de Henry de Montherland

EL BOX HA CONQUISTADO DESDE HACE UNOS POCOS AÑOS EL TRONO DEPORTIVO. VIRIL Y SALUDABLE, EL BOX CUENTA ENTRE SUS ADEPTOS Y DEFENSORES CON FIGURAS VERDADERAMENTE DE PRIMERA LINEA. NO ESCASOS LITERATOS LO HAN ENALTECIDO Y FESTEJADO. ENTRE ELLOS, EN PRIMER TERMINO, ESTA HENRY DE MONTHERLAND, DE QUIEN VERTEMOS AL CASTELLANO ALGUNAS IDEAS.

La luz eléctrica da al espectáculo donde aparece la violencia un aspecto particularmente trágico. La sangre que mana en pleno día; hombres que luchan: ¿hay algo más natural y más sano? Pero las lámparas nos recuerdan que se trata de un *espectáculo*, y el carácter premeditado y organizado del combate que produce el derramamiento de sangre agrégale algo de impuro.

El box lleva hasta el límite extremo los adorables refinamientos de la sobriedad.

En un gran boxeador el movimiento queda reducido a lo estrictamente necesario. La única elegancia es la eficacia. El máximo de resultados con la más mínima molestia; el rostro necesario en el instante en que se necesita, y con el menor esfuerzo posible.

En ningún deporte el estilo sobrecargado está menos en su lugar y nunca tan desagradable, como en el box.

Este arte límpido, en el cual la inteligencia inspiradora y ordenatriz florece en cada gesto, puede dar a los escritores una buena lección. El movimiento es una cosa santa; pero santo también es el pensamiento que lo anima. Igualmente, la palabra es sagrada, la palabra es un templo; mas en este templo hay un dios, que es el pensamiento, y que debe aparecer siempre: la palabra debe ser un templo transparente.

Paralelamente a la gran guerra ha aparecido el coraje en el escote de la humanidad.

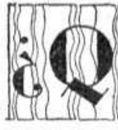
Un profano puede caer en la tentación de regocijarse con los floreos de un boxeador en su "baile"; pero, repentinamente, la gritería de los espectadores le demostrará que está en un error.

El masajista de las manos mágicas, haciendo caer del cuerpo del pugilista toda la grasa inútil, es idéntico al estudioso que, afanoso y metódico repasa su libreta de notas.

DIBUJO DE HENRY DE MONTHERLAND

EL SALON LITERARIO DE FRANCIS DE MIOMANDRE

DEL LIBRO "PARIS MAGO" PROXIMO A APARECER



UÉ manifestación de la vida de París podía resultar de mayor interés para mí que un salón literario?

La fama de estos cenáculos ha recorrido el mundo, en alas del talento de madama de Sevigné, en las crónicas de madama de Girardín y en la gracia de la duquesa de Uzés.

Visitando el Museo Carnavalet, que fuera en el siglo XVII la residencia de la celebérrima María Rabutín Chantal, el visitante cree ver vagar por los salones llenos de obras de arte las sombras de La Rochefoucauld, de Bossuet, de Condé, de Tourenne y de tantos otros contertulios de la genial marquesa.

Ordenando recuerdos y lecturas, echo de ver que ha sido siempre una mujer el alma de estos salones en que se reunían las celebridades de cada época.

Durante la Primera República, hallamos el salón de madama Adam frecuentado por Gambetta, Massenet, Boubelle y Floquet.

Años más tarde, por el salón de Leticia Bonaparte vemos cruzar personajes del Segundo Imperio y de las derechas realistas.

—En la Francia de la Tercera República asistimos a la agonía de los salones literarios — me informa el escritor centroamericano Toño Salazar.

Tal aseveración me llena de asombro.

—Y no porque la gracia y el espíritu hayan abandonado la Ciudad Luz — agrega, — sino porque no hay dónde reunirse.

—¿Es posible?

—Tanto, que, si no fuera el salón del ministro Herriot, el biógrafo galante de madama de Recamier, los intelectuales no tendrían dónde encontrarse.

—Nuestro amigo exagera — me dice otro colega, menos escéptico. — Yo la llevaré a usted el lunes a lo de Francis de Miomandre.

Durante cuatro días el bullicio de París engañó mi ansiedad. Nada pudo, sin embargo, hacerme olvidar la gentil promesa de mi amigo, y el día convenido, cuando los relojes daban las cinco, entraba yo con mi acompañante en el salón de uno de los más famosos novelistas franceses; aquel que, según sus biógrafos, "es el narrador de los vicios de sus contemporáneos, vicios cuyas consecuencias sentimentales no van más allá de unas cuantas frases en torno a una mesa de té". Mi primera impresión es de que se me acaba de revelar una de las muchas "elegancias" de París.

¿Es que la elegancia no sólo tiene su cetro

en el gran mundo y en las preciosuras de la "rue de la Paix", sino que también sabe de arte y de espiritualidad? — me pregunto.

¿No es acaso un elegante el que reúne en su salón al poeta y al novelista de moda?

El salón de M. de Miomandre trasunta el refinamiento de su dueño. Es un rincón amable de París, donde las flores viven en los búcaros como en un jardín, y donde los libros, vestidos de oro y tafilete, asoman desde lo alto de sus anaqueles cual si quisieran conversar con los visitantes.

En una de las salas aparece una mesa de té, cubierta por mantel de encaje, piezas de plata y porcelanas chinas, la que abunda en oportos y ambrosías, donde libarán las abejas y picaflores literarios que acudirán de todos los ámbitos del Parnaso.

Desde la puerta que da al "hall", un sirviente de librea va anunciando con voz enfática a los que llegan.

La expectativa interrumpe las conversaciones y las miradas convergen al pesado portier de terciopelo rojo, por donde aparece una celebridad.

Apretones de manos. Presentaciones. Las mujeres hacen uso de sus impertinentes y los hombres se colocan sus monóculos.

El dueño de casa tiene el don de la ubicuidad: está en todos los grupos y toma parte en todas las conversaciones.

La literatura tiene, mientras tanto, sus caprichos. El Oriente dialoga con el Occidente y Europa charla con América.

Aquí la novelista japonesa Kiku Yamata, que parece escapada de un biombo chino, con sus ojos oblicuos y su peinado sostenido por largas agujas, cuenta a Max Daireaux una anécdota de su país.

Allá, el más joven de los académicos franceses, el poeta Paul Valery, habla de cosas trascendentales con Ventura García Calderón.

En el ángulo de una salita pequeña teñida de verde por la luz de una lámpara de pie, el escritor León Pacheco, que fuera amigo íntimo del malogrado Gómez Carrillo, evoca ante un grupo la figura romántica de aquel príncipe de los cronistas.

La conversación chispea, va de alma a alma, y se enreda en las volutas de humo de los cigarrillos turcos.

Los temas más diversos mantienen los diálogos. Con encanto escucho aquel torrente de galanura y aquel torrente de esprit.

Por primera vez advierto cómo la conversación puede ser un arte exquisito. ¿Es que la "causerie" es patrimonio del espíritu de Francia?

El parisiense conversa con la naturalidad con que canta un pájaro o perfuma una flor. Es un maestro de la dialéctica y del tacto. Habla para agradar. Burila sus palabras con el primor con que un orfebre talla un objeto de marfil. Sus gestos y actitudes armonizan con las inflexiones de su voz, a la par que maneja con donaire la gracia, en que suele asomar una fina ironía.

¿No es ésta una manifestación de su cultura?

Acabo de cerciorarme de que París conserva intacta la tradición de sus salones literarios, que, como antaño, son sede del buen gusto y de la elegancia espiritual.

ROSALBA ALIAGA SARMIENTO

Las Novias en Zululandia

La novia zulú emplea tanto tiempo en el arreglo y confección de su ajuar como una muchacha blanca de los países de civilización moderna.

La actual moda, el "tono" de ahora entre aquellas tribus africanas, exige el velo de pesadas semillas que hacen de cuentas y gemas, así como la colección de rabos de buey que constituye el vestido nupcial. La novia zulú podrá ir a la ceremonia del matrimonio con bastante menos ropa y aparatoso atavío que el convencional entre los elegantes de Buenos Aires, París o Londres, pero jamás prescindirá de su velo.

Después de la ceremonia, una vez casada, puede quitarse el velo, pero como anuncio que proclama su nuevo estado, ensarta cuentas en su pelo, y reúne los lanudos cabellos en moñitos y marca sus mejillas con varios chirlos o cicatrices.

La monogamia, en Zululandia, sólo se considera como una costumbre entre los blancos y los "negros pobres". El zulú monógamo acepta este estado sólo porque a ello le obliga su pobreza o su indolencia para el trabajo, que hacen que no pueda sostener sino una sola mujer. En cambio, los aristócratas, los ricos, los que trabajan mucho son todos polígamos. Los que por su sangre real, por su habilidad en el robo o por su esfuerzo personal tienen algún dinero, se casan con tantas mujeres como pueden sostener.



Moza zulú después de la ceremonia nupcial.

Los estilos de peinados usados por las mujeres zulúes son variadísimos: usan moños, peinados y hasta vistosas pelucas postizas.

Cuando un joven se enamora de una muchacha zulú, el pretendiente envía un emisario que hace la declaración y es el encargado de llevar la contestación al doncel. Si ésta es favorable, entonces el interesado hace en persona una visita a su adorada y repite la petición.

Después vienen las conferencias con la familia de la moza, en las cuales se discute el precio que el novio ha de pagar por la muchacha.

Poco antes de la boda la novia recibe como regalo una sarta de cuentas y en seguida monta sobre las espaldas de una mujer fuerte, y así, a caballito, es conducida a casa del novio, al cual se la entrega.

Ninguna novia que en algo se estime puede ir por su pie.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



RESULTADOS DEL CONCURSO DE AGOSTO DE 1928

Por colaboraciones. — Primer premio: seudónimo "Séneca"; segundo premio: señor Roque A. Deluca, Brasil 2686 (Ciudad).

Por soluciones. — Primer premio: señor C. R. Costa, Tacuarí 1480 (Ciudad); segundo premio: señor José G. Paynceira, Corrientes 2766 (Santa Fe).

RESULTADOS DEL CONCURSO DE SEPTIEMBRE DE 1928

Por colaboraciones. — Primer premio: seudónimo "Esmeralda", Rosalía Soler, Carabela 2933 (Montevideo, República Oriental del Uruguay); segundo premio: señor Vicente B. Antognini (hijo), Triunvirato 356 (Ciudad).

Por soluciones. — Primer premio: señorita Lylia Anastasi, Churruarín 35, Gualeguaychú (Entre Ríos); segundo premio: señorita Beatriz B. Ruiz (Azul, F. C. S.).

Nº 1

Frase comprimida, por "Saba" (Ciudad).

COMO	Y	SON
COMO	Y	SON
COMO		SON
		SON
		SON

Nº 2

Frase comprimida, por "Saba" (Ciudad)

______	______
______	___TO
VERDAD	______
______	______

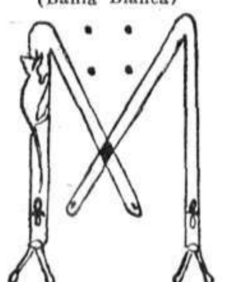
Nº 3

Intercalación, por "Coca" (Bahía Blanca)

HO GO YO

Nº 4

Frase comprimida, por "Coca" (Bahía Blanca)



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél, la firma y dirección.

Nº 5

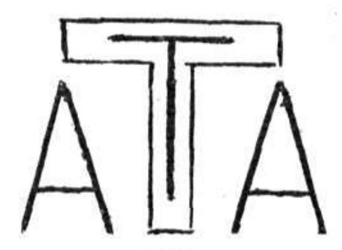
Logogrifo - jeroglífico, por "Coca" (Bahía Blanca)

OIDO

1 4 3 2 5

Nº 6

Comprimido, por José M. Cassano (Ciudad)



Nº 7

Intercalación, por Abelardo Molina (Gigena, F. C. C. A.)

NO FCT TA

Nº 8

Comprimido, por "Gordo" (Verónica, F. C. S.)

TIL TI

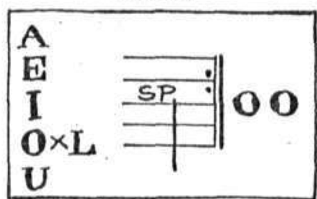
Nº 9

Comprimido, por "Gordo" (Verónica, F. C. S.)

D D D	NOMBRE FEMENINO	COMARCA	N O T A

Nº 10

Frase comprimida, por "La Nena" (Ciudad)



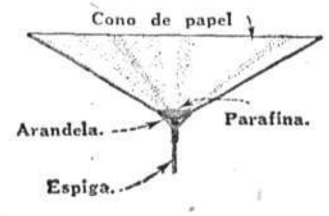
Concurso de diciembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de enero próximo inclusive.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
DICIEMBRE DE 1928
CUPON Nº 1575

RADIOTELEFONIA

Por RAUL BORDENAVE

MEJORA DE TONO DE REPRODUCCION DE ALTOPARLANTES DE CONO

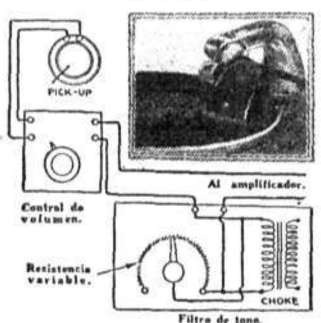


Existen en uso entre nosotros muchos altoparlantes del tipo a cono, que, como se sabe, son reproductores que, acoplados a buenos receptores, con alimentación suficiente, suelen dar un rendimiento asombroso, tanto en volumen como en calidad.

Entre los altoparlantes de este tipo, los hay cuyo cono está armado con distintos materiales y montados en formas diversas. Entre los más comunes se hallan aquellos cuyo cono está formado con papel algo grueso, y en cuyo vértice tienen unas pequeñas arandelas metálicas, las que por medio de un tornillo y una tuerca, sirven para mantener las arandelas fijas al cono, a la vez que para fijar en su punto conveniente la espiga que recibe las vibraciones de la unidad eléctrica y las comunica al cono.

Por una u otra causa, los altoparlantes a cono de papel suelen reproducir algo débilmente o en malas condiciones las transmisiones. Para mejorar dicha reproducción puede usarse el procedimiento siguiente: se hace fundir un poco de parafina y se la coloca en la parte cóncava del cono, en la forma indicada en el grabado. Una vez endurecida la parafina, hará que la voz del cono se haga más natural.

UN FILTRO DE TONO PARA FONOGRAFOS DE REPRODUCCION ELECTRICA



Circuito esquemático del filtro de tono.

Varias veces nos hemos ocupado en CARAS Y CARETAS de la reproducción eléctrica de discos fonográficos por medio de amplificadores de baja frecuencia y utilizando las modernas membranas electromagnéticas o "pick-up".

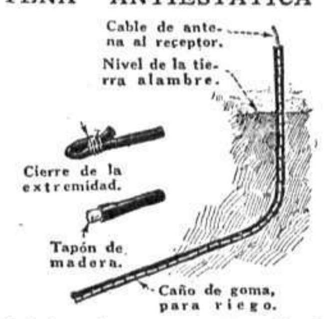
En estas líneas describiremos un filtro de tono de simple construcción.

La construcción del filtro de que hablamos es, como hemos dicho, fácil, y los elementos necesarios, pocos: un transformador común de baja frecuencia (cuyo secundario no se utiliza), una resistencia variable de 0 a 200.000 ohms, una base de madera bien seca o de ebonita y cuatro bornas.

Las conexiones a hacerse son las siguientes: uno de los terminales del "pick-up", después de pasar por el control de volumen de que aquéllos vienen munidos, se conecta a uno de los terminales del primario del transformador y a uno de los de la resistencia variable; luego, los terminales restantes de ambos implementos se conectan entre sí, llevándose una conexión desde éstos hasta el amplificador. La otra conexión al amplificador se hace directamente con el terminal del "pick-up" que no se utilizó.

Conectado el filtro de tono en el circuito de la membrana electromagnética, se procederá a buscar, por medio de pequeñas variaciones de la resistencia, el punto en que su funcionamiento sea correcto y haya desaparecido el "ruido de púa".

UN NUEVO TIPO DE ANTENA "ANTIESTATICA"



Detalles de construcción de la antena subterránea.

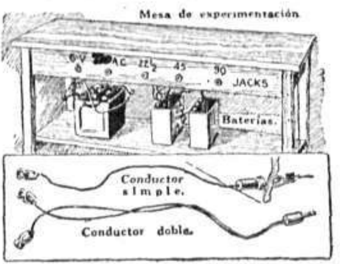
Estamos en la temporada en que la recepción es perturbada.

Para evitar dichos inconvenientes, ya que es la antena aérea la que interviene en la conducción de las descargas hasta el receptor, se ha ideado un nuevo tipo de antena, que puede llamársele "antiestática", que, en lugar de ser colocada al aire, lo es bajo tierra, con las precauciones de aislación necesarias.

Para ello debe contarse con un caño de goma de los utilizados para riego, de un largo que puede variar entre 15 y 30 metros, según la longitud de la antena que se coloque. Dicho caño puede ser tanto de los circundados por espiral de alambre o de los sin ella. Luego se introduce en el caño la suficiente cantidad de alambre de cobre de 1 ½ a 2 milímetros de diámetro, forrado con goma. (Puede usarse, doble, alambre flexible de un solo conductor, que ya viene con su forro de goma). Para cerrar la extremidad enterrada del caño de goma, se lo doblará en la punta, apretando, luego, el doblez con unas vueltas de alambre, o bien se lo tapará con un tapón de madera.

Al conductor de esta antena se lo llevará bien aislado hasta la borna de antena del receptor. Se puede ensayar el uso de la toma de tierra en la forma acostumbrada, o hacer la recepción sin ella.

SIMPLE SISTEMA DE CONEXION DE BATERIAS



Mesa de experimentación con los "jacks" colocados.

Una forma simple de disponer las fuentes de alimentación en la mesa de ensayos que cada aficionado tiene, es la que se demuestra claramente en el grabado.

En el frente de la mesa se disponen tantos "jacks" simples como voltajes se deseen tomar de las baterías. En el grabado figuran los necesarios para tomar el + y el — de la batería de filamento, los dos conductores de la corriente alternada, el + de 22 ½ voltios, el + de 45 voltios y el + de 90 voltios.

De más está decir que pueden colocarse tantos "jacks" como se deseen, y bien pueden tomarse dos conexiones como una de cada uno de ellos, según las circunstancias.

Luego se preparan unos conductores de largo suficiente y se les conecta a distintos "plugs". Según las conexiones que tenga el "jack" se le colocarán a cada "plug" uno o dos conductores con pinzas o terminales en la otra extremidad, como se ve en el grabado.

Cuando el "plug" lleve dos conductores, téngase la precaución de distinguir uno de otro por medio de alguna señal o color, cuidando también de que en el "jack" se observe asimismo la polaridad.

Cuando se hacen conexiones a los receptores con estos dispositivos, primero se fijan los terminales o pinzas en aquél y luego se conectan los "plugs".

Bordenave

Original Sistema de Cazar Cocodrilos

Se ha dado en preconizar el sentido obtuso de las razas salvajes con relación al desenvolvimiento del ingenio en las actuales civilizaciones, y, sin embargo, puede demostrarse que muchas especies de la raza humana que viven al parecer en el más embrionario empirismo poseen un genio inventivo que en nada tiene que envidiar al de las más avispadas generaciones.

Demostración de ello es el modo práctico y originalísimo que los negros de Abisinia emplean para capturar al peligroso cocodrilo, junto con una ave de riquísima carne, pero de una gran desconfianza, que se cría en dichas regiones.

Los abisinios, que son muy dados a gustar de estos volátiles, cultivan con fruición su caza, pero como este volátil es, como hemos dicho, muy desconfiado, es dificilísima su captura porque vive en parajes donde abundan los saurios. Para lograr su caza sin exposición, los abisinios emplean el siguiente y original sistema:

Primeramente clavan unas recias estacas en las orilla del lago; después atan a éstas unas sólidas sogas tejidas con bejucos de fibra muy resistente y de un largo de quince a diez y seis metros cuando menos. Al extremo de estas sogas sujetan unos primitivos anzuelos, fabricados con espinas de bambú, y en estos anzuelos clavan por los cuartos traseros unos cerdos salvajes, cuya especie abunda mucho en aquella región.

Cuando esta operación se ha realizado, lanzan el cerdo al agua a modo de cebo. Inmediatamente, los cocodrilos, en descomunal pelea, se disputan la presa, hasta que el más listo o afortunado se hace dueño del cerdo de un enorme bocado. En cuanto el saurio ha tragado el anzuelo, los negros se apresuran a tirar de los bejucos, con lo cual remolcan al cocodrilo hasta la orilla, donde le dan muerte a golpes de hacha.

Cuando de esta forma han cazado una docena de los terribles anfibios, los abren por los costados como si fuesen una extraña caja, vaciando completamente el interior de la caparazón, la cual rellenan de arena colocándola al sol hasta que se seca.

Cuando toda esta operación está realizada, viene la parte más ingeniosa de tan original como emocionante caza.

Tantos negros como caparazones se han puesto a secar, pasan a ocupar la parte interior de éstos, provistos de una bolsa y de una buena cantidad de palos de durísima madera y de unos quince centímetros de largo, afilados por ambos extremos.

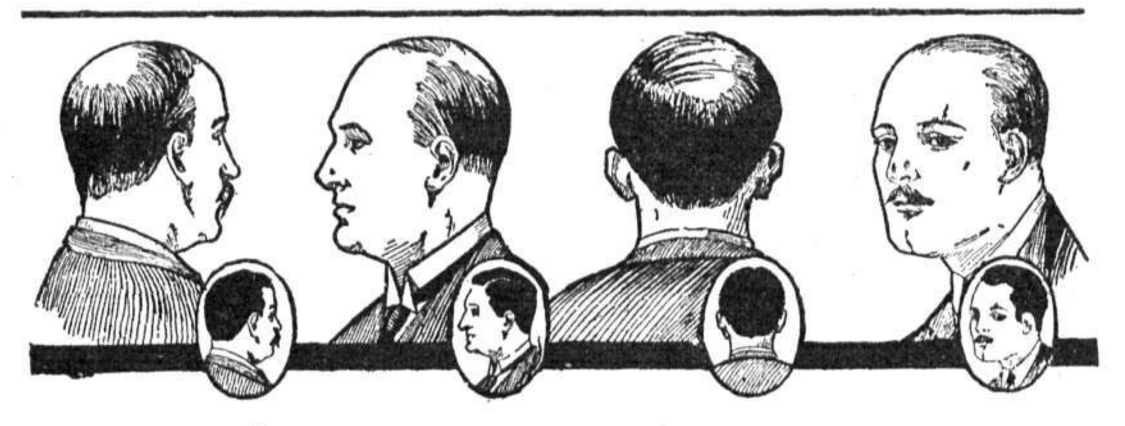
El resto de los negros colocan en torno de las caparazones las vejigas que ofician a modo de flotadores, y cubriéndolas con la otra mitad, las llevan hasta la orilla y las empujan al agua como si en realidad fuesen cocodrilos vivientes.

El negro que ocupa su interior comienza a nadar, pues para ello dejó previamente abiertas las membranas de las patas del cocodrilo y se dirige hacia los grupos de aves, que se pasean confiadas por el lago sin sentir la menor desconfianza hacia ellos.

Cuando está al lado, levanta suavemente la parte superior de la caparazón y sacando rápidamente la mano apresa al ave y la hace desaparecer en el interior de la bolsa.

— ¿Pero usted no baila, señor?
— ¿Me ha visto usted cara de estúpido?
(De *Punch*, Londres)





La Caída del cabello detenida.

El cabello caído volverá a crecer; las canas recobrarán el color original de la cabellera, por vía natural; la caspa y la seborrea desaparecerán

o le devolvemos el dinero

Ahora Vd. puede detener la caída de su cabello, corregir la calvicie y las canas, sin dar dinero por algo inseguro. Usando la científica Solución Vindobona, premiada con Grand Prix en la Exposición Internacional de Lieja, en 1928; con MEDALLA DE ORO y GRAN DIPLOMA DE HONOR en la Exposición de París 1927, y Gran Palma de Honor en París 1928, nosotros garantizamos los resultados del tratamiento, devolviendo el dinero gastado si fallara. La Solución Vindobona, aplicada sobre el cuero cabelludo, detiene la caída del cabello porque tonifica a aquél y a los folículos, elimina la caspa y corrige tanto la seborrea grasosa como la seca y todas las formas de alopecia. Hace volver a crecer cabello porque se dirige directamente a las papilas que lo producen, las nutre y estimula su actividad. No importa que el cabello haya caído "de raíz" (con el bulbo). Por cada bulbo perdido las papilas producirán uno nuevo, del que crecerá un cabello nuevo.

Las canas recobran el color natural, sin teñirlas, porque la Solución Vindobona fomenta la pigmentación del cabello. El color lo coloca la naturaleza misma, dentro de cada cabello. Líbrese Vd. de las afecciones del cabello y del cuero cabelludo, en forma agradable y segura, con la Solución Vindobona. Médicos la recetan. Miles de personas la han usado con éxito.

Se vende bajo la garantía de devolver el dinero si sus resultados fallaran, en los nuevos salones de la sucursal en Buenos Aires de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - Primer piso - Buenos Aires

En URUGUAY: WALTER ELLIS-Andes 1338, 2º piso-Montevideo

FOLLETOS GRATIS — REMITA EL CUPON

LABORATORIOS VINDOBONA C. C. S. 3
FLORIDA Nº 8 - Piso primero - Buenos Aires.

Sírvase enviarme, gratis, el librito "Las afecciones del cabello y su curación", e informes detallados sobre la Solución Vindobona.

NOMBRE. . . . .

CALLE. . . . . Nº . . . .

CIUDAD. F. C. . . . . .

Lo que opinan nuestros clientes:

"Piedritas", mayo 11 de 1928.
"La presente es para hacerle saber que estoy sumamente agradecido de los resultados de la Solución VINDOBONA. Me ha dejado muy contento. Se me caía el cabello y me estaba quedando calvo. Cuando me enteré de la Solución VINDOBONA, viendo que cada día tenía menos pelo, me decidí a comprarla. Me parece mentira que antes me faltara cabello porque lo tengo negro y lustroso como antes".—Angel López.

Olascoaga, 8 de agosto de 1928.
"... Habiendo recibido el 15 de julio un frasco de Solución VINDOBONA para la caída del cabello, tengo el placer de repetirme muy agradecido por el buen resultado que me dió. También le adjunto un formulario de pedido, pues he aconsejado a mi señor padre para que la use. — J. Bustamante".

San Carlos Sud, 2 de agosto de 1928.
"... y al mismo tiempo manifestarle que la Solución VINDOBONA que he mandado a pedir para la calvicie de mi papá va dándole resultado.—B. A. Delava".

PEDIDOS DEL INTERIOR SE ATIENDEN EN EL DIA.

Para responder mejor a nuestra clientela hemos habilitado un nuevo, amplio y cómodo local. Al realizar sus compras o al dirigir sus pedidos y correspondencia, hágalo a la nueva dirección

FLORIDA Núm. 8.

Remate de Antiguas y Notables Miniaturas



El Papa Julio III (escuela italiana).



Rodolfo II de Alemania (escuela alemana).

Una fuerte compañía neoyorquina compró en subasta pública la magnífica y antigua colección de miniaturas de Talbot Huges, considerada la más importante hasta hoy, por la calidad y por el apreciable número de los ejemplares de que consta.

Según parece, dicha inestimable reunión de arte será objeto prontamente de una exposición que habría de efectuarse en Nueva York.

Consta de setecientas piezas, pertenecientes a los siglos XV, XVII y XVIII. Parece que recobra su antiguo prestigio esta rama del arte que en otrora gozara de tan grande estimación, siendo esos pequeños y acabados retratos los regalos que con preferente predilección formaban parte de los presentes dados por los soberanos y por las encumbradas personalidades de entonces.

Recordemos de paso cómo, desde los tiempos más remotos, estuvo en boga ilustrar o adornar los manuscritos con miniaturas, y que, como es sabido, uno de los ejemplares más antiguos proviene del siglo XV antes de Cristo; y es el llamado Libro de los Muertos, de Egipto, viéndose en él diversas escenas pintadas con brillantes colores ilustrando el texto. Esto es la pintura de ilustración que al llegar la edad medioeval había de transformarse en la miniatura propiamente dicha, que floreció enormemente en el arte bizantino, alcanzando universal difusión.



Sir Ricardo Greville (escuela inglesa).



Gerardo Brondt, poeta holandés (escuela holandesa).

El enteque en el ganado

Una de las causas que originan mayores pérdidas en el ganado es el Enteque, el que, salvo raras excepciones, no reconoce otro origen que la presencia de vermes en el organismo animal. El profesor Grefin von Linden de la Universidad de Bonn (Alemania) ha dado, después de pacientes investigaciones, con una forma práctica, segura y económica de combatir el origen de esta epidemia. El citado profesor ha combinado sal común con sulfato de cobre y otros cuerpos químicos, dando a esta fórmula el nombre de sal Elcema. Su empleo se ha generalizado en Europa habiéndose observado, en muchos casos, que obra con marcada eficacia en los casos de aftosa, ya sea como curativo o preventivo de esta enfermedad, según consta en la documentación legalizada por el cónsul argentino en Colonia, señor Denker.

Las personas cuyos ganados se encuentran atacados de Bronquitis, Bronconeumonía verminosa, "Saguaypé" — Lombriz — Esclerostoma Equino - Gastrofilosis (gusano del cuajo), Enteque y que deseen combatir estas enfermedades con el sistema Elcema, pueden dirigirse por carta al representante del profesor von Linden, señor K. Stratman — Calle Viamonte, 1565 — Buenos Aires, el cual enviará gratuitamente por correo todos los detalles y explicaciones que se le requieran en este sentido.

HERNIADO

El tiempo que Vd. pueda perder al enviarnos los datos que le solicitamos

LO GANARA EN SEGUIDA

y con un gran beneficio para su salud y tranquilidad.

Los Especialistas DORAT

saben con toda certeza aplicar para cada Herniado lo que estrictamente necesita SU HERNIA, sea como sea su volumen, antigüedad y estado, y sin producir **molestia ni trastorno alguno.**

Cuentan para este resultado positivo, con la técnica y experiencia de TREINTA AÑOS de actuación constante, y con un sistema

El Reductor DORAT

el único que reúne todos los elementos modernos, científicos y de indiscutible superioridad.

Todo ello está a su disposición desinteresadamente.

ESCRIBANOS o VISITENOS sin demora.

Reductor DORAT

ESMERALDA, 577 - Buenos Aires

Edad ....

Constitución ....

Profesión ....

Antigüedad de su hernia ....

Tamaño ....

Lado ....

Lugar ....

Nombre ....

Dirección ....

Pcia.................... F. C.......

Facilite los datos de SU HERNIA, y le ofreceremos el único medio de eliminarla para siempre.

DORAT - Esmeralda 577 - Bs. As.

LINTERNAS Y PILAS

"COMALUMBRA"

SON LAS MEJORES

PILAS

$ 58.—

EL CIENTO NETO.

LINTERNA DE FIBRA ACANALADA CON HERRAJES NIQUELADOS

$ 3.50 C/una

MEDIA DOCENA, $ 18.50

ALCOLUZ "COMALUMBRA" ES EL MEJOR ALUMBRADO

"HELIOS" S. A. BOLIVAR, 556 BUENOS AIRES



Ya no temo al reumatismo

Los horribles sufrimientos que antes tenía que soportar han cesado como por encanto, gracias a la benéfica acción del

LINIMENTO SAN LUIS

que aplicado sobre la parte enferma disuelve los depósitos uráticos y hace desaparecer en poco tiempo los insoportables dolores del reumatismo agudo o crónico, de la ciática, dolores intercostales (punzadas), contusiones, etc.

Venta en todas las farmacias.

Por mayor: DROGUERIA DE LA ESTRELLA, Ltda. - Defensa, 215 y sus secciones.



Por LUIS C. VIVES

En materia de anteojos, los lentes son la actualidad y las antiparras el pasatismo. Aunque parezca paradoja, el monóculo de los dandis del siglo dieciocho es una expresión desequilibrada del futurismo.

Los anteojos son el parabrisas para los peatones.

Los anteojos se adentran tanto en nuestra existencia que terminan por formar una parte indispensable de nuestro ser. Sacarnos los anteojos es morir un poco. El sueño del miope es el más parecido a la muerte.

El que se resigna a usar anteojos sufre una profunda convulsión en su existencia. Su



"punto de vista" se modifica. Adquiere una visión más amplia, pero también más grosera de las cosas. Un artista es capaz de torcer su rumbo y su modalidad artística.

El hombre casado que adopta los anteojos debe conquistar nuevamente a su esposa.

Cuando se adquieren unos anteojos lo primero que se mira a través de ellos es la factura del óptico. Nadie se asusta, sin embargo. Se sabe que los cristales son de aumento.

Es difícil intimar con una persona que usa anteojos. Los cristales que se nos interponen nos alejan uno del otro. Las personas con anteojos que conversan, parece que lo hicieran a través de la calle, desde detrás de los vidrios de la ventana. Uno se sorprende que no hablen por signos.

Hay personas que se calan los anteojos para escuchar mejor y se los sacan para ver.

Un miope es grotesco cuando pierde los anteojos.

Hay un gesto elegante en los que usan anteojos; es el momento de limpiar los cristales.

Los anteojos aumentan la importancia del individuo con respecto de sus semejantes, como la aumenta mirar a través de la ventanilla de un tranvía, con respecto de los que van a pie.

Mirarse al espejo con los anteojos puestos es la quintaesencia de la coquetería.

Los estuches negros para guardar los anteojos se asemejan horriblemente a ataúdes diminutos. En ellos enterramos nuestra vista.

Los niños con anteojos me producen honda pena. Me parecen niños prodigios.

Es difícil enamorar a una mujer que usa anteojos. Nos da la sensación de que posee una doble vista. Sin embargo, quitándole los lentes es seguro que ha de caer vencida.

Hay personas que usan anteojos con cristales innocuos. No hay que mirarlas mal. Generalmente los usan por razones profesionales. Un médico, un abogado o un profesor que se estime ha de usar anteojos para inspirar confianza.

Los anteojos con vidrios de color son, a menudo, el único rasgo que distingue a ciertas personas.

Hay personas tan disconformes, de psicología tan complicada, que necesitan usar, para ciertos menesteres, dos pares de anteojos.

Cuando uno se sube los anteojos a la frente es que quiere ver con los ojos del cerebro, que también debe ser miope.

¿Habrá animales miopes? He aquí un negocio para explotar.



Anteojos para bull-dogs, foxterriers y perros policías.

Todas las amarguras que proporciona el uso de los anteojos son compensadas ampliamente por el bello efecto que producen en los retratos. Nos dan una nueva personalidad que no nos conocemos pero que muchas veces hemos admirado en otros. Diríase que recién entonces notamos nuestra importancia.

¿Qué tiranía puede ser comparable a la que ejercen los oculistas y los ópticos? Un tirano no es inmortal; en cambio, los ópticos constituyen una verdadera dinastía. Una vez que uno ha sometido su nariz al yugo de los anteojos ya no escapa a las imposiciones de esos pacíficos y callados déspotas. También, ¿qué podemos hacer? Nos tienen por la nariz y por las orejas...



Luis C. Vives.

DIBUJOS DE RECHAIN

FIRMAS ESPAÑOLAS

OBSERVACIONES

MISTERIOS Y FENOMENOS DE LAS PECERAS

Por RAMON GOMEZ DE LA SERNA

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

Yo tengo una pecera y mi pez me invita a entrar en su pecera muchos ratos.

Algunos ratos me mira con compasión, pues cree que sin agua me voy a ahogar de un momento a otro.

¿Me iré volviendo un poco pez por este trato diario con el pez? Ya imito las boqueadas del pez cuando siento algún incomodo, y en la calle, bajo los agobios de la ciudad, hago gestos de quererme tragar una nube, como los peces cuando se les echa migas.

¿Llegaré a ser pez alguna vez? ¿Lo fuí en el pasado?

Ese ser independiente que cree estar de incógnito en la vida es difícil de defender.

Cuando le he visto enfermo no he podido llamar al veterinario, porque ¿cómo iba a meterse dentro del agua para observarle y medicarle? Los únicos animales que no pueden tener asistencia facultativa son los peces, porque al ser reconocidos por el doctor morirían del reconocimiento.

En vista de eso, una vez que estuvo muy enfermo le di agua hervida, pero entonces se puso a morir de verdad, pues tan reñidos están con esa prescripción que necesitan agua bacteriológica.

Mi primer descubrimiento trascendental ha sido que los peces no comen.

El mío lleva lo menos cinco años sin comer.

Los naturalistas sostienen, sin embargo, que el pez come y que se muere si no come; pero yo puedo sostener que los peces



ayunan siempre y que precisamente se mueren si se les da de comer.

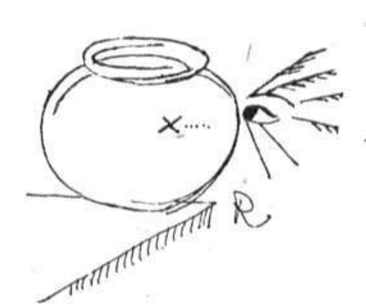
Lo único que necesitan es que haya a su lado un ser de muchas ideas y que les surta de las que se le escapan en sus distracciones.

La "piscilina", que es como se llama la lata de conservas para los peces, les produce el mal verdoso y mortal.

A veces, por humanidad, yo he echado de comer a mi pez, y entonces se ha dado el curioso fenómeno de que ha comenzado a morirse.

Quizás el no estar acostumbrado le hizo entrar en una especie de estado comatoso en que oscilaba, no pudiendo conservar esa posición de cortar el agua con verticalidad asombrosa, que es su posición corriente.

El tambaleo en un pez es cuestión de muerte, y por eso



me apresuré a echar sal de frutas en el agua. ¡Qué elocuencia de burbujas durante varios días!

Otro descubrimiento importante que yo he realizado en esta convivencia con los peces ha sido el de su lenguaje. Fué una tarea difícil, pero no hay cosa que no consiga la paciencia humana.

El lenguaje "burbújido" de los peces fué descifrado por mí como lo fueron los jeroglíficos egipcios.

Descubrí que tales burbujas en tal forma y con tal rapidez de emisión querían decir una cosa, y tales otras otra cosa. Me resultó una especie de Morse con burbujas.

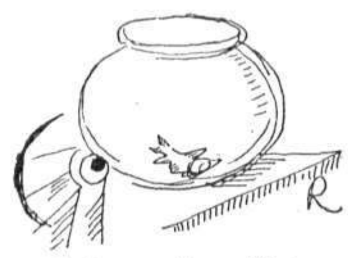
Bajo la luz de la noche se repetían las burbujas en una forma que quería decir, indudablemente, "acuéstate", y en los telegramas de madrugada que quedaban escritos en burbujas sostenidas en el copón de la pecera, leía en la mañana peticiones largas, pensamiento de presidiario como "el fastidio me consume", y cuando querían agua nueva se repetía en todo el cristal una combinación de oes en esta forma:

o o
ooo
o o   OO

que escuetamente era la fórmula del agua.

No suelen hablar entre sí, o si alguna vez se comunican algo es un recado o testamento que se dictan al oído, dejando el océano a sus niños.

Sus dibujos, su lenguaje, sus



constantes oes elocuentísimas — cada una con distinto sentido e intención — son para pedir al cielo que les saque del agua, que les haga pájaros por lo menos, que se compadezca de ellos.

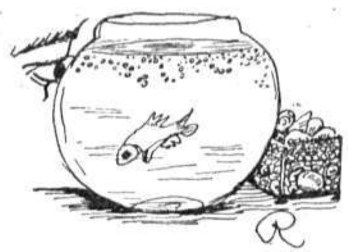
Algunas de esas oes como oes de la linotipia del agua, quedan flotantes entre el cielo y la tierra.

Los peces tienen comunicación con no se sabe qué mares y desaparecen de las peceras. En los muchos años que llevo observando peces me ha sucedido numerosas veces que al levantar la vista hacia la pecera para iluminarme de movimiento no he encontrado en ella al correveidile de todas las horas.

¿Por qué transición de espacios entre el cristal, el agua y el aire encuentran los peces ese pasillo para su misteriosa escapada que es como hueco de arcaduz de los mares por donde salir escapados?

Otras veces, teniendo sólo dos peces en el alegre bocal, me he encontrado tres. Tres iguales, pero tres sólo un momento, pues al poco rato sólo eran otra vez dos.

Marcan también las horas inquietas en que coletean mucho y otras fijezas extrañas del tiempo, quedándose, por ejemplo, a las 5 y 20 tan suspensos que parece que a esa hora gira el secreto el mundo o pasa algo inexplicable.



A veces también imitan el rostro de enemigos especializados en la brutalidad, periodistas o escritores cuyo rostro resulta admirablemente caricaturizado en el fondo de la pecera, espejismo extraño, pero siempre justo, que es para mí revelación de seres y seudoseres.

Madrid, noviembre de 1928.

Ramón Gómez de la Serna

ILUSTRACIONES DEL ESCRITOR

Acerca de la Mitología Escandinava

La reina del olimpo escandinavo es Freia, diosa del amor y de la hermosura. La mitologia la presenta guiando su radiante carro tirado por dos gatos, descendiendo a la tierra y curando a los héroes caidos en la lucha por su honor y sus dioses.

Lonna, satélite de Freia, reconcilia a los amantes; Vara ejerce la justicia del amor y castiga a los amantes que son infieles.

Las valquirias son las ninfas del palacio de Odín, que tienen el sagrado encargo de apagar la sed de los héroes con bebidas agradables, hidromiel, etc.

Las valquirias son, o eran, diosas de un orden inferior. Sus funciones, además de la citada, eran diversas.

El Walhalla era, pues, el palacio adonde iban a morar los espíritus de los héroes.

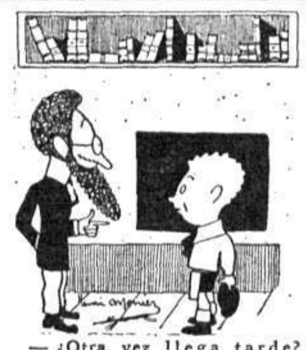
Los poetas nos las presentan en medio del combate, montadas en fogosos corceles, veloces como el viento; trataban con amor maternal a los luchadores y nos pintan a éstos enamorados de las hermosas valquirias.

A las valquirias se les ofrecían sacrificios antes de la batalla, para impetrar la gracia de su auxilio.

El Walhalla es la mansión donde tienen su trono las emisarias de Odín, las mensajeras de Freia y también la residencia de los héroes escandinavos muertos en la lucha. Es un inmenso palacio, situado en las regiones hiperbóreas, donde los bosques tienen hojas de oro; donde el mármol, el ágata y el pórfido se yerguen y perfilan por si mismos, formando los más caprichosos y gigantescos adornos, elevándose en agujas y en columnatas. El frontón es tan alto que apenas puede distinguirse su parte superior; tiene quinientas cuarenta puertas de anchura tal, para recibir a la vez a todos los muertos en los combates, que por cada una de ellas pueden entrar ochocientos hombres de frente. Las valquirias, que tiñen de sangrientos resplandores las crines de sus caballos, son las que depositan en el Walhalla los cuerpos de los héroes.

Al amanecer y ya infundidos de nueva vida los elegidos por sus virtudes, salen a luchar a los intrincados bosques de las regiones hiperbólicas. Las valquirias los preceden. Allí el combate es más rudo que en la tierra, los héroes se ejercitan para que sus músculos no se debiliten. Pelean de un modo espantoso, se hieren, se destrozan; sus refulgentes cascos y corazas se abollan, se hunden, aplastando el cuerpo que encierran... Al mediodía, los muertos cobran nueva vida, las heridas se cierran; todo no ha sido más que un simulacro y unos y otros luchadores se sientan a la mesa de Odín, al que acompañan siempre sus dos lobos familiares: Geri e Ireki.

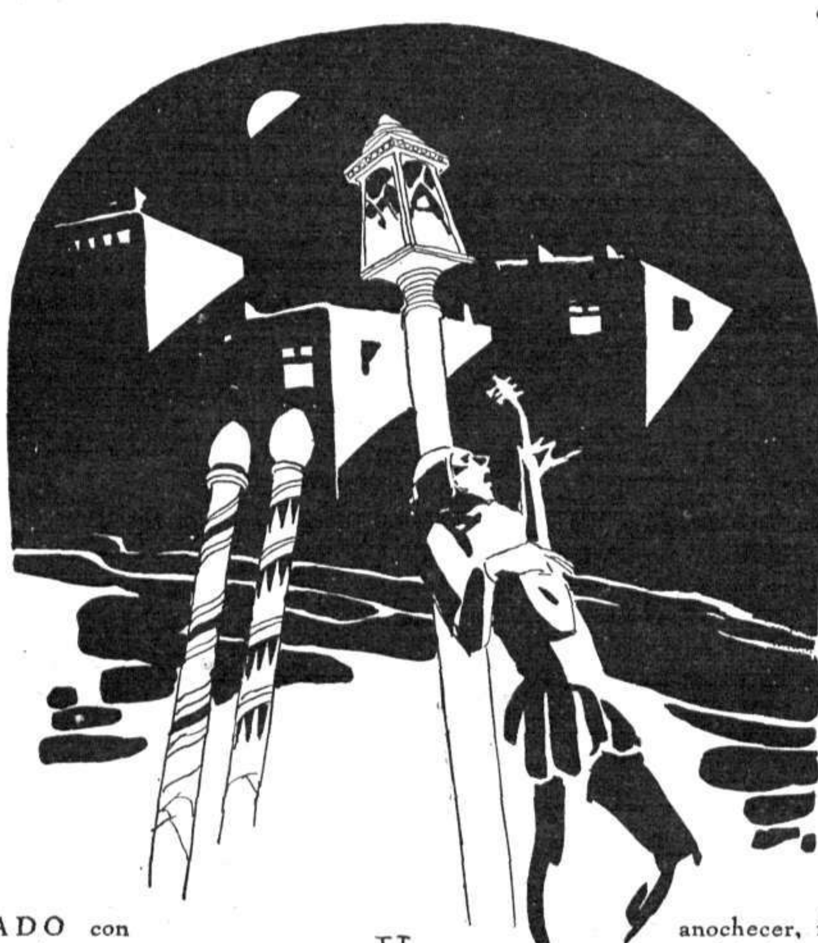
La cerveza corre a torrentes; manjares exquisitos, que nunca se podían soñar, sacian el apetito de los combatientes. Estos pasan la noche juntos en torno del sagrado fresno, cuyas raíces llegan a lo más profundo de los abismos. En la copa de este árbol hay una águila que ve y examina cuanto acontece en el mundo y de ello da cuenta.



—¿Otra vez llega tarde? ¡Qué será de usted cuando sea grande!...

—Seré empleado público, como mi papá.

(De *Le Journal Amussant*, París).



UN FONÓGRAFO Y DOS AMORES DISTINTOS

Por

CLAUDIO GEVEL

Atado con una cinta roja, envuelto en un papel azul, después en un papel de seda, encerrado en una caja de cartón y luego en una valija de cuero, el amor, con sus inquietudes, sus mentiras, sus alegrías y sus decepciones entró en la casa de los Lacapelle. Y entró bajo la forma de un fonógrafo que el señor Lacapelle compró a su mujer como regalo de cumpleaños; uno de esos pequeños fonógrafos que contienen la música más apasionada, más jovial y más lejana bajo la apariencia de una valija de viaje. Y todo el mal — o todo el bien, ¿quién lo sabe? — nació de ese presente conyugal...

Eran los Lacapelle un matrimonio como todos los buenos matrimonios: marido empleado: escritorio, diligencias, visitas, papelotes. Salía por la mañana y volvía al anochecer, fatigado, satisfecho o melancólico, parlanchín de sus asuntos o ensimismado en sus pensamientos, fastidiado siempre de igual manera. La mujer se levantaba tarde con la angustia del día vacío: elección de menús tristes, pues estaba a régimen para no engrosar, "toilette" no por minuciosa menos inútil, géneros para hacer un estor o un cubrecama y, como distracción cotidiana, tomar el té con una amiga igual a ella en un establecimiento barato. Nada de hijos. ¿Sus veladas? El señor Lacapelle leía su diario y se aburría. La señora Lacapelle leía una novela, una revista de modas o una hoja literaria, a lo que ella llamaba "estar al corriente" y que le servía para alimentar la conversación durante el té del día siguiente... El lunes había excepción: era la noche del teatro. ¿Sus do-

mingos? El aburrimiento llevado en familia. ¿Sus vacaciones? El aburrimiento transportado a la orilla del mar o a un pequeño pueblo de provincias. ¿Sus sentimientos? La costumbre de llamarse "mi querido", gestos semanales, mucho de indiferencia, un poco de desprecio. ¿Su unión? Un milagro cotidiano... Los Lacapelle formaban uno de esos buenos matrimonios, de esos matrimonios sólidos que vacilan al primer golpe de viento...

No fué pequeño el cambio que se operó en la vida de la señora Lacapelle. En adelante tuvo una distracción y una finalidad: una distracción siempre puesta en ese pequeño aparato que, obediente al movimiento de su mano, la transportaba a su gusto a un bailongo, a una sala de ópera, a un baile bohemio, a la Luisiana o a las islas Hawai, y la finalidad siempre renovada que es el deseo, la elección, la compra de un disco desconocido, prometedor de un nuevo viaje.En el pequeño compartimiento cerrado, donde el vendedor la atendía con una discreción de mozo de reservado, gustó minutos emocionantes. Cuando salía, llevaba el disco elegido apretado contra ella, como el recuerdo de una aventura... Y era que se estaba preparando para la aventura que la acechaba.



Una tarde salió del cuartito de audición más emocionada y turbada que nunca. De vuelta en su casa, varias veces seguidas hizo sonar el disco, con las cortinas bajas y las puertas cerradas, y luego lo ocultó entre su ropa blanca. A la noche no le dirigió la palabra a su marido.

Eran de esas canciones de amor, de esas historias que por las noches en las aguas venecianas o en el golfo de Nápoles se escuchan escapadas de las barcas engalanadas con farolillos. Pero estaban ennoblecidas por la magnífica voz del cantante, el célebre Tito Riso, una de esas voces fáciles, vaporosas, lánguidas, chispeantes que parecen llenas de voluptuosidad. No tenía necesidad la señora Lacapelle de saber el italiano: cada palabra, cada nota repercutían en ella como una declaración de amorío, como una confesión. Acababa de tener la revelación de lo que podía ser el amor.

Durante muchas semanas vivió con su secreto. Vendió una alhaja para poder comprar los otros discos del tenor y durante muchas horas al día se encerraba con ellos, con él, pues que había terminado por achacar al hombre la exaltación que le producía la voz. Cualquier otra música le parecía insípida. De pronto se decidió a hacer escuchar los discos al señor Lacapelle: quería poder escucharlos durante la noche también.

El señor Lacapelle sintió inmediatamente una viva simpatía por el cantante. Pareció entusiasmarse por la voz del tenor, y era el primero, todos los días, en reclamar sus discos con preferencia a otros. Reacción normal: el desprecio de la señora Lacapelle por este marido ciego aumentó, y la violencia de sus sentimientos por el tenor creció otro tanto.

Se procuró fotografías. Vestido de calle, bajo y gordo, le faltaba distinción. Pero la señora Lacapelle no se detuvo ante esta ligera decepción. En "Don José"

o en "Pagliacci", el cantante hacía aún buena impresión. En un álbum de celebridades que regalaba un farmacéutico descubrió un autógrafo. En fin, le escribió cartas largas en las que le contaba de qué transformación íntima de ella él había sido el mago; le confesaba su amor y se lo ofrecía humildemente en cartas que, durante mucho tiempo, apenas terminadas las echaba al fuego. Y luego un día se rebeló contra su timidez, se convenció con palabras de novela que "no tenía el derecho de resistir a la llamada del amor", de "no vivir su vida". Y guardando en su cartera una carta definitiva a la que no le faltaba más que la dirección, aprovechó, para enterarse, el paso por París de una compañía italiana. El hombre al cual se dirigió la miró con una sonrisa que la hizo enrojecer y le declaró, tranquilamente, que el célebre Tito Riso había muerto tres años atrás.

Anonadada, la señora Lacapelle caminó al azar: los Campos Elíseos, las Tullerías, el Louvre, los malecones... Poco a poco recapacitó de su locura y sonrió al pensar en su aventura terminada antes de comenzar... Las seis y veinte en el reloj del Consejo de Estado. Tenía el tiempo justo para buscar a su marido a la salida de la oficina. Mientras esperaba, pensaba a quién dedicaría todo el amor que quedaba vacante en su alma... Estaba delante de la puerta... Ahí viene... Una linda joven que también esperaba corre hacia él y lo toma del brazo...



La señora Lacapelle siguió a la pareja... ¡Su marido era aquel hombre que se inclinaba tiernamente hacia esa otra, cuyo aire de marcha tenía un no sé qué de victorioso, triunfal!... Se aproximó más para oírlos conversar. Escuchó una voz que le era completamente desconocida... Huyó...

Después de la cena, cuando estuvieron solos en el salón, la señora Lacapelle dijo:

—Te fuí a buscar a la oficina esta tarde...

El señor Lacapelle bajó la cabeza. ¿A qué negar? Se resignó a la escena inevitable. Pero la señora Lacapelle se calló. Entonces fué él quien atacó:

—¡Y bien, sí, es verdad! Nuestra existencia desabrida y chata era suficiente para ti... pero no para mí... Tenía necesidad de emociones, de vibrar, de amar...
No conocíamos nada, nada nos emocionaba. Semimuertos: he aquí lo que somos... lo que yo era. ¿Y sabes qué fué para mí una revelación, lo que me ha transformado, lo que me ha hecho desear vivir y amar? Eso...

Y señaló con su mano el fonógrafo.

—... Y esas canciones de amor que te pedía todas las noches que tocaras...

La señora Lacapelle lo miró con los ojos agrandados por el asombro. El lo vió:

—Evidentemente, tú no puedes comprender...



TRADUCCION DE L. L.

El Trabajo Intelectual

Así como todo trabajo muscular ejecutado continuadamente por un largo espacio de tiempo, trae como consecuencia cansancio y fatiga, el trabajo intelectual exige del cerebro una pausa de descanso, que debe ser proporcional al esfuerzo exigido, descanso del que no es posible prescindir so pena de llegar a un grave estado de agotamiento psíquico conocido con el nombre de "surmenage".

Este fenómeno del cansancio celebral es bien conocido por aquellos que estudian mucho y sobre todo por los que enseñan, dado que en los niños es posible observar con más claridad, la "curva gráfica", así diremos, de su rendimiento cerebral.

Los profesores Binet y Henry, tomando como fuente de estudio a los escolares franceses, comprobaron que la sensibilidad tactil disminuía en éstos, a medida que avanzaba la clase, y que el número de faltas en la escritura y en los cálculos también guardaba proporción directa con la intensidad del trabajo, poniendo de relieve que la atención y, por lo tanto, el aprovechamiento de la enseñanza era menor a medida que se continuaba el trabajo.

El cansancio cerebral se manifiesta por tristeza, excitabilidad nerviosa, irritabilidad, impaciencia, cólera, pereza, indolencia, desatención, llegando en los casos extremos al insomnio, la neurastenia y el "surmenage".



El gráfico adjunto demuestra las variantes del rendimiento del cerebro durante una hora de trabajo continuado, siendo aplicable también al día, a la semana y al año.

En el primer cuarto de hora (AB) la atención baja, luego el aprovechamiento sube (BC) y es este tiempo aquel en que más se asimilan los conocimientos. Dura media hora.

A partir de C la fatiga se instala y el aprovechamiento comienza a disminuir, llegando al mínimo en D; antes de terminar la hora hay un ligero repunte de las facultades intelectuales.

Lo mismo acontece durante la semana así:

AB corresponde al lunes. BC hasta jueves, CD hasta sábado y DE sábado.

Animales que Huyen de la Luz

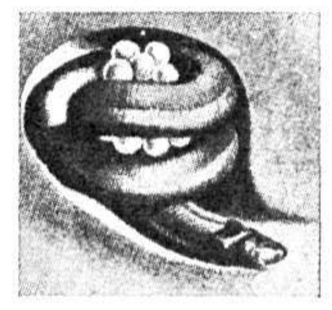
En los jardines zoológicos modernos se ha conseguido que los lagartos, los cocodrilos y las serpientes, que antes morían rápidamente fuera de su ambiente soleado, vivan felices y contentos en nuestros climas y pasen perfectamente el invierno creyendo que toman el sol, gracias a un alumbrado especial que, además de procurarles aquella ilusión, les hace que absorban los constituyentes esenciales de la luz solar.

Nosotros no comprendemos que haya seres tan raros que huyan de la luz del sol, hasta de la tibia claridad de los tristes y nublados días de invierno; no concebimos al heliófobo, al fotófobo, no lo comprendemos, como tampoco nos entra el que los chinos coman perros y huevos podridos. Nuestro tipo de comodidad y dieta es el que nos procura salud y placer, y aquellos que difieren de nosotros nos parecen raros, excéntricos, extravagantes, hasta repulsivos a veces: nos olvidamos de que son costumbres, por lo común heredadas. Por esto nos maravillamos de que haya seres que no sólo nunca han visto el sol, sino que hasta huyen de él, de su luz.

¿En qué consiste el que siendo la luz tan necesaria, un elemento vital para nuestra salud, para miles y millones de especies de animales y plantas; cómo es, decimos, que haya seres a los que la luz del sol mata?

Falenas y mariposas diurnas son insectos parecidísimos. Estas últimas adoran al sol; las primeras no se ven hasta que el astro rey se pone y la obscuridad cubre la superficie de la tierra. Algunos animales, como los murciélagos, prefieren a la suave y tenue semiluz del crepúsculo, el fresco de la noche.

En Ceilán hay dos especies de animales que presentan dos ejemplos de heliófilos y de heliófobos.



El ictiofis hembra, cuidando de los huevos en su nido subterráneo. Los ictiofis son verdaderos enemigos del sol y hasta de la claridad.

El pequeño islote de Barberyn, situado hacia la parte sudoeste de la citada isla, está cubierto de cocoteros, cuyos frutos los comparten bandas de cuervos y grandes murciélagos conocidos allí con el nombre de "zorros voladores".

Al atardecer, y produciendo gran ruido, miles de cuervos abandonan el islote para ir a pasar la noche en la costa de Ceilán, y al llegar éstos, los murciélagos la abandonan y van al islote en busca de alimento. Al despuntar la aurora los zorros voladores dejan el islote y se dirigen a la tierra firme para dormir durante las horas de sol.

En lo profundo de las entrañas de la tierra hay inmensas cavernas llenas de agua, en las que reinan las tinieblas más completas y que están habitadas por animales que adoran la obscuridad como nosotros adoramos la luz.

En las grandes cavernas de Adelsberg, cerca de Trieste, se encuentra un animal rarísimo, tan raro, que la celebridad de estas grutas subterráneas se debe en parte a él.

Es un batracio ciego que tiene algo de común con la lagartija acuática y que se conoce con los nombres de "olm" y de "proteo".



LOS DOS HEROES DE LA RECIENTE JORNADA COMICIAL: DON PIO Y EL TURQUITO KAIRUZ



Por MARTIN MARTIRENA

CUANDO llegué al comitecito sirio - libanés de la 20ª, el caudillo Kairuz se encontraba a retaguardia de un plato de albóndigas a la turca, cinco esféricas sobre otras tantas hojas de parra.

—*Si gusta, sañur...*

—Gracias, Kairuz.

—*Yo no bude almuerza más tembrano. Recién ahora hago bor la vida. Boquito más y serán las tres de la tarde, sañur. ¡Namuc!*

—*Manda, baisano.*

—*Cunvida a sañur beriodista con anís sirio imborta amigo Azaff, nigocio calle Baraná.*

Un dedalito con "alpiste" y un vaso cuspideante de agua helada.

—*Anís nusotros no rebide por más la rebide. ¡Salú, sañur!*

Se acerca un "jalamá" y vuelca en los oídos de Kairuz:

—*Bregunta baisano Selén cómo vamos bartido nusotros en esta barroquia.*

—*¿Bor teléfono bregunta?*

—*Abarato noventicinco vintiocho, calle Binzón, la Boca.*

—*Contesta a baisano Selén que en barroquia Socorro triunfo asigurado. Agrega que tudavía siguen votando amigos Kairuz, y que nusotros no buede bierde.*

El caudillo de la 20ª, va reduciendo el número de las esféricas de picadillo.

—*Anoche trabajamos cumeté boco antes llegar la madrugada. Yo no duerme más que tres horas, sañur. A las 5 de hoy, ya en bie. Seguida sube automóvil y sale a recorrer línea mircerías y nigocios calles Riconquista, Baraguay, Charcas, San Martín, Basco de Julio, Vinticinco Mayo. Golbea en buertas de calle de casas baisanos bara decirle no olvidar cumblemiento deber cívico.*

—¡Ese Kairuz, viejo y peludo!

—*Beludo, sí, sañur, borque tamboco tuve tiembo bara afeitarme. Tudo el día en muvemiento, de Heredos o Bilatos, baseando chivo mi cara. Sube bor Baraguay, baja bor Maipú; sube bor Suibacha, baja bor Bellegrini. ¿De qué cumeté viene, sañur?*

—Del Comité Nacionalista.

—*¿Habló con sañur betiso Bebe Guirrico?*

—Sí, y me dijo que en la 20 ganan los nacionalistas.

—*Buede que mañana salga sol bor el boniende, sañur... ¡Bobre Bebe Guirrico!... Si vuelve a basar bor cumeté de sañur betiso, dígale que Kairuz le abuesta mil besos contra vinte a que ganamos nusotros en cumicios día hoy. ¡Namuc!*

—*Manda, baisano.*

—*Brebara café turco bara mí, y sirve a sañur beriodista otra cobita de anís sirio, licor fino, imborta baisano Azaff, no rebide bor más rebide, sañur.*

DON Pío — el popularísimo don Pío Molinari — se derretía en la reciente tarde dominical. Hombre de peso, pasa de los 100, el calor lo tenía a punto de quedar completamente "grogy". Di con él en la "aguada" de la esquina Salta y avenida de Mayo.

—*¡Dearme solo! Que yo le apunto ar tío.*

Un "curromelojas" admirador de don Pío maniobraba con un ventilador buscando enfilar al coco del líder de la lista de "La Defensa" el chijetazo de aire refrescante.

—*¡Eh! De poder no poedo más, no poedo, de tan cansao que estoy.*

—¿Buenas noticias, don Pío?

—*Al centro, sobre el asfalto, vamo bien, vamo. Mis amigos han votao como lista de poncho.*

—¿Y en los barrios suburbanos?

—*¡Eh! Poca confianza le tengo a la votación foera del centro. Peró de creer, creo que sacamo do conceeal. Al centro foimo muy votao. A mí, en el radio del asfalto, ¿quién no me conoce?*

—*Vamo, don Pío, que a usté le conoce hasta... hasta er tío sacristán de la igresia de Barvanera, radio asfartao.*

Sonrió bonachonamente el señor candidato a concejal, y llevóse a sus labios sombreados por un mostachín de 2º grado de enseñanza primaria un batido de chufas con tamarindo y grosella.

—¿Qué programa de trabajo edilicio se propone desarrollar en el Concejo, don Pío, en el caso que resulte electo?

—*¡Eh!...*

Se acaricia la "pereirita" y pasea por la explanada de su abundante calva un pañuelo a cuadros policromos.

—*Llegao al Concejo, diría para empezar: "¡Basta d'historia y de coento electoral! Lo que precisa Buenos Aires son subterráneos, espacio libre para dar del aire al purmón del público, impiedrao, luz, barrido y limpieza como es debido, desembotellar el tráfico, y no poner tanto impoesto para sostener esa legión de pelandrún impliao que están dimás y no trabacan ni medio."*

—*Vamo, que este tío no tiene pelos en la lengua ni en er ombrigo.*

—*No haré la adulación de la masa, como lo hacen todo lo demás partido. Que se poeda comer carne fresca el lunes de mañana, y no como ahora, que no matan en Liniérs los domingos. Y que si un tipo crepa en la noche del sábado, lo poedan entierrar en la tarde del domingo. ¡Basta de mistificación! También pediría...*

—*Un momento, don Pío, que voy a pedir pa mí. ¡Mozo: un sorbete emparedao!*

Martín Martirena

DIBUJO DE FABER



Todos los días Vicente pasa
frente a la casa
donde su novia vive actualmente.
Poco le importa si el sol abrasa.
Poco le importan los empujones
de alguna gente
que va de prisa
a sus urgentes ocupaciones.
Poco le importan sus resbalones
que causan risa,
ya que resbala continuamente.
Poco le importa que no haya brisa
y él sude a mares, horriblemente.
¡Pobre Vicente!

Alza los ojos
por ver si admira los "labios rojos"
de su adorada.
Pierde el resuello
cuando comprueba que no ve nada.
Nota que el cuello
de la camisa se le deshace.
No le complace
que las miradas, siempre burlonas,
de las personas
caritativas sigan sus pasos.
Ya está aburrido de sus fracasos.
Mira y remira
sin resultado. ¡Cómo transpira!

Sigue invisible
la "dulce reina de sus amores".
¿Será posible
que no se acuerde de su presencia?
¡Qué malos ratos! ¡Qué sinsabores
para el sujeto que ama a conciencia!
De pronto dice, con amargura:
—¡Qué insoportable temperatura!
Ni un monolito
resistiría
tales calores. ¡Yo me derrito!
Y ella no ignora
que es la causante de mi agonía.
¡Mala! ¡Traidora!

Sueña en los besos
de la muchacha.
Le arden los sesos.
Todos sonríen viendo su facha.
¡Son tan ladinos
estos vecinos!
Se desanima.
Nadie se duele de su quebranto.
Ve con espanto
al vigilante que se aproxima.
...No ha sido nada.
¡Qué sol tan fuerte!
Y los balcones de su adorada
siguen cerrados. ¡Qué poca suerte!

Con la faz roja,
y una congoja
bien comprensible, se va el amante
decepcionado.
Llega a la esquina de la otra cuadra.
Mira un instante,
malhumorado.
Un perro ladra.
Y el vigilante
dice entre dientes esta canción:
—Niña hechicera,
sal al balcón,
donde te espera
la insolación.



DIBUJOS DE MACAYA

No Conocemos a China Perfectamente

ENTRE las muchas referencias que contiene un reciente análisis acerca de las últimas evoluciones de este país enorme, se encuentran interesantes datos que prueban su potencialidad.

China ha alcanzado el primer lugar en la producción de volfram, y la guerra ha impedido los trabajos de sondeo que se llevaban a cabo para encontrar petróleo.

País de importancia en productos agrícolas y minerales, tiene en expectativa un mercado extenso para la exportación de estos productos, exportación que si por las circunstancias anómalas por que atraviesa el país no la ha encontrado, la encontrara en cuanto acaben de cuajar las aspiraciones nacionalistas chinas. Las exportaciones, que en 1910 ascendieron a 21 millones de dólares, llegaron a 582 en 1925.

La industria textil, tan importante, contaba en 1906 con 400.000 husos, y en 1925, con 3.500.000 que trabajaban de día y de noche.

La manufactura de algodón cuenta con maquinaria inglesa de fabricación moderna, y de los 23.000 telares con que cuenta, 5.000 son norteamericanos modernos.

La industria sedera ha hecho funcionar en los años últimos 200 fábricas de tipo moderno.

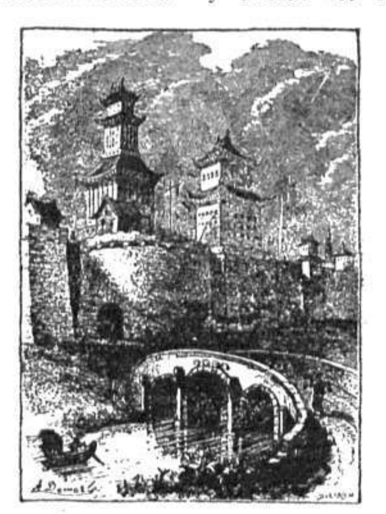
En 1916 los obreros fabriles llegaban a 600.000 y los mineros a 400.000. Actualmente existen 1.500 fábricas modernas, 500.000 mineros y tres millones de obreros manufactureros. La industria textil ocupa a 600.000 obreros y la metalúrgica a 200.000.

Cuenta China con 53 astilleros, con grandes talleres donde se construyen vagones y todo el material ferroviario, tranvías, etc.

La industria eléctrica alcanza cierto desarrollo, y existen 400 fábricas generadoras de energía eléctrica. Existen 74 fábricas de cemento, 55 de ladrillo y porcelana; 260 fábricas de fósforos, tabaco, azúcar, papel, etc.

Y esto, a pesar de las limitaciones que a China impone la fiscalización y trabas de la tutela extranjera y de ser éste un país eminentemente agrícola. En efecto, la espesa red de aduanas interiores que impiden, en beneficio de las mercancías extranjeras, circular las mercaderías indígenas, hacen que la industria nacional no pueda desarrollarse como la potencia natural y el progreso chino harían esperar.

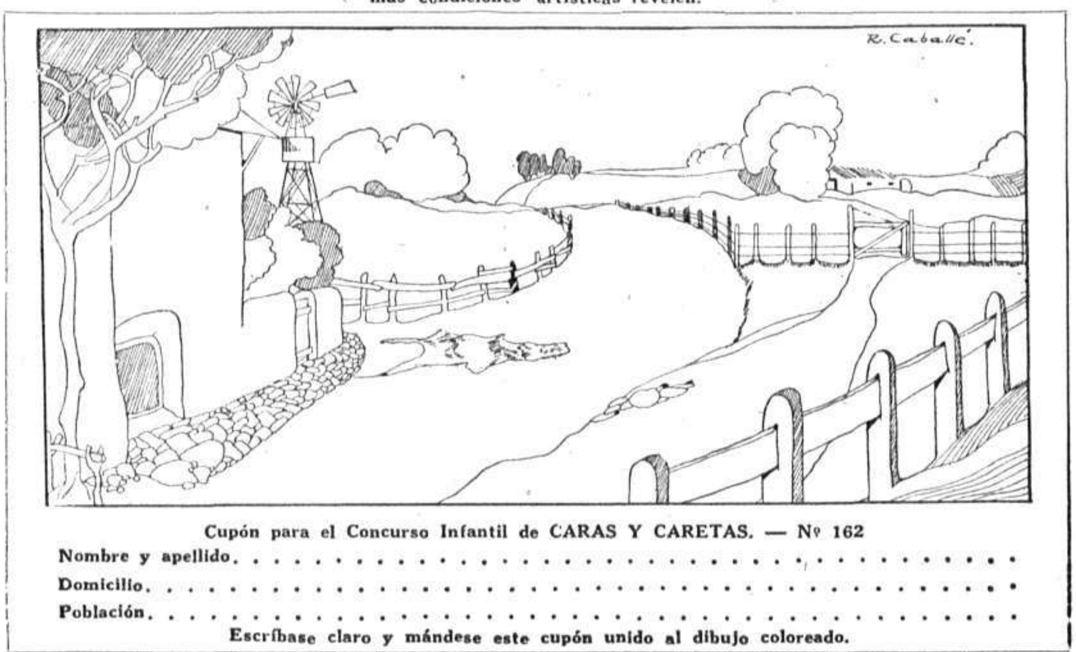
Cuando China haya logrado despejar las incógnitas que hoy se presentan en su camino y conjunte sus actividades, será uno de los países de más amplio desarrollo y de mayor prosperidad del mundo.



Típica evocación de un país que contrasta enormemente con las evoluciones aquí apuntadas.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 162

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

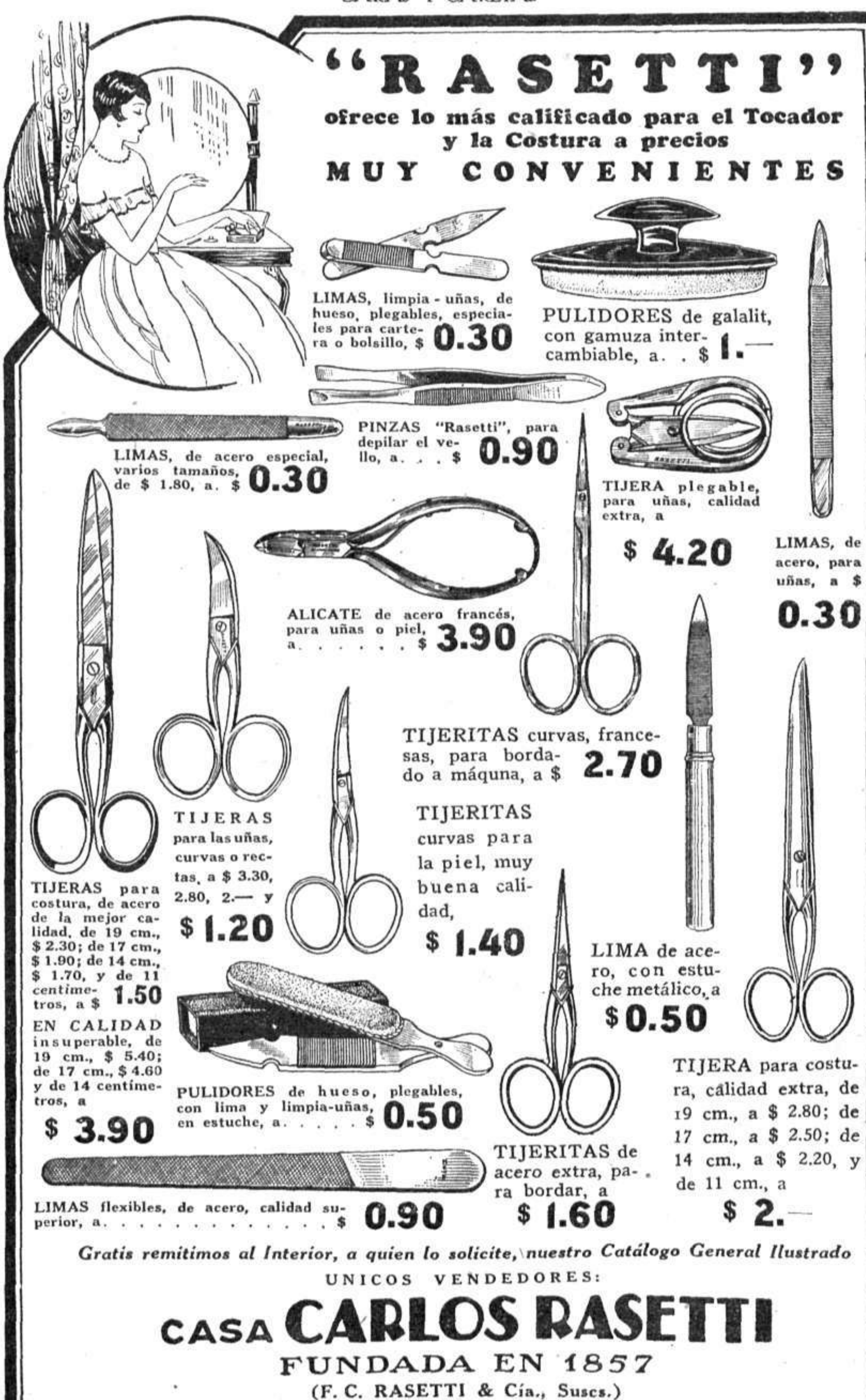
Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso Nº 160 correspondiente al mes de octubre, han correspondido a los firmados con los nombre que a continuación se expresan:

Aguilera, Dolores.
Améri, Sara.
Alfonsaro, Héctor.
Andrés, Rosa E.
Atie, Jorge.
Abramovich, Rosa.
Alujas, Jorge Javier.
Acevedo, Luisito Félix.
Aguirre, Rafael O.
Baradat, Mariano A.
Barenstein, Mauricio.
Brunt, Alfredo.
Biondi, Carlos.
Beltram, Mario.
Carusso, Catalina.
Camarotti, María A.
Crispín, David.
Cochia, Zulema.
Cicala, Amanda.
Castelli, Néstor.
Canals, Raquel.
Colombres, Guillermo C.
Cancela, Héctor.
Cepeda, Elba Rosa.
Cella, Blanca Susana.
Casado, Carlos C.
Chamorro, Claudio.
Chesi, Luis Salvador.
Decarolis, Pedro.
David, Felipe.
Destefanis, Juan.
Diodati, Susana.
Dolcino, Elena.
Della Maddalena, A. N.
Escude, Amalia Dora.
Esteban, Celia.
Esteybar, Gregorio J.
Evangelista, Ida.
Firpo, Horacio.
Fattori, Chichita.
Ferri, Delia.
Fabella, Monasterio Nelly.
Frágola, Estela.
Guida, Cita.
Gelemur, Nélida Mercedes.
Giménez, Pedro.
Galíndez, Sara.
Gargano, Atilio.
Haneck, Roberto.
Herrero, Dionisio.
Issaly, Ulises.
Jorge, Néstor L.
Lacoste, Eduardo E.
Lanza, Roberto H.
Levallois, María I.
Leoni, Carolina.
Ledesma, Sara R.
Lesser, Ester Sara.
Livieri, Alfredo.
Lapelle, José.
Mendiondo, Susana.
Matavos, Juan Carlos.
Manini, Rosa.
Messi, Reimundo.
Malgor, Pedro.
Mesa, Fredy de.
Mey, Héctor E.
Muñoz Reyes, Elenita.
Ortiz, Andrés.
Otero, Enrique.
Pini, Elsa.
Pujol, Juan J.
Ponce, Barbat Pepito.
Pérez, Francisco.
Perrier, Carmen D.
Pese, Ignacio.
Ramos Rolón, Julia.
Raig, Carmen.
Roca Elizalde, Marina.
Rey, Alfredo.
Ronchetti, Helenita.
Sartori, Carlos F.
Schilling, Teodoro.
Subira, Guillermo.
Serrano, Rolando A.
Saccone, Jorge.
Sanguineti, María Zulema.
Serralles, Miguel.
Sirgo, Ceferino.
Saborido, Ricardo.
Tuminó, Juan.
Tambuti, Agustín S.
Traba Tain, Martita.
Villada, Italo Américo.
Villa, Julio A.
Villada, Lydia Irma.
Villarreal, Carmen A.
Zárate, Rosa.
Zelarrayán, P[illegible]ca.
Zeballos, Carlos Raúl.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 10 y 11 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.


"RASETTI"
ofrece lo más calificado para el Tocador
y la Costura a precios
MUY CONVENIENTES
LIMAS, limpia-uñas, de hueso, plegables, especiales para cartera o bolsillo, $ 0.30
PULIDORES de galalit, con gamuza intercambiable, a. . $ 1.—
LIMAS, de acero especial, varios tamaños, de $ 1.80, a. $ 0.30
PINZAS "Rasetti", para depilar el vello, a. . . $ 0.90
TIJERA plegable, para uñas, calidad extra, a
$ 4.20
LIMAS, de acero, para uñas, a $
0.30
ALICATE de acero francés, para uñas o piel, a. . . . . . $ 3.90
TIJERITAS curvas, francesas, para bordado a máquna, a $ 2.70
TIJERAS para las uñas, curvas o rectas, a $ 3.30, 2.80, 2.— y
$ 1.20
TIJERITAS curvas para la piel, muy buena calidad,
$ 1.40
TIJERAS para costura, de acero de la mejor calidad, de 19 cm., $ 2.30; de 17 cm., $ 1.90; de 14 cm., $ 1.70, y de 11 centímetros, a $ 1.50
EN CALIDAD insuperable, de 19 cm., $ 5.40; de 17 cm., $ 4.60 y de 14 centímetros, a
$ 3.90
LIMA de acero, con estuche metálico, a
$ 0.50
PULIDORES de hueso, plegables, con lima y limpia-uñas, en estuche, a. . . . . $ 0.50
TIJERITAS de acero extra, para bordar, a
$ 1.60
TIJERA para costura, calidad extra, de 19 cm., a $ 2.80; de 17 cm., a $ 2.50; de 14 cm., a $ 2.20, y de 11 cm., a
$ 2.—
LIMAS flexibles, de acero, calidad superior, a. . . . . $ 0.90
Gratis remitimos al Interior, a quien lo solicite, nuestro Catálogo General Ilustrado
UNICOS VENDEDORES:
CASA CARLOS RASETTI
FUNDADA EN 1857
(F. C. RASETTI & Cía., Suscs.)
SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526.
BUENOS AIRES

LA MUJER Y LA CASA

POR IVONNE

¿POR QUE LA NOVIA ES BELLA?

Fácil es comprenderlo desde el primer momento. Porque el amor se ha posesionado de su ser. Cupido tiene facultades bastantes para transformar lo más feo en hermoso. Con su varita mágica, toca las mejillas de las jóvenes y les da color y reparte destellos brillantísimos en sus ojos.

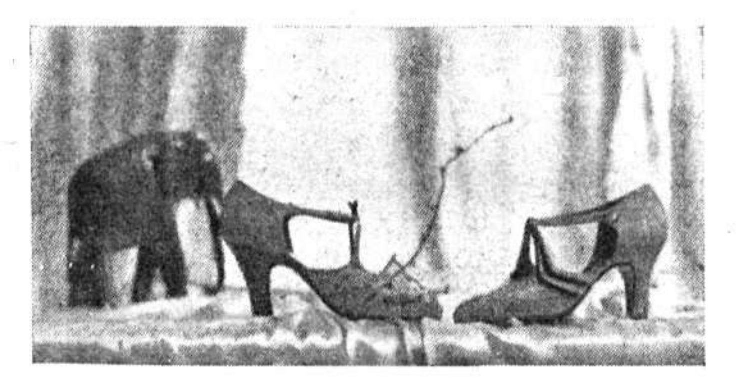
El amor es vivificador, y cuando la novia marcha en dirección al altar, le imprime un aire bellísimo de conquista. El novio puede parecer un ente de la más común especie a los ojos de los invitados a la boda; pero para ella representa un objeto digno del esfuerzo realizado para conquistarlo. Llevar a un hombre al altar es acreditarse encantos y habilidad suficientes para haberlo retenido hasta el momento decisivo, contra las perfidias y triquiñuelas de las modernas "flappers". De todos modos, la novia estima anotarse un triunfo, sea ello verdad o no lo sea, y el resultado de su conquista presta a su rostro una especie de glorioso resplandor. Tiene a sus pies al príncipe hechicero, y los peligros de "quedarse solterona" han desaparecido para siempre. Las matronas sonríen. Así es la vida. Quizá resulte una buena unión.



El amor embellece porque es una inspiración. Hay un motivo para parecer mejor. Hay alguien por quien esmerarse en el vestir, a quien lucirle extremadamente bella, alguien que observa, recoge sus impresiones y, seguramente, inclina su superioridad masculina, a extremo tal, que sin palabras, proclama que el objeto de su admiración es adorable.

NOVEDAD

El zapato de la izquierda está confeccionado con piel de lagarto dorado y rafia con la que se ha bordado primorosamente unas flores. El de la derecha es de lagarto de Java, adornado de "biais" grises y negras.



ECONOMIA DOMESTICA

¿Sabe usted, señora, que el agua fría extrae los jugos del pescado, haciéndole perder poder nutritivo y sabor y que, en cambio el calor endurece la albúmina, reteniendo así los jugos?

Cuando cueza pescado, échelo siempre con el agua caliente.

El hacer hervir el pescado demasiado tiempo rompe su carne delicada. Hágase hervir siempre moderadamente.

Para el sudor de las manos puede usarse con eficacia la siguiente receta:

Bórax, cuatro gramos; ácido salicílico, cuatro gramos; ácido bórico, un gramo; glicerina, diez y seis gramos; alcohol, treinta y cinco gramos. Después de lavadas las manos con agua y jabón, se enjugan con la toalla y se dan fricciones con una esponja mojada en la mezcla, tres veces al día.

NOTICIARIO DE LA MODA

—Se habla ya de sombreros de ala ancha. Los nuevos figurines y las vidrieras ostentan hermosos modelos de esa especie.

—El fieltro (del que estamos ya tan cansadas) se seguirá usando combinado con paja de crin o de seda, con telas finas, adornos de cuero, etc.

—Las medias vienen ahora con un talón de color contrastante, talón que se prolonga en forma caprichosa al subir por la parte posterior del tobillo.

—Los guantes de imitación de piel siguen en boga; los de piel legítima figuran en el círculo de las grandes elegancias, que no todos los bolsillos pueden concederse.

—El calzado agota todas las fantasías; ostenta forma, colores y adornos sugestivos... pero merece capítulo aparte.

Anécdotas Atribuídas a Alejandro el Grande

Alejandro, rey de Macedonia, prometió desde su niñez lo que había de ser algún día. En un sacrificio a que asistía siendo niño echaba incienso sobre el fuego en abundancia. "Niño, le dijo Leónidas, su ayo, cuando hubiereis conquistado algún país que produzca incienso, entonces podréis malgastarlo." Más tarde, cuando conquistó un país semejante, se acordó de las palabras de Leónidas, a quien escribió en estos términos: "Te envío una provisión de incienso y de canela para que, no ignorando que me he posesionado de un país donde nacen esos perfumes, no seas tan escaso de ellos con los dioses."

* * *

En una ocasión le preguntó su padre si cuando fabricase un palacio no gustaría de adornarlo con oro, ámbar y marfil. "Con nada de eso, respondió, sino con despojos de los enemigos."

* * *

Recibió Filipo en un combate una herida en un muslo, y viendo que la curación se aproximaba, se afligía con la idea de quedar rengo. "Lejos de temer mostraros al público, le dijo Alejandro, considerad que cada paso que diereis os recordará vuestro valor".

* * *

La primera vez que salió para la guerra, Aristóteles, su preceptor, le dijo que sería mucho mejor aguardar a la edad viril. "Entre tanto, respondió, perdería la audacia de la juventud."

* * *

Estando en Iliria, y viendo en el templo de Júpiter a una hermosísima mujer, la estuvo mirando mucho tiempo y de manera que podía sospecharse haberse enamorado de ella. Díjole Efestien que era justo que pusiese entre el número de los cautivos a una mujer que amase. "¿No sería cosa indigna, replicó, que, debiendo yo castigar la incontinencia de los otros hiciese a los extranjeros testigos de la mía?



—Yo creo que si sigue lloviendo deberíamos tomar un "taxi".
(De *London Calling*, Londres)

Cómo era La Paz al Fundarse

En el tiempo de su fundación la ciudad contaba con cincuenta residentes españoles; y tan lentamente llegaban los colonos a esta remota montaña, aun con la poderosa atracción que mantenían sus recursos minerales sobre los aventureros de aquellos días, buscadores de fortuna, que un cuarto de siglo después los individuos de pura sangre española apenas llegaban a poco más de doscientos. Gradualmente la ciudad fué levantándose, con plazas, calles y caminos a las comarcas distantes, y algunos de los edificios construídos en aquel tiempo se conservan todavía. El renombrado historiador español Pedro Cieza de León visitó La Paz poco después de la conquista y el historiador Inca Garcilaso de la Vega, a quien los escritores modernos sobre éste y previos períodos de la cultura sudamericana están principalmente obligados, pasó algún tiempo en el estudio de sus acontecimientos. El escudo de armas dado por Carlos V se conserva como una preciosa herencia. Sobrepujado por un yelmo sobre el cual descansa una paloma con el ramo de oliva en el pico, el centro muestra una guirnalda de rosas entrelazada con cuatro serpientes y en la lejana perspectiva una montaña de nieve de cuya base fluye un río que tiene en sus orillas opuestas un león y un cordero en actitud amistosa y pacífica. El dibujo entero es emblemático de paz y la orla del escudo contiene esta leyenda: "Los discordes en concordia — en paz y amor se juntaron, — y pueblo de paz fundaron,—para perpetua memoria".



— ¿Por qué no baila, Carlitos?
— Porque ni mi sombra quiere acompañarme.
(De *Life*, Nueva York)

Aunque La Paz tuvo sus tristes contiendas y desastres en los días coloniales, tuvo también acontecimientos de gran regocijo y fausto magnífico, como en la ocasión en que el más ilustre de los virreyes, Francisco de Toledo, conde de Oropesa, visitó la ciudad en 1572, atendido con toda la pompa y ceremonia que caracterizaban una recepción de virrey en aquellos días de abundantes formalidades. La corta residencia de su corte en este medio, convirtió a la ciudad en teatro de esplendor y alegría y constituyó un triunfo social que fué recordado con orgullo por muchos años. El virrey ordenó notables reformas a la administración de la ciudad y la provincia, referentes especialmente al gobierno de los indios, a quienes él deseaba, por sobre todo, atraer a las influencias de la civilización y de la enseñanza cristianas.

Anecdótica

UN DEBUT PARLAMENTARIO

El general Ricchieri desempeñaba desde hacía pocos días el ministerio de Guerra, nombrado por el general Roca. Había venido de Europa, precedido de su reputación intachable de honradez, porque en la compra de armamentos para el país, avocado a una guerra contra el país vecino, sacó bien limpias las manos, lo cual no era de práctica. Militar de escuela, reputábasele de "bien preparado", pero se le suponía con pocas aptitudes de orador parlamentario. "No sabrá defenderse contra esas *primeras espadas,* decían quienes no le conocían personalmente, engañados por su modestia.

El general diputado Capdevila, famoso tanto por su capacidad como por su valor comprobado, presentó una minuta para que se le invitara al recinto de la Cámara, para interpelarlo sobre la "Ley de servicio obligatorio", que se estaba implantando. Ricchieri concurrió el día designado, mostrándose algo pálido y nervioso, porque sería la primera vez que como ministro se le interpelaría.

Concedida la palabra al general Capdevila, para aclarar algunos conceptos por él vertidos sobre la finalidad de la llamada, fundamentó su minuta, entre otras razones, con la de intranquilidad del país sobre el porvenir, por estar avocado a una guerra sin tener preparación para hacerla, y afirmó que sólo se conocían siete pasos de la Cordillera practicables para un ejército.

El general Ricchieri giró en su asiento, miró al orador, y pidióle permiso para una interrupción, que le fué concedido.

"Cuando yo era jefe del Gran Estado Mayor Argentino — dijo, — ya se conocían setenta y cinco pasos practicables para las fuerzas de tierra. Hoy, probablemente se conocerán más, y se están estudiando nuevos".

El estupor producido en los ánimos del público y de los legisladores ante la diferencia en los datos por ambos suministrados hizo guardar silencio a los oyentes; luego se inició un aplauso ensordecedor al ministro, cuya palabra serena y llena de veracidad daba convencimiento. Se llegó a vivar desde la barra al ministro.

Este cobró ánimos, contestó victoriosamente la interpelación y dejó muy buen recuerdo en el auditorio.

Había triunfado en buena ley, y su adversario, caballerescamente, así lo proclamó. El pueblo y las Cámaras quedaron satisfechos; tenían conciencia hecha de que el asunto estaba en buenas manos, aun cuando se guardasen reservas. "Ricchieri se ocupa de eso — decían muchos; — podemos vivir sin cuidado".

Y fué así cómo debutó de ministro interpelado.

V. M. GRACIANO.

Notas Sociales

POR LA DAMA DUENDE

Los acontecimientos mundanos de mayor resonancia, ya sean las bodas suntuosas o la noticia de los compromisos matrimoniales concertados recientemente, me obligan a dar preferencia en esta página mía a los temas de orden netamente sentimental... Y, en verdad, el hilillo luminoso del sentimiento es el que prevalece, a pesar de todas las pequeñas exigencias de la figuración social o de la vanidad, en la trama de estos días — los últimos casi del año del Señor en que vivimos...

El flirteo se acentúa entre los grupos juveniles que se preparan ya para cambiar el escenario de sus diversiones, y entre algunos de nuestros *snobs*, se acentúa también la inclinación a multiplicar sus actividades sentimentales, cortejando a dos o tres jovencitas a la vez; según ellos, *una sola* es la verdadera, mientras que confieren a las demás, y muy amablemente por cierto, el titulo de *pantalla;* pero el peligro está en que una vez descubierto el juego, que no deja de tener sus complicaciones, establezcan las pretendidas una reciprocidad que enrede y envuelva el hilillo luminoso del sentimiento, hasta hacerlo desaparecer en medio de la trama de los días que corren tan fugaces como esta etapa riente y deslumbradora de la vida.

Pero no es posible dejarnos influenciar por tales reflexiones, sin llenar la misión informativa que esperan mis lectoras amigas. Además, a monsieur Potin le gusta puntualizar, y por eso anota en su inseparable carnet mundano la brillante y animada comida ofrecida en una aristocrática residencia del *faubourg* del norte, celebrando la mayor edad de un distinguido joven. La fecha íntima fué festejada como correspondía, por tratarse de un joven cuya personalidad se acentúa ya con singular relieve por las dotes de su inteligencia, como por su carácter caballeresco, y muy serio, a pesar de sus pocos años; sus amigas añaden que su tipo moreno es sumamente distinguido e interesante, y que es un decidido amigo del *flirt*. Aventajado estudiante de medicina, mantendrá seguramente los prestigios del nombre, ilustrado por el jefe de su hogar, que fué médico eminente y cumplido caballero. Pero lo más interesante de las anotaciones del *carnet* de monsieur Potin, se refiere a lo agasajadas que fueron en la brillante fiesta dos encantadoras figuritas femeninas de nuestra aristocracia, cuyos tipos de belleza, opuestos en absoluto, realzan su natural encanto, y que la belleza rubia, bajo cuya alegría vivaz se oculta un espíritu reflexivo, cultísimo y sencillo a la vez, parece que aceptara ya el cortejo sentimental del simpático dueño de casa, en cuyo honor se celebraba la comida. La atrayente jovencita lleva nombre compuesto, lo mismo que su hermana, siendo el primero de ambas el luminoso y dulce de la Inmaculada; su apellido, de gran prestigio aristocrático, ilustre en las letras como en las esferas políticas, perdurará siempre como un sello de progreso en la difusión de la enseñanza primaria en la Argentina. Naturalmente, su hermana y constante compañera, cuyo tipo de morena iluminan sus ojos expresivos, es también admirada, conquistando unánimes simpatías por su afable sencillez y animación, que la hacen destacarse en las fiestas a que asiste. Cuenta monsieur Potin que en esa misma comida se ha podido observar que aceptaba el homenaje muy rendido de un distinguido joven, estudiante de derecho, que siendo muy reservado en público, resulta muy comunicativo cuando se trata de defender su causa, haciéndolo con párrafos vibrantes de elocuencia sentimental. Es su nombre el mismo del apóstol que llevó a la victoria a las huestes españolas, que le invocaban con exaltación religiosa, y su apellido es de los más difundidos y estimados dentro de la alta sociedad porteña.

Muchas de las páginas del carnet de monsieur Potin anotan también, con apretados garabatos, las crónicas brillantes de bodas fastuosas, tanto por el prestigio de las familias que ellas han vinculado, como por la soberana belleza, el encanto singular y las condiciones de excepción de esas juveniles figuras que han sido admiradas por la sociedad en pleno, recibiendo en el día más solemne de su vida el homenaje conmovedor del cariño y de la más afectuosa simpatía. En alguno de estos acontecimientos tan señalados, cuyos pormenores constan en extensas crónicas de la prensa grande, ha surgido una práctica nueva, que no puede dejar de reflejarse en estas notas, ya que el comentario mundano puede haberla apreciado como un detalle de exquisita elegancia o como un propósito no muy acertado de ajustar los acontecimientos más importantes de nuestra propia vida a las normas sociales parisienses. No es sólo el sentimiento netamente argentino el que me sugiere hoy una reflexión que no quisiera ver interpretada como una censura; lejos de mí tal intención. Pero considero que, llegado el día solemne entre todos, en el que dos vidas han de fundirse en una sola, según el precepto de la Iglesia Cristiana, si el sacerdote elegido para consagrar esa unión desea dirigir la palabra a los cónyuges que acaba de bendecir, debe de pronunciar su alocución en castellano, en el idioma que es el nuestro y que corresponde a los descendientes de hogares argentinos, en los que se conservan como un culto las más nobles e hidalgas tradiciones de la raza.

Guardan las arcas de nuestro hermoso idioma verdaderos tesoros de expresión, de conmovedora y musical armonía. Así, cuando el orador sagrado habla inspirado por el sentimiento fervoroso de la fe, la severa pero suntuosa elegancia de la forma tiene el don de magnificar el verbo castellano, porque la elocuencia serena y elevada de un verdadero pastor de almas sabe manejar ese "núcleo luminoso de la palabra", grabando en nuestros corazones las máximas y preceptos de moral cristiana, con la sugestión irresistible que han ejercido siempre las figuras admirables de la Iglesia latina.

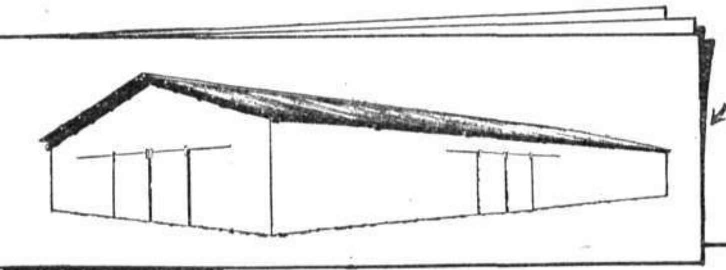
Y es el caso recordar que, si bien actúan hoy en ambiente argentino eminentes figuras del clero de Francia, esas mismas personalidades saben llenar su misión educadora en la cátedra expresando sus hermosas y elevadas enseñanzas en idioma castellano. ¿Por qué no mantener, entonces, tan acertada norma?

La Dama Duende



Con la señorita Zulema Bixio desaparece un espíritu exquisito y una alma bondadosa; de ahí que su fallecimiento haya sido tan lamentado en los círculos donde actuara.

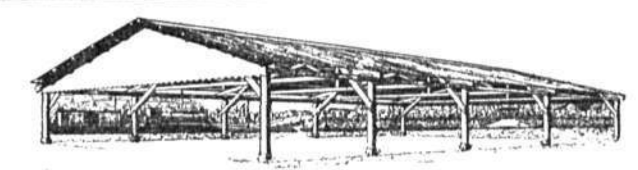
LE SALDRAN MUCHO MAS BARATOS...



GALPON TIPO REFORZADO Nº 71

De 4 metros de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado inglés Nº 24, armazón de pino tea, bases de madera dura.

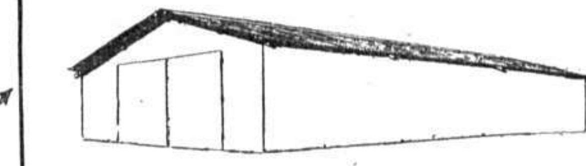
De metros 7×12 . . . $ 1.450.—
De metros 7×16 . . . „ 1.800.—
De metros 8×16 . . . „ 1.950.—
De metros 8×20 . . . „ 2.350.—
De metros 10×20 . . . „ 2.700.—
De metros 12×30 . . . „ 4.300.—
De metros 15×50 . . . „ 7.900.—



TINGLADO DESARMABLE Nº 72

De metros 2.60 de alto en la parte más baja, techo de hierro canaleta galvanizado inglés Nº 24, armazón de pino tea, bases de *madera dura.*

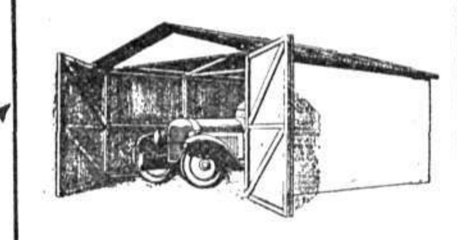
De metros 4×8 . $ 300.—
De metros 4×12 . „ 410.—
De metros 5×10 . „ 430.—
De metros 6×12 . „ 620.—
De metros 6×15 . „ 770.—
De metros 6×16 . „ 1.100.—
De metros 10×16 . „ 1.400.—



GALPON TIPO ECONOMICO N 70

De metros 2.80 de alto en la parte más baja, forro exterior de hierro canaleta galvanizado ingles Nº 26, techo Nº 24, armazon de pino tea, bases de madera dura.

De metros 4×8 $ 520.—
De metros 4×10 „ 620.—
De metros 5×10 „ 710.—
De metros 5×12 $ 820.—
De metros 6×12 „ 930.—
De metros 6×15 „ 1.130.—



UNICA OPORTUNIDAD

Garage Nº 68 (o casilla) de metros 2.60 de alto en la parte más baja; forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 26, armazón en pino tea.

De metros 3×4.00 . . . $ 207.—
De metros 3×4.50 . . . „ 220.50
De metros 3×5.00 . . . „ 234.—
De metros 3×5.50 . . . „ 247.50
De metros 3×6.00 . . . „ 261.—

Cuando usted necesite

un Galpón, un Tinglado, un Garage o una Casilla, en vez de hacerlos o encargarlos, le conviene mucho más comprárnoslos hechos. En primer lugar, gana usted tiempo, porque nosotros ya los tenemos prontos. En segundo, se ahorra usted cálculos de resistencia y estudios de comodidad y duración que nosotros ya hemos hecho y aprovecha nuestra experiencia de más de 40 años de dedicación constante a este trabajo. Y además, la obra le resulta, no sólo más barata, sino también por un precio que usted conoce de antemano exactamente, cosa que no sucede cuando usted la hace o manda hacer, pues los imprevistos y agregados hacen fallar siempre los cálculos.

Escríbanos hoy mismo o visítenos solicitando detalles completos. Esto no implica compromiso alguno. Tenemos tipos, modelos y tamaños adecuados justamente a sus necesidades. Los pedidos del Interior se atienden con la misma rapidez que los de la Capital, sea por tren o vapor.



5% de descuento en ventas al contado.

CASILLA DESARMABLE TIPO B.

De 2 piezas, de metros 3×4 cada una por 2.60, de alto la parte más baja en las piezas, cocina de 2×2, baño de 2×2 y galería de 2×4.

Sin piso . . . . $ 1.337.—
El piso en las piezas „ 108.— más
El cielo raso . . . . „ 72.— más
El forro interior . . „ 143.— más

Completa . . . $ 1.660.—

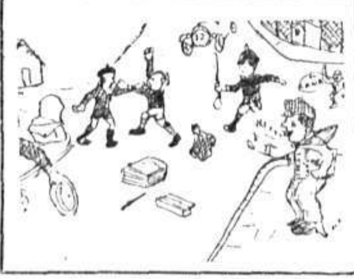
TORTOSA Hnos.

Casa Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341
BUENOS AIRES

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

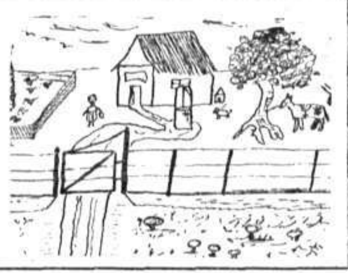


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

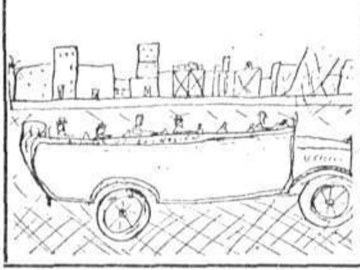


2967. — Una riña de pibes.
Domingo Ramón de Bruno.

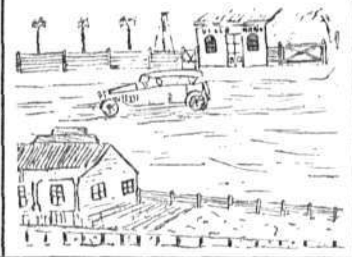
2968. — Trillando lino.
Froilán Ramseyer.



2969. — Una casa de campo.
Teodolina A. Cicale.



2970. — La bañadera de Rosario.
Roberto H. Lanza.



2971. — Donde paso mis vacaciones.
Mario O. Agnesi.



2972. — Las vacaciones en el campo.
Alicia E. Natella.

De los dibujos publicados durante el mes de octubre, han sido premiados los que corresponden a los números siguientes: 2821, 2822, 2824, 2828, 2829, 2930, 2931, 2933 y 2935.

Cómo se debe aclarar el pelo de los niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo. Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas. Hoy se vende en las farmacias un extracto de manzanilla verum, que es una loción infalible y completamente inofensiva. En pocos días transforma el color obscuro del cabello en otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica en casa con toda comodidad como cualquier loción para el cabello y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.



Kuniyoski: "El dentista japonés".

ALGUNAS CURIOSIDADES SOBRE LOS DIENTES



Los dientes están, sino de moda, al menos de actualidad. En la vida del hombre moderno los dientes son una preocupación y los dentistas, personajes imprescindibles, más, quizás, que los mismos médicos. Una enfermedad la toleramos y la sobrellevamos con más o menos paciencia; un dolor de muelas es algo desesperante, que urge abreviar y que nos lleva como último y definitivo recurso al sillón niquelado y modernísimo del consultorio odontológico.

* Cuando San Luis, Rey de Francia, murió, en 1270, su mandíbula no tenía más que un solo diente.

* Madama de Maintenón, la hermosa y muy amada, en 1714, escribía a su amiga, la princesa de Ursinos:

"No veo casi nada, oigo menos aún; se me entiende menos, porque la pronunciación ha desaparecido con los dientes."

* Los alimentos de León XIII eran vigilados en forma especial, tanto en lo que respecta a la calidad como a la cantidad.

Para que Su Santidad se mantuviera en buen estado no se le permitía comer de acuerdo con su apetito, de manera que en las prostrimerías de su existencia, el pontífice vivía poco menos que a dieta.

* El Santo Padre, un día pensó que una dentadura postiza, como al más vulgar de los mortales, le permitiría comer algo substancioso, y así se lo dió a entender a su médico. El doctor asesor se opuso enérgicamente, y como argumentara que el Papa comería más de lo debido a su edad, la dentadura jamás fué hecha.

* Hacia el siglo XIV el arte y la ciencia odontológicas no tenían gran representación en París, donde, según Franklin, sólo existía un especialista, al que se le llamaba "Martín le Lombart, el que extrae dientes".

* El pintor holandés Teniérs era un hombre espiritual. Se cuenta que su última obra fué el retrato de un procurador y que, sintiendo flaquear sus fuerzas, no quiso tomar más los pinceles. Como en cierta oportunidad alguien le instara a hacerlo, repuso que siempre había usado el negro de marfil y que, para pintar su procurador, había debido quemar el postrer diente caído de su boca. El artista tenía entonces ochenta años.

* Demóstenes debía presentar querella contra cierto Harpalus, al que se quería desalojar de Atenas con mucha razón. El bandido, hombre práctico, obsequió con una copa de oro al gran orador. Llegó el día del juicio y Demóstenes, ante la sorpresa del auditorio, manifestó que no hablaría mucho, pues en aquellos momentos padecía de atroces dolores de muelas.

—Lo creo — declaró Phoción entonces.—¡Como que tienes en la garganta la copa de Harpalus!...

* El doctor Matignón, que ha ejercido durante mucho tiempo la medicina en Pekín, recuerda el caso de una muchacha que fué obligada a arrancarse dos caninos que sobresalían un tanto porque su suegra consideraba que los dientes así conformados eran de muy mal augurio para la felicidad conyugal de su hijo.

* Luis XIII, según Tomás Bartholín, tenía una triple hilera de dientes.

* En cierta oportunidad, Alejandro Dumas se lamentaba del deplorable estado de su salud.

—¡Cómo, maestro! — exclamó uno de sus asiduos acompañantes. — Tiene usted buen aire y luego conserva todos sus cabellos...

—También he conservado mis treinta y tres dientes—declaró el dramaturgo.

—¡Como! ¿Treinta y tres dientes?

—Así es — dijo Dumas.

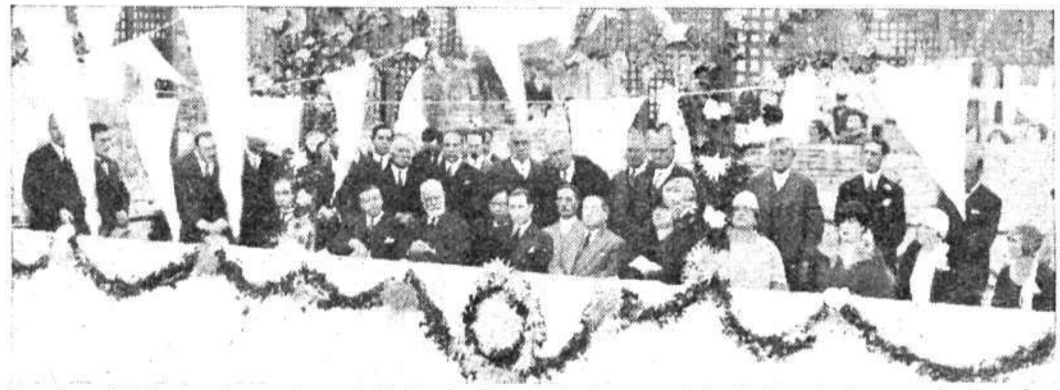
Y lo demostró a los que le rodeaban, exhibiendo, además de los treinta y dos dientes, uno de leche suplementario.



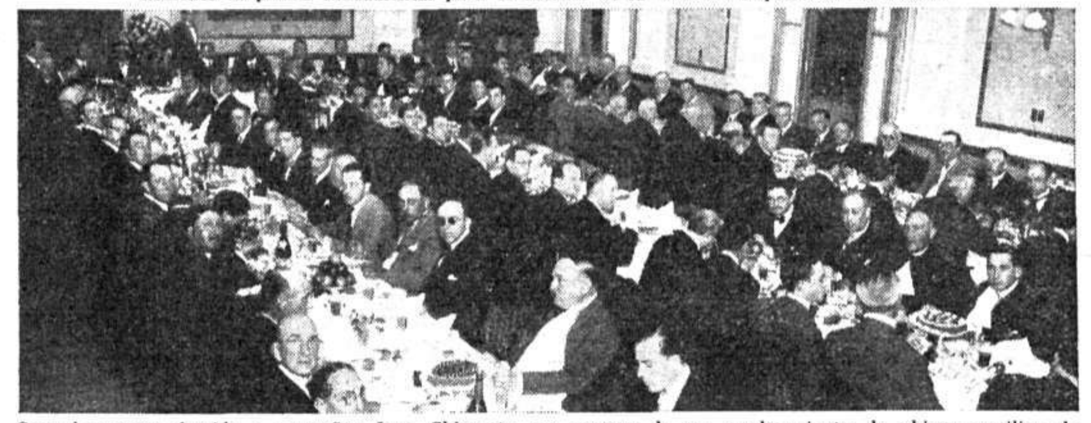
Grabado de Cornelio de Wall (siglo XVII). "El Dentista".

"Caras y Caretas" en la Provincia de Buenos Aires

LOMAS DE ZAMORA



El palco oficial ocupado por las autoridades locales y selecto grupo de invitados, mientras se colocaba solemnemente la piedra fundamental para el edificio de la Sociedad Popular de Educación.



Gran banquete ofrecido a monseñor Juan Chimento con motivo de su nombramiento de obispo auxiliar de La Plata. Usó de la palabra en dicha fiesta el señor F. J. Ghiraldo.

JUAREZ

Núcleo de familias que concurrieron a la interesante reunión motivada por el baile que ofreciera el Club Demócrata en honor de sus asociados.

CARLOS CASARES



Miembros de la Federación Agraria local, reunidos en ameno almuerzo estilo criollo, que fué servido en campo Barreras.

CARMEN DE LAS FLORES



Comisión de fomento y personal docente de la Escuela Nº 8, que auspiciaron un homenaje a la educacionista Sra. Inés S. de Urdampilleta, recientemente ascendida.

RIO COLORADO



Alumnas locales del curso de labores, rodeando a su profesora, señora Celia B. de Matero, al finalizar los cursos y efectuarse la exposición de los trabajos del año.

"Caras y Caretas" en la Provincia de Buenos Aires

RAMOS MEJIA



La señorita Mercedes Lazcano, fundadora de la Escuela 47 del pueblo, con los miembros de la comisión popular auspiciadora del homenaje que se le tributó.

CIUDADELA



Los empleados superiores y subalternos de la Unión Industrial Argentina reunidos en circunstancia de serle ofrecida una demostración al señor Alfonso.

QUILMES



Familias que participaron en el almuerzo criollo ofrecido por el Centro Unión Corredores de Comercio en la Cervecería Quilmes.

BERNAL



Algunas parejas durante el baile dado por el Club Honor y Patria a beneficio de su caja social.

LANUS



Aspecto del banquete servido en honor del doctor Manuel Beguerístáin y del senador provincial F. Onsarí, por iniciativa de amigos y correligionarios.

ISLA MACIEL



Cabecera de la mesa en la comida con que fué obsequiado el comisario inspector señor Mariano Tellechea con motivo de su partida para Mendoza.

REUNION SOCIAL EN OLIVOS



Mesa de las señoritas de Muñoz, Parada y Madrid, y señores Bugo y Rebuelto.



La familia de Edwards ocupando su mesa durante la fiesta realizada últimamente en Carapachay.

"Caras y Caretas" en la Provincia de Buenos Aires

VISITA DEL GOBERNADOR VERGARA AL PUEBLO DE ARRECIFES



Inmediatamente después de la recepción popular de que fué objeto el Gobernador, éste asistió, con su comitiva y autoridades locales, a la celebración de un tedéum en la parroquia. Momento de abandonar la iglesia.



Interesante escena: el doctor Vergara recibiiendo el ramo de flores que le brinda la niña María L. Cardoso.



Intenso regocijo popular originó la ceremonia inaugural de las aguas corrientes: un aspecto del sitio donde el primer mandatario provincial presidió el acto, rodeado de su comitiva y del pueblo que le tributó prolongados vítores.



El gran banquete ofrecido en el teatro Colón al doctor Valentín Vergara y sus acompañantes por el vecindario y las autoridades de Arrecifes, como corolario de los diversos agasajos que se les hicieron en ocasión de su visita.

CHIVILCOY



Comida con que el Intendente Municipal obsequió a la comisión organizadora de las fiestas del aniversario de la ciudad.

URDAMPILLETA



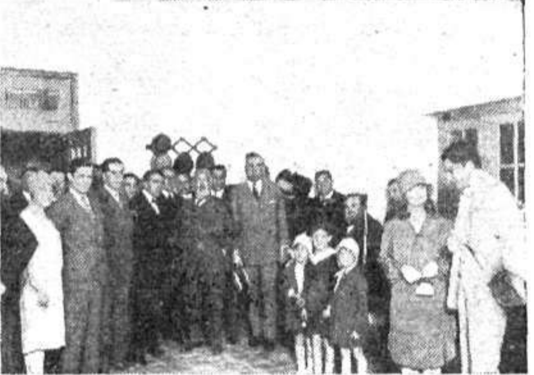
Autoridades y vecinos caracterizados de Bolívar que concurrieron a un almuerzo que les fué ofrecido por el delegado municipal señor B. Yrigoyen.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

SAN LUIS



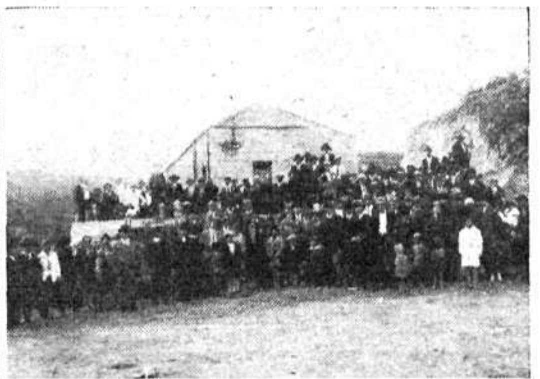
Lunch oficial servido a las familias de esta sociedad con motivo de las fiestas inaugurales de las obras del dique de los Funes.



El Gobernador, doctor Arancibia Rodríguez, y el ex Gobernador, señor Guillet, con otros funcionarios y algunos invitados a las citadas fiestas.

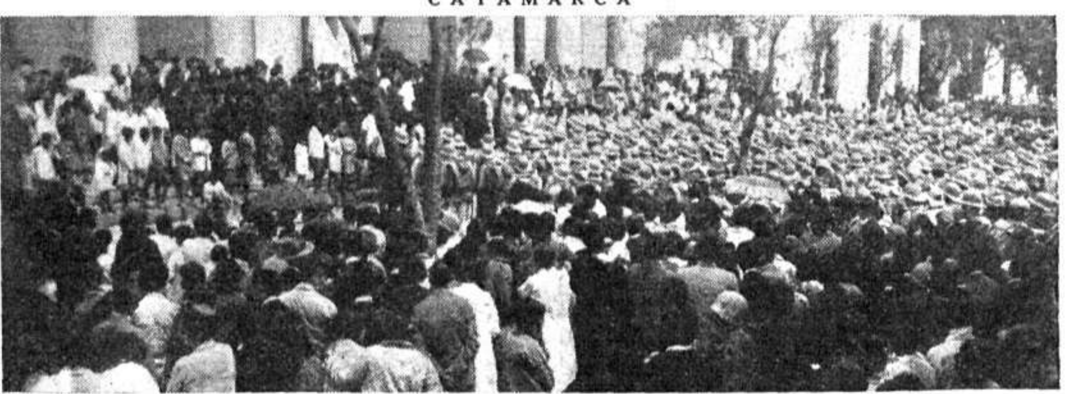


Un rincón del local donde se dió el baile con que se festejó el susodicho acontecimiento.



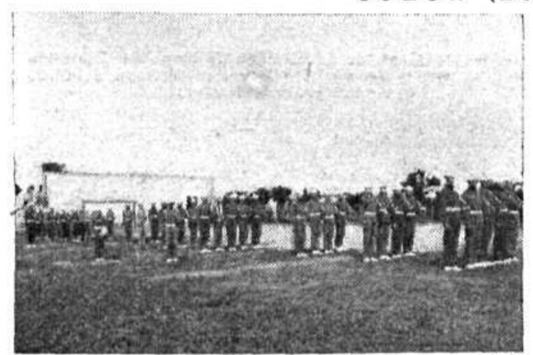
En el lugar de las obras inauguradas en el dique de los Funes. Una parte de la concurrencia.

CATAMARCA



Misa de campaña celebrada en vísperas de salir los conscriptos a las maniobras.

COLON (ENTRE RIOS)





Alumnado del internado de la escuela Artes y Oficios de la Nacion, creado debido a las activas gestiones del diputado Herminio J. Quiroz y secundado por una comisión de vecinos presidida por el señor Domingo Antonini,

Peritos Mercantiles Egresados de la Facultad de Ciencias Económicas

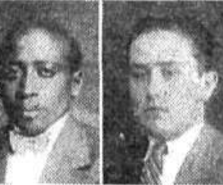







M. R. Rivoire. J. Repetur. M. Salvadori, R. Fijo. F. A. Mauran. R. Caviggioli. B. Elman. H. Parma.









Carlos Ruiz. O. Colombo. H. A. Haedo. E. A. Compostela. O. J. Colombo. V. Locaso. A. L. Castelli. O. Brosou.

NOTAS DE FINAL DE CURSO



Algunos de los bachilleres egresados del Colegio Nacional de Santiago del Estero, con el rector, doctor Octavio Fernández, y profesores.



Los bachilleres del Colegio Nacional General San Martín, de Corrientes, rodeando al rector del establecimiento.



Bachilleres egresados del Colegio Nacional de Catamarca



Los nuevos bachilleres del Colegio Nacional de Gualeguaychú.



Profesoras diplomadas en labores y manualidades en la Escuela Profesional de Resistencia (Chaco).



Nuevas maestras de la Escuela Normal de Tucumán que, por sus altas clasificaciones, merecieron eximirse de las pruebas finales.



María C. Fredes, sobresaliente en la Escuela 10 de Martínez, 6º grado.



Rosa Belmonte, igual clasificación en el 5º grado de dicha escuela.



Dora Michelena, de la citada escuela y que se clasificó como la anterior.



Las nuevas profesoras de letras egresadas de la Escuela Normal de Tucumán.

"Caras y Caretas" en los Territorios Nacionales

GENERAL PICO (PAMPA)



Banquete ofrecido al equipo Seleccionado Pampeano por su destacada actuación en el noveno campeonato argentino de fútbol.

Una parte de los congresales durante la inauguración del reciente Congreso de Maestros del Territorio de la Pampa, efectuado en la localidad.

APOSTOLES (MISIONES)



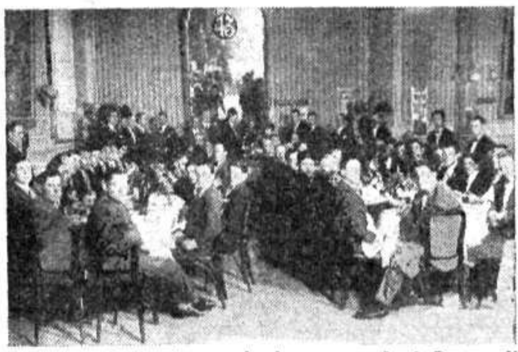
Solemne inauguración de la gruta consagrada a Nuestra Señora de Lourdes.

PUERTO DESEADO (SANTA CRUZ)

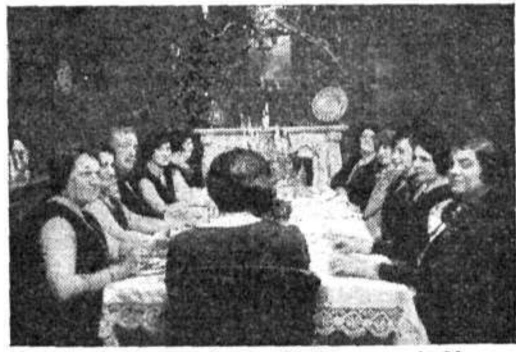


Banquete servido en obsequio del nuevo inspector territorial de policía, señor Juan Izzo.

SANTA ROSA DE TOAY (PAMPA)



Banquete de la juventud al arquero José Regazzoli en mérito a su actuación en el último campeonato.



Comida ofrecida por damas del Patronato de Menores al doctor José Jaranillo por su reelección para juez letrado del territorio.

RESISTENCIA



El gobernador, el jefe de policía, autoridades y comisiones, inaugurando la primera exposición ganadera del Chaco, bajo los auspicios de la Sociedad Rural.



Doctor Zoilo Cantón, su señora y su hija, recorriendo el local del torneo en compañía de la señora de Lindor.



Familias de la sociedad visitando las instalaciones del local en donde se realizó el certamen.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

Enlaces



Brizuela - Luzuriaga. — Tucumán.



Arlati - Carranza. — Tucumán.





Martínez - Lercari. — Bella Vista.





Canterelli - Cairo — Trenque Lauquen.





Perrín - Grimalt. — Trenque Lauquen.



González - Boyero. — Carlos Casares.



Ingratte - Vaz. — Ayacucho.



Díaz - Cadenas. — General Pico.



Beneforti - Valfoni. — Ensenada.



Llambrás - Grillo. — Concordia.



Velas - Retamar. — Villaguay.





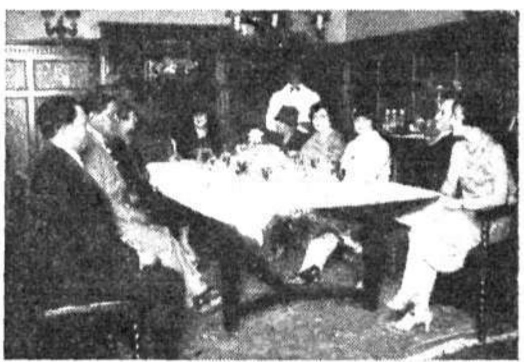
Barrera - Luna. — San Nicolás.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

MENDOZA



Inauguración del Panteón Militar con asistencia del gobierno y componentes de la sociedad, haciendo uso de la palabra el vicario foráneo doctor J. N. Peralta.



Una de las mesas ocupadas por distinguidas damas y caballeros de la sociedad, durante los tés de reciente creación, organizados con fines de beneficencia.



Señoritas de Bianchi y Pedrini atendiendo un quiosco en la quermese de caridad celebrada en los jardines del Plaza.



Niñas del Jardín de Infantes que prestaron su interesante y valioso concurso en el corso infantil de beneficencia.

CONCORDIA



Llegada en vuelta directa desde la Metrópoli del primer avión destinado al Aero Club local. El aviador Mudín Schaffer con las personas que fueron a recibirlo.

VILLA DEL ROSARIO



Banquete servido entre los miembros de la colectividad italiana con motivo de la llegada de la bandera social de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, bordada en la Península.

CORDOBA



Alumnas del Liceo de La Plata que realizaron una visita a las sierras.



Damas que obsequiaron con un álbum a la esposa del vicepresidente de la República al ausentarse a la metrópoli.

Bodas de Oro y de Plata Matrimoniales

BAHIA BLANCA



Banquete familiar en obsequio de los esposos Torcolette-Farina que cumplieron cincuenta años de matrimonio.

NUEVE DE JULIO



El matrimonio Bernardi-Pieroni al celebrar sus bodas de oro.

LOMAS DE ZAMORA



Esposos José Lavignolle y Natalia Pourtalé de Lavignolle, en reunión familiar el día de sus bodas de oro.

GENERAL PICO



Matrimonio Fernández-Sánchez, rodeado de sus descendientes al celebrar cincuenta años de unión conyugal.

CAPITAL

Señora Carolina Ferritto de Colombo, y señor Enrique Colombo, quienes festejaron sus bodas de plata.

ARGENTINA, F. C. C. A.



Matrimonio Basualdo-Ruiz, que celebró sus bodas de plata conyugales.

JUNIN



Señora Juana P. de Adaní y señor Juan Adaní, con su hija, el día de su 25º aniversario de casados.

CONCORDIA



Los esposos Davel-Lezica, que han cumplido veinticinco años de matrimonio.

TAPALQUE



Esposos Elizogoyen-Aguer, con su familia, al celebrar las bodas de plata.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Colaboración literaria

Secciones fijas y alternadas

Notas ilustradas con fotografías

Variedades

DICHO Y HECHO POR VALDIVIA



Pequeñeces

Oyhanarte. — Me ha visitado un diplomático tan chico, tan chico, que no serviría ni como representante de la República de Andorra.



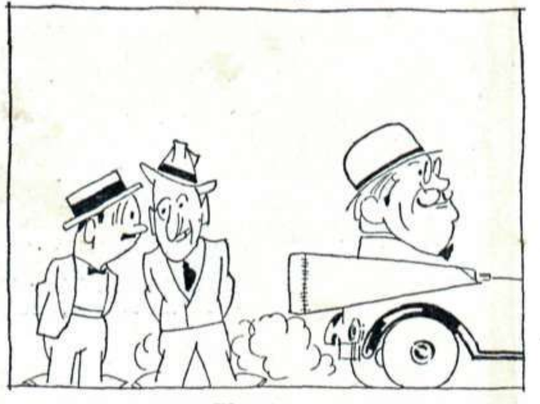
Los hay así

N. N. — El ministro necesita ser asesorado por un miembro de la oposición.
X. X. — No hay muchos.
N. N. — El que el ministro necesita es uno de esos opositores que no se oponen a nada.



Un buen interventor

Don Hipólito. — Está siempre a tono. Cuando habla con un enfermo, se hace el enfermo; cuando habla con un engreído, se hace el interesante...
Elpidio. — ¿Y cuando habla con los gobernadores depuestos?
Don Hipólito. — Se hace el zonzo.



El mismo

—Este es el mismo Cantilo que perseguía a los adulteradores.
—¡Mientras no lo hayan adulterado!



Modestia

Abalos. — Usted, que tiene tan buena memoria, nómbreme algunos autores que hayan tratado el punto.
De la Campa. — No puedo nombrar a nadie. Eso es cosa de la presidencia.



No es ambicioso

—Yo no me he presentado, porque no soy ambicioso.
—¿Podría contar con muchos votos?
—Con muchísimos. Sería concejal si votasen por mí todos los que han silbado mis obras.



Cuestiones sociales

Zurueta. — Yrigoyen ha dicho que cuidará de que se desarrollen normalmente las relaciones entre el capital y el trabajo.
Fleitas. — Lo creo. Yrigoyen es el capital, y los comits, el trabajo.